

156



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

CAMPUS IZTACALA

LA TRANSMISION DE ESTILOS DE AMOR ROMANTICO ENTRE PADRES Y JOVENES ADULTOS. UN ANALISIS TRANSGENERACIONAL

NUM. REG. 29996

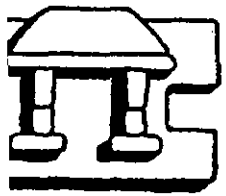
288130

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N :
JULIO CESAR SCETTINO PEREZ
ARMANDO CORTES ROMO

MTRO. JOSE DE JESUS VARGAS FLORES

LIC. JOSELINA IBAÑEZ REYES

MTRA. ESTHER MARIA MARICELA RAMIREZ GUERRERO



IZTACALA

TLALNEPANTLA, EDO. DE MEXICO



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

En este momento, en este instante tan importante para mí, momento en que se da la culminación de tan solo un lapso, un tramo de largo camino de la vida y de mi formación no solo académica o profesional sino de mi propio ser como humano, como hombre, como hijo, como hermano, como compañero, como amigo, también como esposo y como padre de familia, vienen, van y vuelven a regresar tantos recuerdos de momentos y de tiempos que compartí con todos aquellos que fueron importantes en este desarrollo, y que en su medida y en su momento significaron un motor, un aliento, una ayuda o bien un soporte para seguir adelante y aun a pesar de las adversidades que irremediablemente se tienen que pasar para poder alcanzar la meta que nos proponemos, quiero agradecer y brindar este esfuerzo materializado en este trabajo.

Para ti Mamá que no solamente me diste la oportunidad de tener la experiencia más maravillosa del mundo... la vida sino que con tu apoyo y tu amor nunca hubiera alcanzado esta meta que junto con tus enseñanzas y regaños me haz enseñado el camino correcto a seguir.

Para ti Papá, que gracias a tu gran amor y a tu infatigables esfuerzo por mantener al hogar a la familia en la cual me desarrolle pude aprender que la vida era un reto el cual hay que enfrentar y que la felicidad esta dentro de nosotros..

A mis hermanos Roberto que con tu ejemplo he aprendido que en la vida se tiene que luchar y trabajar fuerte para alcanzar lo deseado,.

A ti Gustavo que con tu manera de ser me haz hecho ver que veces podemos decir más con el silencio que con las palabras.

Para ti Miguel por tu manera de pensar y actuar eres mi espejo carnal.

A ti Antonio que al considerarse como hermano mayor, has sido un fuerte influjo para seguir con convicción mis creencias y mis deseos.

Ahora mi hija Diana que con tu llegada no solamente fue la bendición materializada que me unió a tu mamá sino que es la verdadera razón de mi existencia.

A ti Laura que con tu apoyo tengo la satisfacción de considerarme no solamente tu pareja , sino como padre y como hombre gracias.

A mis amigos gracias César por tu gran amistad y cariño que me haz demostrado...sin ti no hubiera podido terminar lo que un día me propuse... terminar mi carrera. Gracias Lorena por tus enseñanzas y tu apoyo. A Adrian y a Gerardo... amigos siempre están en mi pensamiento y en mi corazón.

A mis maestros... gracias Jesús por tu paciencia y tu enseñanza, por ser el guía de mi aventura académica. A Vaquero por sus métodos cuantitativos... decidí mejor la psicología social y a tantos y a tantos maestros y amigos que me pasaría todo el día y la noche enumerándolos quisiera evocarlos de una manera de lista para hacerlos copartícipes de esta alegría...Adolfo compañero y amigo de la secundaria sigues vigente en mis recuerdos. Oscar amigo de la preparatoria... gracias por compartir conmigo tantos momentos alegres de mi vida. Consuelo amiga estas en mi corazón... té hecho de menos.

A MIS PADRES...

POR HABER ESTADO SIEMPRE A MI LADO PARA VIVIR Y DISFRUTAR CADA UNA DE LAS METAS A LAS QUE ME HE COMPROMETIDO... LES OFREZCO CON RESPETO Y ADMIRACION MI ORACIÓN PARA QUE DIOS LOS CONSERVE.

GRACIAS.

A MIS HERMANOS...

MANUEL, ROSSANA Y MARCO. GRACIAS POR SER COMO SON, PUES NO SERIA POSIBLE ENTENDER LA VIDA SIN SUS PROPIAS VIDAS...

AGRADEZCO DE CORAZÓN A TODAS AQUELLAS PERSONAS QUE ESTUVIERON CERCA Y APORTARON DURANTE MI VIDA UN MOMENTO DE APRENDIZAJE:

Roberto Ortiz, Juan Carlos, Tereso, Arturo Silva, Rubí; María Luisa, René, Alfonso Dávalos, Gabriel Fernández, Héctor, Víctor Coss, Herminio, Takeo, Abraham Solís, Ana, Rosalía, Nora Ramírez, Juan Vargas, Azucena Cisneros, José Patiño, Silvia Urbina, Angélica Ordonica, Rafael Domínguez, María de los Angeles Aguilera, Miguel Mesa, Virginia Corral, Hilda Beltrán, Gerardo García, Oswaldo, Carmen Chavez, Jessica Carmona, Filiberto, Lorena Salgado, Gerardo Aburto, Armando Cortés, Adrián Cabrera, Jezabel Rodríguez, Rebeca Ortega, Hector Polanco, Jessie Olea, Mario de Dios, Víctor Hugo, Deborah, Lucrecia Águilar, Georgie Aldaco, Edgard Briseño, Gabriela Romo, Rosario Rivas, Verónica Petit, Gabriela Contreras, Eduardo Barrera, Conrado Monroy y Sandy Franco.

TAMBIÉN AGRADEZCO A LOS PROFESORES FRANCISCO RUZ, GUADALUPE MAGALLANES, BERNARDINO, CONSTANCIO Y JESÚS VARGAS POR SU CREDIBILIDAD ANTE MIS OBJETIVOS ACADÉMICOS Y PROFESIONALES.

IN MEMORIAN A MANUEL PÉREZ ESPEJEL Y JUAN PÉREZ ESPEJEL.

INDICE

AGRADECIMIENTOS	
RESUMEN	2
INTRODUCCIÓN	3
CAPITULO 1 LA TEORÍA DE VÍNCULO.	6
1.1 ANTECEDENTES DE LA TEORIA.	7
1.2 EL ENFOQUE ETOLOGICO Y LA TEORIA DEL APEGO.	10
CAPITULO 2 LA IMPORTANCIA DEL VÍNCULO AFECTIVO EN EL DESARROLLO DE LAS CONDUCTAS Y DE INTERACCIÓN COMPAÑERIL ENTRE INFANTES.	26
2.1. TRABAJOS EMPÍRICOS BASADOS EN LA TEORÍA DEL VÍNCULO.	27
CAPITULO 3 LAS RELACIONES AMOROSAS ADULTAS VISUALIZADAS COMO RELACIONES DE VINCULACIÓN MATERNO/INFANTE.	38
CAPITULO 4 REPORTE DE INVESTIGACIÓN.	62
4.1 METODOLOGIA DE INVESTIGACIÓN.	62
4.2. PROCEDIMIENTO Y ANALISIS TRANSGENERACIONAL	66
DISCUSIÓN.	225
CONCLUSIONES	232
ANEXOS	237
BIBLIOGRAFÍA	251

RESUMEN

En nuestros días, la importancia de las relaciones románticas en los adultos ha llamado la atención en la psicología postmodernista; de ahí la necesidad de profundizar acerca de los estilos afectivos que se dan entre una pareja, esto a partir de la transmisión de los vínculos que sostuvieron cada uno de ellos en su familia de origen. Es precisamente esta situación, la cual se analiza en el presente estudio. La muestra de la investigación estuvo compuesta por cinco parejas, las cuales como requisito debían estar consolidadas, esto es, que compartieran la crianza de los hijos, educación, el sustento económico, además de que cumplieran con otros requisitos como es el nivel de escolaridad medio superior como mínimo y que el rango de edad de los hijos fluctuara entre los 6 años y la etapa adolescente.

Los datos que son analizados en los resultados se obtuvieron a través de entrevistas de "historia de vida" lo que permitió estructurar el análisis individual y el análisis transgeneracional, abordado en este estudio. La revisión de la información proporcionada por los participantes, permite observar que existe mayor tendencia a referir en el discurso de recuerdos e historias sobre el inicio de las relaciones amorosas y la consolidación de vida en pareja a través del matrimonio; también fue evidente el acentuado interés por abordar los temas de las relaciones y vínculos hacia la familia de origen; lo cual nos refiere que hay una correlación entre la transmisión de estilos afectivos durante la crianza y el establecimiento de las relaciones de pareja adultas. Al concluir el estudio, encontramos que hay una influencia de parte de la familia de origen en el estilo del establecimiento de relaciones de pareja. Esto permite identificar que la propuesta de la teoría del vínculo, no necesariamente esta relacionada con el éxito de la crianza y los estilos afectivos de la relaciones amorosas en la etapa adulta, pues la posibilidad de aceptar o rechazar los patrones de la familia de origen también puede ser modificado por la (autopercepción) lectura de la realidad del individuo.

INTRODUCCIÓN

Cada vez que se entabla una conversación, independientemente del tema a profundizar, sin duda, la posibilidad de que después de un momento aquella plática entre dos amigos, compañeros de trabajo, de escuela, de deporte o bien, entre familiares, se llegue al punto de acercarse al tema de las relaciones románticas entre dos adultos. Pareciera ser que al describir del como nos involucramos emocional y sentimentalmente con alguna persona, tiene una importante relevancia trascendental y de identificación, pues es la forma en que se ha pregonado de cómo hemos acentuado y percibido nuestro estilo de vida en cuanto a las formas de vinculación afectivo con las demás personas.

De igual manera, las temáticas giran alrededor de la crianza de los hijos, del como los percibimos, que buscamos enseñarles, que esperamos de nuestros infantes y aun más, del como criar niños para que en futuro tengan un desarrollo saludable y óptimo en una sociedad cada vez más competitiva y audaz.

Con esta real preocupación e interés que conllevan las relaciones amorosas románticas, así como de la "buena crianza" de los hijos, no se ha podido concretar y se buscan respuestas satisfactorias, alternativas reales, para todo individuo que quiera ser consciente de su situación amorosa o afectiva con cualquier otra persona para mejorar aspectos de las relaciones de todo ser humano. Esto, en ningún momento quiere decir, que no haya investigaciones que se enfoquen a este tema, sino todo lo contrario, ya existe un bagaje extenso de aproximaciones al fenómeno de las relaciones amorosas o de la perspectiva de una "buena crianza", pero encontramos que la mayor parte están enfocadas al contexto científico o clínico y es de difícil acceso para la población común, y de ahí que exista un sin fin de publicaciones (revistas de psicología "barata") que lejos de orientar, entorpecen y confunden a las personas que buscan explicaciones a sus actos con sus parejas. Tal vez el lector se cuestione que tienen que ver estos dos temas y, si éstos, puedan ser de provecho para él, o bien, cual es la relación que tiene la perspectiva de "una buena crianza" que proporcionarían los padres (o cualquier dador de cuidados) hacia sus propios infantes, y las formas de los estilos de relacionarse en el amor romántico.

"Transmisión de estilos del amor romántico entre padres y jóvenes adultos; un análisis transgeneracional" es el título de la presente investigación, y es precisamente el poder introducimos en un primer plano a los aspectos que dan origen a las explicaciones de la posibilidad del como se dan los estilos afectivos o apegos seguros transmitidos de los padres a sus hijos a partir del abordaje de la teoría del vínculo propuesta por Bowlby a finales de los años 70's, y el segundo plano, es revisar si estas relaciones entre padres e infantes tienen que ver en un futuro con la forma de buscar y seleccionar a la pareja, así como los elementos que darían la forma de relacionarse emocional y afectivamente con las parejas románticas ya adultas.

Los objetivos a los que se desearon llegar fueron a partir de temas que nos ayudaron a aterrizar en dicha investigación. El primer tema llamado "Teoría del Vínculo" (capítulo I) de donde se desprenden

dos subtemas de importancia como son "Los antecedentes de la teoría" y "El enfoque Etológico y la teoría del apego", el primero, ofrece un bagaje extenso para entender los conceptos, así como el origen de la teoría del vínculo para la explicación del fenómeno de los apegos en los seres humanos, tema central y de partida de la teoría Bowlbiana, el segundo subtema va dirigido a mostrar a partir del estudio del comportamiento animal, ciertas pautas aplicables en los seres humanos a una determinada etapa, es decir, las formas en que se dan los vínculos entre los padres animales con sus crías. En cuanto a la relación entre padres e hijos, se puede observar en el tema de "La importancia del vínculo afectivo en el desarrollo de las conductas sociales y de interacción compañeril entre infantes" (capítulo II) que de igual manera se desprende el subtema llamado "trabajos empíricos basados en la teoría del vínculo" para poder tener una idea clara entre la teoría del Apego (Vínculo) y la relación de los infantes con sus padres o de infante/infante. El tercer tema, cuyo título es "Las relaciones amorosas adultas visualizadas como relaciones de vinculación materno/infante" se adentran propiamente a todas aquellas investigaciones que a partir de la teoría del vínculo se han realizado, ya sea para desacreditar o reafirmar la relación que hay entre la crianza de infantes con sus padres con las consecuencias de éstas en las relaciones amorosas adultas. En el último tema "Reporte de investigación" en el apartado "Metodología de investigación (capítulo IV) se plantea la metodología utilizada para la investigación, pues es de suma importancia llegar a concretar desde un planteamiento metodológico y un trabajo serio de lo que implica el vínculo afectivo entre las parejas románticas adultas. Existen otros apartados donde se describen los análisis individuales y transgeneracionales, información elemental para llegar a una discusión de lo observado, y por lo tanto, a las conclusiones que se llegaron en la investigación.

De esta manera, partimos de una hipótesis que fue en todo momento, el eje de nuestra investigación, señalando el siguiente planteamiento: se cree que si existe una transmisión de los estilos afectivos (apegos seguros o inseguros) de los padres hacia sus hijos, estos tendrán repercusiones positivas o negativas en las interacciones que mantengan en sus futuras relaciones amorosas adultas.

Más que comprobar una hipótesis, nuestro estudio va dirigido a extender la posibilidad de abrir más líneas de trabajo, pues aclaramos en buen momento, que ya han salido a la luz, una gama amplia de investigaciones con respecto al fenómeno de las relaciones románticas adultas, y que éste, será uno más para continuar atemizando a mejores explicaciones de dicho fenómeno. También se cree que tendrá una validez social, pues al saber más sobre como ha influido la crianza que los padres han proporcionado hacia sus hijos, se podrá predecir, en el mejor de los casos, como se actuará ante una relación romántica, dando como resultado una gran utilidad para nuestra cultura mexicana, ya que cada vez nos encontramos con una tendencia marcada de matrimonios que han caído en el fracaso o bien, presentan conflictos que en muchas de las ocasiones llegan a la agresión psicológica, y en ocasiones a la agresión física. Aunado a lo anterior, se podrá también pensar en buscar alternativas para el trabajo clínico en adolescentes con dificultad en las relaciones que mantengan con sus padres, así como facilitar la consciencia de jóvenes adultos para la búsqueda y selección de pareja. Sin embargo, habrá que señalar que es necesario buscar, al menos en un principio, la validez a partir de otros estudios

enfocados al tema de las relaciones amorosas actuales, pues sería ostentoso pensar que solo con esta propuesta de investigación, sé de respuesta a todas las interrogantes mencionadas anteriormente con respecto a los estilos afectivos en las relaciones amorosas entre adultos.

También se cree que la aportación de esta investigación, no va más allá de la simple observación de una tendencia marcada a aceptar una teoría, que si bien está en auge, también se visualizan ciertas limitantes, por ello, se ofrecen algunos comentarios que podrían nutrir, ampliar o simplemente invitar a reflexionar la importancia de los apegos entre la familia y el individuo en el cual esta inmerso. Esto con bases teóricas las cuales se utilizan para observar el fenómeno de las relaciones románticas adultas.

Por ultimo, también es conveniente señalar que la metodología aplicada podría en posteriores estudios ser de gran utilidad, pues tenemos la convicción que puede ser afinada y ampliada para los requerimientos y exigencias de cualquier otro estudio, que depende de observar y describir las implicaciones de las formas en que los individuos se relacionen afectivamente. Así pues, solo queda extender la invitación de pisar el terreno de las relaciones afectivas amorosas entre dos individuos, y observar lo que aporta la familia de origen como parte de un proceso transgeneracional para que se den las correspondientes formas de involucramiento emocional y sentimental.

CAPITULO 1 LA TEORÍA DE VÍNCULO.

En algún momento de la vida de todo ser humano en condiciones normales, se tiene la necesidad de amar, de sentirse amados, protegidos y de formar una familia la cual le pueda proporcionar estas necesidades. La aventura de crear una familia representa para el hombre que se lo propone, una responsabilidad y un reto difícil de cumplir: el de la paternidad.

La paternidad representa un fuerte compromiso, ya que son los padres quienes deben ir educando y enseñando principios de vida, de convivencia, de reglas sociales, morales y de amor... el de dar amor y de recibir amor. Comúnmente, se dice que los hijos son la copia al carbón de los padres y que son ellos quienes van moldeando (a ese ser, para que en un futuro sea un hombre o una mujer que puedan responder a los requerimientos propios de las relaciones con los demás); se cree también, que una paternidad fracasada crea seres con un sinnúmero de problemas de adaptación social y de salud mental. En cambio, una paternidad con éxito crea seres adaptables a toda situación social, sanos, felices y seguros de sí mismos. El tener hijos parece representar grandes riesgos. Ahora bien, la importancia del estudio de las condiciones que generan que una paternidad sea exitosa o fracasada, crece en importancia por el hecho de ser clave fundamental en la salud mental de la siguiente generación. Por ello, creemos conveniente conocer esas condiciones que dan origen a esto. Las condiciones a las que nos estamos refiriendo, son a las de crianza. A las relaciones madre-infante, condiciones de amor en esta diada, condiciones de protección o bien condiciones de desamor o de desapego.

Muchos de los trabajos en clínica, han demostrado la gran importancia que tienen las experiencias primarias de la temprana infancia en el desarrollo de la personalidad humana. Esta experiencia primaria se da dentro del seno familiar, en la diada madre-infante y se refiere al amor. Partiendo de observaciones empíricas, se puede decir, que el hambre que tiene el niño pequeño del amor por la presencia de su madre, es tan grande como su hambre de alimentos y por lo tanto, la ausencia de ésta engendra inevitablemente un fuerte sentimiento de pérdida y enojo.

La relación madre-infante se centra en un concepto fundamental y que es título de la teoría que nos ocupa para el estudio del desarrollo de las condiciones que generan las diferentes personalidades que conforman la sociedad humana: el vínculo. Pero antes de pasar a describir el concepto del vínculo madre-infante, creemos conveniente señalar el planteamiento teórico que nos ocupa y que es desarrollado por Bowlby: "La teoría del vínculo".

1.1 ANTECEDENTES DE LA TEORIA.

Durante las décadas de los años 30's y 40's, clínicos de ambos lados del Atlántico, hicieron observaciones sobre los efectos negativos que el prolongado cuidado institucional y los frecuentes cambios de la figura materna durante los primeros años de vida, tienen sobre el desarrollo de la paternidad. Entre ellos, se pueden citar a: Lavietta Bender, John Bowlby, Dorothy Burlingham y Ana Freud, William Goldfarb, David Levy y René Spitz. A finales de 1949, Ronald Hargreaves, psiquiatra británico orientado al análisis, jefe de la sección de salud mental de la Organización Mundial de la Salud, fue asignado para investigar acerca del estudio de las necesidades de los niños sin hogar. De esta manera, contrató a un especialista para que informara sobre los aspectos del problema relacionado con la salud mental y como sabía del interés de John Bowlby en ese campo, lo invitó a que se encargara de la tarea. Fue una excelente oportunidad para que Bowlby empezara a desarrollar lo que sería su teoría, la teoría del vínculo. Bowlby, que luego de cinco años de psiquiatra del ejército había retomado la psiquiatría del niño, decidió estudiar más a fondo los problemas en los que había empezado a trabajar antes de la guerra; para ese entonces, ya contaba con la ayuda de James Robertson, un psiquiatra que había trabajado con Ana Freud durante la guerra en las guarderías de Hampstead.

Seis meses pasó Bowlby en la Organización Mundial de la Salud. En 1950, le proporcionaron la oportunidad de leer y conocer la bibliografía existente, y de discutirla con los diferentes autores de ambos lados del Atlántico. Al terminar su contrato, se publicó en 1951 su trabajo monográfico de la OMS titulado: Cuidado Maternal y Salud Mental. En él, se analizan las pruebas de la influencia adversa del cuidado maternal inadecuado durante la infancia sobre el desarrollo de la personalidad y resaltaba el hecho de la aguda aflicción de los niños que se ven separados de aquellos a quienes conocen y aman, y se hacían recomendaciones acerca de la mejor manera de evitar o al menos mitigar, los efectos nocivos a corto y largo plazo.

A lo largo de la década de los 50's, la película de René Spitz titulada: "Grief: A peril in infancy" (1947) y la de James Robertson titulada: "A two years old goes to hospital" (1952) ejercieron una enorme influencia que llamó la atención de los profesionales sobre la inmediata aflicción y la ansiedad de los niños pequeños en un marco institucional y en la toma de decidir cambios en la práctica.

Aunque a finales de los 50s muchos psiquiatras y psicólogos infantiles habían aceptado los descubrimientos de la investigación y estaban poniendo en práctica el cambio, había mucha controversia en cuanto a la teoría válida; así, los psiquiatras especializados en psiquiatría tradicional y los psicólogos que adoptaron un enfoque teórico, en ningún momento dejaron de señalar las deficiencias de la evidencia y la falta de una explicación adecuada de cómo los tipos de experiencia implicada podrían ejercer efecto en el desarrollo de la personalidad; además, muchos psicoanalistas, cuya teoría se centraba en el papel de la fantasía en la psicopatología - excluyendo relativamente la influencia de los acontecimientos de la vida real -, siguieron siendo escépticos y en ocasiones muy críticos. Sin embargo,

esto no desalentó a grupos de investigadores que por su cuenta, de ellos estudiaban el desarrollo de niños institucionalizados, comparándolos con niños que vivían con sus familias así como otros estudios de los efectos a corto plazo en los niños pequeños que se encontraban bajo el cuidado de personas desconocidas y en lugares desconocidos, mientras que Bowlby se encargaba de los problemas teóricos planteados por estos datos.

La primera influencia importante vino unos años después con la publicación de 1963 por parte de la OMS, la cual era una recopilación de estudios en los cuales se volvían a examinar los múltiples efectos de la "privación del cuidado materno". Entre estos estudios, estaba el de Mary Ainsworth (1962), en el cual se analizaban los datos amplios y diversos, y consideraba las diversas cuestiones que habían dado lugar a la controversia. También identificaba un gran número de problemas que requerían una mayor investigación.

La segunda influencia importante al desarrollo de la teoría de Bowlby, fue la publicación de los estudios de Harry Harlow sobre la privación de cuidados maternos en los macacos de la India; este trabajo había sido estimulado por los informes de Spitz. En la década de los 60's; la serie de resultados experimentales presentados por Harlow y Robert Hinde en Inglaterra, (contando con el análisis de Ainsworth), socavaron la oposición y la crítica se volvió más constructiva ante la inverosimilitud de la hipótesis de Bowlby y compañía.

En la década de los 60's, se afirmaba que la razón por la cual un niño desarrolla un estrecho vínculo con su madre, radica en que ella lo alimenta; se postulaban dos vías: la primaria y la secundaria. La primaria, se refiere al alimento; y la relación personal (dependencia), se refería a la secundaria. Si esto fuera verdad, señala Bowlby, un niño de un año o dos se apegaría fácilmente con quien lo alimentara y ese no es el caso. Una teoría alternativa era la del objeto primario preconizada por Melanie Klein en la cual, el pecho materno se presenta como el objeto primario, se da importancia al alimento y en la oralidad y en la naturaleza infantil de la dependencia; pero tampoco esta alternativa teórica se acerca a lo que Bowlby preconizaba.

Durante el verano de 1951, Bowlby tuvo conocimiento de los trabajos de Lorenz sobre la respuesta de seguimiento de los patos y ansarinos. Este hallazgo abrió los ojos a los científicos con respecto a la importancia del estudio de las conductas de los animales y su relación con los problemas del ser humano. Esto determinó que Bowlby desarrollara la naturaleza del vínculo del niño con su madre, ya que el estudio de Lorenz revelaba que en algunas especies animales podría desarrollarse un fuerte vínculo con una figura materna individual sin el alimento de por medio, porque esta crías no son alimentadas por los padres, sino que se alimentan así mismos atrapando insectos. De esta manera se abría un nuevo modelo alternativo que parece adaptarse al caso de los seres humanos... el enfoque etológico. Así, Bowlby empieza a aplicar los principios etológicos aplicar a los problemas clínicos, dando producción de resultados y es cuando Bowlby publica en 1969 "Attachment" y en 1980 "Loss". El marco conceptual da cabida a fenómenos tales como relaciones amorosas, la angustia de la separación, el

1.2 EL ENFOQUE ETOLOGICO Y LA TEORIA DEL APEGO.

La experiencia clínica ha demostrado que algunas reacciones y procesos que presentan individuos de más edad que están todavía perturbados, se deben a separaciones que sufrieron en una etapa temprana de sus vidas con la figura materna. Entre esas reacciones, procesos y diversas formas de perturbación se encuentra por una parte, la tendencia a plantear excesivas demandas a los demás y a sentirse ansiosos y enfadados cuando no son satisfechas, como les ocurre a las personalidades dependientes e histéricas; y por otra, el bloqueo de la capacidad de establecer relaciones profundas, como se observa en las personalidades psicópatas incapaces de afecto.

Tomando en cuenta esta experiencia clínica, el psicoanálisis toma como base los datos aportados por la gente adulta acerca de sus recuerdos y sueños de su infancia; es decir, por medio de procesos de reconstrucción histórica. En cambio, el enfoque propuesto por Bowlby, toma como base de datos primarios, las observaciones de la conducta de niños muy pequeños en situaciones definidas; así, se pretende describir ciertas fases iniciales del desarrollo de la personalidad y a partir de ellas, extraer inferencias sobre su posible conducta futura.

Otra diferencia marcada entre el psicoanálisis y el enfoque de Bowlby, es que en lugar de comenzar con un síndrome clínico de los últimos años e intentar rastrear sus orígenes de manera retrospectiva, se empieza con una clase de traumas infantiles y se intenta delinear las secuelas de manera prospectiva. También está la diferencia en que en lugar de comenzar con los pensamientos y sentimiento íntimos de un paciente y de intentar construir una teoría del desarrollo de la personalidad a partir de esos datos, Bowlby empieza con observaciones de la conducta de los niños, en ciertos tipos de situaciones definidas como ya se mencionó, que incluyen registros de los sentimientos y pensamientos que ellos expresan, intentando construir una teoría de la personalidad a partir de ahí.

Hay conceptos manejados con diferente terminología entre el psicoanálisis y el enfoque de Bowlby; por ejemplo, está el sistema de control, en lugar de energía psíquica del psicoanálisis y la vía evolutiva, en vez de fase libidinal.

Se descarta la teoría de Melaine Klein de la vía secundaria, ya que Bowlby desarrolla el concepto de la conducta de apego, conducta que tiene su propia dinámica ajena a la de la comida o a la del sexo, dinámica que tiene la misma importancia para la vida del individuo.

Bowlby (1993) señala que al examinar la naturaleza del vínculo del niño con su madre – el que tradicionalmente se refiere como dependencia - se ha descubierto que resulta útil considerarlo como el resultado de un conjunto de pautas de conducta características, en parte preprogramadas, que se desarrollan en el entorno corriente durante los primeros meses de vida y que tienen el efecto de mantener al niño en una proximidad más o menos estrecha con su figura materna. Hacia el final del primer año, la conducta se organiza cibernéticamente, lo que significa entre otras cosas, que la conducta se vuelva activa cada vez que se den las condiciones determinadas y cese cuando se dan otras. Por

ejemplo, la conducta de apego del niño es activada especialmente por el dolor, la fatiga y por cualquier cosa aterrizante, así como por el hecho de que la madre sea o parezca inaccesible. Las condiciones que hacen que cese esa conducta, varían de acuerdo con la intensidad de su activación; a baja intensidad, esas condiciones pueden ser simplemente ver u oír a la madre, algo especialmente efectivo, ya que es una señal de que ella reconoce la presencia del niño; a una intensidad más alta, el cese puede requerir que el niño la toque o se aferre a ella. En el grado máximo de intensidad, cuando él está angustiado y ansioso, no habrá nada mejor que un abrazo prolongado.

De lo descrito anteriormente, resulta importante un aspecto: Bowlby habla del vínculo como el resultado de ciertas pautas de conducta - en parte preprogramadas -, que se desarrollan en un entorno o ambiente durante el primer año de vida de todo infante y que tienen el objetivo de mantener la proximidad con la figura materna. De esta afirmación, resalta el aspecto de lo innato de la conducta de apego. En la actualidad, se toma conciencia de que toda antitesis entre lo innato y lo adquirido es artificial. Así como la superficie de una figura es el producto del largo por el ancho, toda característica biológica, sea de índole morfológica, fisiológica o relativa a la esfera de la conducta, es producto de la interpretación de lo genéticamente heredado con lo ambiental.

Todo carácter biológico que durante su desarrollo recibe muy poca influencia de las variaciones ambientales, es denominado "ambiente estable"; por el contrario, todo aquel que durante su desarrollo recibe la profunda influencia de esas variaciones es denominado "ambiente labil". Entre las características ambientales estables, se encuentran las más comunes desde el punto de vista morfológico, como el color de los ojos, forma de extremidades, características fisiológicas tales como la presión sanguínea, la temperatura del cuerpo y pautas de conducta tales como la construcción de nidos en la aves. Entre las características ambientales labiales se encuentran en cambio, el peso del cuerpo y el color de la piel de la salamandra, características fisiológicas tales como participar en pruebas de equitación o tocar el piano.

La conducta instintiva se relaciona con el modelo de sistema de control. La conducta instintiva no es el producto de la herencia; lo que se hereda es cierto potencial para el desarrollo de ciertos tipos de sistema a los que se les denomina como "sistemas de conducta". En cambio, las pautas de acción fija, son sumamente estereotipadas y una vez iniciadas, siguen su curso típico hasta completarse casi sin tener en cuenta lo que sucede en el ambiente. A partir de esto, puede inferirse sin mayor temor a errores, que el tipo de sistema responsable por una pauta de acción fija, funciona sin necesidad de realimentación ambiental, transmitida por medio de receptores externos (ojos, oídos, nariz, órganos del tacto).

Así, las pautas de acción fijas resultan de interés para el estudio de la conducta humana, debido al importante papel que desempeñan durante la vida entera del individuo en el control de la expresión facial y en particular, durante la infancia, antes que puedan utilizarse sistemas que dan lugar a tipos de conducta más complejas. Bowlby promueve para este tipo de conducta instintiva el término de "objeto

prefijado". El medio por el cual se obtiene el objeto prefijado es la conducta controlada por sistemas corregidos.

Todo esto viene a cuenta de que durante la primera infancia, la mayoría de los sistemas de conducta que funcionan adecuadamente en el hombre son de carácter muy simples y se integran a modo de cadena. Con el desarrollo, se ponen en evidencia los sistemas corregidos en función de los objetivos propuestos, se elaboran modelos ambientales y orgánicos, y los sistemas integrados se organizan como jerarquías planificadas. En determinada etapa del desarrollo de los sistemas de conducta responsables por la creación de un vínculo de afecto, la proximidad de la madre se convierte en meta prefijada. Esta visión se define como una teoría de control de la conducta afectiva.

Ahora bien, bajo el planteamiento del enfoque etológico, se encuentra implícita la suposición de que la conducta de crianza, como la conducta de apego, esta en cierto grado preprogramada y por tanto preparada para desarrollarse en cierto sentido, cuando las condiciones lo hagan posible; es decir, que en curso normal de los acontecimientos, el progenitor de un bebé experimenta el poderoso impulso de comportarse de manera típica: por ejemplo, abrazar al niño, consolarlo cuando llora, mantenerlo abrigado, protegerlo y alimentarlo. De esta manera, la conducta de crianza, al igual que la de apego, es un sistema de conducta, que si bien tiene fuertes raíces biológicas, puede variar de acuerdo a circunstancias ambientales; es decir, este punto de vista no implica que las pautas de comportamiento adecuadas se manifiesten de una manera completa en cada detalle desde el principio, ya que todos los detalles son aprendidos, algunos de ellos durante la interacción con bebés y niños, muchos mediante la observación de la conducta de otros padres, empezando desde la propia infancia del futuro padre y modo en que sus progenitores lo trataron a él y a sus hermanos.

Esta visión moderna de desarrollo de la conducta, contrasta agudamente con los paradigmas más antiguos, uno de los cuales - invocando al instinto -, subrayaba sobremanera el componente preprogramado, en tanto que el otro - reaccionando contra el instinto -, pone énfasis en el componente aprendido. La conducta de crianza a juicio de Bowlby, tiene poderosas raíces biológicas, lo que explica las fuertes emociones asociadas a ellas; pero la forma detallada que la conducta adopta en cada uno de nosotros, depende de nuestras experiencias: de las experiencias durante la infancia, de las experiencias de la adolescencia (las cuales son las más importantes), y de las experiencias antes y durante el matrimonio.

Podemos definir de esta manera, que la conducta de apego es un sistema de conducta preprogramada, que tiene la finalidad de mantener la proximidad con la figura materna y con cualquier otro individuo identificado, al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo. Esto resulta visiblemente obvio cada vez que la persona está asustada, fatigada o enferma y se siente aliviada con el consuelo y los cuidados, pero en otros casos, la conducta es menos manifiesta; sin embargo, saber que la figura de apego es accesible y sensible, le da a la persona un fuerte sentimiento de seguridad y la alienta a valorar y continuar la relación. Ahora bien, aunque la conducta de apego es muy obvia en la primera infancia, también se le puede observar a lo largo de la vida; sobre todo en situaciones de

emergencia. Dado que se observa en casi todos los seres humanos, se le considera parte integral de la naturaleza humana y como algo que compartimos con miembros de otras especies. La función biológica que se le atribuye es la de la protección.

De esta manera, al conceptualizar el apego como una forma fundamental de conducta con su propia motivación interna, (distinta de la alimentación y el sexo) y no menos importante para la supervivencia, la conducta y la motivación, se le concede una categoría teórica que nunca se le había dado, aunque tanto los padres como los clínicos durante mucho tiempo han sido intuitivamente conscientes de su importancia.

Pistole (1994) señala que el sistema de vinculación o de apego, es una tendencia biológica basada en la búsqueda de la proximidad a una figura preferida y esto se debe a una función evolucionaria de la protección y la supervivencia. Bowlby (1988) continúa: " a través de la vida, la gente busca en su figura de apego la protección, el soporte y el confort".

Al plantear el enfoque etológico, Bowlby (1993) explica las conductas de apego de un infante con su figura materna y señala que muchos de los conceptos desarrollados por los etólogos se pueden aplicar en el estudio de la manera por la cual se conducen los miembros de diferentes especies ante una situación similar, ya sea con la presencia de la madre o en ausencia de la misma.

La importancia de este enfoque, reside en el hecho de que suministra una gran variedad de conceptos los cuales tienen relación con el desarrollo de lazos sociales íntimos, con las conductas conflictivas y con las fijaciones patológicas o pautas de conducta inadaptadas.

Al dar sus razones del porqué del enfoque etológico, Bowlby señala que muchas de las características anatómicas que poseen las especies inferiores, son similares a las que posee el ser humano y que estas similitudes son más nítidas en la primera infancia, pues cuando se es bebé, se poseen estas características más puras, casi sin modificación (Bowlby, 1993). Las similitudes a las cuales se refiere Bowlby son en relación a la conducta de apego y a la creación de un vínculo afectivo con una figura materna.

Bowlby (1993), menciona que el vínculo, es toda aquella relación afectiva en la cual el infante se une con su figura materna y que ésta ha sido o es producto de la actividad de una serie de sistemas de conducta, en las cuales la proximidad con la madre es una consecuencia previsible; así podemos decir, que la conducta de apego es el vínculo o el medio con el que el infante pequeño cuenta para conseguir la proximidad con la figura materna y crear el vínculo afectivo. La conducta de apego, explica Pistole (1994), es causada por pensamientos de un "mecanismo de control" (parte del sistema de vinculación) que es sensible a la accesibilidad de la figura de apego. Este mecanismo funciona como si fuera una cantidad con calor tolerable de espacio entre el sí mismo y la figura de apego (la relación con el padre y/o madre) que es acomodada. De esta manera, si la madre por ejemplo, es percibida tanto física como simbólicamente cercana y bastante accesible, el sistema de vinculación se calma.

En las relaciones de apego adulto sucede lo mismo, señala Pistole (1994), de manera que si en una pareja, alguien percibe que su compañero es accesible, el sistema de vinculación permanece

desactivado; sin embargo, cuando el rango tolerable de proximidad es excedido, la persona experimenta una amenaza en la relación y la ansiedad por la separación resalta. La experiencia de la intensidad de la emoción se asocia con la ansiedad de la separación (por ejemplo, el pánico) y da como resultado, la realización de conductas designadas para el restablecimiento de la conexión afectiva y sentir un sentimiento de seguridad. El buscar, llorar, protestar, enojarse y aproximarse por ejemplo, son conductas de vinculación que se muestran con la experiencia de la ansiedad de la separación. Una vez que el acceso a la pareja es restablecida, la ansiedad disminuye y tales conductas de vinculación cesan.

Bowlby en su obra titulada "el vínculo afectivo" (1993), describe cuatro teorías que tratan de explicar el origen y la naturaleza de las vinculaciones afectivas. Estas cuatro teorías son:

1.- La teoría del impulso secundario, la cual señala que el infante tiene una serie de necesidades fisiológicas que deben satisfacerse (alimentación y calor principalmente); la persona que satisfaga estas necesidades será la persona vinculada (la madre principalmente) y él, (el infante), aprende a su debido tiempo, que la madre es la fuente de gratificación. Esta teoría parte de los conceptos teóricos del aprendizaje.

2.- La teoría de succión del objeto primario por su parte, señala que el infante viene con una predisposición innata a entrar en contacto con el pecho humano, succionarlo y poseerlo oralmente; con el paso del tiempo, el niño aprende que ese pecho es de su madre y se vincula a ella.

3.-La teoría del anhelo primario en cambio, dice que el infante guarda resentimiento por el hecho de haber sido desalojado del vientre materno y ansia regresar a él.

4.-La teoría del apego a un objeto primario, indica que los infantes tienen una predisposición innata a entrar en contacto con otros seres humanos y apegarse a ellos. Así, en ellos existirá la necesidad por un objeto ajeno a la comida, pero que posee una importancia semejante a la de la alimentación y el calor.

Como podemos apreciar, la última teoría es la teoría propuesta por Bowlby, a la cual se le titula "teoría del apego o del vínculo afectivo" y en donde se resalta que la necesidad de apego con que nace un infante, es totalmente ajena a la necesidad de alimentación o de calor, por lo que esta necesidad es equitativamente igual en importancia para la vida de todo ser humano.

Es este aspecto, sobresale el trabajo de Lorenz, a quien ya citamos anteriormente. Lorenz (1937; citado en Bowlby 1993) encontró en algunos trabajos realizados con patos y ansarinos en los que se observaba las respuestas de seguimiento (una de las características de la conducta de apego), que en algunas especies animales se desarrolla un fuerte vínculo con una figura materna, sin el alimento como intermediario. Con ello la impronta, - como la llamo Lorenz -, es innata y de rápido aprendizaje, que tiene lugar durante un periodo crítico de la vida de un animal, para permitirle formar su primera relación social-emocional.

Sin embargo, son los hallazgos de Harlow y Harlow (1962; citados en Bowlby 1993), los datos más representativos con que cuenta Bowlby para demostrar teóricamente el aspecto de la impronta en simios. Harlow y Harlow encontraron que existe un periodo crítico para que se establezca el vínculo

madre-hijo en los monos rhesus. Así, ellos observaron que los monos que fueron separados de sus madres en un período de tres semanas, mostraban un intenso sufrimiento emocional después de la separación. En otro estudio realizado por los mismos autores, se crearon madres ficticias; una, hecha de alambre y forrada de tela; y otra que, aunque era también de alambre, no poseía la tela forrada, pero podía alimentar al mono, lo que la primera no. De esta manera, se procedió a la observación de la conducta de dos monos rhesus, cada uno estaba con su madre ficticia y los resultados fueron sorprendentes, ya que se demostró que las crías de monos rhesus prefieren a una madre cálida, a pesar de que no proporcionará alimento; a una que sí lo proporciona pero que es dura y fría. Con esto, Harlow concluye que la característica esencial de la relación madre-infante no se limita al simple suministro de alimentos, sino que es más amplia; el estrecho contacto corporal y la calidez, es la parte importante de la relación. Esta conclusión se basa en que la madre forrada de tela era una madre a la cual el mono se podía agarrar y abrazar, lo cual le daba cierta seguridad para explorar; en cambio, la madre de alambre no proporcionaba esto y el mono de esta madre se mostró ansioso, agresivo, además de mostrar una necesidad de amor y cariño que solamente una madre puede proporcionar.

Estos hallazgos, si bien se han realizado por medio de investigaciones realizadas con animales inferiores al ser humano, son de suma importancia y en esto radica la explicación del porqué del enfoque etológico de la teoría del vínculo, ya que estos hallazgos se extrapolan en investigaciones con infantes humanos y las mismas conductas características de apego mostradas por los simios de Harlow, se han observado en los niños institucionalizados. Pero antes de pasar a describir el desarrollo de la conducta de apego en el infante humano, es importante describir las diferentes etapas de desarrollo de la conducta de apego en animales inferiores al ser humano.

Bowlby (1993) al explicar la naturaleza de la conducta de apego y de acuerdo con su enfoque etológico, da una reseña del desarrollo de esta conducta en cuatro especies de primates: los monos rhesus, los mandriles, los chimpancés y los gorilas. De esta manera, algunos monos rhesus al nacer, no se aferran inmediatamente a la piel de la madre y otros ni siquiera hacen esto, por lo que la madre tiene que tomarlos y cargarlos. Hasta las nueve horas de nacidos toman el pezón y se aferran a él. Es a las diez semanas de vida, que el monito se separa de la madre y al año pasa ya el 70% del tiempo separado de ella. En cuanto al mandril, el ritmo de maduración es más lento en comparación al mono rhesus. El bebé mandril se mantiene en contacto corporal con su madre durante todo el primer año y parte del segundo; sin embargo, cuando se reinicia el ciclo de apareamiento de la madre mandril, ésta rechaza todo contacto con el mono mandril y éste se muestra muy ansioso por reiniciar el contacto con la madre. Al concluir el segundo año, la madre pare un nuevo hijo y de esta manera terminan las relaciones de aquella y el primogénito. Cabe señalar que tanto en el mono rhesus y el mandril, una vez que se han separado de sus madre, inician más relaciones de apego hacia los adultos u otros miembros de la manada de simios. Las relaciones no se rompen por completo con la madre, ya que cuando se sienten amenazados por algún peligro no dudan en buscar el refugio y la protección materna. Con respecto al chimpancé, éste madura todavía más lento que el mono rhesus y el mandril. Al igual que los anteriores,

el chimpancé pasa toda su infancia apegado a su madre. A los dieciocho meses el bebé chimpancé empieza a separarse de la madre. A los trece años, pasa ya el 90% del día separado de ella. Finalmente en el gorila el tiempo de maduración es casi igual que el del chimpancé, pero parece ser que es un poco más lento que el de éstos. Cabe señalar, que los gorilas son señalados como los parientes más cercanos al ser humano. Durante los dos o tres meses de vida, el gorila bebé carece de fuerza para aferrarse al pelo de la madre y es ella la que tiene que sostenerlo en sus brazos. Al año, el bebé gorila empieza a separarse de su madre. Después de los cuatro años y medio, el bebé gorila se alimenta y duerme solo. Al igual que con los monos rhesus y el mandril, tanto el chimpancé como el gorila, mediante la exploración y el juego, se vinculan a otros miembros de la manada, hasta que ya en una etapa adolescente, su apego se dirige más bien hacia los machos adultos dominantes, pero las relaciones afectivas con sus madres no terminan pues cuando se sienten amenazados, buscan la protección maternal.

De todo lo anteriormente descrito, llama la atención que desde el mono rhesus (el más alejado en parentesco al hombre) hasta el gorila (el más cercano al hombre), se ve que la conducta de apego se acomoda al repertorio biológico de cada clase de primate; así en el mono rhesus, la conducta de apego se desarrolla de una manera más rápida en comparación que en el mandril, y la de éste en comparación a la del chimpancé o el gorila. Esto nos da la idea de que a medida que se hacen más superiores las clases de primates o bien, más cercanas al ser humano, la maduración biológica es más lenta y difícil por las carencias biológicas, y la conducta de apego viene a cubrir estas carencias. No cabe duda que el desarrollo humano, - que a la postre es el ser más desprotegido de la naturaleza al nacer -, es más lento en su maduración biológica, pero también es el más complejo de todos los seres vivientes en la tierra. También podemos notar que, a medida que el primate crece, el desarrollo de la conducta de apego se va diferenciando tanto en la forma, como en la intensidad de la misma. De esta manera, por ejemplo, el mono rhesus al nacer, necesita que la madre lo ayude a que se aferre a ella, sin embargo a medida que el monito crece, empieza a desarrollar conductas exploratorias y de juego con sus semejantes; así la gama de relaciones afectivas se vuelve muy variada y no exclusiva madre-hijo, llegando a debilitarse la relación madre-hijo, pero no a romperse. El debilitamiento de la relación madre-infante se debe en parte a presión de la misma madre o bien, por iniciativa del mismo infante primate. Ahora bien, en cuanto a la intensidad de la conducta, es importante hacer notar que en toda clase de primate (incluyendo al ser humano), siempre que hay un debilitamiento en la relación madre-infante o un rompimiento en caso de muerte o pérdida afectiva, aparece la ansiedad, el miedo y hasta el enojo; reacciones emocionales que llevan una gran energía.

Las diferencias biológicas entre una especie con otra, hacen que sus conductas de apego y de crianza sean de una manera evolucionaria que va de lo simple a lo complejo; así cuando observamos a una yegua con su potrito o una vaca con su becerro, al nacer éstos, están lo suficientemente desarrollados biológicamente como para movilizarse y así seguir y mantenerse cerca de sus respectivas madres; las conductas de apego y de crianza no son muy complejas debido a que el propio repertorio

biológico cubre esto. En cambio, en los mamíferos y en el ser humano especialmente, las crías al nacer están tan insuficientemente desarrolladas biológicamente, que necesitan la completa ayuda de la madre para su sobrevivencia. El ser humano al nacer no posee la suficiente movilidad para seguir a la madre, de manera que tienen que pasar meses para que el bebé adquiera cierta movilidad, pero una vez adquirida ésta, podemos apreciar la misma conducta característica de toda especie: la del apego.

Por su parte, Jonh E. Roberts y Lan H. Gotlib/Jun D. Leaset (1996) indican que las conductas de vinculación resultan de un sistema evolucionado biocunductual. Este sistema da una ventaja de sobrevivencia para que los infantes conserven la cercanía con sus dadores de cuidados, en tiempos de peligro y amenaza. De esta manera interna, los puntos psicológicos se acomodan en pensamientos para que el infante sienta seguridad. Desviaciones al sentimiento de seguridad, activa la conducta de apego del infante, idealmente dirigida al restablecimiento del contacto cercano con su dador de cuidados quien le da su protección y cuidado.

Ahora bien, la conducta de apego en el ser humano, se manifiesta con lloriqueos y balbuceos cuando el infante no ha alcanzado una locomoción independiente (desde el nacimiento hasta el mes y medio de vida); ya para los dos meses de vida, el infante despliega indiscriminadamente conductas de proximidad (Ainsworth, 1973; Bowlby, 1969; Yarrow, 1972; citados en Pedersen 1980). Sin embargo, cabe señalar que Bowlby no identifica a estas primeras conductas de acercamiento o de proximidad como de apego, sino más bien, las considera conductas de discriminación. Estas conductas solo tienen por objeto, el de llamar la atención de los padres; pero para que sean consideradas de apego, las conductas no solamente se enfocarían a conseguir la atención de los adultos, sino también la obtención y mantenimiento de la proximidad. Es decir, la conducta de apego en el infante, implica ya un procesamiento de información a nivel cerebral, pues cuando el bebé ha identificado y procesado la imagen de su madre o de su dador de cuidado (modelo mental de otros y del si mismo), la conducta de proximidad no solamente está limitada a llamar la atención del progenitor, sino a alcanzarla y mantenerla de una manera discriminada. En este aspecto, los trabajos de Mary Ainsworth (1963, 1967; citado en Bowlby 1993) con niños de Uganda, fueron básicos para el desarrollo de la teoría del vínculo. Ainsworth observó durante siete meses, en un horario de dos horas diarias en la tarde, a 25 madres en compañía de 27 de sus respectivos bebés y encontró la manifestación de la conducta de apego de los bebés hacia su madre. De estas observaciones, Ainsworth anotó cuatro etapas por las cuales la conducta de apego se desarrolla: la primera, se refiere a que al principio, el bebé responde a cualquier persona en forma indiscriminada. La segunda, que va de las ocho a las doce semanas de haber nacido el bebé; éste llora, sonríe y balbucea más a la madre que a cualquier otra persona, pero continúa respondiendo a los demás. La tercera, va de los seis a los siete meses de nacido el bebé; éste muestra un apego definido hacia la madre, con un correspondiente descenso en la amistosidad hacia otros. La sigue más, llora cuando ella se va y la utiliza como una base firme desde donde puede explorar el mundo. Y por último, la cuarta etapa es cuando el bebé empieza a desarrollar un vínculo cariñoso con una o varias figuras

familiares distintas a la madre, tales como el padre o los hermanos. En cualquier momento, entre los seis y ocho meses, aparece generalmente el temor a los extraños.

Al desarrollar las cuatro etapas del desarrollo de la conducta de apego, Ainsworth crea la metodología básica para el estudio de la personalidad: vínculo afectivo madre-infante, padre-infante, relaciones compañeriles y de relaciones amorosas. Ainsworth encontró que la conducta de apego se observa más nitidamente cuando el bebé es abandonado por la madre en un cuarto por unos instantes y a su reencuentro con este, se observaron diversas reacciones del bebé, dando una clara muestra del tipo de vínculo creado entre madre e hijo. La metodología es la llamada "situación extraña" de Ainsworth que se resume de la siguiente manera: primero la madre abandona por unos momentos al bebé en un cuarto. Una vez que la madre ha salido de la habitación se observan las conductas del infante en ausencia de la madre. Después que la madre regresa y se reencuentra con su bebé nuevamente, se observan las conductas de recibimiento por parte del bebé.

Schaffer y Emerson (1964; citados en Bowlby 1993) por su parte, también contribuyeron reafirmando lo encontrado por Ainsworth con respecto al desarrollo de la conducta de apego, en un estudio realizado con niños escoceses. Ellos por su parte, encontraron que los bebés mostraban ya la conducta de apego a los seis meses de edad; aunque cabe mencionar, que en comparación a los bebés de Uganda, parece ser que los bebés de Escocia son un poco más lentos en desarrollar este tipo de vínculo afectivo. Bowlby (1993) señala que aunque existen infinidad de pruebas que señalan que los cuidados maternos influyen determinadamente en el modo por el cual se desarrolla la conducta afectiva, no se debe pasar por alto el grado con que el infante inicia la interacción y determina de alguna forma, el modo que la madre ha de adoptar. En este aspecto, tanto Ainsworth como Schaffer y Emerson señalan que sus infantes observados, lejos de ser pasivos, eran a menudo ellos los que buscaban la interacción con la madre.

Las conductas de apego de la persona, están también influenciadas por un mecanismo interno que guía la valoración de la experiencia emocional, organiza la información con relación al vínculo creado entre madre/infante y directamente, sentimientos y conductas así como atención, memoria y cognición. Más específicamente, un modelo afectivo-cognitivo o bien, "modelo de trabajo" que: A) media y da significado a las conductas de relación de ambos, tanto del sí mismo y otros, B) contiene expectativas acerca de los cuidados del dador de cuidados o la pareja (vínculo adulto) y la disponibilidad de responder, C) incluyen creencias acerca del trabajo en cuanto a la atención y el cuidado del sí mismo y D) regula la conducta y el afecto en la relación, de acuerdo a metas que organizan la información del vínculo-relacionado. (Pistole, 1994).

Collins (1996) indica que de acuerdo a la teoría del vínculo, los modelos de trabajo se refieren a modelos representacionales y cognitivos que aparecen en el desarrollo del contexto interactivo padres/infantes y son llevados entonces hacia delante dentro de nuevas relaciones, donde ellos guían cuáles individuos dirigen sus relaciones y cuáles de ellos construyen su mundo social. Bowlby (1980), usa el término de "modelos de trabajo", para describir las representaciones internas que los individuos

desarrollan del mundo y de la gente significativa con esto, incluyendo el sí mismo. Esas representaciones toman la raíz en la infancia y en la temprana niñez y se presume, que son largamente determinadas por la accesibilidad emocional del dador de cuidados y la disponibilidad de responder a las necesidades del infante. (De acuerdo a Main et al. 1985; citado en Collins, 1996), los tempranos modelos de trabajo están compuestos de un esquema que representa sus o la intención de ganar confort y seguridad. Sobre tiempo, esas experiencias específicas convienen a interiorizarse abstractamente más creencias generalizadas y expectativas acerca de la disponibilidad de responder y el calor de otros y acerca del merecimiento o ser digno del sí mismo. Una vez desarrolladas, esas creencias pueden ser usadas para predecir e interpretar la conducta de otros y actuar en una nueva situación de evaluación, cada uno desde el comienzo.

De todo lo anteriormente descrito, salen a relucir varias características del vínculo afectivo y la conducta de apego. La primera, es que la conducta de apego aparece aproximadamente a partir del primer semestre de nacido el bebé y esta conducta se manifiesta cuando el infante ya ha creado un fuerte vínculo con su madre principalmente; es decir, el infante sonríe, balbucea cuando la madre está presente y, llora o da muestra de ansiedad, cuando la madre no está cerca de él. Bowlby (1995) nos dice en este aspecto que: "el desarrollo de la conducta de apego como un sistema organizado, teniendo como objetivo la conservación de la proximidad o de la accesibilidad a una figura matema discriminada, exige que el niño haya desarrollado la capacidad cognitiva de conservar a su madre en la mente cuando ella no está presente. Esta capacidad se desarrolla durante los siguientes seis meses de vida; así, a partir de los nueve meses, la gran mayoría de los bebés responden con protestas y llantos cuando se les deja con una persona desconocida, y también con enfado y rechazo más o menos prolongado, hacia dicha persona. Estas observaciones demuestran que durante estos meses, el bebé adquiere la capacidad de representación, y que su modelo operante de la madre se vuelve accesible para él, con el fin de establecer comparaciones durante su ausencia y reconocerla cuando regresa. Como complemento a su modelo de la madre, desarrolla un modelo operante de sí mismo en la interacción con ella; y lo mismo hace con su padre" (ver Bowlby, 1995; pag. 144).

Segunda, la teoría del vínculo da a luz la poderosa influencia que ejerce en el desarrollo de un niño, el modo en que es tratado por sus padres, especialmente por la figura materna; de esta manera, una madre que es sensible se adapta rápidamente a los ritmos naturales de su hijo y al prestar atención a los detalles de la conducta de éste, descubre lo que lo satisface y actúa en consecuencia. Al hacer esto, no solo logra que el niño esté contento y satisfecho, sino que también obtiene su cooperación. Ainsworth y col. (1978; citado en Bowlby, 1995) han observado que los niños cuyas madres han respondido sensiblemente a las señales en el primer año de vida del infante, lloran menos durante la segunda parte de ese año en comparación al infante de una madre menos insensible, además los bebés de madres sensibles están mejor dispuestos a aceptar los deseos de los padres; por ello, están más propensos para emprender exploraciones, tomando a la madre como una base a la cual él está seguro

que puede regresar cuando se sienta amenazado o asustado. En este aspecto Ainsworth y col. (1971; citado en Bowlby, 1995), describen tres pautas principales de apego:

1.- Pauta de apego seguro. Es la pauta en la que el individuo está seguro en que sus padres serán accesibles, sensibles y colaboradores, si él se encuentra en una situación adversa o atemorizante. Con esta seguridad, se atreve a explorar el mundo. Esta pauta es favorecida por el progenitor cuando se muestra fácilmente sensible y accesible a las señales de su hijo y amorosamente sensible cuando éste busca protección.

2. - La pauta del apego ansioso resistente. Es en la cual el individuo está inseguro de sí, no sabrá si su progenitor será accesible o sensible, o si lo ayudará cuando lo necesite. Esta incertidumbre lo obliga a la separación ansiosa, al aferramiento y se muestra ansioso ante la exploración del mundo. Esta pauta es favorecida por el progenitor, es accesible y colaborador en ciertas ocasiones, pero en otras no y por las mismas separaciones y amenazas de abandono como medio de control de la conducta infantil.

3. - La pauta del apego ansioso evasivo o elusivo. Es en la cual el individuo no confía en que cuando necesite de cuidados, los encuentre; sino por el contrario, espere ser desairado. Este individuo intenta vivir su vida aislado, y sin amor y apoyo de otras personas. Esta pauta, en la que el conflicto está más oculto, es el resultado del constante rechazo de la madre, cuando el individuo se acerca a ella en busca de consuelo y protección.

Tercera, se tiene como hipótesis, que la conducta de apego se organiza mediante un sistema de control dentro del sistema nervioso central, análogo a los sistemas de control fisiológico que mantienen dentro de determinados límites, las medidas fisiológicas tales como la tensión sanguínea y la temperatura corporal. Así, la teoría del vínculo propone que de un modo análogo a la homeostasis fisiológica, el sistema de control del apego mantiene la conexión de una persona con su figura de apego, en ciertos límites de distancia y accesibilidad, usando para ello, métodos de comunicación cada vez menos sofisticados (Bowlby, 1995). De esta manera, el sistema de control del apego en unión con los modelos operantes del sí mismo y de las figuras de apego que la mente elabora durante la infancia, son características centrales del funcionamiento de la personalidad a lo largo de la vida del individuo.

Bowlby (1995) señala que los modelos operantes que el infante elabora de su madre o de su padre y de sí mismo, dominan el modo en que él siente a cada progenitor, el modo que él espera que se le trate y el modo en que planifica su conducta hacia a ellos, de esta forma, se tiene pruebas de que una vez construidos estos modelos de un padre y un sí mismo en interacción, tienden a persistir y se los da por sentado en tal grado que llegan a operar a un nivel inconsciente. Las pautas de interacción a las que conducen los modelos, una vez que se han vuelto habituales o conscientes, persisten en un estado más o menos no corregido o invariable, incluso cuando el individuo en años posteriores, se relaciona con personas que lo tratan de manera totalmente diferente a las adoptadas por sus padres, cuando él era un niño. Este aspecto es de suma validez, porque se recalca la importancia que tienen los primeros meses de vida de todo individuo y en los cuales, como hemos estado observando, se crean los vínculos afectivos - seguros o inseguros - y en consecuencia, se tengan personas emprendedoras, con ganas de

vivir, seguras de sí mismas y con una alta autoestima o por el contrario, se tengan personas apáticas, sin ganas de seguir viviendo, con una autoestima baja y muy inseguras. Además, explica que existe una transferencia de estilos de relaciones afectivas de una generación a otra, ya que un individuo que ha tenido un historial de vida de constantes abandonos, pérdidas afectivas o desarrollo de vínculos afectivos inseguros con sus progenitores, tenderá a repetir esas conductas inseguras en sus relaciones futuras, por lo que se vinculará inseguramente con su pareja, creará vínculos inseguros con sus hijos y estará más propenso a los fracasos sociales y a la depresiones, que otros individuos que con un historial de vida diferente al de él.

Fox (1995) indica tres puntos importantes a tomar en consideración, en el desarrollo de los modelos internos de trabajo, como parte central de la teoría del vínculo: (1) La relación de apego primario se desarrolla durante el primer año de vida y es una función de la calidad maternal y el buen cuidado. La teoría del apego ha mantenido siempre que la relación primaria se desarrolla generalmente durante el primer año de vida entre la madre y el infante, que la sensibilidad maternal y la disponibilidad a responder, son los factores que influyen para que la relación sea de seguridad o de inseguridad. (2) La relación que se desarrolla durante el primer año de vida, es crítica al subsiguiente proceso cognitivo y socioemocional del desarrollo del niño, y esta relación primaria representa el modelo de trabajo esencial sobre el que todos los modelos se basan. En la literatura de desarrollo, un principio de los modelos de apego, se basa en que la calidad inicial de la relación de apego (si el infante se considera seguro o inseguro) es determinante en el crecimiento psicológico subsiguiente en áreas múltiples, estudios de apego y clasificación de compañeros y competencia (Saccubson de anuncio Wille, 1986) se usa la herramienta efectiva y estrategia cognitiva (Hazan y Durrett, 1982), así como el crecimiento cognitivo parejo (Main, 1983). Además, la teoría del apego ha argumentado que el apego en la relación inicial, es la base sobre todas las relaciones subsiguientes (Sroufe y Waters, 1979) y, (3) El modelo de trabajo del apego, se desarrolla en el primer año de vida y se ve tan primario o esencial al subsiguiente desarrollo psicológico, restos de desarrollo estable sobre el tiempo de desarrollo. Este punto es importante para la teoría del vínculo, aunque los defensores de una posición que enfatiza la estabilidad del modelo de trabajo, han reconocido por algún tiempo que, en ambientes caóticos o disociados tempranos, el modelo de trabajo puede alterarse (Lamb, 1987). Estudios de la estabilidad del apego, encontraron que la estabilidad se afecta rápidamente cuando se inician irrupciones ambientales como una fuente de discontinuidad (Egeland y Sroufe, 1981). Así, por ejemplo, un infante que en el primer año de vida no tenía apoyo o su ambiente emocional era caótico, después de que el ambiente de los padres cambia, se van creando condiciones de confianza y seguridad, con las que los modelos de trabajo del niño pueden cambiar.

Bowlby comparó su modelo teórico del vínculo alternativo, al sistema de un ferrocarril que comienza con una ruta principal única a una dirección segura, pero pronto aparece una gama de distintas rutas, algunas que divergen desde las otras rutas y la ruta principal no es más que una participación o un curso convergente. De esta manera, los vínculos seguros en los primeros años, quizá

no protejan a un infante para que se vea deteriorado por circunstancias de vida durante el periodo preescolar; no obstante, un infante con modelos de trabajo internos de cuidado sensitivo y vínculos seguros, están más dispuestos a responder a los cambios positivos que se dan en el desarrollo y más resistentes a experimentar angustia durante los años escolares elementales, además de que ellos quizá se recuperan más fácilmente de las adversidades, que los infantes que han estado inseguros desde el mismo comienzo. (Marinus H. y Van Lizendoorn; 1995).

Es por esta razón, por la cual Bowlby señala la importancia del concepto de una base segura, concepto que fue de alguna manera manejado primeramente por Ainsworth.

Ainsworth (1963, 1967; citado en Bowlby 1995) realizó un estudio con los bebés de Uganda y sus respectivas madres; observó que los bebés a los ocho meses de edad tomaban a la madre como una base a la cual ellos podían regresar cuando, estando alejada de ella, exploraban los alrededores y si en algún momento decidía regresar al lado de la madre, no dudaba en hacerlo; sin embargo, cuando la madre no estaba presente, estas excursiones se interrumpían. De modo que el concepto de base segura, encierra un aspecto que es fundamental para el desarrollo de la personalidad sana de todo individuo, que es la seguridad. Esta seguridad proporcionada hace que el infante se aventure a explorar su medio ambiente, a que desarrolle conductas sociales o compañeriles y a la formación de su autoestima. Sin embargo, cuando se llega a prescindir de la figura de apego, el infante muestra graves trastornos emocionales, como dolor, ansiedad, temor e ira. Bowlby (1993) en su obra titulada "La separación afectiva" cita estudios como los de Dorothy Burlingham y Ana Freud (1942-1944); René Spitz y Katherine Wolf (1946), James Robertson (1952-1954); Heinicke y Westheimer (1966), entre otros; en los cuales, los hallazgos son de notable uniformidad. En todos ellos se observa que el infante, después de los seis meses de edad, tiene pautas de conducta características al separarse de la madre. Estas pautas de conducta, Bowlby las separa en tres etapas que son: 1. - La etapa inicial o de protesta. En ella, el infante rompe a llorar, en ocasiones sigue a los padres, en otras, se deja caer en el suelo y se niega a aceptar algún tipo de consuelo de parte de quien quiera consolarlo. 2. - La etapa de desesperación. En ella, el niño se muestra todavía ansioso por la madre ausente pero, también empieza a perder toda esperanza de recuperarla. En esta etapa hay una notable disminución del llanto, pero el anhelo de recuperar a la madre no disminuye, el niño se hace retraído y apático, experimenta una desdicha inenarrable. A este cuadro se le conoce como la aflicción. El persistente anhelo que siente el niño por su madre, a menudo esta impregnado de hostilidad intensa y generalizada. El rechazo a aceptar el consuelo de otras personas (mostrada en la primera fase) desaparece, ya que el infante empieza a interesarse en la demás gente; sin embargo, da muestras de ambivalencia pues el infante en un principio, se empieza a apegar emocionalmente con alguna niñera de su preferencia (en los casos de los niños que se encuentran en guarderías o instituciones), pero una vez que ésta lo deja, el infante al reencontrarse con ella la ignora e intenta apartarse de su lado. La etapa de desapego. Se caracteriza por una clara muestra de apartarse y desapegarse del lado de la madre al reencontrarse con ella, además de romper a llorar. Esta conducta de desapego tiene un lapso de tiempo de tres días y en ese tiempo, las

madres de los bebés señalan que éstos las tratan como si fueran extrañas ya que los infantes no muestran ninguna tendencia a aferrarse a la madre. De esta manera, existen razones para creer que después de una separación prolongada o que se repite durante los tres primeros años vida, el desapego experimentado puede prolongarse de manera indefinida. Pero tras separaciones breves (horas o días), desaparece esa conducta de desapego; en este caso, sin embargo, se llega a un estado de ambivalencia hacia los padres. Por un lado, el bebé exige la presencia y llora amargamente si lo dejan solo, pero por otro lado da señales de rechazo o de hostilidad hacia los padres. Este estado termina dependiendo de las conductas y cuidados maternos ante esta eventualidad.

De este modo, las características de las respuestas de los pequeños durante y después de una separación son: el deseo de reencuentro y búsqueda de la madre ausente; tristeza, muestras de protesta intensificadas ante su ausencia y creciente sensación de enojo ante su alejamiento, mayor ambivalencia al regreso a sus hogares y temor evidente de una nueva separación. Ahora bien, se han realizado estudios en los cuales, a unos niños que son separados de sus madres los crían temporalmente una madre o padres sustitutos y no en guarderías con todas las ventajas que esto implica, y se llega a la conclusión que la diferencia entre las conductas de bebés de guardería y las de criados con padres sustitutos es de intensidad solamente.

Es conveniente señalar que los estados emocionales característicos explicados por Bowlby, con relación a las respuestas emitidas por los infantes que han sufrido de una separación, tales como el temor y la ira, dependen en gran medida, a la accesibilidad de las figuras de apego de éste. Esto se debe a que como en la existencia de cualquier persona, los seres más dignos de confianza son las figuras de apego, es evidente que en la medida en que cada uno de nosotros es vulnerable al temor, depende, en grado sumo, de que nuestras figuras de apego se hallen presentes o ausentes, de modo que cuando un bebé o una persona mayor se encuentra en una situación que les provoca temor, nada les aterra más que la posibilidad de que se halle ausente la figura de apego, o bien, de que no se halle a su disposición cuando la necesita.

Por su parte, Bing (1995) indica que la base segura de la familia, es aquella que provee una red confiable de apego en las relaciones en la que todos los miembros de la familia, de cualquier edad, son capaces de sentirse asegurados para explorar. El término red implica una responsabilidad compartida de la familia que asegura. Los niños necesitan sentir que las relaciones entre los adultos son de suficiente colaboración para asegurar que el cuidado está disponible en todo momento. Una base segura familiar por lo tanto, involucra una conciencia compartida de que las relaciones de vínculo son necesarias para estar protegidos y no socavado.

Ahora bien, bajo el enfoque teórico propuesto por Bowlby, se señala que la tendencia a reaccionar, experimentando temor ante cada una de las situaciones comunes tales como: la presencia a extraños o animales, el rápido acercamiento, la oscuridad, los ruidos fuertes, la soledad, se interpreta como resultado del desarrollo de una serie de tendencias genéticamente determinadas, que ciertamente

redundan en una disposición a enfrentar peligros reales. Tales tendencias no sólo tienen lugar en los animales sino también en el hombre y no sólo durante la infancia, sino durante toda su existencia.

Aquí cabría hacerse la pregunta de ¿Qué sucede con aquéllos seres los cuales cuando requirieron la presencia de su o sus figuras de apego, éstas no estuvieron o no se mostraron accesibles a ellos? Para responder a esta cuestión, Bowlby desarrolla el concepto del apego ansioso, el cual se refiere a aquella persona que no confía en que las figuras en quienes centra su afecto, se muestren accesibles y le respondan adecuadamente cuando las necesite, por este motivo, el sujeto adopta la estrategia de mantenerse muy cerca de ellas, con el fin de asegurarse su disponibilidad en la medida de lo posible. Los términos de celoso, posesivo, intenso apego o bien, inmaduro, dependiente o sobredependencia son términos inexactos que pueden dar lugar a malos entendidos o confusiones, por esta razón, se utiliza el término de "apego ansioso" ya que, además de denotar el deseo natural del sujeto de entablar una relación estrecha con la figura de apego, se toma en cuenta el temor que experimenta de que la relación toque a su fin. Otra variable que influye en que un niño sea ansioso en sus conductas de apego, son las amenazas de abandono formuladas con fines disciplinarios y el hecho de que el pequeño advierta que las discusiones de los padres llevan implícitas un riesgo de separación, en el sentido que uno de los padres podría marcharse del hogar. También el término desarrollado de la malcrianza, es otro factor que influye en el apego ansioso; así, un pequeño que experimenta ansiedad ante una posible separación y pérdida de amor, no solamente constituye una reacción a un exceso real de afecto (mala crianza), sino también a experiencias de tipo opuesto, tales como las amenazas que profiere uno de los padres al quitarle su amor o abandonarlo y los casos en que uno de los padres, (sea de manera franca o encubierta), exige que el pequeño se haga cargo de su cuidado, con lo cual se invierten los roles normativos de padre-hijo.

La ira por su parte, es la respuesta a la separación afectiva, por lo que, siempre que una separación resulta ser temporal y cuando se considera que una separación en curso resultará sólo temporal, son comunes las muestras de enojo contra la figura ausente. En su forma funcional, la cólera se expresa como una serie de reproches, una conducta punitiva cuyos objetivos fijos son facilitar el reencuentro con la figura de afecto y evitar toda ulterior separación; así, la ira sirve para facilitar y no para romper el lazo de afecto. La ira no funcional, se produce siempre que un individuo se muestra enojado de manera tan intensa o persistente con otro a quien lo une un vínculo de afecto, que éste se debilita, en lugar de reforzarse y se produce el alejamiento de esa segunda persona.

Como podemos apreciar, el apego ansioso tiene como fin mantener hasta un punto máximo la accesibilidad de la figura de apego; la ira constituye tanto un reproche por lo ocurrido, como un medio de evitar que se produzca nuevamente. Por consiguiente, el amor, la ansiedad, la ira y a veces el odio, suelen ser provocados por la misma persona.

En los casos contrarios de los infantes apegados ansiosamente, los infantes quienes sus figuras de apego siempre estuvieron junto a ellos cuando los requieran, son pequeños seguros de sí mismos,

confían en ellos mismos y en sus figuras de apego. Estos infantes muestran menos conductas de temor, que los niños apegados ansiosamente.

Como podemos observar, el modo en que una figura de apego demuestre su cariño, su afecto y su accesibilidad, va influir determinadamente en la personalidad del pequeño. El niño tiende a identificarse inconscientemente con sus progenitores y en consecuencia, adoptan, - cuando ellos mismos se conviertan en padres -, las mismas formas de conducta de las que ellos fueron testigos durante su infancia, las pautas de interacción se transmiten con mayor o menor fidelidad de una generación a otra. Por consiguiente, la herencia de salud o enfermedad mental transmitida por medio de la microcultura familiar, no es menos importante que la herencia genética.

Toda esta evidencia teórica y experimental que ha utilizado Bowlby para su desarrollo de la teoría del vínculo, se ha venido enriqueciendo por innumerables trabajos de investigación, los cuales, basándose en la teoría del vínculo, han demostrado la gran importancia que tiene la figura o figuras de apego en las conductas exploratorias, de compañerismo y de sociabilidad en los infantes pequeños. En el siguiente capítulo, se verán algunos de estos trabajos y observaremos que el tipo de vinculación o de apego, es un factor determinante tanto en las conductas compañeriles, como en la elección de compañeros y de los roles a desempeñar en una situación de realización, de alguna tarea de compañerismo.

CAPITULO 2

LA IMPORTANCIA DEL VÍNCULO AFECTIVO EN EL DESARROLLO DE LAS CONDUCTAS Y DE INTERACCIÓN COMPAÑERIL ENTRE INFANTES.

A través del desarrollo del capítulo I, hemos venido observando que Bowlby sienta las bases teóricas de una nueva perspectiva de investigación, para explicar de una manera objetiva y muy completa, el desarrollo de personalidad del individuo a lo largo de toda su vida.

La teoría del vínculo, como la llama Bowlby, se basa en conceptos tomados principalmente de la Etología, y de la psicología cognitiva. El punto de vista Etológico le brinda a Bowlby, los elementos necesarios para el desarrollo de los conceptos de conducta de apego, estilos de vínculo, separación afectiva, pérdida afectiva y la base segura. Ahora bien, de la psicología cognitiva, Bowlby se apropia del concepto del modelo mental, por el cual un infante (entre los seis meses de edad a dos años aproximadamente) interioriza la imagen de la o las figuras de apego que generalmente es la madre, lográndose de este modo, la creación del vínculo afectivo. Esta interiorización, es la base por la cual el infante va a crear los modelos mentales de trabajo, tal como los llama Bowlby, los cuales se refieren a los del tipo del sí mismo y de tipo de relación social.

De esta manera, podemos apreciar el gran aporte teórico que ha brindado Bowlby, para que numerosos investigadores de la conducta infantil primero y posteriormente de las relaciones compañeriles y del amor de los individuos, desarrollen de manera empírica, los conceptos teóricos de la teoría del vínculo.

También es importante, señalar, la gran aportación con la que contó Bowlby para el desarrollo de la teoría del vínculo y que fueron los trabajos de Ainsworth y col. (1969, 1973, 1984) y por los cuales se ha creado una metodología para la identificación del o de los estilos de vínculo madre/infante. La metodología es llamada como la "situación extraña" de Ainsworth, basada en la observación de la conducta infantil, cuando un pequeño se reencuentra con la madre. Ésta metodología se puede resumir de la siguiente manera: Primero, la madre y el infante se encuentran en un cuarto jugando e interactuando juntos los. Segundo, entra un extraño (un observador) al cuarto, a la vez que la madre abandona el cuarto por un lapso de tiempo de tres minutos. Se observa la reacción del infante ante esta situación. Tercero, la madre regresa al cuarto y se da gran importancia a la observación del reencuentro de ella con el infante. Cuarto, la madre vuelve a salir del cuarto pero esta vez por seis minutos y finalmente, el quinto paso, la madre reingresa al cuarto y se reencuentra con su infante.

De estas observaciones se derivan tres estilos de vinculación entre madre/infante: el vínculo seguro, el vínculo ansioso/resistente o ambivalente y el vínculo evasivo. Cada uno de éstos estilos guardan sus características bien definidas que, conjuntamente con los modelos mentales de trabajo del sí mismo y de relaciones, forman las estructuras básicas de la personalidad humana.

2.1. TRABAJOS EMPÍRICOS BASADOS EN LA TEORÍA DEL VÍNCULO.

Dentro del gran número de investigaciones que han utilizado la teoría del vínculo, se puede citar a Lamb. En la investigación realizada por Lamb (1980), se desarrollan dos estudios longitudinales en los cuales se observó el desarrollo - de una manera comparativa -, de los vínculos tanto del padre/infante, como de la madre/infante durante los siete y trece meses de edad del bebé. El punto de importancia de ésta investigación, radicó en la interacción social entre padres e hijos infantes, que es tan crucial para el desarrollo de la personalidad del individuo. El objetivo de la investigación fue el de reafirmar la presunción de Bowlby, en el hecho de que la teoría del vínculo predice que los infantes se vinculan más pronto con sus madres y que son ellas a las que prefieren, más que a sus padres. Para la realización de la investigación, Lamb utilizó a diez infantes masculinos y diez femeninos. Estos infantes fueron observados en sus hogares, en tiempos en que ambos padres estaban presentes, cuando ellos tenían edades de siete, ocho, doce y trece meses de edad. Ahora bien, las observaciones de todas las conductas se dividieron en dos grupos: conductas afiliativas que fueron sonreír, vocalizar, visualizar, reírse y compartir u ofrecer un juguete; y conductas de vínculo que fueron la proximidad, acercamiento, tocamiento, súplica o ruego para ser atendido y alargarse, así como y agitarse por un adulto. Cabe señalar, que además de observar las interacciones entre padres/infantes, se observó la interacción entre un extraño y el infante, dentro de la extraña situación de Ainsworth. Los resultados del primer estudio longitudinal, señalan que las preferencias por ambos padres sobre el visitante (extraño) ocurrieron solamente en el despliegamiento de las conductas de vinculación. En la interacción de las conductas afiliativas con el visitante, los bebés, tanto a la edad de siete a ocho meses de edad, como de doce a trece meses de edad, mostraron más conductas de este tipo con sus padres. Las medidas MANOVA muestran diferencias significativas entre madres, padres y visitantes. Subsecuentemente, los análisis muestran preferencias significativas para los padres en las conductas afiliativas sobre las madres y, las madres sobre el visitante. En cuanto a las conductas de vinculación, los bebés fueron equitativamente vinculados con ambos padres, pero el visitante fue inferior a los padres. En conclusión, durante el primer año de vida, los infantes prefieren desplegar las conductas, tanto afiliativas como de vinculación a los padres, que a un extraño. Los resultados del segundo estudio longitudinal, muestran una clara discriminación de las conductas de vinculación entre los padres y el visitante; pero con respecto a las conductas afiliativas, no se muestran preferencias consistentes de los padres sobre el visitante. Lo interesante, es el hecho de que los infantes prefieren a los padres sobre las madres, en el despliegamiento de conductas afiliativas y una preferencia de igualdad en las de tipo de vínculo. En resumen, los datos sugieren que existen diferencias significativas en los tipos de juego, de interacción y de contacto físico, que los infantes tienen con sus madres y sus padres; diferencias que son consistentes a través del tiempo. Estos resultados sugieren que los infantes se vinculan con ambos padres desde la temprana edad de vida y que las relaciones entre madre/hijo y padre/hijo son diferentes cualitativamente. De esta manera, Lamb concluye que los padres no son sustitutos ocasionales de la madre, ya que el

padre interactúa con sus infantes en una única y diferente manera, lo que indica que los padres juegan un importante rol en la facilitación del desarrollo del sexo apropiado de sus infantes en especial de sus hijos.

El estudio antes descrito por Lamb es importante, ya que además de demostrar el desarrollo de conductas afiliativas y de vinculación en infantes de siete a trece meses de edad, muestra que independientemente de que sea el padre o la madre el proporcionador de cuidados, lo que realmente necesita todo infante, es una figura afectiva que le brinda esto, además de cariño, amor y sensibilidad a los requerimientos del mismo. Sin embargo, hay que tener presente factores tales como la cultura, la educación, la historia particular y la propia historia de vinculación de los padres, que los hacen tener muy diferentes actitudes, conductas y pensamientos acerca del cómo interactuar con sus hijos y el cómo vincularse con ellos. En este aspecto, Fox, Kimmery y Schafer (1991) en un estudio que realizaron, señalan que las madres y los padres pueden interactuar de manera diferente con sus hijos y por consiguiente, puede variar el grado de sentirse bien, en la forma de ser sensitivos y responsables respecto a sus infantes. Este estudio fue un meta-análisis por el cual once estudios que han examinado la semejanza de la vinculación entre madre/padre con el infante (Lamb, 1978; Belsky, Gilstrap y Rovine, 1984; Owen y Chaselansdale, 1982; Belsky y Rovine, 1987; Lamb et al. , 1982; Sagi et al. , 1981; Belsky y Rovine, 1987; y Goossens y Van Ijzendoorn, 1990), fueron comparados, llegando a la conclusión de que se da soporte a la posición que argumenta la dependencia de la clasificación del vínculo para la madre y el padre. Todos los estudios sugieren que la clasificación de inseguro/seguro que el infante recibe, es un resultado de la conducta que se da en la situación extraña de Ainsworth y que esta clasificación es similar para los dos padres. La primera comparación del meta-análisis demostró que los infantes clasificados como seguros por un padre, fueron muy probables de ser clasificados como seguros por el otro padre. Esto puede explicarse por el hecho de que en la extraña situación, se determina la situación familiar, la historia de la interacción y el medio ambiente. Los padres pueden ser similares en las conductas de dar cuidados y sistemas de evaluación, respecto a importantes ediciones del vínculo seguro, tal como la sensibilidad y respuesta al llamado infantil. Un pariente (con sensibilidad y respuesta) puede servir como un modelo para el segundo pariente o bien, ambos pueden aprender juntos a responder sensitivamente a sus infantes. Estos datos reflejan la realidad en que las madres y los padres, responden similarmente a sus infantes y tal vez, compartan percepciones y visiones similares, respecto al proporcionar los cuidados.

Las percepciones que tienen los padres con respecto a la interacción compañeril del infante y del medio ambiente familiar, determinan en un grado mayor, el éxito que pueda tener un infante en sus relaciones con compañeros. Así, Bullock (1990), lo reafirma mediante un estudio que realizó con 103 parejas matrimoniales y sus respectivos infantes preescolares, compuestos por 56 niños y 47 niñas quienes presentaban una edad de 47 a 59 meses. El objetivo de este estudio fue el determinar la relación de las percepciones del padre y de la madre hacia el medio ambiente familiar, con el buen éxito de sus infantes con sus compañeros. Este objetivo parte de la presunción de que las habilidades

exitosas o que propician el éxito en las relaciones compañeriles en los infantes, se aprenden dentro del ambiente familiar. Los resultados a los que llega Bullock, sugieren que existen influencias importantes de las percepciones de los padres hacia la familia, en las relaciones sociales de los infantes con sus compañeros. De esta manera, si los padres adultos se dan la oportunidad para aprender que el niño es un miembro de un sistema social, ellos entenderían la importancia de sus roles sobre el infante y del sistema infante/compañero y viceversa. Fowler (1980; citado en Bullock, 1990) notó que las percepciones maternas de una cohesión baja familiar, estuvo asociada con agresión, hostilidad y desarrollo de retardo en infantes. La ansiedad y la timidez se asocian con una organización estructural menor de la familia. Por ello, es importante conocer las percepciones que tienen los padres hacia el medio ambiente familiar, en las competencias sociales y a la aceptación de éstas últimas de sus infantes con sus compañeros. La presunción de que los estilos parentales están relacionados positivamente con las relaciones positivas de los infantes con sus compañeros, ha estado sostenida en términos de poder y entusiasmo de los padres (Hoffman, 1961), por la participación social (Krantz, Webb y Andrews, 1984), por las habilidades sociales maternas (Sherman y Farina, 1974), el entusiasmo, el cuidado de los padres y las interacciones positivas constructivas con infantes (Tyler, 1978). Por ello, el infante necesita de la ayuda competitiva de sus padres con respecto a él, para que el niño cuente con un repertorio de habilidades y conductas necesarias para sus interacciones positivas con compañeros (Bullock, 1990).

Como podemos apreciar, el clima emocional y afectivo que reina dentro del seno familiar, tiene una influencia determinante en los éxitos o fracasos de los infantes, con respecto a sus relaciones sociales con compañeros. Este clima emocional y afectivo se relaciona con el vínculo afectivo creado entre los padres con el infante; así, existe una relación directa entre el estilo de vínculo con la interacción social infantil. Sin embargo, existe controversia en señalar si las variables cognitivas o las afectivas, probabilizan la interacción compañeril infantil. Algunos autores que dan importancia a la dimensión cognitiva, sugieren que el infante vinculado seguramente tiene más oportunidad para desarrollar habilidades interpersonales y son por lo tanto, más aptos para iniciar y mantener la interacción con los compañeros. Otros, enfatizan las variables afectivas, proponiendo que el infante seguro no es necesariamente más hábil, pero como es más abierto, amigable y entusiasta, es más atractivo para ser compañero de juego.

A pesar de esta controversia, no hay duda de que el vínculo que une al infante con su madre, determina en un alto grado la personalidad sociable o insociable del mismo. Aquí creemos conveniente señalar las características de cada uno de los infantes de acuerdo con el estilo de vínculo creado con sus respectivos dadores de cuidados. El infante seguro, explora libremente el medio ambiente. El infante ambivalente o también llamado resistente, siente baja seguridad en la nueva situación, disminuyendo la cercanía a la madre, en contraste con las reuniones del infante seguro, quien es probable que busque la cercanía de la madre para recobrase de la angustia por la separación, mientras que el infante ambivalente, incapaz de recobrase de la angustia, vacila entre el acercamiento y el alejamiento. El infante evasivo evitará en todo momento la cercanía con la madre, mostrando enojo e ira por el hecho de

la separación o ante una situación estresante. Este infante se muestra apático y aislado en la exploración del medio ambiente. Estudios como los de Easterbrooks y Lamb (1979) y el de Lieberman (1979; citados en Jacobson, Rubin, Tianen, Wille y Aytch, 1986) reportan una relación entre vinculación e interacción compañeril, y sus hallazgos se interpretan en términos de competencia o habilidad social y de uniones afectivas. La competencia social es definida como la extensión por la cual el individuo continúa con su propia actividad, controlando el efecto del medio ambiente que desea tener sobre él. En el contexto de la interacción compañeril, esta definición implica que los infantes pequeños se apoderan del requisito de habilidad para el esfuerzo de influencia sobre la conducta compañeril. El desarrollo de la competencia compañeril depende de las oportunidades de ejercicios nuevos, emergiendo de este modo, las habilidades. Lieberman (1977; citado en Jacobson, Tianen, Wille y Aytch, 1986) predice que la inhibición para la exploración por una vinculación ansiosa del infante, interfiere en el desarrollo de esta competencia. Por su parte, Easterbrooks y Lamb (1979; citado en Jacobson, Tianen, Wille y Aytch, 1986) enfatizan la competencia social, pero desde una perspectiva de la teoría del aprendizaje. Ellos creen en la confiabilidad y en la predictibilidad de la conducta de los padres, en la creación del vínculo de seguridad con los infantes, para que éstos tengan una buena voluntad para la aproximación y el acercamiento a los compañeros, lidereando en turno y obteniendo más oportunidades para adquirir las habilidades compañeriles. En cuanto al estilo afectivo, Sroufe y Waters (1977; citado en Jacobson, Tianen, 1986) señalan que la capacidad del vínculo seguro del niño puede ser expresada afectiva, confidente y efectivamente con el medio ambiente, para captar la atención y la estimación positiva de él o de sus compañeros. Es así como los infantes atractivamente afectivos, pueden volverse más rápidamente capaces, porque ellos buscan la interacción paternal fuera del seno familiar. Toda esta evidencia teórica, motiva a que Jacobson, Tianen, Wille y Aytch (1986) realicen un estudio en el cual se observa el vínculo madre/infante y su relación con la interacción compañeril infantil temprana, utilizando para ello veinticuatro diadas que fueron observadas en juego libre, cuando los infantes contaban con dos años de edad. La interacción es observada en la "situación extraña" de Ainsworth y los infantes se clasifican en seguros, ambivalentes y evasivos. Los resultados dan claro soporte de las interacciones, poniendo énfasis en las uniones afectivas, las cuales aparecen más frecuentemente en la forma de continuidad heterotípica que en una generación trans-situacional de la conducta. Así, los infantes pequeños vinculados, quienes seguramente son más amigables con sus madres durante las reuniones en "situación extraña", son callados con un compañero novedoso en un ambiente no familiar. De cualquier forma, los infantes ambivalentes son quienes se mostraron más antagónicos en la "situación extraña", son más ansiosos para crear contacto con un compañero de juego. Los resultados sugieren que en un encuentro que envuelve a un compañero de juego novedoso, se genera alerta en esta etapa de edad de los infantes; sin embargo, este estudio también demuestra que el vínculo seguro es un gran promotor de la competencia compañeril o social.

Como se puede ver, las relaciones entre compañeros son diferentes por las relaciones padres/infantes. El papel de las figuras de apego es tan determinante en el desarrollo posterior de

conductas sociales en los infantes que si se prescindiera de ellas, se tendría individuos apáticos, hostiles, agresivos, aislados, en fin, con un sinnúmero de problemas psicológicos.

Pastor (1981; citado en Jacobson y Wille, 1986) por su parte, señala que el vínculo seguro de los infantes de temprana edad fue calificado por los observadores adultos como más sociable, atento e interesado en sus compañeros, que los infantes de edad temprana caracterizados como ansiosos por el tipo de vínculo paterno. La Freniere (1983; citado en Jacobson Wille, 1986) reportó que infantes de cuatro y cinco años de edad, señalados como ambivalentes/ansiosos fueron inferiores en el manejo social y participación social, que los seguros y los evitadores. Sin embargo, estudios en el desarrollo de la interacción, desde una temprana edad en el período preescolar, han reportado incrementos sustanciales tanto en cantidad como en el grado de complejidad del contacto social con compañeros, porque como pudimos apreciar en el estudio de Jacobson, Tianen, Wille y Aytch, los infantes de edad temprana son prudentes e inciertos en la presencia de un compañero novedoso. Jacobson y Wille (1986) realizaron un estudio enfocado a investigar la influencia del vínculo paterno en el desarrollo de la interacción de compañerismo, entre infantes de edad temprana y otros que están en edad preescolar. Los sujetos fueron veinticuatro infantes, los cuales fueron observados en dos sesiones de juego con compañeros del mismo sexo, no familiares. El vínculo fue determinado por la "situación extraña" de Ainsworth, y fueron 8 seguros, 8 ambivalentes y 8 evitadores. Los resultados de este estudio señalan que son consistentes con la premisa que la coherencia en el desarrollo socioemocional no es necesariamente caracterizado por la estabilidad de la conducta. También, señalan que el patrón de vínculo tiene un pequeño efecto sobre la interacción compañeril en los pequeños. Las diadas en las cuales ambos infantes estuvieron vinculados "seguramente", fueron más activos con los preescolares. Los infantes "seguros" son diferentes, por la fuerza de la experiencia compañeril, de los vinculados ansiosamente. Algo sorprendente de este estudio, es el hecho de que contrariamente a lo que se predijo, los infantes "evitadores" no muestran estar auto/aislados, ya que son activos como otros infantes en la iniciación de la interacción, pero con menos probabilidad de responder a los compañeros por la observación o la destrucción de la interacción. No obstante esto, los infantes "evitadores" elicitron bajas respuestas, que los compañeros de juego vinculados seguramente, tal vez porque el contenido de sus juegos era de bajo interés. Los infantes ambivalentes en contraste, fueron más probables para elicitar respuestas destructivas, iniciaciones antagónicas y resistencia a los compañeros de juego. De esta manera, la hipótesis de la importancia de la historia de la vinculación, es confirmada. En otro estudio, Easterbrooks y Lamb (1979) hacen hincapié en la investigación de la forma en la cual la calidad de la vinculación madre/infante afecta la sociabilidad y la competencia social, que se hacen evidentes en las interacciones infantiles con compañeros. Se utilizaron cuarentidós diadas infante/madre. Los infantes tenían 18 meses de edad. Las observaciones se dividieron en dos sesiones. En la primera, se observa al infante con su madre en la "extraña situación" de Ainsworth. En la segunda sesión, se observa la interacción compañeril en un período de 30 minutos de libre juego en presencia de sus madres. Los resultados a los que llegan, demuestran que las diferencias individuales en la organización de la

interacción madre/infante, afectan el estilo infantil de interacción con otros parientes sociales, tanto con infantes como con adultos. Estos resultados subrayan la extensión de que la calidad del vínculo madre/infante, afecta las experiencias sociales y consecuentemente, el desarrollo social de los infantes jóvenes. Las experiencias con individuos diferentes, pueden facilitar el crecimiento de la competencia social, por permitir que los infantes practiquen intermitentemente sus conductas sociales con que las otras personas manifiestan variedad de estilos de interacción. La manera en la cual los infantes interactúan con sus compañeros, puede cambiar con las interacciones desarrolladas dentro de las relaciones de amistad específicas. También los resultados sugieren que a lo largo de la relación madre/infante, los infantes desarrollan una orientación para la palabra social que generaliza, no solamente a través de situaciones, sino también en diferentes sistemas interaccionales. En el caso de las interacciones infante/pariente y compañero/infante, las experiencias en la relación infante/pariente parecen establecer el escenario para la integración dentro de interacciones sociales futuras.

Toda esta evidencia teórica y empírica hace hincapié en la importancia que tiene la seguridad de un vínculo. Esta seguridad es determinada por la observación de: (a) la extensión por la cual un infante usa la figura de vinculación, como una base segura desde la cual explora el medio ambiente y; (b) la extensión por la cual promueve lo principal para examinar, desde la predominancia de explorar a la predominancia de las conductas de vinculación.

Otros estudios que también recalcan la importancia del vínculo en la conducta compañeril y social del infante, se han enfocado en las diferencias del género del infante y su influencia en la conducta compañeril. De esta manera, Tumer (1991) realizó un estudio que tuvo como objetivo, el investigar en qué tipos y en qué extensión, la calidad de la relación del vínculo madre/infante se relaciona en observación directa, con la conducta entre compañeros de preescolar como corrientemente determinada y si éstas relaciones son diferentes para niños que para niñas. Se utilizaron 40 infantes de 4 años de edad (22 niñas y 18 niños) con sus madres. El vínculo de seguridad fue determinado en un laboratorio con episodios de reunión seguidos de unos 10 minutos de separación. Los resultados de este estudio, señalan diferencias en las conductas de inseguridad entre niños y niñas. En los niños, la inseguridad se mostró con conductas de agresividad, de asertividad, de destrucción y de necesidad de búsqueda de atención adulta; en cambio, las niñas mostraron conductas de dependencia, bajas en conductas de asertividad y más conductas expresivas positivas y docilidad. En cuanto a los niños y niñas con vínculo seguro, sin embargo, sus conductas no difieren significativamente. Estos resultados sugieren que en la infancia, las relaciones específicas del vínculo inseguro madre/infante pueden depender del sexo del infante. De esta manera, las conductas antisociales estuvieron unidas con una relación de vinculación insegura entre madre/hijo; si la predisposición está expresada en conducta o preferencias, pueden ser altamente dependientes en las expectativas con la sociedad o con la familia y/o las experiencias con la familia.

Aunque estudios como el antes descrito llaman la atención sobre la diferencia del género en las conductas sociales del infante, no cabe duda que el centro de importancia reside en la historia de

vinculación entre madre/hijo o madre/hija. Ahora bien, de acuerdo a las experiencias primarias que un infante tuvo con sus dadores de cuidados (madre, padre, abuelos, etcétera), éste va a desarrollar un tipo específico de relaciones compañeriles e incluso va a elegir a sus amigos, ya que se cree que éstas experiencias influyen en un patrón infantil de interacción con compañeros (Beatrice B. W, 1986). En un estudio teórico realizado por Beatrice B. W. (1986) se da importancia a esto y ella señala que la conducta interpersonal aprendida en la primera relación con la madre, en relaciones con infantes y niños pequeños y con compañeros de juego, así como con hermanos, determina la influencia de las relaciones compañeriles. De modo que el vínculo creado entre madre/infante, va a determinar la relación compañeril desarrollada por un niño y estas series de diadas (madre/infante, infante/compañero, infante/hermano etcétera) corresponden a una especie de cadena, en la cual, los modelos de trabajo del sí mismo y del medio ambiente descritos por Bowlby (Ver capítulo I) juegan un papel determinante para que un niño vinculado seguramente con su madre, desarrolle relaciones afectivas, competitivas, seguras y cooperativas con sus compañeros de juego, de escuela y éstas experiencias compañeriles, teniendo como base, claro está, el vínculo seguro; el futuro joven desarrollará conductas positivas y seguras con sus amigos y sus relaciones amorosas.

Es importante señalar que la calidad de la vinculación ha sido relacionada con varios aspectos del funcionamiento infantil en la niñez y edad posterior. En el primer año, la calidad del vínculo influye determinadamente en la exploración del medio ambiente; en el segundo año, en la solución y sociabilidad y de los tres a los cinco años de edad (niños preescolares) en la curiosidad, en la conducta flexible del manejo familiar y control del ego. Bajo éste contexto, Egeland y Faber (1984), realizaron un estudio en el cual se observaron el desarrollo de conductas relacionadas al estilo de vinculación a través del tiempo. Se utilizaron 264 mujeres con un rango de edad entre los 12 y 37 años de edad, las cuales recibieron cuidados prenatal. 212 mujeres fueron utilizadas en la primera imposición de vinculación (12 meses de edad del infante) y 197 en la segunda (18 meses de edad del infante). Los resultados arrojan datos muy importantes que demuestran que la teoría del vínculo, es un producto de la interacción sobre el tiempo. De esta manera, los distintos patrones de características del infante y de la madre contribuyen a la creación de los tres estilos de vinculación diferentes cualitativamente del infante/madre, previamente reportado en la literatura infantil. En el primer año, cuando la madre y el infante están juntos, las conductas específicas y las actitudes concenientes a su relación, determinan el éxito. Después los mecanismos de la relación son establecidos, lo que demuestra que los rasgos de la personalidad, tienen una gran importancia que hay que tomar en cuenta, para los patrones de vinculación cambiantes. Los infantes que cambian de vínculos seguros, - especialmente de ansiosos/ resistentes a seguros -, tienen madres quienes responden de alguna manera, jóvenes e inmaduras al embarazo. Esas madres tuvieron menos habilidades que las de los infantes que fueron ansiosamente vinculados en ambas imposiciones. Esto es posible, ya que las conductas maternas de resistente a segura cambian durante el primer año; sus actitudes negativas convienen a ser más positivas y ellas vienen con mayores habilidades para dar cuidado para el infante. Estos resultados nos llevan a pensar que las construcciones y las teorías del

vínculo pueden ser incorporadas y predecir la estabilidad y el cambio en las relaciones, de modo que al estudiar la historia de vinculación de un infante, se puede predecir el proceso de evolución de personalidad de todo individuo a lo largo de su vida. Aspectos como elección de amigos, elección de pareja, etcétera están con relación al desarrollo del vínculo materno/infantil, mediante la adaptación de los modelos de trabajo del sí mismo y de los modelos sociales a los requerimientos afectivos del individuo.

Ijzendoorn (1995) señala que existe continuidad del apego de la infancia a una edad mayor en jóvenes. Al dar su explicación a esto, hace una reseña de estudios que demuestran esto; por ejemplo, en un estudio longitudinal sobre la continuidad del apego (desde la infancia a la adolescencia o la mayoría de edad joven), participaron 49 familias alemanas y se comenzó con observaciones domésticas de sensibilidad paternal durante el primer año de vida. Entre 12 y 18 meses de edad, los infantes fueron observados con sus padres en la situación extraña, para evaluar la calidad del apego de la relación (Grossman, Grossman, Huber y Wamer, 1981). Cuando los bebés crecieron se fueron observando sus conductas a los 6 y 10 años, y se entrevistaron para evaluar su representación mental del apoyo paternal. A los 16 años de edad, 44 adolescentes se conformaron en sus respectivos estilos de vínculos. Los sucesos de vida tales como divorcio, vida amenazada, enfermedad de los padres y pérdida mediante la muerte de los miembros de la familia o padres, fueron evaluados. Con ellos, se llegó a la conclusión de que las variaciones en la correspondencia entre la seguridad del apego en la infancia y la seguridad de representación del apego en la adolescencia, es insignificante. También un estudio de Hamilton (1994) ilustra la idea de la continuidad. En un estudio que realizado con 30 adolescentes, se llegó a la conclusión de que los tempranos años, quizá se separen de su marca en representaciones del apego posteriores, si las circunstancias son estables restantes. A este respecto, las experiencias tempranas de vinculación, quizá sean importantes, pero no determinantes.

Como hemos venido observando, el estilo de vinculación y el modelo de trabajo del infante, pueden determinar el éxito o fracaso social, emocional y cognitivo del individuo, aunque como lo mencionamos, a lo largo de la vida del individuo, pueden cambiarse los estilos de vinculación; esto de acuerdo, claro está, a las circunstancias ambientales y a la solidez de los modelos de trabajo internos del sí mismo y otros. Esto es de importancia mayor para el aspecto terapéutico y de intervención que puede servir de explicación a la teoría del vínculo, ya que conociendo el historial de vinculación de una persona, se puede idear la manera terapéutica de intervención de un paciente determinado.

Aunque la primera relación afectiva del infante con su dador de cuidados no sea determinante, ésta juega un papel de gran importancia de influencia para que el niño interactúe y se relacione lo mejor posible con sus semejantes. Bajo esta perspectiva, Cutrona, Cole, Calengelo, G. Assouline y Russell, señalan que hay paralelismo entre el concepto de vinculación en la niñez y la percepción de soporte social en la adultez. De acuerdo con esta visión, la gente que ha experimentado una relación segura con sus dadores de cuidados primarios, forman modelos de trabajo de otras personas como accedidas y que dan soporte emocional. Aunque recientes experiencias con individuos específicos afectan las

percepciones del soporte accesible, las actitudes hacia a otros, formadas en la vida temprana influyen en tendencias generales para valorar el soporte emocional como accesible o no accesible. Se deduce sobre la teoría del vínculo que la percepción de la accesibilidad del soporte puede proveer una "red de protección" que permite activar la protección, exploración y la experimentación en un extenso rango de experiencias de la vida; resultando la adquisición de estrategias de competencia, habilidades y autoconfidencia.

En el estudio de Cutrona, Cole, Colangelo, Assoulme y Russel (1994), se estudió la influencia de la percepción del soporte social de los padres en el desempeño académico en adolescente. Se argumenta que los individuos quienes perciben a sus parientes (padres) como soportes emocionales, se hipotetizan para adquirir las habilidades y la autoconfidencia para maestro de nuevas situaciones y competir efectivamente en desafíos. Así, se anticipó que el soporte parental puede tener un efecto positivo en el ejercicio académico. Se indicó que los individuos quienes han experimentado en el tiempo de vida, un apego seguro y soporte de sus padres, tendrán baja ansiedad, lo cual les permite tomar ventaja en oportunidades para obtener habilidades necesarias, competencias y autoconfidencia. No obstante, un rango de positivo auto apreciaciones, son probablemente producidos en esta manera, se razona que la autoapreciación académica puede estar más claramente unida al ejercicio académico. Se hipotetizó que el soporte social parental puede predecir baja ansiedad, lo cual puede en tumo predecir la autoeficacia académica. Los participantes en este trabajo fueron graduados de la Universidad de Iowa (418); y se llegó a la conclusión de que pese a que las características de la muestra estuvieron con expectativas frágiles o débiles en la influencia parental, el soporte social parental fue un predictor significativo del punto promedio del grado del colegio en dos muestras independientes. Dos mecanismos generales explican los efectos del soporte parental sobre el ejercicio académico. El primero, es la hipótesis tradicional, "que son las interacciones con parientes durante tiempos de ansiedad" (e.g. durante semana de examen) facilita la competición adaptativa y el ajuste positivo. El segundo, basado sobre la teoría del vínculo, es que un tiempo de vida del soporte parental, permite al individuo desarrollar actitudes adaptativas hacia otra persona que facilita la exploración activa y el desarrollo de habilidades, con la ansiedad inhibitoria o la auto/duda. No obstante, es significativo que el grado del punto promedio no se predijo por un soporte social de cualquiera de los dos de pareja romántica o amigos, los dos a quienes estuvieron en más contacto frecuentemente con colegas estudiantes que estando con parientes y presentan una mayor presencia inmediata. También el soporte emocional de los amigos o la pareja romántica no estuvo relacionada con el resultado académico. Previas investigaciones han mostrado que la calidad de esas relaciones es muy difícil de predecir entre estudiantes. Por ejemplo, la soledad entre estudiantes del primer año del colegio, tuvo predicción por la calidad de las relaciones con amigos, pero no por la calidad de las relaciones con los padres (Cutrona, 1982); pero diferentes relaciones quizá estén unidas a diferentes resultados. Además, diferentes mecanismos quizá sean los responsables del enlace entre los resultados predictados por el soporte social parental y aquellos predictados por el soporte social de un par. Las relaciones románticas y de amistad son relativamente de origen reciente y en muchos de

los casos, no han jugado un rol en la formación de un carácter. Así, los afectos del soporte social desde esos orígenes son probablemente del resultado de recientes conductas de ayuda/intentada. Por contraste, los efectos del soporte social desde los padres, son probablemente una combinación de los efectos formativos durante el desarrollo de la interacción sobre el tiempo, con una aceptación y accesibilidad del dador de cuidados, más los efectos de conductas de reciente ayuda/intentada.

Hasta aquí hemos venido desarrollando, mediante la cita de diferentes investigaciones, la importancia del estilo de vinculación y su influencia en las relaciones sociales y compañeriles en los primeros años de vida del niño; también hemos recalcado la influencia de la calidad de la misma relación afectiva del infante con sus padres o dadores de cuidados, en el desarrollo de habilidades cognitivo/sociales y su buen desenvolvimiento dentro del ambiente estudiantil; pero las relaciones adultas, también se ven afectadas por el historial de vinculación de las personas que se ven inmersas en ésta. Bajo este aspecto, Vormbrock (1993) señala que el lazo entre esposos se asemeja al apego infantil en tres maneras: (a) La persona quiere estar con la pareja, especialmente en tiempos de angustia, (b) La persona asocia a la pareja con el confort y la seguridad y, (c) La persona experimenta ansiedad cuando ocurre la separación. Por su parte, Pistole (1994) indica que como el lenguaje adulto y la inteligencia representacional está más desarrollada en él mismo que en un infante, la conducta de apego en un adulto, que es la de mantener la proximidad y el sentimiento de seguridad, puede ser más simbólico. Además, en las relaciones de pareja adulta, el vínculo ocurre en el contexto del amor romántico: el sistema de vinculación opera en conjunción con los sistemas de dar cuidados y el reproductivo/sexual y la pareja adulta sirve como figura de vinculación para otro, Lyman y Wynne. Indica por su parte que el concepto del vínculo dador de cuidados puede ser aplicable a toda la vida, no justamente para la transacción pariente/infante. Weiss (citado en Lyman C. Wynne; 1995) ha escrito un estudio evaluado del desarrollo de los sistemas del vínculo/dador de cuidados dentro de la adolescencia y la adultez. Weiss, particularmente identifica tres criterios de apego: necesidad de proximidad a la figura de vinculación en situaciones de ansiedad; elevación de confort y la disminución de la ansiedad en la compañía de la figura de vinculación; y el marcado incremento en el desconfort y la ansiedad sobre el descubrimiento que la accesibilidad para la figura de vinculación es amenazada. Weiss considera si esos criterios caracterizan toda relación durable "cara a cara" del infante. Couley refiere como el "primario", Weiss concluye que "el vínculo entre adultos es una expresión de el mismo sistema emocional, aunque modificado en el curso del desarrollo, como es el vínculo en el infante", también notó que esas diferencias incluyen primero, que el "vínculo adulto no está unido por lo que es capaz de dominar otros sistemas conductuales como el de la infancia". Segundo, el vínculo después de la infancia se dibuja incrementadamente sobre relaciones afiliativas con semejantes y tercero, es más frecuente que se dirija hacia una figura con quien existe una relación sexual. Weiss ha mostrado que las afiliaciones de amistad no son sustituto de la soledad que ocurre después, por ejemplo, el desenlace de un vínculo marital.

De este modo, como veremos en el capítulo tres, la elección de pareja amorosa y la manera en la cual se crean los vínculos románticos amorosos entre un hombre y una mujer, dependen irremediablemente en la manera que fueron criados en el seno familiar y del tipo de relación que crearon con sus respectivas figuras de apego. Así, conceptos de amor, cariño, comprensión y seguridad amorosa, o bien, desamor, resentimiento, apatía, agresividad, ansiedad o ambivalencia amorosa, están en relación directa con el estilo de vínculo desarrollada por la teoría del vínculo de Bowlby. El término romántico de la media naranja como parece ser, pierde sentido al asentar que la llegada del "príncipe azul" es debido al destino o a la casualidad... sino más bien, a una sucesión de relaciones que tienen como raíz, el vínculo afectivo entre madre/infante.

CAPITULO 3

LAS RELACIONES AMOROSAS ADULTAS VISUALIZADAS COMO RELACIONES DE VINCULACIÓN MATERNO/INFANTE.

Como hemos estado observando en el desarrollo de los capítulos anteriores, Bowlby, al crear su teoría del vínculo, abre una gran gama de posibilidades para explorar las relaciones afectivas humanas ya sea materno/infantil, de tipo compañeril o bien, de tipo amorosas en la vida adulta del ser humano. En el capítulo anterior (ver capítulo 2), pudimos entender que el desarrollo de habilidades sociales y de conductas compañeriles son el resultado del tipo de vinculación materno/infantil. También observamos que la relación madre/infante influye determinadamente en la manera en que el infante se vincula con sus compañeros de juego.

Algunos aspectos de la personalidad, como la soledad, han sido también relacionado con las relaciones paterno/infantiles. En este aspecto, Mohammadreza Hojat (1982), en un estudio que realizó con 232 estudiantes iraníes, (156 masculinos y 76 femeninos) que van a escuelas de los Estados Unidos y 305 estudiantes iraníes (168 masculinos y 134 femeninos) que van en universidades de Irán y a los cuales se les aplicó una escala de soledad; se encontró que la soledad es como una función de las relaciones paternas/infantiles y compañeriles. En este estudio, se demostró que aquellos estudiantes que han tenido un historial de poca o nula satisfacción en las relaciones con sus padres y aquellos que no han sido capaces de establecer relaciones interpersonales significativas con sus compañeros durante la infancia, son más propensos a experimentar soledad con gran intensidad en la adultez. Los adolescentes solitarios provienen de familias con un clima frío, violento, indisciplinado e irracional. De esta manera, la soledad es una consecuencia directa e inevitable del fracaso a satisfacer la necesidad de intimidad en la infancia. Estos aspectos de personalidad dependen de un grado mayor en el estilo de vínculo creado entre un infante y sus primarios dadores de cuidados. De modo que un infante que ha creado un vínculo afectivo ansioso el cual se ha caracterizado por constantes abandonos, se mostrará apático, aislado, agresivo y con pocas habilidades sociales para interrelacionarse con sus compañeros. Ahora bien, al carecer de experiencias sociales, este infante desarrollará una personalidad introvertida y tendrá pocas posibilidades de éxito en obtener y dar concesiones sociales, para ajustarse a sus necesidades afectivas. Todo esto repercute directamente para que un individuo tenga conductas antisociales y posea una personalidad de ansiedad en la manera de relacionarse y expresar las mismas conductas afectivo/sociales con los demás.

Por ello, es importante tomar en cuenta los aspectos y la misma calidad del vínculo para entender las conductas adaptadas o inadaptadas de los individuos.

Las relaciones amorosas no escapan a la influencia que ejerce la historia de vinculación entre dos amantes, para que éstos desarrollen lazos afectivos y amorosos de una manera determinada. Uno de los trabajos más representativos en este aspecto y que se ha basado en la teoría del vínculo de

Bowlby, es el desarrollado por Hazan y Shaver (1987) en el cual se conceptualiza al amor romántico como un proceso de vinculación; esto quiere decir, que se exploró la posibilidad de que el amor romántico es un proceso de vinculación y/o un proceso biosocial por el cual los lazos de afecto entre amantes adultos (amor romántico) se forman de la misma manera que los lazos de afecto que fueron formados y desarrollados en la temprana vida del infante con sus padres. Este estudio confirmó cinco hipótesis: La primera, de acuerdo con la descripción de los estilos "seguro", "ansioso", "ambivalente" y "evitador"; el 60% de los individuos fueron seguros y se describieron a sí mismos como seguros y los restantes se reportaron en ambivalentes y evitadores. La segunda, se predecía y se confirma que hay diferentes calidades de experiencias de amor para la gente, en las tres categorías del estilo del vínculo. La tercera hipótesis, se predecía que los modelos de trabajo del sí mismo y de relaciones de los sujetos están relacionadas con el estilo de vínculo. Los resultados aportados indican que cada persona con diferentes orientaciones, conlleva diferentes creencias acerca del curso del amor romántico, la disponibilidad y la confianza en el valor del amor de los involucrados y su confianza en el valor de su propio amor. La cuarta hipótesis, como la primera, predijo lineamientos paralelos en la interacción madre/infante y los reportes de adultos acerca de su relación en la niñez con sus padres. La quinta, detectó un mayor tanto solitario, entre sujetos inseguros que entre los seguros, especialmente entre ansiosos o ambivalentes. Análisis adicionales revelaron que los "evitadores" admitieron estar distanciados de otras personas, pero no revelaron el sentirse solitarios.

Hazan y Shaver, al visualizar al amor romántico como proceso de vinculación, señalan diferentes ventajas de hacer esto. La primera, el amor romántico es de múltiples formas (Dion y Dion, 1985; Hendrick y Hendrick, 1986; Lee, 1973; Steck, Leviton, Matane y Kellecg, 1982; Sternberg, 1988; Tennov, 1979; citados en Hazan y Shaver, 1987); y en esta manera, la teoría del vínculo explica cual en menor grado de esas formas desarrolladas y cuál de las dinámicas se refuerzan, de acuerdo a la experiencia social para producir diferentes estilos de relación. La segunda, la teoría del vínculo, además de aportar clasificaciones del amor como sanas o bien, insanas, explica cuál de ambas formas de amor (sano o insano) son originadas como adaptaciones razonables a las circunstancias específicas sociales. La tercera, la teoría del vínculo, trata con la separación y la pérdida y ayuda a explicar cómo la soledad y el amor se relacionan (Shaver y Rubenstein, 1980; Parker y Weiss, 1983; Weiss, 1993). Finalmente, la teoría del vínculo, liga el amor romántico con procesos socio-emocionales evidentes en niños y primates no humanos; ubican al amor en un contexto de evolución (Lullson, 1981) citado en Hazan y Shaver (1987).

Antes de seguir desarrollando esta postura, creemos importante hacer la aclaración de qué se entiende por amor romántico. El amor romántico es toda aquella relación entre dos o más individuos, la cual se basa en aspectos emotivo/biológicos y de esta manera, se encierra atracción sexual (aspecto biológico) como sentimientos de agradecimiento, compañerismo, compatibilidad y la cual tiene como objetivo, llenar la necesidad afectiva, biológica y emocional de todo ser humano. En este aspecto, el estudio de Hendrick, Hendrick y Adler (1988), es representativo ya que se basan en la tipología

propuesta por Lee (1973) del amor romántico. Los tipos de amor romántico descritos son los siguientes: Eros, Amor intenso y apasionado; el Ludus, es el amor sin compromiso o el llamado "jugando el juego del amor"; Sturge, es el amor basado en la amistad; el Pragma, que se refiere al amor práctico; el Manía, que es el amor dependiente y obsesivo; y finalmente el Agape, que es el amor donativo y altruista. De esta manera, las diferentes personalidades de amantes, caen dentro de las seis tipologías descritas por Lee; así, el amante Eros, es el amante que le da toda la importancia o la mayor parte de ésta, al aspecto de la sexualidad y la atracción física de una manera apasionante e intensa. El amante Ludus, que es el que se presenta como casual, permisivo y en algunas ocasiones manipulador. El amante Manía, se muestra semejante al Eros en cuanto que idealiza bastante con respecto a la sexualidad, pero tiene una baja autoestima y son cualitativamente diferentes entre ellos. El Agape es único en cuanto al sacrificio de sus propias satisfacciones, por brindarlas al otro compañero; el Agape es el idealista, activo, opuesto para permitir utilizar la sexualidad como instrumento y busca la perpetuidad con la pareja. El Storge y el Pragma son amantes con baja correlación, por la edad colegio de los sujetos. En este estudio Hendrick, Hendrick y Adler, entrevistaron a 57 parejas en una variedad de medidas de las relaciones, tales como actitudes sexuales, autoestima, autodescubrimiento, perpetuación, investidura y terminación/continuación con la relación, las interrelaciones entre las actitudes del amor y la satisfacción con la relación fuera de interés primario, y encontraron que los estilos de amor y algunas variables adicionales, se relacionaron con la satisfacción de la relación. El Eros se relacionó con la satisfacción, el Agape bajó en eso. Ludus y Agape estuvieron negativamente relacionados con la satisfacción. También se encontró que las parejas quienes continuaron sus relaciones, son diferentes de las parejas quienes terminaron sus relaciones. Así, los grupos son diferentes en Eros y Ludus para un amante, autoestima, investimento, perpetuación y satisfacción con la relación. Por último, se encontraron y fundamentaron numerosas correlaciones entre las variables, entre y a través de patrones. También se detalla solamente una pequeña indicación, de la inmensa importancia de la influencia mutua considerable en una relación.

El trabajo de, Hendrick y Adler llama la atención de la propuesta de enmarcar en el contexto teórico del vínculo de Bowlby, el estudio del amor romántico con sus diferentes tipologías. Se indica que la proposición de Bowlby señala que las expectativas, experiencias y los modelos mentales del sí mismo y de relaciones que se forman durante la infancia, tienen implicaciones en la manera de relacionarse y en las autoexperiencias en la vida tardada. Esta proposición, es extremadamente interesante, porque se ha especulado y explorado acerca de la estabilidad contra trascendencia (actitud) de los estilos del amor por algún tiempo. Los tres estilos de vinculación ofrecen una exploración potencial empírica con los estilos de amor, por lo que se puede hipotetizar que el Eros (y probablemente el Storge y Agape) es el estilo de amor seguro, Manía, es un estilo de amor ansioso ambivalente y el Ludus (y posiblemente el Pragma) es un estilo de amor evitador. Un trabajo importante de mencionar, es el realizado por Feeney y Noller (1990) en el que precisamente se demostró que con el estilo de vinculación (seguro, ansioso/evitador y ansioso/ambivalente) se puede predecir el tipo de relación romántica en los adultos.

Este estudio es importante porque como Hendrick y Adler lo habían señalado; la teoría del vínculo es un marco teórico que puede dar vías alternativas a la investigación y explicación de las relaciones románticas amorosas; de esta manera, Feeney y Noller utilizaron 374 cuestionarios basados en estilos de vinculación tales como historia de vinculación, creencias acerca de las relaciones, la autoestima, adicción al amor y estilos de amor, los cuales fueron administrados a respectivos estudiantes universitarios. Los resultados a las que llegaron fueron que se reafirmaron los rasgos característicos de los tres estilos de vinculación. Los sujetos "seguros" fueron relativamente creyentes en sus relaciones y con altos rasgos en auto-confianza. En los dos grupos de sujetos inseguros se mostraron rasgos muy diferentes a los obtenidos por los seguros; sin embargo, los dos grupos "inseguros" también tienen diferencias bastante marcadas, pues la característica esencial del estilo de vínculo evitador, es realmente el evitar o evadir la intimidad; en cambio, el estilo "ansioso ambivalente" se caracteriza por ser dependiente y por el fuerte deseo de perpetuar sus relaciones amorosas. Se formularon también tres hipótesis, las cuales fueron confirmadas. La primera, se refirió a la autoestima y en este rubro, se predijo que los sujetos seguros tendrían una mayor autoestima, que los sujetos ansiosos. La segunda, decía que los sujetos ansiosos evitadores, precisamente tendrían la característica de evadir la intimidad, además de realizar patrones de relaciones amorosas; y la tercera, predijo que los sujetos ambivalentes/ansiosos tendrían un alto puntaje en "Manía" y adicción al amor, porque las características del amor tipo "manía, adicción al amor y vínculo de ansiedad/ambivalencia, son similares en cuanto a dependencia y a posesión.

Los resultados dan soporte a esta hipótesis y a lo que Shaver y Hazan proponen que "Manía", y el vínculo ansioso/ambivalente son construcciones relacionadas.

Ahora bien, la visión de que el vínculo seguro es una combinación de Eros y Agape, no se pudo demostrar adecuadamente, ya que tanto los sujetos seguros como los ansiosos/ambivalentes, no tuvieron diferencias significativas en los puntajes obtenidos. Los resultados de Feeney y Noller también sugieren implicaciones importantes en cuanto a la calidad de las relaciones. La posibilidad de que los sujetos seguros puedan ser mayormente prósperos en sus relaciones amorosas que los sujetos inseguros/ansiosos, se sugiere ya que por sus características, obtuvieron altas medidas en relaciones largas y en el éxito de sus relaciones.

Aunque nos hemos enfocado en la continuidad personal de las relaciones amorosas, no se ha negado que las mismas son muy complejas, un fenómeno poderoso con efectos causales más allá de lo predecible, basándose en las variables de personalidad solamente. Una persona segura tratando de construir una relación con una persona ansiosa/ambivalente, probablemente sea empujada a actuar de manera rechazante. Una persona evitadora o rechazante, probablemente provoque a una pareja segura, a que ésta actúe y se sienta ansiosa y así, continuamente. En un estudio realizado por Kubak y Screery en 1984 con un grupo de universitarios, se encontró que los sujetos seguros eran descritos como socialmente más competentes, encantadores y agradables que los rechazantes y los ansiosos ambivalentes. Los dos grupos "inseguros" difirieron en las formas teóricamente esperadas: el grupo de

rechazantes, fue descrito como el grupo más hostil y a la defensiva, y el grupo de ansiosos/ambivalentes, como el grupo con consciencia en sí mismos y preocupados por los aspectos de la relación.

Es importante señalar que una relación padre/hijo es diferente, de forma por demás importante, a las relaciones que se dan en el amor romántico de un adulto. Una de las diferencias es que el amor romántico es un amor que se da en dos sentidos; ambas partes están a veces, ansiosas y en búsqueda de seguridad; y otras veces, son capaces de ofrecer esa seguridad y ese cuidado. Otro aspecto importante, es que el amor romántico siempre conlleva una atracción sexual; de esto, los psicoanalistas más especulativos han dicho que el afecto de los infantes hacia su madre, es un afecto sexual por naturaleza. El amor romántico de un adulto, parece conllevar la integración de estos sistemas, con la situación de que la integración es influenciada por la historia de afecto. Otro aspecto importante, tiene que ver con la continuidad y el cambio en el estilo del vínculo. Las personas promedio, participan de varias amistades importantes, así como de relaciones amorosas, las cuales ofrecen la oportunidad de revisar modelos mentales acerca de uno mismo y acerca de los demás.

Ahora bien, al visualizar al amor romántico como un proceso de vinculación, se sugiere que el amor es un proceso tanto biológico como social, basado en el sistema nervioso y sirviendo a una o más funciones. Kirkpatrick y Davis (1994) indican que la formulación de la teoría del vínculo, puede servir como la base de una teoría del amor romántico que: a) brinda una exploración de cuáles individuos desarrollan diferentes estilos referidos a las parejas románticas y, b) ofrece una razón por la cual dichos componentes del amor como vínculo, el dador de cuidados y el sexo, son referentes para cada uno de otro sobre el ciclo de vida. Los estilos de vínculo están relacionados con ambas parejas, en los niveles de creencia, de amor, satisfacción y perpetuación en la relación, incluyendo alguna indicación de diferencia en el género en esas asociaciones. Los miembros de la pareja han mostrado que están juntos de manera no casual como pareja, con respecto o con relación al estilo de vínculo. Estudios como los de Hazan y Shaver (1987, 1990); Feeney y Noller (1990); Levy y Davis (1988) y Simpon (1990) citados en Kirkpatrick y Davis (1994) han demostrado que la evaluación individual de sus relaciones está en relación a los estilos de vínculo, en modo consistentemente teórico. Los individuos con estilo seguro reportan altos niveles de satisfacción, intimidad, confianza y perpetuación en sus relaciones. Por el contrario, los individuos con un estilo evitador reportan muy bajos niveles de esas características. Las relaciones de parejas ansiosas reportan poca satisfacción y más conflicto y ambivalencia. También estos estudios, sugieren que el género de los individuos, tiene cierta influencia en esas asociaciones. Para el hombre, la seguridad (confort con la cercanía) es más predecible en la relación positiva que de los niveles de vinculación ansiosa (concretamente el abandono) pero para la mujer, la oposición fue verdadera: la mayoría de las mujeres ansiosas, las de menor satisfacción y las de menor confianza fueran ellas. Siguiendo con el estudio de Collins y Read (1990) se indica que las parejas en las cuales el hombre es evitador y la mujer ansiosa ambivalente, reportan tanto el hombre como la mujer estar insatisfechos con la relación.

Las dinámicas de los modelos de trabajo del sí mismo y de otros para los estilos inseguros, sugieren diversas razones del porqué de semejantes estilos inseguros pueden estar atraídos el uno para el otro (sujetos evitadores atraídos con parejas ansiosas/ambivalentes y viceversa). Para la persona ansiosa/ambivalente, la relación central editada es la dependencia, honradez y perpetración con sus parejas. Una pareja evitadora, quien es descrita como demasiada cerrada en su intimidad e intranquilidad sobre la perpetración, despliega una orientación hacia las relaciones no perdurables, consistentes en la expectativa de perpetuar o no. Para la persona evitadora, la desconfianza y las demandas de intimidad conllevan con la pareja ansiosa mientras que se confirme su o sus expectativas de relación. Diferentes estudios dan soporte a éstas suposiciones; por ejemplo, en el estudio de Simpson (1990) citado en Kirkpatrick y Davis (1994), la mujer ansiosa tuvo mayor datos en unirse con el hombre evitador, y el hombre ansioso fue más probable para unirse con la mujer con baja autoestima e insegura. En cuanto a la estabilidad de la relación, Hazan Shaver (1987) en su estudio, muestra que individuos seguros reportan que sus relaciones fueron de larga duración en comparación a los individuos inseguros, ya que éstos fueron menos probables para llegar a divorciarse. Otro estudio importante, el de Hazan y Hutt (1990) citado en Kirkpatrick y Davis (1994), ha demostrado que las relaciones cambian con el paso del tiempo; es decir, una relación insegura puede cambiar a ser segura y viceversa, de ahí, que la satisfacción no necesariamente corresponde con la estabilidad de la relación. Investigaciones en matrimonios han mostrado que algunas relaciones altamente estables están marcadas por niveles relativamente altos en conflicto o bajos niveles de satisfacción. Otros estudios longitudinales clásicos con parejas premaritales han establecido que: a) una pareja que ha estado largamente junta, tiene mayor probabilidad para continuar así y, b) el alto nivel de perpetuación o satisfacción es la probabilidad más grande en la futura estabilidad de la relación. Rusbult, (1983) ha integrado dentro de un trabajo coherente de investigación estas relaciones empíricas. El modelo de investigación propone que el que perdure una relación, depende de dos aspectos que están cercanamente relacionados el uno con el otro; consiste en la decisión para estar juntos y un sentir que el vínculo con el pariente y que el grado de perpetuación es determinado por el nivel de tres variables intermitentes: satisfacción, aprovechabilidad de alternativas e investidura. El grado para que un individuo esté satisfecho con la relación, es que no haya sido debidamente soportable por las alternativas parentales y ha sido cubierto pesadamente en la relación; él o ella pueden estar altamente perpetuados y resistentes al rompimiento de su relación. Ya sea el crecimiento de las alternativas apropiadas o el alto grado de cobertura (tiempo de estar juntos y actividades compartidas) o bien, ambas pueden inferir para que la relación tenga perpetuidad.

Ahora bien, la estabilidad de una relación infeliz tiene su origen en la adicción al amor y dependencia neurótica, y estas construcciones se interpretan en términos de estilos de vinculación ansiosas/ambivalentes. Estas proposiciones dan luz a que los estilos de vinculación, pueden ayudar a entender porqué algunas parejas relativamente insatisfechas puedan estar juntas; por ejemplo, la preocupación por la reciprocidad de afecto y lo concerniente acerca del abandono que marca a la persona ambivalente ansiosa, juega un papel especial de refuerzo motivante para el mantenimiento de la

relación, aunque también la relación no tenga expectativa de sí. En este caso, los individuos ansiosos ambivalentes tienen relaciones que perpetúan y son estables con aquellos individuos seguros, pero sus necesidades afectivas no son satisfechas como ellos. El temor de terminar una relación por el alto grado de dependencia de un individuo ambivalente/ansioso, hace que luche y trabaje para que perdure la relación. Las diferencias entre los géneros también juegan su papel en la perpetuación y estabilidad de la relación. Los pensamientos de la mujer acerca de los principios morales y prácticas patemas, son guiadas más que los hombres, por consideración del impacto en las relaciones. La mujer tiende también a ser más devota que el hombre para mantener mediante esfuerzos la relación, particularmente después de los primeros años y son mayormente probables para iniciar rompimientos. Éstas diferencias en el género interactúan significativamente con los estilos de vinculación en la predicción de la estabilidad de la relación a través del tiempo. Así, una mujer "evitadora" puede tener muy poca o nula posibilidad de buscar el compromiso en el mantenimiento de la relación, característica, que es generalmente expresada por una mujer, esto sugiere la hipótesis que las relaciones evalúan a una mujer "evitadora" que quiere tener una estabilidad menor que las relaciones que envuelven a mujeres ansiosas o seguras. Aunque la mujer ansiosa puede tener expectativas para hacer patente relaciones inestables en luz de sus bajos niveles de satisfacción y perpetuación, ellas también son del grupo que tienen expectativas de ejercer grandes esfuerzos para mantener la relación.

En cuanto a la proposición de que la mujer es la que mantiene la primacía mayormente que el hombre, para el mantenimiento o rompimiento de las relaciones, la asociación entre el estilo del vínculo masculino y la estabilidad de la relación, es algo que no es íntegro. El hombre seguro puede hacer mejor los patrones de relación, que la mujer de cualquier estilo de vínculo y de ahí, que la relación se hace más estable. La mujer ansiosa para la cual el abandono y la pérdida de una relación son asuntos centrales de suma importancia, es a quien se considera más activa en las relaciones, para mantener los esfuerzos encaminados a alcanzar ciertos niveles de estabilidad, más que sus contrapartes rechazantes o evitadores. Aunque desearían la relación romántica perfecta, este deseo puede ser sobrepasado por la dependencia, en la relación actual o por miedo a ser abandonado y el pesimismo sobre la posibilidad de ser atractivo para alguien más. Parte del éxito de las mujeres ansiosas para retener a sus parejas, puede deberse a su tendencia de estar con hombres rechazantes, para quienes el comportamiento de éstas en la relación, no hace sino confirmar su modelo efectivo de relaciones afectivas. El hombre rechazante, por su parte, se relaciona solamente con mujeres ansiosas o seguras; no hay parejas "rechazante-rechazante. Aun más, los hombres rechazantes manifestaron ciertas cualidades, tales como evitar conflictos o la baja esperanza en cuanto a su parejas, que contribuyen directamente a la estabilidad a largo plazo aunque no a la "felicidad" y satisfacción concurrentes.

Kirkpatrick y Keith (1994) realizaron un estudio en el cual se analizaron los estilos de vinculación de 354 parejas de heterosexuales adultos, en series de datos de relaciones fueron examinados con el propósito de extender el conocimiento del desarrollo de las relaciones, entre parejas prematrimoniales para examinar: a) La pareja de los estilos de vinculación femenino y masculino con datos de parejas, b)

El rol del tipo de vinculación nuestro y paterno en la satisfacción con la relación, perpetuación y el conflicto y c) El grado para el cual el estilo de vinculación sirve como para predecir la estabilidad de la relación de manera prospectiva contra el rompimiento, controlando otras variables que afectan la estabilidad. Se llegaron a resultados que replican algunos hallazgos, dándole soporte a los mismos. En parejas en las cuales la mujer fue clasificada como ansiosa/ambivalente, ambas medidas de patrones, muestran una relación relativamente negativa; en parejas en las cuales el hombre fue clasificado como evitador (pero no su pareja femenina) muestra una relación relativa y negativa. Ahora bien, la relación del hombre evitador que en el tiempo 1 fue puntaje negativo en su relación, en el tiempo 2 mostró un modelo estable en la relación. Esto sucedió similarmente para la mujer ansiosa, que tuvo puntajes negativos en el tiempo 1 y 2 pero fue estable en el tiempo 3. Los resultados del estudio confirman los hallazgos de Collins y Read (1990) y Simpson (1990), los cuales indican que individuos con bajo confort en sus relaciones cercanas (más evitadores que seguros), tienden a desplegar un alto temor a ser abandonados por sus parejas; además, los sujetos evitadores describieron mayor confortabilidad de una relación con una pareja ansiosa que con una evitadora. En cualquier caso, la construcción de modelos mentales hipotetizados por la teoría del vínculo, provee una base de entendimiento del porqué las parejas ansioso-ansiosa y evitador-evitador son escasas y porqué la parejas ansiosas-evitadores no lo son, ya que un compañero con similar estilo inseguro, viola una de las expectativas de la cual una figura de vinculación o compañero romántico, puede proceder; las personas evitadoras esperan de su compañero demandas, persistencia y dependencia; las personas ansiosas esperan compañeros que eviten la intimidad, buscan la separación y el rechazamiento.

Muchas de las conductas típicas de la mujer ansiosa ambivalente tales como la posesividad y demanda por la intimidad, son tomadas por el hombre como una amenaza para su autonomía e independencia, generando un alto nivel de conflicto con la relación. El hombre evitador, que presumiblemente prefiere evitar la intimidad y el mantenimiento de una distancia emocional en sus relaciones, puede encontrar relaciones cercanas más bajas en satisfacción que otros hombres y son bajos en perpetuar la relación. Los hombres evitadores quienes devalúan sus relaciones pueden, simplemente reflexionar y adherirse a estereotipos tradicionales.

Los resultados a los que también llegaron, demuestran que la relación entre el hombre evitador con la mujer ansiosa, fue menos estable que una relación entre mujer ansiosa y hombre seguro. En cambio, la relación entre hombre ansioso y mujer evitadora tuvieron los más altos niveles en rompimiento con la relación; esto viene a confirmar la proposición de que la mujer es típicamente (aunque, no por supuesto, necesariamente) la que mantiene o rompe la relación amorosa.

Hasta aquí, hemos venido desarrollando la propuesta de ver a las relaciones adultas románticas, como procesos de vinculación pero ¿Qué es lo que hace un individuo devenga seguro o inseguro? ¿Qué procesos psicológicos intervienen en el amor romántico?. Para la respuesta a estas interrogantes, Bowlby desarrolló la propuesta teórica de los llamados modelos de trabajo del si mismo y de los otros. Bartholomen (1990) citado en Griffen y Bartholomen (1994) ha sistematizado la definición de Bowlby del

modelo de trabajo interno, en una clasificación de cuatro categorías de afecto adulto. Cuatro patrones prototipos de afecto son definidos en términos de intersección de dos dimensiones subrayadas, la posibilidad del modelo de una persona en sí misma y la positividad del modelo de los otros hipotéticos. La positividad del modelo del sí mismo, indica los niveles en los cuales los individuos han internalizado el valor de su yo mismo y así pues, esperan que los demás les respondan con la misma positividad. El modelo del sí mismo, es asociado con el grado de ansiedad y dependencia experimentado en relaciones muy íntimas o cercanas. La positividad del modelo de los otros, indica generalmente el nivel en que se espera que los otros estén disponibles y apoyen; así pues, el nivel de los otros es asociado con la tendencia a buscar o evitar la intimidad o cercanía en las relaciones. El modelo del sí mismo y el modelo de los otros, representan expectativas generales acerca de la validez del sí mismo y de la disponibilidad de los otros; en contraste, los cuatro patrones de afecto son conceptualizados como estrategias prototípicas para regular el sentimiento de seguridad en las relaciones íntimas. Esta conceptualización, parte de un trabajo anterior el cual diferencia dos patrones marcados por una duda de llegar a intimar con los demás: un patrón de miedo definido por un yo negativo y otro modelo (alta ansiedad y alto rechazo), y un patrón de olvido definido por un patrón de un modelo positivo del sí mismo y un modelo negativo de los otros.

Estudios como el de Mikulincer (1995) demuestran la asociación entre el estilo de vínculo, con vanos aspectos de la representación mental del sí mismo en adolescentes. De esta manera, se reafirma que para que un sujeto devenga seguro, es importante la calidad de las relaciones de afecto, para el desarrollo de una estructura coherente y bien organizado del sí mismo. La imagen positiva que la gente segura tiene de sí misma, podría permitirles encapsular el estrés y prevenir su esparcimiento en la completa estructura del sí mismo, así como confrontar sus problemas de manera optimista y con un sentido de control, en donde sea que su capacidad de su experiencia en diferentes categorías no afectivas. Aun más, la capacidad de la gente segura para explorar ambos puntos, tanto los fuertes como los débiles, puede manifestarse mediante el establecimiento de planes y expectativas además de un ajuste flexible del esquema y acciones para contrarrestar la realidad. Finalmente, la coherencia de la estructura del sí mismo, puede prevenir las experiencias que de otra manera, llevaran a un estrés, toda vez que fallarán al conocer su estándar ideal. Por el contrario, la gente insegura se manifiesta en su relativamente alta discrepancia entre los puntos dominantes y estables del sí mismo. Su historia de una relación insegura con el rechazo de sus padres, puede guiar a la gente rechazante a creer que no son el tipo de gente que sus padres piensan que deben de ser, o el tipo de persona que sus padres esperan que sean. La internalización de este sentido de fracaso, pudiese reflejarse en el desarrollo de los estándares que están tan lejos de lo que uno pudiese realmente ser, que no pueden conocerse sin destruir aspectos esenciales del sí mismo y la creencia que los otros significativos tienen una imagen negativa del sí mismo. La estrategia que la gente rechazante utiliza para copiar con la inseguridad básica, fue directamente manifestada por la baja accesibilidad de atributos del sí mismo y la imposibilidad de integrar diferentes aspectos del sí mismo.

En el presente estudio, los participantes ambivalentes/ansiosos mostraron una estructura simple, negativa y menos integrada. La estructura del sí mismo fue percibida por los afectos negativos, así como los atributos y fue caracterizada por la baja diferenciación y la baja interacción de las representaciones del sí mismo, así como las discrepancias entre otros puntos dominantes, los puntos de espera del sí mismo. Este patrón de encuentro parece reflejar la inseguridad básica de rechazo del afecto de la gente ambivalente/ansiosa y sus dificultades para regular el estrés resultante. Es importante el aspecto de que los patrones de encuentro para la gente ambivalente/ansiosa, fueron paralelos a los encontrados en la gente deprimida. Este paralelismo es apoyado por los hallazgos anteriores, que nos dicen que la gente ansiosa ambivalente tiende a experimentar estados de ánimo depresivos (Mikulincer et al; 1993).

Los hallazgos recientes parecen apoyar la idea de Bartholomen y de Horowitz (1991) citados en Mikulincer, (1995), de que el modelo del sí mismo es una dimensión fundamental del estilo de afecto individual; por ejemplo, la imagen del sí mismo que la gente segura tiene de ellos mismos, parece permanecer unida al hecho de que los atributos negativos, son componentes activos de la estructura del sí mismo. Aun más, a pesar de que la gente tiene atributos negativos, bastante accesibles, muestran bajas discrepancias en el sí mismo, que reflejan un sentimiento de fracaso para conocer sus propias guías y sus conflictos internos con representaciones internalizadas de figuras referentes al efecto. La incongruencia en la imagen del sí mismo que la gente rechazante tiene sobre sí misma, pudiese ser una continuación natural del proceso de disociación que excluye la información relacionada a las necesidades de afecto y experiencias de afecto negativas. Finalmente, la imagen negativa que la gente ansiosa ambivalente muestra de sus experiencias de afecto negativas - en donde sea que esto se dé -, le hace sentir que llevan consigo solamente situaciones negativas y son incapaces para prevenir la pérdida de los aspectos o situaciones positivas.

Siguiendo con los modelos de trabajo, Bowlby indica que las experiencias de vinculación son interiorizadas dentro de expectativas (modelos de trabajo) sobre otros significantes, como efectivo en la regulación de la angustia y sobre el sí mismo, como digno de amor. Bowlby señala que esos modelos son el origen de la continuidad entre las experiencias tempranas y la conducta de vinculación a través de la vida. Hazan y Shaver (1988) fundamentan que la gente segura describe las relaciones de amor con mayor confianza, felicidad y amigabilidad, que la gente insegura. Estudios en el vínculo adulto, han también dado soporte para la idea de Bowlby (1983) de que los modelos de trabajo incluyen reglas de una manera brazal con la angustia. Las personas seguras han sido establecidas para usar más constructivamente las maneras de brazal para buscar más soportes sociales y a sentir menor ansiedad que los sujetos inseguros (Kobak y Screer, 1988; Mikulincer y Tolmacz, 1990) citados en Mikulincer (1997). En un estudio realizado por Mikulincer (1997) se examinó la hipótesis de que la gente es diferente en la manera de buscar la información de conocimiento, de acuerdo al estilo de vinculación. Esta hipótesis se derivó del contenido de Bowlby (1973, 1988) en que las diferencias en los modelos de trabajo de vinculación, se reflejan directamente en la propensión a la búsqueda de información sobre cosas desconocidas. El trabajo de Mikulincer muestra que las personas seguras y

ambivalentes/ansiosas, se condujeron como más cariñosas y que tienen actitudes positivas hacia la búsqueda de nueva información, que las personas evitadoras. En cuanto al tiempo de competición entre la búsqueda de información y la interacción social, éste se incrementa en las personas evitadoras y decreciente entre las ambivalentes/ansiosas. Finalmente, las personas reportan baja preferencia al conocimiento final pero se mostraron con mayor probabilidad en tener confianza a una nueva información en la estructura de juicios sociales, que los evitadores y los ambivalentes/ansiosos. Las diferencias en el procesamiento de información, pueden estar relacionadas con la complejidad y flexibilidad del sistema cognitivo (Collins y Read, 1994). Las personas seguras pueden poseer una mayor complejidad y flexibilidad en la estructura cognitiva que las personas inseguras.

Pietromonaco y Feldman (1997) por su parte, indican que los adultos quienes tienen cualitativamente diferentes modelos de trabajo, son diferentes en sus percepciones globales y retrospectivas de la experiencia interpersonal, de experiencias emocionales y a ellos mismos y otros. Los adultos, al igual que un infante, asumen sus experiencias para desarrollar modelos de trabajo que están basados en los desarrollos tempranos de los mismos modelos internos de trabajo en la vida infantil, pero que también incorporan experiencias posteriores en relaciones significantes (actividades, relaciones amorosas etcétera.) La literatura en el vínculo adulto indica que la gente quien es diferente en lo que ellos describen como "sus estilos de vínculo" y en los cuales presumiblemente son diferentes en la calidad de sus modelos de trabajo, también difieren en sus percepciones globales de sus experiencias interpersonales de ellos mismos y de otros. De esta manera, la gente que hace evidente un estilo de vínculo seguro, generalmente tienen visiones optimistas de sus relaciones amorosas, reportan gran satisfacción, se ajustan en sus relaciones amorosas y hacen evidente visiones positivas de ellos mismos y hacia a otros. La gente que hace evidente un estilo de vinculación de preocupación (ansiosa/ambivalente), expresa un fuerte deseo por la intimidad, pero no están satisfechos con sus relaciones como los individuos seguros. La gente preocupada también reporta mayor intensidad en altas y bajas en sentimientos, en emociones dentro de sus relaciones amorosas y hacen evidente una gran expresividad emocional, ansiedad e impulsividad. Además, la gente preocupada, hace evidente una visión negativa de ellos mismos y visión inconsistente de otros. Finalmente, la gente que hace evidente un estilo de vínculo evitador, tiene baja probabilidad para buscar la intimidad, para revelar información personal y baja satisfacción en sus relaciones románticas y se muestra a usar estrategias defensivas para reprimir sus reacciones afectivas.

Bajo esta perspectiva, Collins (1996) realizó en dos estudios, una revisión de las diferencias del estilo de vínculo en la percepción social, hallando que sus resultados son consistentes con la idea de que los adultos con diferentes modelos de trabajo del vinculamiento, están predispuestos para sentir y conducirse diferentemente en sus relaciones.

Algunos estudios como los de Pietromonaco y Feldman (1997), hacen una subdivisión de estilo evitador en: a) evitador despedido y b) evitador temeroso. Los primeros reportan que ellos no necesitan relaciones cercanas emocionales, desean un alto nivel de independencia y evidencian una visión positiva

de ellos mismos, pero negativa de otros. También al igual que los sujetos seguros, los evitadores despedidos muestran una alta autoestima, esto parece ser debido a su necesidad de negar o ignorar, más que en su habilidad o inhabilidad de sus sentimientos de auto/trabajo. Los evitadores temerosos por su parte, reportan sentimientos incómodos con la cercanía, pero por algún tiempo, desean una relación cercana emocionalmente, sin embargo; ellos hacen evidente visiones negativas de ellos mismos y de otros (Bartholomew y Hurowitz, 1991; citados en Pietromonaco y Feldman, 1997).

Este estudio también se enfocó en la relación existente entre los modelos de trabajo del vínculo y la percepción inmediata de las interacciones sociales de cada día. Para ello, utilizaron 1044 graduados de la Universidad de Massachusett y 615 de Pennsylvania. Los resultados a los que se llegaron, dan una evidencia importante de que los modelos de trabajo del vínculo están relacionados con las percepciones inmediatas de la gente, de sus interacciones sociales de cada día y de este modo, se extiende lo que previos estudios han señalado en la retrospectiva de la percepción global. También, los resultados indican que los sujetos preocupados respondieron más favorablemente después de un conflicto, que los evitadores despedidos o los seguros. Los patrones inmediatos y retrospectivos son diferentes en modos importantes. Así, los modelos de trabajo que contribuyen a la percepción, quizá dependan sobre el acceso entre las metas del vínculo y la situación, y sobre la extensión de los procesamientos basados en la memoria.

Tidwell, Reis y Shaver (1996) en un estudio realizado con 125 participantes, en el cual se examinaron el estilo de vínculo (seguro, ansioso/ambivalente y evasivo) y su relación en la interacción social y la atractividad, se analizó que las personas evitadoras estructuran actividades sociales en modos que minimizan la cercanía (evitar la cercanía). La gente segura se diferencia más claramente de cualquiera del grupo inseguro entre parejas románticas y otras del sexo opuesto, las experiencias subjetivas de las personas ansiosas/ambivalentes tuvieron más vulnerabilidad que aquéllos de los otros grupos. Y por último, lo que examina y rechaza la posibilidad de que los efectos de vinculación puedan ser confundidos en la atracción física. Los resultados a los que llegan, sugieren que las conductas y sentimientos que surgen durante espontáneas actividades sociales de cada día, pueden contribuir al mantenimiento de los estilos de vínculo en la adultez.

El estilo de vinculación (seguro, ambivalente/ansioso y evasivo) se ha relacionado también con lo que cada pareja percibe de las relaciones amorosas, de acuerdo a los modelos de trabajo y al sexo o género de los individuos. Así, Collins y Read (1990) realizaron un estudio en tres partes; en la primera se utilizaron 406 estudiantes graduados de una Universidad de California y se utilizó una escala de 18 ítems, para medir las dimensiones del estilo adulto de vinculación, que fue desarrollado con base a la medida categórica de Hazan y Shaver (1987), reveló tres dimensiones: la extensión por la cual un individuo se conforta con la cercanía, sentimientos de él o ella y que dependen de otros, y el sentimiento de temor o ansiedad, que sienten al pensar que pueden ser abandonados o desamados por su pareja. En la segunda parte del estudio, se utilizaron 80 sujetos femeninos y 38 masculinos graduados de la Universidad de California, lo cual tenía el propósito de examinar las relaciones entre los estilos de

vinculación adulto y las representaciones mentales, tanto del sí mismo como la de otros y las relaciones románticas, encontrándose que las diferencias en el vínculo, están realmente unidas a los diferentes patrones de creencias acerca del sí mismo y de otros, en modos consistentes con la teoría del vínculo. Por ejemplo, sujetos quienes estuvieron confortables con la cercanía y capaces para depender en otros (un estilo de vinculación de mayor seguridad), tienen un alto sentido de auto/trabajo, una gran auto/confidencia social y fueron más expresivos. Sus creencias acerca del mundo social fueron también positivas; ellos visualizaron a la gente con confianza, con dependencia, sentimiento altruista, con buena voluntad para estar acorde con sus creencias. Finalmente, los sujetos quienes estuvieron confortables con la cercanía, fueron menormente probables para mostrar el estilo de amor caracterizado como jugando el juego, el obsesivo, el lógico o el de amistad y mayormente probables, para tener el amor descrito como el desinteresado o generoso.

Sujetos con el estilo de vinculación ansioso, demuestran una gran variedad de patrones consistentes en largas creencias negativas acerca del sí mismo y de otros. La gran ansiedad en las relaciones, estuvo asociada con una baja razón de auto/trabajo, de auto/confidencia social y necesidad de asertividad o sensibilidad de control. Como añadidura, se puede decir que los puntajes altos en ansiedad, estuvieron asociados con una visión de la gente como baja altruista, incapaz para controlar el éxito en sus vidas y con complejidad y dificultad para entenderlo. Finalmente, los sujetos quienes tuvieron un alto puntaje en ansiedad, fueron mayormente propensos a tener un obsesivo y dependiente estilo de amor.

Ahora bien, los sujetos quienes percibieron a sus parientes como cálidos y siempre predisuestos a responder a sus necesidades afectivas, tuvieron mayor probabilidad para tener una visión positiva de ellos mismos y de la conducta humana, considerando a un pariente inconsistente o bien, que no estuvo dispuesto a responder a sus necesidades afectivas, fue asociado con una mayor autoimagen negativa y una mayor visualización negativa hacia los otros. Por ejemplo, los sujetos quienes perciben a sus parientes como cálidos y que siempre respondieron a sus demandas de cariño, creen que otros pueden ser confiables y que pueden depender de ellas. También creen que la gente tiene control sobre los eventos de sus vidas. Los sujetos quienes perciben a sus parientes como rechazantes tienen una baja autoestima y fueron menormente probables para visualizar a otros con confiabilidad o para tener la habilidad de controlar el éxito en sus vidas. La tercera parte del estudio, exploró el rol del estilo del vínculo y sus dimensiones en tres aspectos de los datos de la relación amorosa: modelo de compañero en las dimensiones de vinculación, similitud entre el estilo de vínculo de cada uno de las parejas y sus dadores cuidados por los parientes de cada uno; y la calidad de la relación, incluyendo la comunicación, la confianza y la satisfacción. En este estudio participaron 71 parejas de la Universidad de California.

Los resultados de este estudio indican que los individuos tienden a estar en relaciones con parejas que se muestran similarmente en creencias y sentimientos del acercamiento y la intimidad con otros y acerca de la dependencia de otros. Sin embargo, sujetos quien simplemente no eligieron pareja,

fueron similares a cada dimensión del vínculo. De esta manera, el hombre y la mujer quienes fueron ansiosos, no buscan parejas las cuales compartan sus preocupaciones acerca de ser abandonadas y no amadas.

Tanto para el hombre y la mujer, las descripciones del pariente del sexo opuesto, predicen las dimensiones del vínculo en sus parejas, pero las descripciones del pariente del mismo sexo, no. Así, el componente del vínculo que se predijo, fue diferente para el hombre y la mujer. Para el hombre los puntajes con sus madres, predijo principalmente si sus parejas eran ansiosas. Para la mujer, los puntajes con sus padres, predijeron si sus parejas eran confortables con la cercanía y el sentir que pueden depender de otros.

Los resultados sugieren que el pariente de sexo opuesto, puede ser usado como un modelo por el que la relación heterosexual sea probable o puede estar probable, y de los que una persona puede esperar de una pareja romántica. No obstante, ambos parientes (madre/padre) pueden contribuir para que una persona crea en él o en sí mismo y en el mundo social en general; el pariente del sexo opuesto, parece jugar un papel especial en la forma en la cual el sujeto cree y tiene expectativas centrales para su relación amorosa heterosexual.

La correspondencia entre parejas (hombre/mujer) y parientes (padre/madre), y el compañerismo entre parejas, es consistente con la visión de Bowlby de que seleccionan individuos y crean sus ambientes sociales, en maneras que se confirman sus modelos de trabajo y de otra manera, promueve la continuación con los patrones de vinculación a través de la vida. Las dimensiones del estilo de vínculo de una pareja, estuvo fuertemente como predictiva de la calidad de la relación, también la dimensión del vínculo, fue el mejor predictor de la calidad diferencial entre el hombre y la mujer. Una gran ansiedad en la mujer, estuvo relacionada con un mayor número de experiencias negativas y una total baja satisfacción con sus parejas masculinas. En contraste, cuando el hombre estuvo confortable con la cercanía y la intimidad, sus parejas reportan un mayor número de experiencias positivas y una total satisfacción. ¿Por qué la ansiedad femenina predice más la satisfacción del hombre y la percepción de la relación? Una posibilidad es sugerida por los hallazgos de que la mujer ansiosa tuvo baja creencia y una mayor probabilidad para experimentar celos. El hombre puede visualizar la inseguridad con sus parejas y dependencia, como una restricción sobre sus conductas y una amenaza a su libertad. De esta manera, la posesividad femenina está fuertemente relacionada a un nivel negativo a la satisfacción masculina, pero, la posesividad masculina fue mucho menor elemento que predice la satisfacción femenina.

La mujer que es ansiosa, tiende a buscar parejas que ellas perciben bajas en calidez y que no están dispuestas a responder a necesidades afectivas y quienes estuvieron no-comfortables con la obtención del acercamiento y la dependencia con otros. Como resultado, la ansiedad femenina puede reflejar la necesidad de intimidad y perpetuación con la relación, por el contrario de estar en la de eso.

Por otra parte, ¿Por qué se dice que la satisfacción femenina se predice más con el grado de confort y cercanía masculina? Porque el hombre es estereotipado como ser bajo en confortabilidad con la intimidad, una buena voluntad del hombre para estar cerca y habilidad para comunicar, puede ser

particularmente evaluado. Estas diferencias del sexo del individuo son consistentes con el estereotipo tradicional y puede deberse a una socialización diferencial. La mujer es socializada para realizar cercanías emocionales; por el contrario, el hombre es socializado para desarrollar una identidad independiente y para mantener su libertad personal. Como consecuencia, la mujer puede ser particularmente sensitiva, con profundidad en relación con su pareja para descubrir y buena voluntad para la cercanía amorosa y la intimidad. En contraste, el hombre puede ser particularmente sensitivo con la dependencia de su pareja e intentar la restricción a su libertad.

En lo anteriormente descrito, llama la atención el concepto central por el cual son transmitidos de una generación a otra los vínculos afectivos, perpetuándose - en forma de cadena - los lazos afectivo/emocionales de una generación a otra; nos referimos a los modelos de trabajo del sí mismo y de otros. De esta manera, Collins y Read (1990) indican que los modelos de trabajo guían el comportamiento, sugiriendo qué y cómo deberán ser las cosas o los hechos. Nos permite predecir las acciones de los otros, para prepararnos para algún resultado en particular y para interpretar o explicar el comportamiento de los otros y así poder entender nuestro mundo social. Por su parte, Kobak y Sceery (1988) indican que regulación del afecto y las representaciones del sí mismo y otros, están asociadas con la organización de memorias concernientes a las relaciones de vinculación con los parientes. Esto explica teóricamente el porqué un sujeto con historia de vinculación segura o insegura, buscará en sus relaciones amorosas, la continuación o perpetuación de estos lazos afectivos de generación a generación.

Un aspecto importante de la naturaleza humana que sirve como mecanismo para mantener la cercanía y la proximidad en la relación afectiva, son los celos. De acuerdo con Bowlby (1969), los infantes desarrollan durante el primer o segundo año de vida, un repertorio integrado de sentimientos y conductas (un sistema de vinculación), que funcionan como medios de trabajo para conservar la estrecha vinculación con la figura matema. El llanto y la sonrisa, por ejemplo, producen la atención de los dadores de cuidados; después, vienen conductas de aferración a los brazos y el seguimiento, que tienen también el fin de mantener el contacto con el dador de cuidado; y el aseguramiento emocional entre el infante el dador de cuidados, dan al infante la seguridad que le es necesaria, para que explore con toda confianza el medio ambiente. Bowlby (1969) argumenta que el sistema de vinculación, sirve de envoltura emocional para que el infante y la figura de vinculación guarden una proximidad cercana, escudándose el infante de peligros naturales a los cuales él o ella podrían ser de otra manera vulnerables. Como Bowlby (1969) puntualiza, la gente continúa con la formación de vínculos con otros, cuando se van haciendo más grandes de edad. Tanto los objetos de vinculación como los sistemas de vinculación del sí mismo, sin embargo, van cambiando con la experiencia y la maduración del individuo. Entre los adultos, la primera figura vinculada probablemente sea la primera pareja romántica. Los procesos de vinculación contribuyen a mantener la relación romántica.

Esto parece ser una de las funciones de los celos. Cianton (1981) por ejemplo, argumenta que los celos motivan esfuerzos para competir con los problemas en las relaciones románticas. De cualquier

manera, los modelos cognitivo-motivacionales de los celos sugieren que la gente valora las situaciones de provocación celosa en términos de sus impactos en metas y motivos. Una presunción de estas aproximaciones, es que los celos son motivados para mantener la relación amorosa.

Los celos se disparan por la amenaza de la separación o la pérdida de la pareja romántica, cuando esta amenaza es atribuida por la posibilidad de que la pareja romántica se interese en otra persona. Mathes, (1985) citado en Sharpsteen y Kirkpatrick (1997), por ejemplo, muestran que la pérdida de una pareja por un rival, resulta de grandes celos anticipados, ya que esta pérdida la atribuyen al rechazo, al destino o a la suerte.

Ahora bien, las diferencias individuales en la experimentación de celos, tienen relación directa con las mismas diferencias en cuanto a los estilos de vínculo. Las diferencias individuales aparecen para estar imparcialmente estables a través del tiempo, durante la infancia. La continuidad de estas diferencias individuales, es explicada en términos de los modelos de trabajo internos o representaciones cognitivas y expectativas concernientes al yo mismo, a la disponibilidad de respuesta y a la confiabilidad de las figuras vinculadas. Los infantes seguros proceden como si ellos vieran a sus figuras de vinculación, respondiendo a sus necesidades y se ven ellos mismos capaces de elicitar y retener la atención de las figuras de vínculo. Los infantes ansiosos/ambivalentes proceden como si ellos vieran a sus figuras de vínculo como intrusos, sin disponibilidad de respuesta o inconsistentes en sus necesidades de respuesta afectiva. Los infantes evitadores se comportan como si se vieran ellos mismos que son abandonados o ignorados por sus figuras de vínculo.

Las diferencias individuales en los patrones del vínculo, se muestran mediante las respuestas de la separación de las figuras del vínculo, tanto para infantes como para adultos.

En cuanto a las diferencias individuales en la intención y frecuencia de los celos, también se muestran como una función de las expectativas de la gente a las creencias acerca de ellos mismos y sus relaciones. White (1981) por ejemplo, indica que la gente que se percibe asimismo como inadecuada en la relación con su pareja y quienes perciben a sus parejas con un nivel más bajo de involucramiento en la relación que ellos, experimentan celos con más frecuencia y más intensamente que otros. En términos de la teoría del vínculo, dichos modelos mentales son característica del estilo ansioso/ambivalente.

En la "situación extraña" (un paradigma experimental en el cual los infantes son separados temporalmente de sus dadores de cuidados) los infantes seguros, buscan el contacto con sus madres cuando estas retoman; los infantes ansiosos, muestran querer contacto con su madre después de que ella retoma, pero también se resisten al contacto; y los infantes evitadores, se muestran evasivos y fríos al reencuentro con su madre. Diferencias similares se han encontrado con los adultos; por ejemplo, una mujer segura, es más probable que una evitadora para volver con su pareja romántica por el confort y soporte emocional que le brinda su relación. Además, las mujeres evitadoras y ansiosas (no las seguras) muestran grandes reacciones psicológicas cuando retoman a su relación amorosa en la presencia de su pareja romántica, que cuando están solas.

Como podemos observar, el estudio de los celos, al igual que la transmisión de maneras de vinculación de una generación a otra, también se transmiten, ya que los celos son una condición o aspecto que está contenido en los sistemas de vinculación (repertorio emocional con que cuenta un individuo para obtener y mantener una relación afectiva). Los modelos de trabajo internos del sí mismo y de otros, como se ha descrito, son los determinantes para que se vayan transmitiendo de una generación a otra estos sistemas de vinculación. Bajo este rubro, Sharpsteen y Kirkpatrick (1997) realizaron un estudio, en el cual se analizaron los celos románticos y su relación con los estilos de vínculo romántico. Para este estudio, se utilizaron 59 mujeres y 44 hombres a los cuales se les hicieron preguntas sobre celos amorosos y celos de posesión de objetos, y se encontró que los participantes descritos como seguros y evitadores son diferentes, tal como se había predicho, en la extensión de tristeza y enojo caracterizados en sus episodios de celos, pero contrariamente a lo predicho, los episodios de celos de los participantes ansiosos no estuvieron caracterizados relativamente arriba en cuanto al temor con respecto a otros participantes. Además, los episodios de celos del vínculo ansioso, estuvieron dominados por la tristeza y el enojo. Así, la gente ansiosa, como muchas de la gente evitadora, pueden dejar de competir con situaciones que provocan celos, en maneras que promueven una resolución de satisfacción o pueden sentir que su peor duda acerca de su pareja, ha sido confirmada. También el estudio realizado, muestra que el enojo fue generalmente más prominente en los episodios de celos de los participantes seguros que en participantes ansiosos que no fueron significativamente diferentes en cualquier escala de enojo o en la composición. De esta manera, la ira o el enojo que se dirige al compañero o a la pareja amorosa, fue la característica menor de los participantes ansiosos que en los seguros, como se había predicho.

En cuanto a la tristeza, los participantes seguros no tuvieron relativamente alguna experiencia de tristeza e inferioridad, tal como se había planteado, y dos participantes ansiosos, fueron relativamente más probables que los seguros para sentirse inferiores, también como se había predicho; pero contrariamente a lo planteado, la tristeza no fue muy prominente entre los evitadores.

También se predijo que el sentimiento de traición puede ser más prominente entre el grupo seguro, el sentimiento de presión, más prominente entre el grupo de ansiosos, y que el trabajo para mantener la autoestima, era más prominente entre el grupo evitador. Estos resultados - indican los autores -, muestran que las experiencias de celos son diferentes por el estilo de vínculo, en una variedad de modos que son importantes en la conducta de la relación amorosa. La gente vinculada seguramente, fue relativamente más probable para competir contra sus celos, en dirección de sus enojos, hacia sus parejas y tal vez, mejorar sus relaciones. Los evitadores fueron relativamente más probables para volver su enojo y la culpa contra su pareja y en lugar de enfocar su atención de fuera hacia la pareja o al interprete, la gente ansiosamente vinculada, se enfoca sobre las implicaciones de la situación para ellos mismos. Cuando la meta de la proximidad física o psicológica es interrumpida por un mecanismo de dirección de restar proximidad (el sistema de vinculación) es disparado, porque la pareja romántica es también figura de vinculación, se argumenta que los pensamientos, conductas y sentimientos que

constituyen los celos románticos, están para dar extensión a los mismos pensamientos, conductas y sentimientos que ocurren cuando el sistema de vinculación es activado por la pérdida o la amenaza de pérdida de la relación romántica.

Los celos, en parte, son producto de la amenaza de la relación de vinculación. Los celos y los sistemas de vinculación se disparan por eventos similares, sirven para la misma clase de funciones, envuelven las mismas emociones y envuelven diferencias en niveles de angustia que están medidas por los modelos mentales internos del sí mismo y de otros. Es así como, se da soporte a la argumentación de que el sistema de vinculación es activado en situaciones que provocan celos y que las diferencias en el estilo de vínculo (al contrario de simples diferencias en niveles de seguridad) están para predecir pensamientos, conductas y sentimientos que ocurren durante los episodios de celos. Esto quiere decir, que a pesar de que un individuo que tiene un estilo de vínculo seguro, puede manifestar sentimientos, conductas y pensamientos de celos, precisamente su historia de vinculación, hace que supere o les dé otro sentido a esos pensamientos, sentimientos y conductas, en una situación de celos.

Ahora bien, el hombre y la mujer tienen diferentes caras o facetas para adaptarse a los problemas en sus historias de evolución. Las condiciones que son más probables para elicitar los celos, pueden ser diferentes para un hombre y una mujer. El hombre es mayormente probable para caer en los celos, en episodios de infidelidad sexual, que en lo emocional. Tanto un sistema de celos sexuales (un elemento en la señal de mecanismos sexuales) y el poder del sistema de vinculación, son activados por la infidelidad. El sistema de celos sexuales trabaja de manera diferente en los hombres que en las mujeres; es más fuerte y fácilmente activado por la infidelidad sexual en el hombre y por la infidelidad emocional en la mujer porque esto se ajusta entre la cubierta protectora genética. El hombre es mayormente probable para caer o entrar a una infidelidad sexual que a una emocional, y la mujer es mayormente probable para caer o estar involucrada en una infidelidad emocional que en una sexual. De este modo, podemos decir que quizá hay dos diferentes tipos de celos (el sexual y el vínculo romántico) con una base en dos diferentes sistemas conductuales. Los efectos en las diferencias individuales sobre los celos, son probablemente diferentes, dependiendo en cual aspecto de la situación y en la disponibilidad de respuesta está conveniendo a examinar y sobre el mecanismo particular que se envuelve en aquellos aspectos de celos.

Ahora bien, los adultos con diferentes estilos de vinculación pueden exponer e interpretar los eventos en maneras consistentes con sus creencias y expectativas acerca del sí mismo y de otros; es decir, que de acuerdo a sus modelos internos del sí mismo y de otros, van interpretar los eventos amorosos dentro de una relación romántica. Así, los individuos preocupados, en un estudio realizado por Collins (1996), fueron probables para construir experiencias que ofrecen mucho más visiones negativas de sus parejas y más interpretaciones negativas de los eventos. Sus experiencias también reflejan bajo autotrabajo y baja autoconfianza. En contraste, los adultos seguros proporcionan mucho más experiencias positivas. Consistente con sus modelos optimistas del sí mismo y de otros, sus experiencias fueron más probables para comunicar confianza en sus relaciones y con sus parejas de amor, ellos

fueron bajos en probabilidad para visualizar la conducta de su pareja como protesta para rechazar la cercanía y ellos tienden a construir eventos en modos que minimizan sus impactos negativos y limitan su importancia para ampliar la edición de la estabilidad de la relación.

Dentro del estudio de la interacción entre dos personas, existen dos proposiciones: (1) Las conductas interpersonales pueden ser descritas de la siguiente manera: a) La afiliación que se refiere a los rasgos que van de la amistad a la hostilidad; y b) el control, que son los rasgos que van desde la dominación a la sumisión. Las conductas interpersonales reflejan una combinación de esas dimensiones. (2) La influencia de la conducta de la gente en otras, se da de manera que se pueden predecir en interacción con ellos. Esta proposición es llamada "principio de complementariedad" estado en el cual cada conducta interpersonal invita a responder a una clase particular. La conducta y la respuesta es invitada para la tal o el tal para ser complementario. Las conductas complementarias son similares a lo largo de las dimensiones de "afiliación" (amistad invita a amistad, hostilidad genera hostilidad) y reciprocamente a lo largo de las dimensiones de control (dominación invita sumisión, sumisión invita a dominación). Las conductas interpersonales, no necesariamente son complementarias. Algunos estudios (e. g. Bluhm, Widigen, Miele, 1990; citado en Dryer y Hurowitz, 1997). han sugerido que las conductas interpersonales varían considerablemente en modos de no dar cuenta de la complementariedad solteramente. Teóricos han argumentado que las diferencias individuales en el estilo interpersonal (Bluhm et. al. 1990) o en fines interpersonales (Murowitz et. al. 1991) parcialmente determinan las conductas. Desde esta perspectiva, las conductas interpersonales invitan a la evocación de respuestas complementarias. De ahí que gente con un estilo interpersonal dominante quizá rechace una invitación a ser sumiso y gentes quienes son sumisos como estilo interpersonal, pueden rechazar una invitación a ser dominantes. Estudios como los de Estroff y Nowicki (1992) y Nowicki y Manheim (1991; citados en D. Dryer y Hurowitz 1997), indican que la complementariedad entre dos parejas mejora la actividad trabajo conjunto entre cada uno de ellos.

Sin embargo, otros estudios han señalado que individuos tipo "A" y tipo "B" prefieren parejas que comparten el mismo tipo de personalidad. Garley y Pierce 1991; (citados en Dryer y Hurowitz 1997) por ejemplo, indican que estudiantes prefieren romances con similares rasgos de personalidad, también así, esposos y esposas con similares características de personalidad reportan una gran satisfacción marital.

El principio de similitud y de la complementariedad muestra una contradicción en unos aspectos pero no en otros; es decir, el principio de complementariedad declara que las conductas complementarias son similares con respecto a la afiliación (reciproca de esta manera con respecto a la dominación). Así, ambas hipótesis implican que la gente amigable puede preferir a parejas amistosas. Pero en otro sentido, los dos principios también son compatibles, de esta manera, un hombre que es poco asertivo quizá se tiene aversión a sí mismo por su inasertividad y prefiera parejas quienes le permiten ser más asertivo. Bajo este aspecto tan importante en el estudio de las relaciones amorosas románticas adultas (principio de complementariedad de similaridad), Dryer y Hurowitz (1997) realizaron un estudio en el cual se examinó si la complementariedad o la similaridad (con respecto a la dominación)

influye en la satisfacción de la gente con la relación amorosa, llegando a resultados tales como que los participantes que se describieron asimismos como dominantes, estuvieron más satisfechos cuando interactúan con parejas quienes tienen conductas sumisas, los participantes sumisos estuvieron más satisfechos con parejas dominantes, esto indica que la complementariedad con respecto a la dominación influye en la satisfacción de la gente en una interacción amorosa.

De acuerdo a esto, la persona "A" es claramente gratificada cuando las conductas personales de "B" se complementan en las metas de "A". No obstante, el estudio antes mencionado, también señala que la gente satisfecha juzga a sus parejas para ser similares a ellos mismos, más bien que complementarios; la gente dominante satisfecha describe a sus parejas como dominantes. Aparentemente los juicios acerca de las características de las parejas esta basada en la satisfacción de los participantes, es decir, en lugar de la inclinación de alguien percibido como similar, ellos perciben como similar a alguien que ellos prefieren (que son complementarios). Bajo la teoría de Bowlby, las metas interpersonales reflejan las imágenes generalizadas del sí mismo y de otros, de modo que si la imagen personal de otra gente es generalmente negativa, él o ella quizá busque la evitación de la intimidad, de igual manera, si la imagen personal del sí mismo es negativa, él o ella quizá busque la ayuda de otros.

Los síntomas de depresión o el estado que experimenta un sujeto de depresión, también han sido relacionados con el estilo de vínculo adulto; en este aspecto, Roberts Lan M. Gottlib y Kassel (1996) indican que en la problemática de las relaciones de vinculación, vienen representados mentalmente como modelos de trabajo internos. Basado en esta historia de la transacción con la importancia del dador de cuidados, el infante deviene a construir modelos de representación concenientes al sí mismo y de otros. Así, los modelos de trabajo envuelven las reglas o condiciones por las cuales el autotrabajo es realizado y mantenido. De esta manera, un dador de cuidados que carece de conducta de respuesta frecuentemente; dirige no solamente a un modelo de trabajo de otros la falta de confiabilidad, sino también a un modelo de trabajo del sí mismo, con inmerecedor de soporte y de afecto, o solamente digno, si las condiciones son aptas. Tales expectativas influyen en la naturaleza de una nueva relación y ayudan a mantener (pero de recordido, no completamente determinado) patrones determinados de relación sobre la vida. Ahora bien, las relaciones de vínculo inseguro están mentalmente codificadas como modelos de trabajo negativos, los cuales incrementan la vulnerabilidad del impacto de la ansiedad interpersonal (e. g. pérdida) en la adultez. Consistentemente se ha demostrado que la relación entre las experiencias negativas en la infancia y la depresión clínica del adulto es mediante los modelos de trabajo del sí mismo y de otros. Además, como Collins y Read (1990) indican, que la inseguridad en el vínculo adulto esta relacionada con la baja autoestima.

En un estudio realizado por Roberts, Lan H. Gottlib y Kassel (1996) con 152 graduados de los cuales 88 fueron mujeres, se observó la relación entre el vínculo seguro y los síntomas de depresión. Se llegó a resultados tales como los siguientes: (1) los individuos quienes reportan la creencia de que otros fueron bajos en niveles de accesibilidad cuando ellos los necesitaban, sienten una baja confortabilidad

cuando están cerca de otros y creen que los abandonarán y que no los aman; esto respalda a su vez, que se den altos niveles de actividades disfuncionales, baja autoestima y elevados síntomas de depresión. Estos resultados indican que la relación entre el vínculo adulto y la depresión, es mediada casi enteramente por contingencias mal adaptadas de los modelos de trabajo y baja autoestima. También los resultados muestran que existe un modelo que sugiere que la inseguridad en el vínculo adulto, es asociado con actitudes disfuncionales, que en turno contribuyen a la baja autoestima.

Aunque el vínculo de inseguridad son pensamientos que se desarrollan en la temprana infancia en respuesta a la inconsistencia o la inaccesibilidad de los padres, continúa el vínculo de inseguridad a través de la vida, resultado de ambas tanto de la internalización de esas tempranas experiencias de relaciones dentro de los modelos de trabajo, y de la confirmación de esas representaciones contemporáneas. (2) La depresión no clínica está asociada con estilos los de vínculo adulto que envuelven modelos de trabajo negativos, tanto de los otros y del sí mismo; en vista de que la depresión clínica estuvo asociada con estilos de vínculo que envuelven modelos de trabajo negativos del sí mismo pero positivos en los modelos de trabajo de otros.

El estudio del vínculo adulto también ha sido estudiado a partir de la relación de pensamientos de incertidumbre de que si se es amado o no. En este aspecto Fraley y Shaver (1997), indican que individuos señalados como evitadores son los que tienen mayor habilidad para reprimir pensamientos de incertidumbre ya que son los que menormente crean vínculos cercanos con sus parejas.

Toda esta evidencia teórica que se ha venido describiendo demuestra que la "teoría del vínculo" es una buena opción para abordar el estilo de las relaciones amorosas adultas. Las relaciones románticas adultas, como hemos venido apreciando, son diferentes a las relaciones adulto/infantiles en varios aspectos, primero: la relación entre un hombre y una mujer se da en dos sentidos correspondientes, el de dar aprecio y protección y a la vez, el de esperar lo mismo de su contraparte compañeril o pareja. Segundo, porque encierra también el aspecto sexual además del emocional; sin embargo, como también se ha señalado, la relación romántica se relaciona o se parece en muchos aspectos a la relación materno/infantil. El primer punto de concordancia y el básico, es que el vínculo entre madre/infante y el de una esposa/esposa es el de tener a alguien a quien se pueda acudir en momentos de angustia, también al cual le proporcione confort y seguridad. Otro punto de concordancia, es la experiencia de ansiedad y angustia que experimenta un infante al ser separado de su madre, al igual que una esposa(o) al ser separado de su cónyuge. Bajo este aspecto, el estudio de Vormbrock (1993) es significativo ya que se observa lo siguiente: A) Similitudes en las relaciones de los esposos a través de diferentes tipos de experiencias de separación; B) similitudes que son reforzadas en las reacciones de separación en adultos e infantes; y C) conceptualiza las reacciones diferenciales de esposos viajeros.

Weiss (1975, 1976, 1982; citado en Vormbrock, 1993) investigó las experiencias de la separación en la adultez, desde una perspectiva de la teoría del vínculo. Esto consistió en observar las reacciones emocionales de los esposos al divorcio, se identificó que es similar la ansiedad sobre la

separación de la figura de apego, porque cuando un matrimonio esta en el proceso de divorcio, todavía da seguridad. Siguiendo con Weiss, señala que cuando en la ausencia de cualquier sentimiento de amor, los esposos muestran estar emocionalmente asegurados para cada otro. También argumenta que la ansiedad de los esposos y las conductas de búsqueda de contacto durante los procesos de divorcio se asemejan a las conductas de ansiedad de los infantes en respuesta a la separación de sus madres.

El divorcio envuelve no solo la pérdida de una figura de vinculación, también la pérdida del rol de un esposo (a), cambios en el estándar social, económico y cambio en la lectura de la vida. También Weiss señala que el vínculo de los adultos divorciados continua en operación, el acto del divorcio representa una buena voluntad sobre una parte de al menos, una pareja para iniciar la disolución de la unión. Un deseo de separación permanente no existe en cualquiera de las uniones madre/infante observados por Robertson y Bowlby (1952) citados en Vombrack, (1993). Bajo esta visión, la teoría del apego o vínculo es aplicada al estudio de la separación matrimonial, Vombrack realizo una revisión de estudios, en los cuales se comparo las reacciones de un esposo(a) al ser separado de su pareja, llegando a los siguientes resultados: A) se observan similitudes en las reacciones de los esposos a través de diferentes tipos de experiencia de separación, las cuales argumentan por una integración de investigación en este campo; B) Se observa un reforzamiento de similitudes en las reacciones de separación entre infantes y adultos, las cuales además legitima las extrapolaciones de la teoría de apego adulto; Y C) Se conceptualiza las reacciones diferentes entre esposos residentes en sus hogares y esposos viajeros, con lo cual se extiende la teoría del vínculo en la aplicación a las relaciones adultas románticas.

Ahora bien, el tipo de vínculo afecta o influye en las respuestas al estrés, de esta manera, Feeney y Kirkpatrick (1996) examinaron las respuestas psicológicas en ausencia y presencia de la pareja romántica, en una situación de estrés en una muestra de 35 colegialas. Llegando a los siguientes resultados: a) los participantes ansiosas y evitadoras desplegaron altas respuestas psicológicas de ansiedad a través de todas las condiciones y periodos. Se llega a que la ansiedad reduce la función de las relaciones de apego y b) la ansiedad produce el efecto de separación en una situación estresante.

En cuanto a la relación amorosa, Pistole indica que cuando los adultos están vinculados con figuras amorosas, como parte de la función de la relación, ellos deben de regular la cantidad de la distancia que es tolerable en orden con la no-experiencia de la ansiedad de la separación. Una vez que ellos negocian mutuamente una deseable cantidad de cercanía y accesibilidad, el sentimiento de seguridad se realiza; las medidas de vinculación están en calma para cada pareja. La relación de pareja en términos de regulación de distancia, puede estar constituida como un balance. El sistema puede, sin embargo, volverse desbalanceado; siendo que las conductas de apego se pueden activar en diversas maneras. De esta forma, dentro de la relación amorosa adulta, entran en juego variables como hemos venido observando, que hacen que la misma se desarrolle y crezca o bien, decaiga y se extinga. Conceptos como "regulación de la cantidad de distancia" (interdependencia de cada uno de los miembros de la relación amorosa) y "complementariedad y similitud" existen dentro de la misma

relación amorosa, en la cual Reik (1990) señala, cuando alguien se enamora de una persona quien es diferente al mismo, el prototipo de complementariedad juega un papel determinante para este enamoramiento basado esto en la heterosexualidad, de manera que él o ella se enamora de alguien quien es diferente, alguien del sexo opuesto. El intercambio sexual y de procreación, son placeres que el individuo no puede realizarlos sólo, o con alguien del mismo sexo.

También el contexto cultural y social, influyen en el amor romántico expresado por los integrantes de la misma relación amorosa, de esta manera, Simmons, Vormicolke y Shimizó (1986) realizaron un estudio con estudiantes Americanos, Alemanes y Japoneses, llegando a resultados, que en culturas con baja tradición como los Alemanes, el amor romántico es evaluado o minimizado con menos fuerza en la unión de la familia. Y en culturas con alta tradición como la Japonesa, los lazos de parentesco es fuerte, y el amor romántico es evaluado fuertemente. En otro estudio; por ejemplo, el de Simmons, Aiwehner y Aillay (1988), se comparó a estudiantes Franceses y Americanos en cuanto a sus actitudes hacia el amor romántico; llegando a la conclusión de que los franceses creen más fuertemente en la conceptualización del amor romántico que los americanos.

La relación amorosa, tal como lo indica Simmons, Vormicolke y Shimizó (1986) esta basado culturalmente en la sociedad occidental; en la lucha por el poder dentro de la misma relación. La expectativa tradicional de la unión amorosa, esta establecida en que el hombre establece un rol de liderazgo y la mujer de acompañante, en este aspecto, el concepto de similaridad y complementariedad juegan también un papel muy importante, de manera que la gente tiende a ser tímida para la unión amorosa con el sexo opuesto el cual el similar a ellos en cuanto a la atractividad, de modo que se puede modificar las conductas y la autopercepciones en forma, que complementen los atributos de otras personas tipo-sexo conductas.

Rubin (1970), citado en Boriello y Thompson (1990), define al amor como el encuentro de afiliación y necesidad de dependencia; envolviendo una predisposición de ayuda, absorción y exclusividad; sin embargo, para el estudio del amor romántico se ha estado utilizando, como ya lo mencionamos anteriormente, una visión múltiple basado en la tipología de Lee (1973/1976), en el cual se tiene tres estilos primarios de amor: a) Eros; amor romántico y pasional, b) Ludus que es el juego del amor y, c) Sturge que se refiere al amor basado en la amistad. Tres estilos secundarios que complementan a los estilos primarios, pero guardando sus propias características y propiedades, estas son: a) "Manía"; que se compone de Ludus y Eros (amor pasional pero con características de juego, sin compromiso), b) "Pragma"; que se comprende el estilo de Sturge y Ludus, (amor basado en amistad sin compromiso) y, c) "Agape"; que se compone del Eros y Sturge (amor pasional bajo tintes de amistad).

Bajo estos estilos de amor, se puede visualizar a la relación amorosa en la teoría de Bowlby, tal como Feeney y Nuller (1990) lo hicieron; sin embargo, un aspecto importante que se ha referido en el transcurso del desarrollo del presente capítulo, es el de la transmisión de esos estilos de amor de una generación a otra. Bajo este contexto, Benson, Larson, Wilson y Demo (1993), realizaron un estudio con 977 sujetos solteros, donde se intento observar la influencia de la familia de origen hacia las relaciones

románticas, tomando como base teórica la visión de Bowen; la cual se enfatiza en el mecanismo de transmisión y en la conceptualización de los procesos de transmisión en la familia de origen, la familia subsecuente y en el plano individual de la "ansiedad". De esta manera, la ansiedad es una propiedad tanto de los individuos, y de la familia. La "ansiedad" regula la cantidad de acercamiento emocional y la distancia entre los miembros de la familia, de modo que si los miembros de la familia experimentan una excesiva distancia emocional, la ansiedad se incrementa debido a la amenaza de rechazo y abandono. Los miembros de la familia intentan reducir la ansiedad tratando de incrementar el acercamiento. Por otro lado, si los miembros de la familia experimentan un excesivo acercamiento, la ansiedad se incrementa sobre el temor a la pérdida de autonomía e independencia; de ahí que los miembros busquen extender la distancia emocional, por ello la ansiedad es el mecanismo que monitorea y dirige la distancia dentro de la familia.

La ansiedad también es el mecanismo de transmisión intergeneracional de los patrones funcionales o disfuncionales de la familia. Las familias "sanas" o funcionales, han ampliado la tolerancia a las variaciones normales en distancia y cercanía y bajo grado de ansiedades, suficiente para retornar a la familia dentro del balance entre la distancia y la cercanía. Cuando el nivel de ansiedad dentro de la familia es alto, la misma, busca desviar o proyectar la ansiedad sobre uno o más individuos en orden para aliviar el nivel de la ansiedad. Los individuos viven este proceso para incorporar la ansiedad como parte de ellos mismos. La extensión que los individuos incorporan o introyectan de la ansiedad familiar, son llevadas a otras subsecuentes relaciones; de este modo, los continuos procesos de proyección y la introyección hacen que la ansiedad sea transmitida a través de generaciones.

El grado de fusión de los miembros de una familia, sirve para poner en alto los procesos de introyección/proyección, así la triangulación, juega un papel importante en este aspecto. La triangulación sirve para que decrezca la ansiedad con la relación de pareja; pero la ansiedad se incrementa en el individuo quien es triangulado. También el aspecto de control es un proceso de proyección familiar.

Como podemos apreciar, los estilos de relaciones afectivas o bien amorosas, se transmite de una generación a otra, ya que el individuo interioriza las maneras que de infante tuvo con sus primeros dadores de cuidados. Tanto la teoría de Bowen que la hemos descrito muy generalmente, como la teoría del vínculo de Bowlby coinciden en algunas partes como: Bowlby desarrolla "los modelos de trabajo del sí mismo y de otros", en cambio Bowen desarrolla sus conceptos de la ansiedad y su aspecto de proyección a otras generaciones.

En el desarrollo del presente estudio, veremos de una manera cualitativa, como son transmitidos estos aspectos de dar amor, y como éstos se dan en forma de cadena. En el cuarto capítulo que nos ocupa, describiremos la metodológica utilizada para el estudio de esta transmisión de estilos de amor que se dan de una generación a otra.

CAPITULO 4 REPORTE DE INVESTIGACIÓN.

4.1 METODOLOGIA DE INVESTIGACIÓN.

En los tres capítulos descritos anteriormente, se profundizó acerca de la importancia de revisar la teoría del vínculo y de la importancia de su estructura filosófica, así como el estudio para la aproximación de las relaciones afectivas de todo ser humano con otros. De esta manera, al explicar el origen de la teoría así como de los conceptos que dan forma, se puede abordar con exactitud las relaciones compañeriles entre infantes (capítulo II) pues, es de gran utilidad observar como se dan las interacciones entre el infante y su figura de apego (cualquier dador de cuidados) para así, poder aventurarse a identificar el tipo de vínculo afectivo, sea este, apego seguro, apego inseguro, apego ansioso, apego evitador, apego demandante etcétera. con otros infantes.

En el tercer capítulo, se profundizó con trabajos y estudios, basados en la teoría del vínculo propuesto por Bowlby, para acercarnos a las relaciones románticas entre adultos. Estos trabajos cuentan ya con existente validez en el ámbito de la psicología del desarrollo, pues se han apoyado en investigaciones de estudios de la conducta de apego afectivo entre adultos, para dar inicio a una nueva generación de importantes aportaciones para el campo psicológico.

Como se puede apreciar, las interacciones entre los seres humanos ha cobrado cada vez más importancia para poder predecir (más aun no prevenir) conductas posibles entre cada individuo con su respectiva pareja romántica y así, comprender las posibles formas de vinculación afectiva romántica de cualquier individuo.

De esta manera, el siguiente paso, será explicar y profundizar en la metodología utilizada de la presente investigación. M. Patton (1990) hace énfasis en la trascendencia que tiene la revalorización de las metodologías observacionales para un mejor análisis de cualquier tipo de relación (llámese de pareja, infante/madre, infante/infante, individuo/entorno social, etcétera). Si esto le agregamos el avance de registros electrónicos, como una herramienta eficaz y confiable, se podrá acercarse aun más, a encontrar resultados satisfactorios en cuanto a los análisis del investigador desea llegar. Esto ultimo, cabe señalar que solo es una herramienta valiosa, cuando se aprende y se tiene claro para que sean utilizados en el ámbito de la observación en la experimentación de cualquier fenómeno psicológico.

La metodología utilizada en la presente investigación tiene por consecuencia obvia, varias fases con lo que contó para la aplicación, codificación cuantitativa (análisis secuencial) así como el análisis cualitativo para obtener los resultados deseados o más completos de dicha investigación. De esta forma, se describirá las características de cada herramienta metodológica para así, mostrar la importancia, eficacia y la validez con la que cuenta esta investigación del fenómeno afectivo entre adultos.

Selección de sujetos: se utilizaron 5 parejas, las cuales cumplieron como primer requisito que tuvieran hijos mayores de 6 años, hasta un rango de hijos adolescentes y que aun estuvieran viviendo con la pareja. Así también, se seleccionó a dichas parejas a partir de que tuvieran como mínimo, estudios de nivel medio superior. Otro requisito alterno, fue que estas parejas estuvieran actualmente juntas, es decir, que compartieran la educación de los hijos, soporte económico, así como también, el continuar fungiendo como estructura familiar.

En cuanto a los instrumentos de aplicación: Se utilizo una grabadora y varios cassettes de audio para grabar la conversación de cada una de las parejas por espacio de una hora.

Metodología: podemos señalar que la grabación que se realizó a cada una de las parejas, esta contenida en el modelo de "Entrevista de Historia de Vida". Para fines de comprensión trataremos de profundizar acerca de este modelo de recolección de información.

La "Entrevista de Historia de Vida" es una herramienta donde el investigador tiene una gama extensa de posibilidades para recolectar una serie de datos que son de importancia para los análisis consecuentes de una investigación. Acevedo, A. y Florencia A. (1996) refieren que en la "Entrevista de Historia de Vida" (también llamada entrevista abierta o no estructurada) es posible obtener un gran volumen de información, ya que se desarrolla con gran fluidez, sin embargo, exige del entrevistador (investigador) un mayor esfuerzo y habilidad para detectar únicamente los temas que se desean profundizar o analizar en el transcurso de la misma, ya que su procedimiento es flexible en el esquema y la manera de interrogar, así, como las preguntas, quedan bajo el criterio del entrevistador, quien guiará la comunicación hacia el propósito perseguido. En nuestro caso, solo se tiene como base algunas preguntas que son por lo general, abiertos para que el individuo pueda tratar los temas de su preferencia. Sin embargo, cabe aclarar que estos cuestionamientos van dirigidos a que la persona cite temas a partir de la percepción de relación que obtuvo con sus padres y su entorno social, es decir, desde su niñez, adolescencia, matrimonio, noviazgo, etcétera, esto con el objeto de que la entrevista no pierda la visión del estudio del fenómeno de las relaciones afectivas. Por ejemplo, se realizan cuestionamientos como: ¿Platíqueme algo sobre su niñez? o ¿Quisiera que profundizara con respecto a sus noviazgos que tuvo? ¿Cómo percibió su adolescencia? O bien, ¿Hábleme de cómo ha sido su matrimonio? Etcétera.

Con estas preguntas sencillas y abiertas, se logra que los participantes puedan comentar, puntualizar u omitir los temas acerca de su vida desde su infancia hasta su vida actual. Ahora bien, ¿Qué hacer cuando ya se obtuvo la grabación de la "Entrevista de Historia de Vida" en el formato de audio? Se da inicio a la transcripción del audio al papel para concretar y tener toda la información posible de cada participante. De este modo se pasa al siguiente punto que es propiamente a la codificación y ordenamiento de los datos presentados por los participantes de la investigación.

Codificación y categorización de los datos: La forma en que se buscó la codificación es en base a las sugerencias de Bakeman y Gottman (1989), quienes plantean el análisis secuencial para el ordenamiento de toda la información de los resultados de la aplicación. Esto significa que después de la

obtención de todos los datos en "bruto", por así decirlo, el principal objetivo será plasmarlos en un esquema de codificación donde nos permitiera saber o conocer las principales tendencias de conducta (en nuestro caso, de temas de preferencia o de mayor interés) de los participantes en cualquier estudio. Así, se marcó una división de enunciado por enunciado, para determinar el tema al que hace referencia cada uno de los participantes, por ejemplo, si algún participante citaba un enunciado como el siguiente: "mi niñez, fue tormentosa desde que yo me acuerdo", entonces, el esquema de codificación se define como "niñez percibida como tormentosa" y se pone número para saber en que momento se utilizará para los análisis posteriores. Para un mejor entendimiento, el lector puede consultar los anexos donde se ejemplifica un esquema de codificación realizada a una de las parejas. De esta manera, se realiza en cada enunciado de la entrevista una codificación parecida al ejemplo citado, para pasar al siguiente punto, que es propiamente la categorización por temas de mayor interés de cada pareja. Cabe señalar que, todas las codificaciones por enunciado, fueron catalogadas a las diferentes categorías que iban resultando, es decir, los de la niñez, adolescencia, matrimonio, etcétera.

Las categorías fueron ordenadas y cuantificadas a partir de los temas de mayor interés, es decir, que una vez que se reunieron todos los enunciados ya en códigos donde se hablaba de un tema específico, se realizaba el conteo para saber cuales son los temas de importancia de cada sujeto, además de conocer la tendencia con la que se cita dicha información. Este tipo de ordenamiento sirve para ubicar en que momento (frecuencia) y el número de veces en que se retomaba cualquier tema, ya que si no se cuenta con este tipo de análisis secuencial sería imposible con solo la entrevista, reconocer los temas que los mismos sujetos refieren durante dicha entrevista, además de que se puede contar con un análisis de cada tema por separado.

Descripción de los resultados: Como su nombre lo indica, es describir detalladamente cada categoría como resultante de los puntos descritos anteriormente (cuantificación y codificación). En este rubro, se resalta y se da un ordenamiento sistemático a cada categoría de mayor a menor rango, sin dejar de lado, algunas sugerencias del tipo de vinculación que va existiendo en cada sujeto.

Análisis de resultados: una vez descritos los resultados (descripción de cada categoría) de cada participante, se pasa propiamente al análisis de los resultados obtenidos. Este análisis, tiene como base, varias herramientas para alcanzar el objetivo de nuestro estudio, que es la transmisión de estilos afectivos de los padres a sus hijos. Como primer punto, es necesario tener la información en una forma visual o gráfica, esto significa que a parte de contar con las gráficas donde nos proporciona la frecuencia y el número de temas de cada participante, es también importante contar con un genograma o familiograma para identificar ciertas transmisiones de patrones conductuales. M. McGoldrick y R. Gerson, M. 1996) manifiestan que esta practica se puede extender a todo el campo de la psicología, pues al contar con una imagen de la estructura familiar, en este caso de cada participante, se dará una amplia información de posibles formas en que sé vinculó cada persona con su pareja de origen.

Sería correcto aclarar que el enfoque sistémico, solo es una herramienta la cual nos ayuda a tener un mejor alcance de las formas en que se relacionó cada pareja con sus respectivas familias, pues

no daría más que una explicación del tipo de estructura familiar que se ha generado y no el objetivo de entender los estilos de vinculación afectiva entre adultos en las relaciones románticas. Así pues, quedaría limitado si quisiéramos abordar todo el fenómeno de las relaciones amorosas a partir de creer que el enfoque sistémico sea la alternativa a seguir.

El segundo punto es el apoyo de la teoría del vínculo, pues almacena una serie de estudios de la calidad de las relaciones afectivas entre los infantes y sus dadores de cuidados. Así como contar con estudios desprendidos de esta teoría, hacia los estilos de relaciones amorosas adultas concretamente. De igual manera, la teoría del vínculo ofrece solo aportaciones como parte del acercamiento de las relaciones románticas, pues recordemos que dicha teoría tiene como base, el estudio observacional de las relaciones entre los infantes y sus portadores de cuidados (sea la madre o el padre) y las posibles conductas que presentarán dichos infantes en el futuro como individuos sociales, sin embargo, de estas aportaciones se desprenden considerables estudios acerca de las relaciones entre adultos en el campo amoroso, pues se cree que la historia de cada individuo con su familia de origen da como resultado una forma o estilo afectivo de cómo vincularse con los demás.

De esta manera, se realizó en forma individual el análisis para obtener los elementos necesarios para identificar los estilos de relación afectiva, esto significa que a través de los análisis, se formalizó posibles estilos como son: el individuo "Dominante", "Evitador", "Seguro", "Inseguro", "Ansioso", etcétera. retomado de los primeros estudios acerca de la vinculación afectiva entre dos adultos románticos, esto a partir de la "tipología del amor". Lee (1977).

Análisis transgeneracional: es la última fase de la construcción de esta investigación, donde una vez que se obtuvieron los análisis individuales y por tanto, identificada la transmisión de los estilos de vinculación afectiva a partir de la historia con la familia de origen, se da paso a "contrastar" los tipos de relación de cada uno de la pareja y cuáles fueron sus posibles combinaciones para que existiera entre ellos una selección de pareja, por ejemplo, si una de las parejas mostró tener un estilo de vinculación afectiva amorosa seguro/demandante, y la contraparte un estilo afectivo amoroso inseguro/dependiente, entonces se buscarán los elementos esenciales de la selección de pareja, entendimiento en la relación de pareja, afinidad entre la pareja, etcétera.

Este análisis transgeneracional, tiene como propuesta el entrelazar las dos familias de origen de cada una de las parejas, es decir, observar que tanta influencia o transmisión tuvieron con sus hijos (cada pareja amorosa), así como aterrizar en las consecuencias de estas relaciones en las formas de vinculación actual con sus parejas.

Después de concretar los estilos de vinculación afectiva de las 5 parejas y llegar a ciertas observaciones con respecto a la estructura personal y estructura de pareja actual, se pasó a la discusión y conclusión general de toda la información encontrada en esta investigación, para que de esta forma se cierre y se marquen otras líneas de trabajo acerca de la transmisión de los estilos de vinculación en las relaciones amorosas entre adulto.

4.2. PROCEDIMIENTO Y ANALISIS TRANSGENERACIONAL

ENTREVISTA "Sr. J" (pareja 1)

Durante la entrevista surgieron temas que fueron de interés para el "Sr. J". Plantea que el inicio de su niñez, la vivió al lado de sus padres en el estado de Sinaloa. Describe que siendo un infante acompañaba a su padre en las actividades propias de un ingeniero agrónomo, pues menciona que debía estar gran parte del día supervisando los trabajos del campo. Así también, reporta la percepción que tenía de la figura paterna, exteriorizando que, si bien su padre era un individuo considerado por él como "mujeriego", también era un padre portador de bienestar económico, además de contar para cualquier situación que él viviera tanto en la escuela primaria como en el hogar.

En cuanto a la relación maternal, menciona que durante la primera etapa infantil, existía una percepción de sumisión; ya que señala que aceptaba las relaciones extramaritales de su pareja con otras mujeres, aclarando que nunca existieron conflictos entre ellos, o que era lo normal entre la relación de sus padres, aun así, solo menciona que su madre era quien estaba al pendiente de los deberes escolares, dejando a un lado el tema afectivo.

Hace notar que a la edad de 8 años, pierde a sus dos padres debido a un accidente automovilístico, quedando huérfano. Esta situación hace que el "Sr. J" inicie una etapa difícil, pues aunque tuvo el apoyo de la familia de su padre, la cual le proporcionaba cuidados y sustento económico, decide comenzar a trabajar para lograr tener una estabilidad financiera. De esta manera, explica que logró subsistir económicamente, así como el proporcionarse los estudios académicos.

Al profundizar con respecto a la muerte de sus padres, explica que al principio sintió un cambio total en su vida, pues de ser un infante con una situación económica estable, tuvo que valerse por sí solo, además de enfrentar el dolor emocional propio de la pérdida por muerte, ya que no contaba con nadie quien sirviera como soporte o contención para el manejo de la muerte de ambos padres, dando como resultado una autopercepción de maduración en su persona. Sin embargo, cabe señalarse que al preguntarle si tenía hermanos, responde que si bien, tenía dos hermanas y un sinnúmero de medios hermanos, no contaba con una relación estrecha y afectiva con ninguno de ellos, pues omite prácticamente durante todo su relato, la posible relación que mantuvo con sus hermanas durante aquella época.

Plantea que una vez en la adolescencia, tuvo complicaciones, pues consumió algunas drogas para sentirse bien con él mismo. Sin embargo, aclara que solo hizo uso de las drogas como parte de la experimentación, ya que creía firmemente el salir adelante sin la necesidad del consumo de drogas. En este mismo sentido, declara que también contó con personas de edad mayor que él, quienes tenían una

maduración emocional estable, lo cual ayudó para que el "Sr. J" sintiera un crecimiento en su persona con respecto a su etapa.

Con la etapa adolescente, llega también el momento de reflexionar acerca de su futuro profesional y académico y explica el "Sr. J" que junto con un grupo de amigos, deciden probar suerte, y realizar los tramites para el ingreso a la escuela militar, siendo él, el único en asimilar la disciplina castrense, propia del ejército mexicano. Confiesa el "Sr. J" que su decisión de iniciar una carrera militar, estaba dada por la falta de una familia; es decir, acepta que el ejército era la familia que siempre quiso, pues argumenta que el símbolo de la bandera era de la figura materna, la patria significaba la figura paterna y los soldados representaban la hermandad entre ellos, como parte de la familia.

Por otro lado, el "Sr. J" también explica que en la adolescencia, inicia las primeras relaciones amorosas, donde explica que no llegó a formalizar con ninguna pareja, pues confiesa haber tenido temores a involucrarse sentimental y emocionalmente. Describe su temor a partir de los pensamientos catastróficos acerca de un embarazo anticipado o no planeado, además de percibirse como un individuo sin una estabilidad económica para hacer frente a las vicisitudes propias de su edad. De esta forma, confiesa el "Sr. J" que sus relaciones nunca fueron formalizadas y en cambio, tenían poca durabilidad y profundidad de emociones.

Comenta durante la entrevista el "Sr. J" que, una vez que progresó en sus estudios en el ejército militar, inició formalmente su actividad laboral dentro del mismo ejército, así que, estando de servicio en el estado de Chiapas, es cuando llega a conocer a quien en la actualidad es su pareja. Señala que en un principio, sólo llega a cortejarla verbalmente, es decir, solo tenía comunicación a partir de piropos hacia su pareja y fue tiempo después que llega a iniciar una comunicación con ella. Aún sin explicar el cómo fue el cortejo para la formalización de su relación de noviazgo, indica que su relación duró aproximadamente 5 años, donde los dos primeros años fue mientras él duró en servicio en aquel estado de la República y los tres restantes, era a partir de comunicación por cartas y vía telefónica, así como también en los periodos vacacionales donde el "Sr. J" visitaba a su pareja, ya que señala que el servicio que prestaba era en la ciudad de México.

Al profundizar acerca del cómo percibió su relación durante los cinco años de noviazgo, el "Sr. J" responde que fue una de las mejores relaciones que vivió en su vida, pues considera que su pareja le proporcionaba todos los elementos para que él sintiera una estabilidad emocional hacia la misma relación amorosa. De esta forma, una vez de sentirse involucrado afectivamente con su pareja, decide iniciar el dialogo para formalizar su relación de noviazgo a una propiamente matrimonial; sin embargo, hace mención de los conflictos que atravesó con los padres de su pareja, ya que tenía claro que la madre de ésta, no quería que existiese una relación de noviazgo y mucho menos, la unión matrimonial. Relata el "Sr. J" que una vez que decidió formalizar su relación, la madre de su pareja persuade para alargar la posible fecha de matrimonio. Esta situación, según el "Sr. J" dura aproximadamente un año, donde cada vez que llegaba a dialogar, era nuevamente suspendida y cambiada la fecha de la unión matrimonial.

Al respecto, el "Sr. J" decide intervenir directamente con su pareja, donde en forma de ultimátum, amenaza con dar por terminada la relación que ya tenía cinco años de duración. Después de constante dialogo, convence a su pareja de viajar a la ciudad de México para iniciar una nueva etapa de la relación amorosa. Así, con el desenlace del conflicto de los padres de su pareja y la súbita decisión de iniciar la vida en matrimonio en otra ciudad, comienza el período que el "Sr. J" considera como el arranque de una vida en pareja. Plantea que no es hasta un año después que por la ley civil, realizan la unión matrimonial, pues se enfocó a la búsqueda de un apartamento así como la compra de los muebles y utensilios propios para la vida en pareja.

Comenta el "Sr. J" que su matrimonio en un inicio, fue también vivir el primer embarazo de parte de su pareja, confesando que si bien no lo esperaba, pues no estaba en los planes en la relación, sí aceptó con gusto y alegría la llegada de su primer hijo. Así también hace mención que su segundo hijo, no estaba contemplado, pero al final de cuentas lo acepta de igual manera. Hace mención que su tercer hijo, sí estuvo planeado, tanto por como él como por su pareja.

El "Sr. J" señala brevemente el cómo ha sido su matrimonio actualmente, donde puntualiza que si bien en su matrimonio se han presentado conflictos, también se ha fortalecido, pues cree firmemente que su pareja ha sido una persona en la cual ha podido confiar y crecer como matrimonio. En cuanto a la relación con los hijos en la actualidad, solo reporta que la educación está dirigida en su totalidad por parte de su pareja.

En la actualidad trabaja como instructor de paracaidismo, ya sin pertenecer a la unidad del ejército militar, pues terminó su elegibilidad para dicha corporación. En este mismo sentido, se le cuestionó acerca de las amistades que pudiera tener en la actualidad, donde responde que nunca a confiado en nadie, y que solo confía en él mismo, pues cree firmemente que él no puede engañarse y que otras personas si lo harían; manifiesta que no cuenta con ninguna amistad cercana afectivamente en su domicilio, ni en su lugar de trabajo.

Termina su discurso de la entrevista, argumentando que siempre ha enfrentado los problemas que se le van presentando, pues considera que además de contar con su Dios quien lo acompaña, aprendió que por más dura que fuera la vida, siempre hay que saber como salir adelante con las herramientas con las que se cuenta.

DESCRIPCION DE RESULTADOS (SR. J)

Una vez realizada la entrevista, se procederá a la descripción de resultados de categoría por categoría, resaltando los puntos más importantes. Los temas más sobresalientes fueron los siguientes: "Matrimonio" con un puntaje de 56, "Noviazgo" con 54 puntos, "Afrontación de problemas" con 43, "Autoestima" con un puntaje de 26, "Adolescencia" cuyo puntaje es de 22, "Estudios académicos" con 22, "Aspectos laborales" 16, "Relaciones familiares" con 15, "Relación con el padre" con un puntaje de 14, "Niñez" con 13, "Aspectos económicos" con 10, "Relación con los hijos" con 8 puntos, "Relaciones sociales" con 8, "Aspectos sexuales" con 7, "Relación con la madre" con 5, y "Aspectos religiosos" con 1 solo punto.

La categoría **"MATRIMONIO"** tiene la posición I como tema de mayor frecuencia y tiene como puntaje 56. Se observan dos puntos de importancia; el primero, que es propiamente la consolidación de su relación amorosa a una relación matrimonial y el segundo, específicamente el historial matrimonial.

El "Sr. J" refiere que antes de la consolidación de su relación con su pareja, existieron conflictos que dieron como resultado el aplazamiento de la boda. Plantea que la familia de su pareja (Sra. N) proporcionaba pretextos para que no se diera una fecha definitiva para dicha unión matrimonial. Después de ser aplazada la boda por varias ocasiones, el "Sr. J" decide poner fin a la hostilidad de parte de la familia de su pareja, buscando el diálogo tanto con la madre como con su pareja. Sin embargo; al no encontrar solución al conflicto, decide dar por terminada la relación y marcharse sin su pareja, empero, después de unas horas, regresa para intentar convencer a su pareja para que se marcharan juntos a la Ciudad de México.

De esta forma, con el convencimiento de parte de su pareja, inicia la etapa que es propiamente el historial matrimonial del "Sr. J", donde reporta que el matrimonio implica el asumir una responsabilidad guiada hacia la proporción de sustento económico; el sustento económico iba desde la compra de los muebles, hasta la misma renta del apartamento donde vivía al lado de su pareja. Aún sin estar unido por matrimonio civil, el "Sr. J" indica que su pareja se embaraza al año de estar conviviendo juntos, aclarando que fue bien aceptada la llegada de su primer hijo y por tanto, esto ayudó para la planeación del festejo matrimonial. Resalta el "Sr. J" que después de tener a otros dos hijos, decide junto con su pareja el ya no planear tener más hijos. Resume entonces, que el matrimonio que ha tenido, ha sido con base en el ofrecimiento de apoyo económico como en lo afectivo, pues considera que nunca ha dado pie a ofrecer fantasías en las cuales él no pueda cumplir.

La siguiente categoría cuyo título es **"NOVIAZGO"** es la II de mayor puntaje, ya que cuenta con una frecuencia de 54. En esta categoría, hace notar dos puntos de importancia; el primero, basado en la percepción de las primeras relaciones de noviazgo por parte del "Sr. J", y la segunda, que es propiamente la relación de noviazgo que sostuvo con la que en la actualidad es su pareja.

Aunque no profundiza acerca de sus primeras relaciones amorosas, indica que desde su adolescencia llegó a relacionarse con bastantes muchachas de su edad y que estas relaciones le

ayudaron a aprender a respetar a las mujeres con las que convivía; sin embargo, enfatiza que nunca logró comprometerse sentimental y emocionalmente, pues al parecer, existía temor por algún embarazo anticipado o compromiso por empezar a tener responsabilidades en la relación de noviazgo.

El siguiente punto se caracteriza por la descripción de los eventos que pasaron en la relación de noviazgo con la que hoy es su pareja. Puntualiza el "Sr. J" que cuando prestaba su servicio en el ejército mexicano, fue enviado por una comisión de trabajo al estado de Chiapas. Su estancia en aquel estado de la República da como resultado el que conociera a su pareja. Inicia el cortejo por parte del "Sr. J", el cual no fue especificado, pues argumenta que sólo fue el de entablar una comunicación, cada vez que ésta pasaba cerca de la base militar. Una vez que se formaliza la relación, el "Sr. J" comienza a sentir la necesidad de entablar un involucramiento emocional con aquella persona. Durante los dos primeros años de noviazgo, la relación se fortaleció hasta que terminó su servicio en la milicia. Durante los tres años restantes de la relación, ésta se daba a partir de comunicación vía telefónica, durante las visitas en vacaciones, así como por medio de cartas que le enviaba el "Sr. J" a su pareja, ya que al terminar su servicio en el estado de Chiapas, es regresado a la Ciudad de México. Resume el "Sr. J" su relación como la mejor que haya tenido en toda su vida, pues tuvo la oportunidad de relacionarse afectiva y emocionalmente.

La III categoría es la titulada "AFRONTACION DE PROBLEMAS" y obtiene un puntaje de 43. En este tema, se desprenden dos aspectos de importancia: el primero, se basa en las afrontaciones que fueron positivas de todas aquellas vicisitudes durante su vida; el segundo aspecto, las afrontaciones negativas donde fue poco asertivo. De esta manera, reporta que una afrontación que fue positiva, es cuando a la edad de 8 años pierde a ambos padres debido a un accidente automovilístico; es así que desde ese momento inició a trabajar para sostener su educación. Aclara que si bien la familia de parte de su padre le brindó cierta ayuda, él prefirió separarse para no dar ninguna molestia y carga económica. Esto dio como resultado una maduración temprana para afrontar cualquier situación que se le fue presentando.

El segundo punto es precisamente las afrontaciones negativas o poco asertivas, donde el "Sr. J" reporta que probó sustancias tóxicas siendo apenas un adolescente, aclarando que fue por un corto tiempo, ya que aprendió que el afrontar los problemas era a partir de estar bien con él mismo, para poder salir adelante ante cualquier situación.

"AUTOESTIMA" es la IV categoría y cuenta con puntaje de 26. Se divide brevemente en dos aspectos: el primero, que está basado en su autoestima baja y por el otro lado su autoestima alta. Reporta el "Sr. J" que con la pérdida de sus padres, debió adoptar una postura de maduración temprana, de esta forma, al ir creciendo y entrar a su etapa adolescente, ya se percibía como una persona que pudiera contar con una autoestima alta. Su autoestima la refuerza, según él, con el ingreso al ejército militar, pues considera que le aportó los elementos suficientes para crecer como individuo.

En cuanto a su estima baja, se observa que no todo era seguridad por parte del "Sr. J", pues reporta que durante esa misma adolescencia existían sentimientos de soledad y esta situación repercutía

directamente en sus primeras relaciones amorosas, pues consideraba que no podía involucrarse emocional y sentimentalmente, además de experimentar temor ante dichas relaciones.

La V categoría titulada **"ADOLESCENCIA"** tiene una frecuencia que oscila en los 22 puntos. En esta categoría reporta básicamente el cómo percibió su etapa adolescente. Así, el "Sr. J" refiere que parte de su adolescencia la transcurrió en el campo y sin darse cuenta en que momento, llegó a esta etapa juvenil. Considera también que estuvo lleno de emociones y sentimientos donde buscaba sentido a lo que estaba viviendo. También reporta que las personas con las que convivía, eran mayores que él, pues consideraba de extrema importancia, el crecimiento de su persona.

Por otro lado, considera que su etapa la vivió con temores en cuanto a las relaciones amorosas, ya que conceptualizaba que un embarazo anticipado, tendría como consecuencia el complicar aún más la situación que estaba viviendo; es decir, con poca adquisición económica, aún con sentimientos de pérdida de los padres, etcétera. Sin embargo, reporta que sí se pudo relacionar con algunas parejas en aquella etapa.

En la siguiente categoría **"ASPECTOS ACADEMICOS"**, corresponde a la VI en la posición de mayor a menor rango, teniendo un puntaje de 22. Una vez que pierde a sus padres y, aunque no lo indica, termina los estudios de la escuela secundaria por esfuerzos propios, trabajando para mantener dichos estudios, reporta que decide iniciar sus estudios de nivel bachillerato en el ejército mexicano, teniendo la percepción de que ésta era la mejor alternativa para progresar académicamente, además de confesar que en aquel tiempo tenía confusión acerca de su porvenir.

"RELACIÓN CON EL TRABAJO" es la VII categoría a describir y cuenta con un puntaje de 18. El concepto de trabajo para el "Sr. J" existía desde que era un infante, pues trabajaba a lado de su padre en el campo. Explica que ya estando en la milicia y cuando termina sus estudios de bachillerato en la misma, inicia su actividad laboral, siendo instructor en paracaidismo. En la actualidad, continúa trabajando como instructor en el ejército militar, proporcionando cursos de tiro y de paracaidismo.

Con una frecuencia de 15 puntos y siendo la VIII categoría a describir, tiene como título **"RELACIONES FAMILIARES"**. Manifiesta que tiene dos hermanas, pero no profundiza al respecto, pues al parecer no le es de gran importancia. Sin embargo, sí hace referencia de que existen varios medios hermanos y de los cuales los cuales plantea que no tiene relación con ninguno de ellos. Describe que con el resto de su familia (Tíos, primos, abuelos, etcétera) no existía buena relación, pues consideraba que no logró compaginar, debido a su carácter de rebeldía que tenía hacia a ellos, además de percibir cierta envidia por sus logros económicos y académicos.

La categoría IX es la titulada **"RELACIÓN CON EL PADRE"** y cuenta con tan solo 14 puntos. En esta categoría, solo reporta brevemente una parte del vínculo que vivió con su padre. Describe que en su niñez, la relación que tenía era a partir de la convivencia durante las horas de trabajo en el campo, ya que puntualiza que su padre tenía como profesión el ser ingeniero agrónomo y por tanto era en el campo donde tenía su actividad laboral. Recuerda a su padre como una persona con características dominantes

ante su pareja, empero, también lo recuerda como una persona de buenos sentimientos. El vínculo afectivo con su padre duró hasta los 8 años, pues muere por causa de un accidente.

La siguiente categoría responde al nombre de "NIÑEZ" y cuenta con 13 puntos siendo la X en la posición de mayor a menor rango. Básicamente, reporta el "Sr. J" que durante aquella etapa, existió un gran apego afectivo con ambos padres, teniendo actividades propias de un infante de su edad. Después de la muerte de sus padres, es cuando comienza a trabajar para sostenerse económicamente y mantener sus estudios. Acepta que si bien fue ayudado por la familia de su padre, fue él quien tuvo que aprender a "sobrevivir" parte de su niñez solo.

"ASPECTOS ECONOMICOS" es la XI categoría a describir y cuenta con solo 10 puntos. Refiere el "Sr. J" que durante su adolescencia, pasó por serios problemas financieros, ya que sólo contaba con lo necesario para subsistir. Esto lo comprobó al darse cuenta que no podía invitar a ninguna chica de su edad para salir a divertirse, a causa de su situación económica del momento. En la actualidad, hace hincapié que su situación económica es estable, pues desde que mantenía la relación de noviazgo con su pareja, había comenzado los ahorros para solventar la vida matrimonial hasta en la actualidad.

La categoría XII tiene como título "RELACIÓN CON LOS HIJOS" y cuenta con 8 puntos. En este tema, hace mención principalmente a su primer hijo, donde plantea que aún sin estar preparado, resolvió aceptar el embarazo de parte de su pareja, pues consideraba que era un momento de gran importancia para su matrimonio. Con respecto a sus otros dos hijos, menciona que tampoco fueron concebidos con planeación, empero, de igual manera aceptados por él. Sin embargo, no refiere como es el tipo de relación afectiva en la actualidad.

"RELACIONES SOCIALES" es la XIII categoría a describir, donde cuenta con un puntaje de 8. En esta categoría, hace notar la poca relación que ha tenido con las demás personas, pues considera que la superación ha sido debido a su propio mérito y por tanto, no cree en la necesidad de tener amistades cercanas. En la actualidad, no tiene una relación estrecha con ningún vecino, ya que confiesa no ser amistoso y cordial con las demás personas que están a su alrededor.

La categoría "ASPECTOS SEXUALES" es la XIV en la posición de mayor a menor frecuencia, ya que sólo cuenta con 7 puntos. Explica brevemente su situación sexual, propiamente durante su adolescencia, donde declara que aunque, comenzó desde temprana edad su actividad sexual con sus parejas del momento, existía un temor por algún embarazo anticipado, por lo cual se mantenía a distancia en lo emocional.

La siguiente categoría tiene como título "RELACION CON LA MADRE" y se coloca en la XV posición con un puntaje de sólo 5. Refiere el "Sr. J" que antes de la pérdida de ambos padres, la percepción que tiene de la figura materna es de "sumisión" hacia su pareja, lo cual lo vivía como una situación normal. En cuanto a la relación afectiva, sólo refiere que era una madre portadora de cuidados hacia él y sus dos hermanas.

"ASPECTOS RELIGIOSOS" es la XVI categoría y por tanto la última a describir, pues sólo tiene 1 punto. En el tema religioso, sólo refiere que siempre ha estado convencido de estar junto a su Dios, pues le da confianza y certeza a lo que realiza para progresar espiritualmente.

ANÁLISIS DE RESULTADOS "SR. J"

Después de haber descrito detalladamente cada categoría, donde el "Sr. J" explica cual fue y ha sido su acontecer personal, desde su niñez hasta su vida adulta, continuamos con el siguiente paso de esta investigación, referente al análisis de transmisión de estilos de afectos, proporcionados por los padres a los hijos.

Este análisis tiene como objetivo el buscar, o mejor dicho, el contar con los elementos necesarios para explicar la función que tiene el apego afectivo como portador de bases seguras, en los infantes durante su desarrollo con la familia y concretamente, con los progenitores. Lo anteriormente dicho, tiene su fundamento en la teoría del vínculo propuesto por Bowlby en los años 70's, donde con estudios e investigaciones empíricas en un primer momento, introduce los fundamentos más importantes sobre la importancia de esa primera relación (contacto) del infante, con la figura que lo cuida durante un tiempo determinado, provocando aspectos de relación positiva o negativa.

Sin embargo, no fueron tan solo las aportaciones de este investigador, sino un sinnúmero de investigadores como Ainsworth y Robertson, quienes aportaron principios tales como "base segura" en el caso de Ainsworth y trabajos de niños institucionalizados por parte de Robertson, que enriquecieron dicha teoría.

De esta forma, observamos que para el "Sr. J" tiene gran importancia el tema de las relaciones de noviazgo, así como el tema matrimonial, propios de nuestro interés, ya que la relaciones de amor romántico son el eje de nuestra pregunta de investigación. Para una mayor comprensión, señalamos las categorías de mayor frecuencia siendo las siguientes: Matrimonio con 56 puntos, Noviazgo con 54, Afrontación de problemas con 43 puntos, autoestima con 26 así como adolescencia con 22 puntos. Otras categorías que tuvieron poca frecuencia y que serán de gran utilidad para el entendimiento de la estructura personal del "Sr. J" son las siguientes: Relación con el padre con solo 14 puntos, Relación con la madre con 5 como puntaje y relación laboral con 16 puntos. El resto de las categorías, se retoma a lo largo de los apuntes de este análisis para una mejor indagatoria sobre el tema de los vínculos.

Uno de los temas de mayor interés de parte del "Sr. J" son las relaciones de amor romántico y propiamente su relación matrimonial. Analicemos como primer punto su estilo de relacionarse en el amor romántico durante su adolescencia; así, observamos que en las primeras relaciones de noviazgo, existía poca o nula entrega de las emociones y sentimientos hacia sus parejas de noviazgo, esto significa que para el "Sr. J" le era difícil entablar una relación de amor romántico y por el contrario eran bastantes sus relaciones de poca durabilidad. Así nos preguntamos ¿Qué es lo que sucedía en sus relaciones en las cuales no se involucraba sentimentalmente? Observamos dos puntos que son de interés para nosotros; por un lado, el mismo "Sr. J" marca en su discurso una conflictiva a nivel personal en cuanto a su manera de percibir las relaciones de noviazgo, siendo su creencia que una relación donde existiera una situación de embarazo, sería acabar con sus aspiraciones (al parecer en lo que respecta a proyecto de vida) tanto de él como de la chica; creemos conveniente señalar que este tipo de pensamiento

catastrófico, va en dirección del temor de relacionarse afectivamente con parejas de noviazgo, ya que no es regla que una relación deba acabar en el embarazo y si, encontramos una estructura elusiva para poderse relacionar, pues el "Sr. J" carece de una personalidad segura en las relaciones con los demás. También se observa que en el principio de su adolescencia y específicamente en las relaciones de noviazgo, existía una autopercepción que más bien se enfocaba a pensar que debía tener buena presentación (vestido) y contar con aspectos económicos para poderse relacionar con alguna chica de su edad y por tanto al verse desfavorecido con este elemento, se inclinaba por no entablar alguna relación profunda. Con estos dos aspectos propios de sus relaciones románticas, demuestra el estilo que predominó durante su adolescencia, no olvidando que en dicha etapa también existía confusión y rebeldía hacia su alrededor; es decir, tanto con sus amigos con los que se reunía, como con su familia de origen.

De esta forma, nos planteamos la pregunta referente al tipo de relación que sostuvo en su noviazgo con su pareja actual y por tanto en su matrimonio, y la duración de éste hasta en la actualidad. Sin embargo, creemos conveniente analizar antes el papel que desempeñó la disciplina castrense del ejército en la adolescencia del "Sr. J", para así, intentar entender el proceder de la selección de pareja en el amor romántico y matrimonial. Observamos que el ejército provocó en la personalidad del "Sr. J" una estructura de "vínculos afectivos estables" en donde no queremos aventurarnos a señalar que fueron positivos o negativos, sino simplemente una transmisión de vínculos afectivos que favorecieron y complementaron el desarrollo personal del propio del "Sr. J". Esto quiere decir, que el "Sr. J" aprendió a enfrentar cualquier situación de conflicto y tomar siempre la iniciativa de decidir lo que era - desde su percepción -, la mejor alternativa, desde la disciplina castrense del ejército.

Aparentemente, el ejército lo dotó de la seguridad que buscaba durante aquella adolescencia y con todo lo que lo rodeaba, para autopercebirse como una persona segura de sí misma para afrontar cualquier eventualidad que tuviera; de esta forma, los soldados eran sus hermanos, la bandera era el símbolo maternal y la patria era el símbolo paternal, según el discurso del "Sr. J". Recordemos que el "Sr. J" estaba falto de ambos padres, ya que existió un accidente donde fallecen tanto el padre como la madre, siendo a la edad de 8 años aquel evento, de ahí, la decisión de integrarse a las fuerzas militares. De esta manera, el ejército se convirtió en su familia y su casa, proporcionándole seguridad y una autoestima alta en cuanto a su percepción; no obstante, nos quedamos con la duda de la existencia de la transmisión de vínculos afectivos seguros (facilidad de expresión de emociones, sentimientos, seguridad en las relaciones de amor romántico etcétera), específicamente de la influencia militar hacia el "Sr. J", pues creemos conveniente señalar que esta parte podría ser una tarea de los padres, para transmitir vínculos afectivos seguros durante los primeros años de vida de cualquier infante y que deja mucho el que el ejército pudiera dar esta transmisión.

Así, el "Sr. J" está determinado por tener una estructura que para nuestro gusto, se concentra en una personalidad "demandante", en donde su relación posterior y concretamente con su pareja actual (Sra. N), se vierte a partir de una dominación hacia dicha relación. Así pues, tocaremos y analizaremos

el tema de mayor frecuencia e importancia para el "Sr. J" que es el de la relación matrimonial con su pareja actual. Suponemos nosotros que al tener pocas herramientas para establecer una relación profunda de amor romántico, en donde su perspectiva era buscar ya una compañera, (pues el ejército no le proporcionaba todo) y por tanto la necesidad de involucramiento con alguna chica de su edad, el "Sr. J" llega a enamorarse de su pareja al conocerla en el estado de Chiapas, estando de comisión por parte del ejército. Si analizamos con detenimiento, encontraremos dos aspectos de personalidad del "Sr. J" que creemos son aspectos de importancia en la forma de relacionarse en el amor romántico: por un lado, la situación de demanda; es decir, que el "Sr. J" fue educado tanto por su padre (en los primeros 8 años) como por la disciplina castrense, en dominar y exigir cualquier relación, ya sea de amor romántico o de cualquier otro tipo de relación (amistades) y por consiguiente, ser demandante en las relaciones que opera durante sus relaciones de involucramiento.

Ahora bien, si a partir de lo descrito anteriormente, donde señalamos la estructura "demandante" así como también la "elusiva" de parte del "Sr. J" y si lo analizamos propiamente en su relación de noviazgo, como de matrimonio, observaremos que aún con su discurso de seguridad en cuanto al tema de su relación de noviazgo y por tanto, en el de su matrimonio, encontramos una relación de tipo elusiva-demandante hacia la selección de pareja; esto es, que el "Sr. J" busca, por así decirlo, una relación que aunque en apariencia sea de involucramiento emocional y sentimental, está dada por la fórmula elusiva de relacionarse, ya que recordemos que aunque su noviazgo duró por espacio de 5 años, el "Sr. J" en muy pocas ocasiones estaba con su pareja actual y por tanto era la relación que le convenía, pues si bien, si existía entendimiento entre los dos, le era menos comprometedor para sus emociones. Además, le convenía dicha relación por su situación demandante, pues como observamos la (Sra. N) es una persona que tiende a la sumisión en cualquier relación, aspecto que para el "Sr. J" le es de gran importancia por su historial, personal pues al parecer, encontró a la persona que había imaginado para relacionarse afectivamente.

De esta forma, la pregunta gira en torno a ¿Qué importancia tuvo la relación de los padres en el desarrollo de vínculos afectivos seguros o inseguros? O tal vez es mejor preguntamos ¿Qué efectos se pudieron generar a partir de la pérdida de parte de los padres? Aunque, el objetivo no es el de dar respuestas concretas acerca de los vínculos que son proporcionados por los padres hacia sus hijos, si nos interesa intentar señalar que la muerte de ambos padres del "Sr. J" tuvo un impacto severo en la percepción del mundo; es decir, que la muerte de los padres determina la forma en que éste, se relacionó con su entorno y en concreto, con cualquier tipo de relación ya sea familiar, de amistad o de relación de amor romántico. Así también, creemos conveniente subrayar que los primeros vínculos dados por los padres, no fueron transmitidos en su totalidad hacia la estructura personal del "Sr. J", dejando lagunas o limitaciones en la transmisión de apegos seguros. Sin embargo hay que tener en cuenta que a partir de los recuerdos del "Sr. J" acerca de su infancia con ambos padres, hace constar ya una relación estrecha con su padre y una percepción de buena madre y portadora de cariño y comprensión, así como también una percepción de sumisión de parte de su madre hacia su pareja.

En forma de dar una alternativa de conclusión, encontramos que la estructura personal del "Sr. J" está consolidada en la clasificación de elusivo-demandante concretamente, en la forma de relacionarse con los demás. Creemos que la muerte de ambos padres durante su infancia, marca el inicio de una percepción hacia lo que lo rodeaba, debilitando los posibles vínculos afectivos seguros que tuvo con sus padres antes de la pérdida.

Además, queremos mencionar que el ejército fue el "parche" para que el "Sr. J" se inclinara por la disciplina castrense; es decir, el ejército vino a ser la familia que él perdió; sin embargo, esta familia "nueva" no fue y no lo es precisamente afectiva, sino todo lo contrario de una familia, con reglas, ideología, afrontación de problemas, etcétera, diferentes a lo que se podría esperar de una familia. No obstante, es de reconocer que esta disciplina le ofreció herramientas para poder crecer como individuo en otras áreas como son la laboral, en autoconcepto positivo, etcétera.

Su discurso intenta cubrir necesidades afectivas y de sensibilidad a partir de un discurso (durante la entrevista) que se distingue por éxitos en ámbitos laborales, materiales y de autoconcepto positivo hacia su persona. Desde nuestra perspectiva teórica a través de los conceptos que refieren, que para que un individuo se pueda desarrollar en condiciones óptimas en cuanto a las bases seguras que éstos proporcionen, debe pasar por un período de apegos y de crecimiento junto a la familia de origen (Cathron, Hilburn, 1996); no queremos caer en determinismos en cuanto que la falta de su familia tuvo como consecuencia, la estructura elusiva-demandante del "Sr. J" sino que esto fue un factor más que ayudó o obstaculizó en el desarrollo de estilos de afectos positivos en cuanto a las relaciones de amor romántico.

ANÁLISIS DE RESULTADOS "SR. J"

Después de haber descrito detalladamente cada categoría, donde el "Sr. J" explica cual fue y ha sido su acontecer personal, desde su niñez hasta su vida adulta, continuamos con el siguiente paso de esta investigación, referente al análisis de transmisión de estilos de afectos, proporcionados por los padres a los hijos.

Este análisis tiene como objetivo el buscar, o mejor dicho, el contar con los elementos necesarios para explicar la función que tiene el apego afectivo como portador de bases seguras, en los infantes durante su desarrollo con la familia y concretamente, con los progenitores. Lo anteriormente dicho, tiene su fundamento en la teoría del vínculo propuesto por Bowlby en los años 70's, donde con estudios e investigaciones empíricas en un primer momento, introduce los fundamentos más importantes sobre la importancia de esa primera relación (contacto) del infante, con la figura que lo cuida durante un tiempo determinado, provocando aspectos de relación positiva o negativa.

Sin embargo, no fueron tan solo las aportaciones de este investigador, sino un sinnúmero de investigadores como Ainsworth y Robertson, quienes aportaron principios tales como "base segura" en el caso de Ainsworth y trabajos de niños institucionalizados por parte de Robertson, que enriquecieron dicha teoría.

De esta forma, observamos que para el "Sr. J" tiene gran importancia el tema de las relaciones de noviazgo, así como el tema matrimonial, propios de nuestro interés, ya que la relaciones de amor romántico son el eje de nuestra pregunta de investigación. Para una mayor comprensión, señalamos las categorías de mayor frecuencia siendo las siguientes: Matrimonio con 56 puntos, Noviazgo con 54, Afrontación de problemas con 43 puntos, autoestima con 26 así como adolescencia con 22 puntos. Otras categorías que tuvieron poca frecuencia y que serán de gran utilidad para el entendimiento de la estructura personal del "Sr. J" son las siguientes: Relación con el padre con solo 14 puntos, Relación con la madre con 5 como puntaje y relación laboral con 16 puntos. El resto de las categorías, se retoma a lo largo de los apuntes de este análisis para una mejor indagatoria sobre el tema de los vínculos.

Uno de los temas de mayor interés de parte del "Sr. J" son las relaciones de amor romántico y propiamente su relación matrimonial. Analicemos como primer punto su estilo de relacionarse en el amor romántico durante su adolescencia; así, observamos que en las primeras relaciones de noviazgo, existía poca o nula entrega de las emociones y sentimientos hacia sus parejas de noviazgo, esto significa que para el "Sr. J" le era difícil entablar una relación de amor romántico y por el contrario eran bastantes sus relaciones de poca durabilidad. Así nos preguntamos ¿Qué es lo que sucedía en sus relaciones en las cuales no se involucraba sentimentalmente? Observamos dos puntos que son de interés para nosotros; por un lado, el mismo "Sr. J" marca en su discurso una conflictiva a nivel personal en cuanto a su manera de percibir las relaciones de noviazgo, siendo su creencia que una relación donde existiera una situación de embarazo, sería acabar con sus aspiraciones (al parecer en lo que respecta a proyecto de vida) tanto de él como de la chica; creemos conveniente señalar que este tipo de pensamiento

ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

Schettino, J. C. y Cortés, A.

catastrófico, va en dirección del temor de relacionarse afectivamente con parejas de noviazgo, ya que no es regla que una relación deba acabar en el embarazo y si, encontramos una estructura elusiva para poderse relacionar, pues el "Sr. J" carece de una personalidad segura en las relaciones con los demás. También se observa que en el principio de su adolescencia y específicamente en las relaciones de noviazgo, existía una autopercepción que más bien se enfocaba a pensar que debía tener buena presentación (vestido) y contar con aspectos económicos para poderse relacionar con alguna chica de su edad y por tanto al verse desfavorecido con este elemento, se inclinaba por no entablar alguna relación profunda. Con estos dos aspectos propios de sus relaciones románticas, demuestra el estilo que predominó durante su adolescencia, no olvidando que en dicha etapa también existía confusión y rebeldía hacia su alrededor; es decir, tanto con sus amigos con los que se reunía, como con su familia de origen.

De esta forma, nos planteamos la pregunta referente al tipo de relación que sostuvo en su noviazgo con su pareja actual y por tanto en su matrimonio, y la duración de éste hasta en la actualidad. Sin embargo, creemos conveniente analizar antes el papel que desempeñó la disciplina castrense del ejército en la adolescencia del "Sr. J", para así, intentar entender el proceder de la selección de pareja en el amor romántico y matrimonial. Observamos que el ejército provocó en la personalidad del "Sr. J" una estructura de "vínculos afectivos estables" en donde no queremos aventurarnos a señalar que fueron positivos o negativos, sino simplemente una transmisión de vínculos afectivos que favorecieron y complementaron el desarrollo personal del propio del "Sr. J". Esto quiere decir, que el "Sr. J" aprendió a enfrentar cualquier situación de conflicto y tomar siempre la iniciativa de decidir lo que era - desde su percepción -, la mejor alternativa, desde la disciplina castrense del ejército.

Aparentemente, el ejército lo dotó de la seguridad que buscaba durante aquella adolescencia y con todo lo que lo rodeaba, para autopercebirse como una persona segura de sí misma para afrontar cualquier eventualidad que tuviera; de esta forma, los soldados eran sus hermanos, la bandera era el símbolo materno y la patria era el símbolo paterno, según el discurso del "Sr. J". Recordemos que el "Sr. J" estaba falto de ambos padres, ya que existió un accidente donde fallecen tanto el padre como la madre, siendo a la edad de 8 años aquel evento, de ahí, la decisión de integrarse a las fuerzas militares. De esta manera, el ejército se convirtió en su familia y su casa, proporcionándole seguridad y una autoestima alta en cuanto a su percepción; no obstante, nos quedamos con la duda de la existencia de la transmisión de vínculos afectivos seguros (facilidad de expresión de emociones, sentimientos, seguridad en las relaciones de amor romántico etcétera), específicamente de la influencia militar hacia el "Sr. J", pues creemos conveniente señalar que esta parte podría ser una tarea de los padres, para transmitir vínculos afectivos seguros durante los primeros años de vida de cualquier infante y que deja mucho el que el ejército pudiera dar esta transmisión.

Así, el "Sr. J" está determinado por tener una estructura que para nuestro gusto, se concentra en una personalidad "demandante", en donde su relación posterior y concretamente con su pareja actual (Sra. N). se vierte a partir de una dominación hacia dicha relación. Así pues, tocaremos y analizaremos

el tema de mayor frecuencia e importancia para el "Sr. J" que es el de la relación matrimonial con su pareja actual. Suponemos nosotros que al tener pocas herramientas para establecer una relación profunda de amor romántico, en donde su perspectiva era buscar ya una compañera, (pues el ejército no le proporcionaba todo) y por tanto la necesidad de involucramiento con alguna chica de su edad, el "Sr. J" llega a enamorarse de su pareja al conocerla en el estado de Chiapas, estando de comisión por parte del ejército. Si analizamos con detenimiento, encontraremos dos aspectos de personalidad del "Sr. J" que creemos son aspectos de importancia en la forma de relacionarse en el amor romántico: por un lado, la situación de demanda; es decir, que el "Sr. J" fue educado tanto por su padre (en los primeros 8 años) como por la disciplina castrense, en dominar y exigir cualquier relación, ya sea de amor romántico o de cualquier otro tipo de relación (amistades) y por consiguiente, ser demandante en las relaciones que opera durante sus relaciones de involucramiento.

Ahora bien, si a partir de lo descrito anteriormente, donde señalamos la estructura "demandante" así como también la "elusiva" de parte del "Sr. J" y si lo analizamos propiamente en su relación de noviazgo, como de matrimonio, observaremos que aún con su discurso de seguridad en cuanto al tema de su relación de noviazgo y por tanto, en el de su matrimonio, encontramos una relación de tipo elusiva-demandante hacia la selección de pareja; esto es, que el "Sr. J" busca, por así decirlo, una relación que aun que en apariencia sea de involucramiento emocional y sentimental, está dada por la fórmula elusiva de relacionarse, ya que recordemos que aunque su noviazgo duró por espacio de 5 años, el "Sr. J" en muy pocas ocasiones estaba con su pareja actual y por tanto era la relación que le convenía, pues si bien, si existía entendimiento entre los dos, le era menos comprometedor para sus emociones. Además, le convenía dicha relación por su situación demandante, pues como observamos la (Sra. N) es una persona que tiende a la sumisión en cualquier relación, aspecto que para el "Sr. J" le es de gran importancia por su historial, personal pues al parecer, encontró a la persona que había imaginado para relacionarse afectivamente.

De esta forma, la pregunta gira en torno a ¿Qué importancia tuvo la relación de los padres en el desarrollo de vínculos afectivos seguros o inseguros? O tal vez es mejor preguntamos ¿Qué efectos se pudieron generar a partir de la pérdida de parte de los padres? Aunque, el objetivo no es el de dar respuestas concretas acerca de los vínculos que son proporcionados por los padres hacia sus hijos, si nos interesa intentar señalar que la muerte de ambos padres del "Sr. J" tuvo un impacto severo en la percepción del mundo; es decir, que la muerte de los padres determina la forma en que éste, se relacionó con su entorno y en concreto, con cualquier tipo de relación ya sea familiar, de amistad o de relación de amor romántico. Así también, creemos conveniente subrayar que los primeros vínculos dados por los padres, no fueron transmitidos en su totalidad hacia la estructura personal del "Sr. J", dejando lagunas o limitaciones en la transmisión de apegos seguros. Sin embargo hay que tener en cuenta que a partir de los recuerdos del "Sr. J" acerca de su infancia con ambos padres, hace constar ya una relación estrecha con su padre y una percepción de buena madre y portadora de cariño y comprensión, así como también una percepción de sumisión de parte de su madre hacia su pareja.

En forma de dar una alternativa de conclusión, encontramos que la estructura personal del "Sr. J" está consolidada en la clasificación de elusivo-demandante concretamente, en la forma de relacionarse con los demás. Creemos que la muerte de ambos padres durante su infancia, marca el inicio de una percepción hacia lo que lo rodeaba, debilitando los posibles vínculos afectivos seguros que tuvo con sus padres antes de la pérdida.

Además, queremos mencionar que el ejército fue el "parche" para que el "Sr. J" se inclinara por la disciplina castrense; es decir, el ejército vino a ser la familia que él perdió; sin embargo, esta familia "nueva" no fue y no lo es precisamente afectiva, sino todo lo contrario de una familia, con reglas, ideología, afrontación de problemas, etcétera, diferentes a lo que se podría esperar de una familia. No obstante, es de reconocer que esta disciplina le ofreció herramientas para poder crecer como individuo en otras áreas como son la laboral, en autoconcepto positivo, etcétera.

Su discurso intenta cubrir necesidades afectivas y de sensibilidad a partir de un discurso (durante la entrevista) que se distingue por éxitos en ámbitos laborales, materiales y de autoconcepto positivo hacia su persona. Desde nuestra perspectiva teórica a través de los conceptos que refieren, que para que un individuo se pueda desarrollar en condiciones óptimas en cuanto a las bases seguras que éstos proporcionen, debe pasar por un período de apegos y de crecimiento junto a la familia de origen (Cathron, Hilburn, 1996); no queremos caer en determinismos en cuanto que la falta de su familia tuvo como consecuencia, la estructura elusiva-demandante del "Sr. J" sino que esto fue un factor más que ayudó o obstaculizó en el desarrollo de estilos de afectos positivos en cuanto a las relaciones de amor romántico.

ENTREVISTA "SRA. N"
(pareja 1)

La "Sra. N" manifiesta durante la entrevista realizada lo siguiente: explica que su niñez fue a partir de percibirse en un ambiente familiar de presión; argumenta que desde pequeña, siempre estuvo realizando las actividades propias del hogar, sin tener la posibilidad de desarrollarse como cualquier infante de su edad, pues considera que nunca tuvo esa libertad de disfrutar su infancia.

Con poca información con respecto a su infancia, la "Sra. N" hace referencia del cómo fue su relación con ambos padres durante su adolescencia. Al referirse a la relación que sostuvo con la figura del padre, (donde confiesa abiertamente el sentimiento de quererlo y respetarlo), considera que su padre siempre estuvo pendiente de sus necesidades como hija; es decir, el sentir todo el apoyo y comprensión de lo que le sucedía durante aquella época adolescente. Al profundizar con respecto al tema paternal, la "Sra. N" cita recuerdos positivos junto con su padre, como son las ocasiones donde salían de excursión con el resto de la familia y convivía al lado del padre, así como las fiestas o reuniones familiares de los domingos.

Sin embargo, reconoce que aunque, su padre era un individuo que le proporcionaba afecto y comprensión, también era una figura sin autoridad, pues era su madre quien dominaba la escena familiar en aquella etapa. Empero, con todo eso, la "Sra. N" reafirma su amor y respeto, llevándolo hasta en la actualidad hacia su padre.

En cuanto a la relación que mantuvo con sus hermanos, la "Sra. N" reporta que si bien, sus 8 hermanos tenían una vinculación de unión, también la clasifica con ciertos conflictos de ellos hacia su persona, pues en varias ocasiones tuvo que hacer frente a las continuas intromisiones hacia la relación de noviazgo que sostenía con la que hoy es su pareja. De esta manera, hace notar que su relación con sus hermanos, más bien fue de poca comunicación y por tanto, conflictos durante gran parte de la vida de la "Sra. N".

Al preguntarle como fue la relación que tuvo con su madre, reporta la "Sra. N" que existieron conflictos prácticamente desde el inicio de su adolescencia, o mejor dicho, se acrecentaron en aquel momento, ya que en aquella etapa, deseaba disfrutar de las actividades propias de un adolescente, como son el asistir a los bailes, fiestas, inicio de los primeros noviazgos, etcétera. De esta manera, la "Sra. N" explica que los enfrentamientos con su madre, eran a partir de la violencia física y verbal, planteando que hubo de parte de ella, una rebeldía hacia la figura materna, acentuando a aún más, la mala relación entre ambas.

Reconoce la "Sra. N" que aún con la rebelión ante el autoritarismo maternal, tenía clara la sumisión de parte de ella en lo que se refiere a la relación con su madre. De esta manera, cita varios ejemplos donde el asumir, formó parte del estilo de vida de la "Sra. N", y plantea que cuando fue su época estudiantil, fue su madre quien obliga a la "Sra. N" a estudiar la carrera de Secretariado Ejecutivo, sin derecho a revelarse, pues explica la "Sra. N" que ella deseaba estudiar la carrera de fiscal aduanero.

También cuando establece su relación de noviazgo con la que hoy es su pareja, su madre es quien en todo momento, induce con violencia verbal a que la "Sra. N" terminara aquella relación amorosa.

Concluye la "Sra. N" que el conflicto con su madre, nunca llegó a una resolución, pues plantea que ya propiamente en su vida matrimonial, todavía se estilan los comentarios de parte de su madre en forma agresiva y hostil.

A pesar de los conflictos con la figura materna, la "Sra. N" se permitió durante su adolescencia el experimentar con su primera relación amorosa, donde explica brevemente que aquella primera relación de noviazgo, más bien fue dolorosa emocionalmente, pues argumenta que no fue correspondida por el muchacho con el que sostenía la relación. Todo esta situación reafirma la percepción de ella misma, ya que siempre se consideró poca atractiva para los muchachos de su edad y por tanto, el sentirse sin la capacidad de mantener la estabilidad de una relación amorosa.

Aún con esta percepción de sí misma, la "Sra. N" explica lo que implica una relación amorosa. Menciona que una relación esta basada en una correspondencia mutua y sincera, además de contar con el apoyo y comprensión por parte de los dos. Así mismo, plantea cómo fue la relación que sostuvo con su pareja actual, donde señala que conoce a su pareja cuando éste presta su servicio en el ejército militar, en el estado de Chiapas. Aunque no especifica lo que implicó el cortejo para la formalización de la relación, sí hace notar que su relación romántica duró aproximadamente cinco años. Al profundizar como percibió dicha relación, la "Sra. N" puntualiza que en los dos primeros años, existió buen entendimiento por parte de los dos, pues considera abiertamente que su pareja representó una especie de "salvación" para lo problemas que tenía en su familia de origen, además que su pareja continúa de comisión en aquel estado de la República. Sin embargo, los tres años siguientes de noviazgo, fue a partir de mantener una comunicación vía telefónica y cartas, así como los periodos vacacionales de parte de su pareja, aclarando la "Sra. N" que esta situación se debió únicamente por los traslados continuos de parte de su pareja en el ejército.

Continuando el relato acerca de relación con su pareja actual, refiere la "Sra. N" que durante todo ese tiempo, existieron conflictos que más que fueran propios de su relación, estaba dado por su familia de origen y en especial por su madre. Aun así, estaba convencida de su estabilidad emocional y sentimental de su noviazgo y por tanto, hacia frente a cualquier conflicto que viniera de sus hermanos y madre. De este modo, la "Sra. N" llega al punto de describir la formalización de su relación amorosa, a una que fuera propiamente matrimonial. Es así que, una vez que su noviazgo había tenido la duración de cinco años, su pareja es quien le plantea la posibilidad de unirse en matrimonio, sin embargo, confiesa la "Sra. N" haber experimentado temor por la propuesta de parte de su pareja, pues tenía clara la sumisión de parte de ella hacia la figura materna y por tanto, la dificultad para obtener el permiso correspondiente al evento matrimonial.

Toda esta situación de indecisión de parte de la "Sra. N" tiene como consecuencia el terminar la relación de noviazgo con su pareja en aquel momento. Finalmente, ella misma opta por abandonar a su familia y comenzar la etapa matrimonial en la ciudad de México. Refiere durante su discurso, que fue

después de un año de vivir con su pareja, el realizar la unión matrimonial desde la vía civil, y por tal motivo, se organizó el festejo para celebrar dicha unión. Plantea la "Sra. N" que durante el inicio de su vida matrimonial existió por parte de ella cierta desconfianza o percepción de que sería abandonada por parte de su pareja en la ciudad; sin embargo, también hace notar que siempre su pareja estuvo al lado de ella, mostrándole que era real la estabilidad en la relación.

Su matrimonio lo acompaña su primer embarazo, donde explica que aunque no fue planeado, si fue deseado tanto por parte de su pareja como de ella; de esta manera, comienza una etapa donde la "Sra. N" se siente realizada como parte de un matrimonio estable y con sentimientos de amor hacia su pareja. No obstante,, reconoce abiertamente que también existieron situaciones, donde hicieron acto de presencia los conflictos, pues declara que al quedar por segunda vez encinta y aclarando que éste tampoco fue planeado, su pareja (Sr. J), es quien busca persuadir a la "Sra. N" de deshacerse del producto que llevaba en el vientre. La "Sra. N" proporciona una serie de formas en las que buscó el aborto de su hijo, como son la ingesta de medicamentos, inyecciones, golpes en su vientre por ella misma, brincos, etcétera. Con esta situación, da cuenta que aquella criatura debía de nacer y por tanto, se dialoga y llegan al acuerdo de continuar el embarazo hasta el final. Termina la "Sra. N" planteando que a pesar de los intentos de aborto, así como los métodos para lograrlo, no tuvo consecuencias de forma física. Su último embarazo, reporta que fue totalmente deseado por ella como de su pareja, y en consecuencia, se disfrutó intensamente el proceso de embarazo.

En la actualidad, manifiesta cómo es su relación con sus tres hijos, donde se percibe como una madre "consentidora"; es decir, extrema los cuidados hacia sus hijos, como es la proporción de alimentos, revisión de tareas escolares, proporción de vestido, etcétera. Así también, hace referencia que su hijo mayor, (Edwin) quien tiene 13 años de edad, es quien le ha ayudado con los cuidados de los otros dos hermanos, teniendo esta responsabilidad desde una edad temprana.

La "Sra. N" concluye en su discurso de la entrevista, que en cuanto a las relaciones que sostiene con los demás vecinos, es percibida de muy poco involucramiento por parte de ella, pues considera que no ha podido confiar en nadie debido a las negativas experiencias de traición de confianza por parte de familiares y amistades, que en algún otro momento, mostraron ser individuos que le ayudarían incondicionalmente a la "Sra. N" para cualquier situación.

DESCRIPCION DE RESULTADOS (Sra. N)

Para efecto del análisis de la entrevista realizada a la "Sra. N", se buscó la categorización de los temas de más importancia durante el discurso. Surgen 15 categorías que son las siguientes: "Noviazgo" con un puntaje de 55, "Autoestima" con 45 puntos, "Relación con la madre" cuyo puntaje es de 33, "Afrontación de problemas" con un puntaje de 32, "Matrimonio" con 24 puntos, "Relaciones familiares" con 14, "Relación con el padre" con 13 puntos, "Adolescencia" con 9, "Aspectos laborales" 9, "Aspectos académicos" con 7 puntos, "Situación económica" con 7, "Relación con los hijos" con 6, "Relaciones sociales" con 5, "Aspectos religiosos" con 2 puntos y, "Niñez" con 1 solo punto. (Ver gráfica 1 B).

La categoría I, "**NOVIAZGO**" es la de mayor frecuencia en el discurso de la "Sra. N" ya que cuenta con 55 puntos. En esta categoría se desprenden dos aspectos importantes: el primero, que son las primeras relaciones amorosas, y el segundo, la relación amorosa que tuvo con su pareja actual. Refiere la "Sra. N" que su primera relación fue recibida con dolor, pues recuerda que no fue correspondida adecuadamente, aunque no especifica como fue dicha relación. También puntualiza que si bien, esta primera relación fue de dolor sentimental y emocional, también fue porque sus padres no le permitían tener relaciones de noviazgo, provocando el temor generalizado por parte de la "Sra. N" y en especial hacia su madre. El aprendizaje de su primera relación de fracaso da como resultado el que la "Sra. N" dé su opinión al respecto, así, lo que significa "el amor verdadero", es a partir de una reciprocidad entre ambas parejas; es decir, apoyo, crecimiento y comprensión hacia la misma relación de pareja.

En cuanto al segundo aspecto, que es precisamente la relación de noviazgo que sostuvo con su pareja actual, reporta que lo conoce por medio del trabajo de él. Aunque no especifica cuándo y en qué momento inicia la relación amorosa, sí indica que en un primer momento visualizó a su pareja como la salvación a los problemas que tenía con su familia de origen. Manifiesta que la relación duró aproximadamente 5 años; sin embargo, en el primer año, la relación fue a escondidas pues confiesa que su familia estaba en contra de su noviazgo. También reporta que durante la duración de su noviazgo, existieron separaciones debido a que su pareja constantemente era transferido a otras ciudades de la República, empero, la comunicación se daba tanto por vía telefónica y cartas, como también en los períodos vacacionales de su pareja. Una vez que su relación tuvo fortalecimiento, la "Sra. N" resalta los conflictos que pasó junto con su pareja para la negociación de su noviazgo, pues señala que en todo momento hubo interés de parte de su madre para la ruptura de la relación, por ello, toma la decisión de iniciar su etapa matrimonial al lado de su pareja.

La II categoría a describir es la titulada "**AUTOESTIMA**" y tiene como puntaje 45. Este tema se divide en dos aspectos: el primero basado en su autoestima baja y el segundo, es su autoestima alta. La "Sra. N" manifiesta que durante su adolescencia, comenzaba a tener un concepto de devaluación de su persona, ya que se le iba confirmando a partir de las actitudes de devaluación de la familia de origen. La percepción hacia ella misma, consistía en no sentirse atractiva para los muchachos de su edad. Su

percepción de baja autoestima se reflejó en gran parte durante la relación de noviazgo que sostuvo con su pareja actual, pues refiere que cuando su pareja le propone matrimonio, ella es quien no tiene una decisión para iniciar su vida en pareja, ya que creía no poder enfrentarse con su familia de origen y en especial con su madre. Así también, durante aquella relación existió una marcada dependencia con su pareja, pues ve a la misma, como vínculo de seguridad ante todo lo que pudiera enfrentar.

El segundo punto al que hace referencia durante su discurso, es precisamente las situaciones donde ella se observa con una autoestima alta. De esta forma, la "Sra. N" refiere que durante su adolescencia, a pesar de sentirse poca atractiva, también existía el pensamiento de tener suerte hacia los mismos hombres que llegaban a cortejarla. Por otro lado, cuando debía enfrentar algún conflicto o problemática, la "Sra. N" tenía pensamientos de lograr superar cualquier situación que se propusiera, dando como resultado el tener una percepción de sí misma de seguridad. Por último, refiere que la seguridad se acrecenta a partir de la relación que sostuvo con la que hoy es su pareja actual.

De la III categoría, "RELACION CON LA MADRE", se observa un puntaje de 33. De esta manera, se determina un solo aspecto que es concretamente la mala relación que existió con la figura materna. La "Sra. N" explica que percibía a su madre como una persona estricta y de dominación hacia los demás integrantes de la familia. La dominación se lleva a cabo en varias formas; una de ellas, era que la madre de la "Sra. N" tomaba la mayor parte de las decisiones que tenían que ver con la vida de la "Sra. N", o sea, lo que tenía que estudiar, trabajar y qué tipo de noviazgo debía mantener. Este tipo de relación dio como resultado un intento de rebeldía por parte de la "Sra. N" ante su madre, pues argumenta que siempre que existía tanto una agresión verbal como física, era la "Sra. N" quien confrontaba el acto materno y en muchos de los casos, no desvanecía la mala relación entre la "Sra. N" y su madre.

Concluye la "Sra. N" en cuanto al tema maternal, que no obstante, intentaba establecer una comunicación abierta y sincera a partir de confrontar la figura materna, confiesa haber tenido una percepción de ella misma de sumisión, así como también, la creencia de que todos los padres son de similar forma.

La IV categoría es la titulada "AFRONTACION DE PROBLEMAS" que tiene como puntaje 32. Este tema, se divide prácticamente en dos aspectos: el primero, basada en las afrontaciones positivas de los problemas y el segundo, es propiamente el afrontamiento asertivo por parte de la "Sra. N".

La "Sra. N" plantea que aprende a enfrentar a los problemas a partir del conocimiento de parte de su pareja, ya que considera que la misma relación le proporciona seguridad para hacer frente los conflictos con su madre. De esta manera, la "Sra. N" logra tener herramientas para buscar siempre la mejor opción durante los tiempos que estuvo sola y en estado de embarazo, pues reafirma que aun sin estar con su pareja, ya que éste estuvo de servicio en otro estado de la República, tuvo la seguridad suficiente para subsistir durante todo su embarazo, en donde se animaba y consolaba para lograr salir adelante.

Sin embargo, no todo ha salido bien durante la vida de la "Sra. N", es así que el segundo aspecto que es propiamente el afrontamiento negativo. La mala relación con la que contaba en un principio hizo que la "Sra. N" no pudiera ser asertiva durante los conflictos con su madre, ya que en lugar de afrontarlos, recurre a las conductas de rebeldía que dieron lugar al empeoramiento de dicha relación. Otra afrontación que se puede considerar negativa, es cuando la "Sra. N" reporta que al quedar embarazada por segunda ocasión y donde su pareja le expresa no deseárselo, recurre a los intentos de aborto sin que pudiera tomar una decisión junto con su pareja, lo cual denota una falta de afrontamiento que fuera la más viable.

"MATRIMONIO" es la V categoría a describir y cuenta con 24 puntos. En este tema se describe brevemente el cómo ha visualizado su matrimonio desde su inicio hasta parte de su relación actual. Refiere que su relación matrimonial se reforzó aún más con la llegada de los hijos, ya que considera a su pareja buen padre y portador de bienestar económico. De esta manera, la "Sra. N" percibe su matrimonio como una situación salvadora de la relación que tenía tanto con su madre, como con el resto de su familia de origen. También argumenta que si bien, fue una percepción de salir de los patrones familiares, también existía amor y admiración hacia su pareja, condición que cree importante para la duración y estabilidad de su matrimonio.

La "Sra. N" reporta que durante su matrimonio, también existieron complicaciones como cuando se embarazó por segunda vez, ya que su pareja le manifiesta que aborte,, esta situación llevó a que la "Sra. N" tuviera sentimientos de culpa por haberlo intentado, además de que la relación entre ella su pareja se vio afectada, sin embargo, puntualiza haber salido avante para el bien de la misma relación matrimonial. Por último hace referencia que la mayor parte de las decisiones son tomadas por su pareja, justificando esto último, la basta experiencia que deposita la "Sra. N" a su pareja.

La VI categoría denominada "RELACIONES FAMILIARES", tiene un puntaje de tan sólo 14. Básicamente, refiere su percepción en cuanto a su relación familiar de origen. Plantea que son un total de 8 hermanos y considera que siempre han sido lo bastante unidos entre ellos. Sin embargo, explica que durante algún tiempo, se entrometieron durante la búsqueda y selección por pareja de parte de ella, pues le presentaban a otros chicos de su edad para que rompiera relación con su pareja (Sr. J). La "Sra. N" deja entrever que la relación entre ella y sus hermanos, nunca ha sido lo suficientemente satisfactoria, ya que al referirse a ellos, siempre es a partir de los conflictos con sus familiares.

La siguiente categoría "RELACIÓN CON EL PADRE" es la VII en la posición de mayor a menor frecuencia y cuenta con 13 puntos. La "Sra. N" considera a su padre un individuo que le proporcionó apoyo, comprensión, escucha, etcétera. Así como también un padre que disfrutaba de su compañía durante las reuniones familiares. Sin embargo, la "Sra. N" era consciente de la dominación que ejercía su madre ante su padre, pues plantea que su padre no tenía ninguna toma de decisión ante las situaciones de la misma familia. Aún con este tipo de visión hacia la figura paterna, la "Sra. N" tiene claro la relación positiva que tuvo con su padre.

La categoría VIII es la titulada **"ADOLESCENCIA"** y cuenta con un puntaje de 9. La percepción que tuvo de su adolescencia fueron de sentimientos de tristeza, así como faltante de libertad para vivir aquella etapa, pues considera que su madre no le permitió sostener ninguna relación de noviazgo. Al profundizar al respecto, la "Sra. N" reconoce que su etapa adolescente fue tan solo para estudiar y trabajar, pues no tiene recuerdos positivos en otros aspectos de una adolescencia significativa para ella.

"ASPECTOS LABORALES" es la IX categoría a describir y cuenta con un puntaje de tan sólo 9. En este tema, reporta la "Sra. N" que desde muy temprana edad ya trabaja en los deberes del hogar, considerado por ella ya como aspectos laborales. Propiamente durante su adolescencia, combinaba los estudios con el trabajo de la venta de zapatos, por las tardes. Una vez que trabajó en la venta de zapatos, ingresó a un bufete para trabajar al lado de unos licenciados, destinando la totalidad de su salario a su madre. En la actualidad no reporta tener alguna relación con el ámbito laboral.

La categoría X corresponde al denominado **"ASPECTOS ACADÉMICOS"** cuyo puntaje es de sólo 7. En esta categoría, la "Sra. N" reporta que se preparó académicamente en la carrera de secretariado ejecutivo debido a la imposición de su madre; sin embargo, argumenta que le hubiera gustado estudiar la carrera de fiscal aduanero, pues siempre tuvo preferencia en dicha carrera académica. Menciona la "Sra. N" que la terminación de sus estudios fue gracias a la aportación económica de parte su pareja, ya que su familia de origen se deslindó de los gastos de sus estudios.

La categoría XI es la titulada **"ASPECTOS ECONÓMICOS"** y cuenta con 7 puntos. En este tema, explica la "Sra. N" que durante el tiempo que laboró en un bufete, destinaba todo su salario a la madre para cubrir los gastos del hogar, pero, no da datos acerca del cómo era la situación económica durante aquella época. En la actualidad, hace notar la existencia de una estabilidad financiera junto con su pareja.

"RELACIÓN CON LOS HIJOS", es la XII categoría y cuenta con un puntaje de 6. Explica brevemente que la relación que tiene con sus tres hijos, es a partir de percibirse como una madre portadora de bienestar emocional y educativo, pues describe que accede a las necesidades de cada uno de sus hijos. Por último, refiere que su hijo mayor, es a quien se le ha destinado la responsabilidad de sus dos hermanos menores en cuanto a los deberes escolares.

La XIII categoría es la denominada **"RELACIONES SOCIALES"** cuyo puntaje es de solo 5. Menciona brevemente que su percepción de las relaciones con otras personas es de poca confianza, pues cree que siempre se aprovechan ante cualquier situación para sacar ventaja. De esta forma, concluye la "Sra. N" que no tiene relación social con ninguna persona en la actualidad.

"ASPECTOS RELIGIOSOS" es la XIV categoría a describir y solo cuenta con 2 puntos. La "Sra. N" siempre ha estado apegada a la religión católica desde su infancia. De esta manera, siempre que acontece un evento especial (por ejemplo los nacimientos de sus hijos) recurre con fe a su Dios.

La categoría XV, **"NIÑEZ"** con sólo 1 punto, es la última categoría a describir. Resume su infancia como una etapa donde solo existía la presión y la nula libertad de realizar cualquier actividad, situación que se daba con su familia de origen.

ANÁLISIS DE RESULTADOS "SRA. N"

Después de haber descrito cada una de las categorías, se procederá al análisis para poder determinar la forma en que la "Sra. N" se vincula afectivamente en las relaciones amorosas. Cabe señalar que el soporte teórico está desde la postura de la teoría del vínculo, para obtener una visión amplia con respecto a los vínculos afectivos.

Se puede apreciar que el tema de mayor frecuencia fue el de las relaciones amorosas y que en este tema, se enfocó a profundizar acerca de su relación con el (Sr. J), dejando a un lado los demás temas. De este modo, parece ser que la relación amorosa con su pareja actual, tiene una importancia y relevancia ya que además de sentir, como ella lo ha expresado, el verdadero amor, significa una etapa de cambios y confrontaciones, así como de crisis por la que su noviazgo con el (Sr. J) es muy significativo.

Con respecto a los problemas del noviazgo, como podemos apreciar, tiene un puntaje inferior con relación a la segunda y cuarta categoría, lo que indica que la "Sra. N" no da importancia a los problemas u omite señalarlos, hablando positivamente de su relación con el (Sr. J), señalando que los problemas con el (Sr. J) eran cuando éste se quería casar con ella, y ella por su parte, se mostraba indecisa con respecto a esto. Esta falta de conflictos dentro de la relación y la gran importancia que le da la "Sra. N" a la relación con su pareja, nos indica otra vez que la relación amorosa con el (Sr. J) tiene una significación muy importante y crucial en su vida ya que antes de conocer a su pareja actual, su vida era triste y llena de soledad, pero al conocerlo se llena de ilusiones y esperanzas y esto se reafirma con la percepción y significado del amor.

En lo que se refiere a la autoestima, nos deja ver tanto una autoestima baja como una autoestima baja por influencia materna, pues tiene una alta frecuencia significativa con respecto a la autoestima alta por influencia del cónyuge. De esta manera, podemos ver que la autoestima baja, es la que la "Sra. N" manifestó con mayor frecuencia en relación con la autoestima alta, esto nos indica claramente que la "Sra. N" se caracteriza por tener una autoestima baja, motivada por sus relaciones afectivas y muy en especial, por el vínculo afectivo creado con su madre, la cual es una gran influencia en su personalidad. Es importante hacer notar la influencia que tenía la madre de la "Sra. N" en la formación de su autoestima pues como ella lo ha manifestado en la entrevista, era tanto el temor que le tenía a su madre, que la "Sra. N" se consideraba fea y sin ninguna posibilidad de llamar la atención de alguien; además, era tanto el autoritarismo y despotismo materno, que era precisamente la madre la que decidía qué iba a estudiar, como debería pensar y comportarse y con quien debería estar y conocer la "Sra. N". Todo esto hace que la "Sra. N" se someta ante el autoritarismo de su madre, creándole un sentimiento de resentimiento, hostilidad y una devaluación a su persona, de su autoestima.

En cuanto a la influencia del cónyuge en su autoestima, la "Sra. N" lo manifiesta muy significativamente. En este aspecto, la "Sra. N" manifiesta que la relación amorosa con su cónyuge le proporciona seguridad, este sentimiento de seguridad se interpreta como cierta dependencia hacia su

pareja, dependencia que se hace evidente cuando en presencia del (Sr. J), la "Sra. N" se siente segura sin embargo, en ausencia de éste, la "Sra. N" se siente insegura.

En cuanto a la afrontación de problemas, se ve que la afrontación negativa es mayor, aunque no muy significativa de la positiva. Esto indica que a pesar de que la "Sra. N" afrontó en algunas ocasiones de una manera positiva sus problemas tales como defensa de sus hijos ante su madre, también afrontó de manera negativa otros problemas que fueron tan cruciales para el desarrollo de su personalidad, tales como el no poder contradecir la voluntad de su madre para decidir la carrera estudiantil que a ella le gustaba y aunque (como ella lo señala en la entrevista) ella se revelaba, terminaba por aceptar las órdenes de su madre en relación a decidirse por su desarrollo estudiantil, de relaciones sociales, amorosas y finalmente matrimoniales.

Ahora bien, si observamos la relación con la madre, podemos ver que el autoritarismo materno es muy significativo. Es interesante que tanto la oposición a la madre como la sumisión ante la figura materna y la violencia maternal está contenidos o en relación con el autoritarismo maternal.

Así, al señalar su relación con la madre, la "Sra. N" no informa aspectos positivos con respecto a su madre, lo que nos hace pensar que para ella, la característica fundamental de su relación con la madre es el autoritarismo del que era objeto. En cuanto a la violencia maternal, podemos decir que era la manera que usó la madre para ejercer la dominación y hacer prevalecer su autoritarismo sobre ella. Otro aspecto interesante es el hecho de que la "Sra. N" señala que era rebelde y que se oponía a su madre; sin embargo, si observamos, también existía una sumisión que hace suponer que ella, aunque se opusiera al autoritarismo, terminaba por aceptar y acatar las disposiciones maternas y se sujetaba a la dominación maternal.

Por último, se muestra en la categoría de matrimonio, que va siendo el complemento de la del noviazgo, donde se visualiza la idealización del matrimonio, las relaciones matrimoniales positivas, la dependencia hacia su pareja en el matrimonio y finalmente, las relaciones matrimoniales negativas.

Lo que nos muestra la "Sra. N" es una idealización en su matrimonio, de esta manera al entrevistarla, la "Sra. N" nos informó que aunque su cónyuge estaba con ella cuando llegaron de Chiapas a la ciudad de México, ella fantaseaba (ella señala que se creía como en un sueño) pero estas fantasías estaban rodeadas de temores hacia su pareja y temores a la propia ciudad. En cuanto a la dependencia con su pareja, la "Sra. N" muestra esa transferencia de los tipos de relación afectivas que una vez se dió con sus padres y ahora hacia su cónyuge. Es muy sugerente el hecho de que ella señala que su cónyuge representa para ella, además de ser un hombre amoroso y muy comprensivo, un padre y una persona con mucha experiencia y sabiduría a la cual admira y aprendía de él.

Ahora bien, existe una diferencia marcada entre las relaciones matrimoniales positivas con las negativas, de este modo, se puede decir que la propia dependencia creada entre la "Sra. N" hacia el (Sr. J) ha hecho que todas las decisiones importantes de su relación las tome él y ella las acepte, esto trae como consecuencia que su relación marche "bien" o salga adelante sin aparentes problemas.

Analizando las categorías de importancia antes descritas, se encuentran analogías interesantes. La "Sra. N" al tener una autoestima baja, tiene problemas o dificultades para tomar decisiones por sí sola, así es que ella tiene la necesidad de tener apoyo o una base por la cual aventurarse a afrontar las dificultades o los problemas que se le presentan en la vida. Esta autoestima baja tiene estrecha relación con la figura materna, la cual ha influido (en gran parte de su vida) a que la "Sra. N" tenga una personalidad insegura, de autoestima baja, de dependencia y de sumisión. Como pudimos apreciar, la autoestima baja por influencia materna, también resultó estar ligada al autoritarismo materno, pues se puede decir que la "Sra. N" desde su niñez hasta su adolescencia, estuvo sujeta a toda orden o ley dictada por su madre, desde la elección de tareas o estudios, hasta la elección de amistades y compañeros; esto trae como consecuencia que la "Sra. N" se vea imposibilitada de elegir y aventurarse por su propia dependencia y su autoestima baja.

Es interesante hacer notar que en una primera instancia, la madre utiliza una serie de medios por los cuales mantiene el autoritarismo hacia la "Sra. N", desde regaños y consejos, hasta golpes y ofensas; estos medios tienen el objetivo de hacer a la "Sra. N" sumisa y ésta al independizarse de su familia de origen y al vivir en matrimonio con su pareja, de alguna manera vuelve a repetir las conductas de sumisión de autoestima baja e inseguridad en todo lo que le rodea y hacia su pareja. Así que, como lo muestra el tema del matrimonio, la "Sra. N" tiene una gran dependencia hacia su cónyuge y esta dependencia hacia su cónyuge tiene sus raíces en el tipo de vínculo creado con su madre.

Otro aspecto de gran relevancia es lo que se da en el tema del noviazgo, en la cual como pudimos observar, para la "Sra. N", el noviazgo con su pareja, es lo más importante dentro de esta categoría. La "Sra. N" al conocer a su cónyuge y al establecer una relación amorosa, ésta cobra un carácter de importancia de primer grado, no solamente por lo que significa para ella (amor verdadero, gran felicidad, apoyo, comprensión) sino también por lo que la misma relación influye en su relación familiar, así al relacionarse amorosamente, se crean más y nuevos conflictos con la madre, conflictos que hacen que la "Sra. N" reflexione acerca del autoritarismo del que ha sido objeto. Ahora bien, creemos que la reacción de la madre hacia la relación amorosa de la "Sra. N" con su pareja, fue de oposición contundente, ya que fue evidente una lucha de poder en la cual se iba a transitar la sumisión de la "Sra. N" de su madre hacia el (Sr. J). Cabe mencionar que la personalidad del (Sr. J) ha influido considerablemente para que la "Sra. N" haya defendido su amor ante su madre y esta confrontación hace que la "Sra. N" vea a su pareja como un salvador, su salida de escape de la realidad a la cual era sometida.

Por otro lado, la "Sra. N" se cataloga como rebelde hacia su madre, pero como podemos apreciar tanto en la gráfica de la relación con la madre y la de afrontación de problemas, su rebeldía más bien era un acto de respuesta ante el sometimiento del que era objeto y su manera de afrontar la autoridad materna no era la adecuada además, siempre terminaba por someterse a lo que la madre señalaba.

En cuanto a las categorías de menor puntaje las cuales la "Sra. N" marca en la entrevista, es importante hacer notar que el tema de la niñez con sólo 1 es el que menos trató en su discurso, esto nos hace reflexionar que la "Sra. N" no habló de su niñez ya sea por considerarla sin importancia o bien, por querer evadir algo que le da vergüenza o temor señalar, o tal vez por olvido. Nada más podemos decir que ella señala que su niñez fue muy "presionada" ya que tenía que estudiar y trabajar desde muy pequeña, esto tal vez quiera decir que ella no disfrutó como lo hubiera querido, de su niñez.

La "Sra. N" hace referencia a los aspectos religiosos, que es también otra categoría a la cual la "Sra. N" trata muy poco, como buscando un apoyo emocional para cual afrontar sus problemas. Cabe señalar que aunque ella toca el tema de la religión en pocas ocasiones, su creencia religiosa juega un papel importante en su autoestima, ya que cuando tuvo que tomar la decisión de dejar a sus hijos solos cuando ella se iba al hospital, se encomendó a su Dios, tal como ella menciona en su discurso, dándose de este modo alicientes de salir adelante. Las relaciones sociales también las aborda muy poco (tan sólo con 5 puntos), lo que nos indica que la "Sra. N" no gusta de las relaciones extrafamiliares. Aquí, cabe mencionar que esto se puede deber a diferentes factores tales como que ella venía de provincia y en la ciudad de México no conocía a nadie, también a las malas experiencias que ha tenido con la gente que ha traicionado su confianza o bien, tal vez sea por su personalidad insegura.

Todo lo anteriormente descrito, nos lleva a observar que la "Sra. N" ha creado un vínculo inseguro con su madre. Así, al ir analizando cada uno de los puntos importantes que la "Sra. N" reporta, podemos enumerar las características de su personalidad. La "Sra. N" se caracteriza por ser una persona con una autoestima baja y por consiguiente, es también una persona insegura-dependiente, poco asertiva y tal parece que su vida gira alrededor de su pareja conyugal. Estas características las podemos enmarcar dentro del concepto del vínculo ansioso tanto del resistente como del elusivo que ha desarrollado Bowlby (1995). Bowlby señala que el infante ansioso resistente muestra una mezcla de inseguridad, incluyendo tristeza y temor, y de intimidación alternada con hostilidad. En cuanto al infante ansioso elusivo, tiende a mantenerse a distancia de su progenitor, se mantiene ocupado en otras actividades tratando de evitar la cercanía con el progenitor, también se muestra apático y aislado.

Como se puede ver, la "Sra. N" a lo largo de la entrevista, nos ha reportado que en las diferentes etapas de su vida se ha mostrado con inseguridad ante diferentes situaciones y ante decisiones importantes de su vida. Por ejemplo, en la elección de estudios, fue la madre de la "Sra. N" que decidía. Podemos señalar que la madre de la "Sra. N" no se mostró sensible a los requerimientos afectivos necesarios para el desarrollo de una personalidad sana con características de seguridad en sí misma, autoestima alta y por consiguiente, independiente en sus acciones y pensamientos de la "Sra. N". Ainsworth (1978; citado en Bowlby 1995) señala que los bebés de madres sensibles, están mejor predispuestos a aceptar los deseos de los padres, por ello, son más propensos a emprender exploraciones tomando a la madre como una base a la cual él está seguro que puede regresar, cuando se siente amenazado o asustado. En el caso de la "Sra. N", parece ser que estaba sola ya que aunque tenía padre (y aunque éste fungía el papel de apoyo emocional con que cortaba la "Sra. N") no poseía

poder alguno dentro de la familia, porque era la madre la que tenía el poder y el control total de la misma y al analizar esta parte, nos damos cuenta que ni la madre (la cual no quería y le negaba) ni el padre (el cual aunque quisiera, no podía) no podían fungir como base en la cual ella pudiera apoyarse para emprender su desarrollo de vida emocional y sentimental. De este modo, la "Sra. N" tiene muy poca o casi nula probabilidad de tener una personalidad segura y con una alta autoestima. Al crear un vínculo inseguro, la "Sra. N" se rodeaba de temores (temor a tomar sus propias decisiones, temor a afrontar sus problemas), de hostilidad hacia la madre (rebeldía que ella señala en la entrevista) y esto trae como consecuencia, que sea dependiente y sumisa ante el autoritarismo de la madre. Cabe mencionar que a lo largo de la entrevista, la "Sra. N" relaciona directa o indirectamente todo lo acontecido en su vida con su madre, lo que nos puede indicar una fuerte hostilidad y resentimiento hacia ésta, y si observamos en la gráfica donde se observa la categoría de relación con la madre, vemos que la relación con la madre es total y absolutamente negativa.

Ahora bien, con respecto a la relación amorosa de la "Sra. N" con su pareja actual, podemos observar la misma situación de despotismo/sumisión, como en la relación de madre-hija. La pareja de la "Sra. N", en un principio de su relación, juega el papel de libertador o de escape a su situación de soledad y tristeza, ya que la "Sra. N" al tener la necesidad de diversión, de disfrutar de su adolescencia y de encontrar el cariño, el amor y la seguridad en una persona, (aspectos que su familia evidentemente no le proporcionaba) y al conocer al (Sr. J), se enamora de la posibilidad de encontrar todo esto en la persona de su pareja y no de él. Con este antecedente, la relación de noviazgo se caracteriza por ser de dependencia. Esta dependencia a la cual hacemos referencia, es cuando la "Sra. N" evita tomar decisiones importantes cediéndole la toma de la decisión a su pareja, además de que ella señala que su pareja es una persona con mayor experiencia y que ella le pide a él que le enseñe todo lo que sabe, esto hace referencia a que trata de justificar la dominación y la sumisión de que es objeto hacia su pareja.

De esta manera, se puede catalogar la relación amorosa de la "Sra. N" con el (Sr. J) como una relación de inseguridad, puesto que la "Sra. N" vive rodeada de temores (temor a quedarse sola, de que le abandone su pareja, de enfrentar los problemas que se le presentan) y de inseguridades (inseguridad en su pareja y en las personas que le rodean).

Bowlby (1995) señala que para que una relación entre dos individuos cualesquiera, se desarrolle armoniosamente, cada uno debe ser consciente del punto de vista del otro, de sus objetivos, sus sentimientos y sus intenciones, y cada uno debe de ajustar su propia conducta de manera tal, que se pueda llegar a una convergencia de objetivos. En este aspecto, parece ser que la "Sra. N" carece del conocimiento del punto de vista de su pareja ya que ni ella conoce su propio punto de vista; es decir, al ser dependiente y sumisa con respecto a su pareja conyugal, la "Sra. N" no posee los medios por los cuales identificar sus objetivos, sus sentimientos y sus intenciones de los de su pareja y todo esto es provocado por carecer de una identidad propia o un falso sí mismo, edificado por el vínculo ansioso de inseguridad con la madre.

Cabe señalar que la "Sra. N" ve a su pareja como si fuera su padre al cual le tiene un gran cariño y al cual puede tomar como base para apoyarse, pero también lo ve como la madre, figura a la cual le teme, la respeta y acepta su dominación. Una vez construidos los modelos de un padre y un sí mismo en interacción, tienden a persistir y se les da por sentado en grado tal que llegan a operar a nivel inconsciente. A medida que un niño con un apego seguro crece y sus padres lo tratan de un modo diferente, se produce una actualización gradual de los modelos. Esto es, que aunque siempre existe un intervalo, sus modelos operativos siguen siendo simulaciones razonablemente buenas de él mismo y de sus padres en interacción. En contraste, en el caso de un niño de apego ansioso, esta actualización gradual de los modelos está hasta cierto grado obstruida por la exclusión defensiva de la experiencia y la información discrepante. Esto significa que las pautas de interacción a las que conducen los modelos, una vez que se han vuelto habituales, persisten en un estado más o menos no corregido e incluso invariable, cuando el individuo, en años posteriores, se relaciona con personas que lo tratan de manera diferente a las adoptadas por los padres cuando él era un niño. Esto quiere decir que el vínculo afectivo creado en los primeros meses de vida en el individuo, es determinante para el desarrollo de conductas adaptadas o inadaptadas de todo individuo. En este aspecto, la "Sra. N", irremediamente experimentará ansiedad y muy probablemente desarrollará vínculos ansiosos con sus hijos, como la madre de ella los desarrolló cuando la "Sra. N" era un infante.

En otro estudio realizado por Walsh, Beyer, Beyer y Petee (1986) en el cual se trató de mostrar que la privación de amor influye en la delincuencia violenta, se encontró efectivamente que la privación de amor es una variable exploratoria importante en la etología de la conducta violenta criminal. También Glasser (1975; citado en Walsh, Beyer y Petee, 1986) señala que todos los delincuentes están envueltos en conductas violentas, porque no han contado con sus necesidades psicológicas básicas satisfechas o realizadas. Esas necesidades básicas y prácticamente inseparables son dos: la necesidad de amar y ser amado y la necesidad de sentir que nosotros valemos la pena para nosotros mismos y para los demás. Con estos ejemplos, se demuestra la gran importancia que tiene la paternidad en el desarrollo psicosocial del individuo. En el caso de la "Sra. N", finalmente queremos señalar que se ha manifestado claramente una transferencia de estilos de relaciones afectivas, en donde ella viene con un historial de vinculación ansioso, ahora estando casada y con tres hijos, manifiesta los mismos síntomas característicos de los individuos vinculados ansiosamente, aún a pesar de que su pareja conyugal sea diferente con ella en comparación con sus padres, ella se siente insegura, ansiosa ante pensamientos de la pérdida afectiva y hostil con respecto a su pareja.

ANÁLISIS TRANSGENERACIONAL (SR. J y SRA. N)

El "Sr. J" y la "Sra. N" fueron clasificados durante el análisis individual como estructuras personales elusivo-ansioso e insegura-dependiente respectivamente; sin embargo, nos es de interés en este apartado, dar paso al análisis transgeneracional que desde un inicio ha sido propuesto para acercarnos al tema de las relaciones amorosas adultas. Es preciso plantear el cómo se dará el desarrollo de este análisis. Por un lado, indagaremos acerca del historial familiar de origen de cada uno, esto con la finalidad de obtener rasgos y aspectos que nos puedan llevar a planteamientos acerca de los estilos afectivos que pudieron haber sido transmitidos de parte de la familia, para así darnos la oportunidad de hipotetizar concretamente en estos estilos de vinculación; en un segundo momento, tomaremos los aspectos de mayor relevancia del historial amoroso de la pareja en cuestión, para entrelazar, por así decirlo, las estructuras personales aterrizadas en la relación romántica que sostienen.

El apoyo teórico está basado en las investigaciones y aportaciones de Bowlby, Ainsworth, Robertson etcétera, quienes han dado la oportunidad de buscar un acercamiento y explicación en cuanto a las relaciones tempranas entre infantes y progenitores, y estas a su vez, en la búsqueda de poder predecir futuras conductas y estilos de vinculación con los demás. Señalamos a tiempo que la teoría del vínculo (apego) sólo es el pretexto para introducimos al tema de las relaciones adultas, esto significa que si bien es importante entender las bases afectivas que se les proporciona a los infantes durante el inicio de la relación con los padres (o cuidadores), también es nuestro menester entender la forma que éstas relaciones se transforman en posibilidades de vinculación emocional, sentimental y amorosa, ya en los adultos y propiamente en las relaciones amorosas y románticas.

Revisemos brevemente la historia familiar de origen del "Sr. J", quien, durante su discurso, explica cuál ha sido su percepción de lo que ha vivido desde su infancia, pasando por la etapa de su adolescencia y por tanto, parte de su vida adulta actual. Manifiesta provenir de una familia que constó de sus dos hermanas y ambos padres, así que de esta forma lo que refiere como historial tanto de su padre como de su madre, está en el mejor de los casos, limitada al recuerdo hasta la edad de ocho años, pues los padres del "Sr. J" mueren a causa de un accidente automovilístico dejando tanto a sus dos hermanas como a él, auxiliados por la familia de ambos padres. Cabe señalar que el "Sr. J" sabía de la existencia de otros medios hermanos; es decir, hijos de su padre, pero no obstante, no proporciona ninguna historia afectiva con ellos; esto significa, que no sostuvo relación con estas personas que eran hijos también de su padre y por tanto la razón de la omisión del tema.

Aún con la situación de la pérdida, contamos con algunos datos propios del recuerdo del "Sr. J" al lado de su padre, así que la relación que logró sostener con la figura paterna fue desde la perspectiva del aprendizaje y de apego estrecho durante las jornadas del trabajo, pues recordemos que el padre del "Sr. J" tenía la profesión de ingeniero agrónomo y esto daba la oportunidad de la convivencia al lado de su padre en el campo.

En cuanto a su madre, solo tiene recuerdos de una figura que estaba al pendiente de su educación, así como una estructura personal de sumisión ante el padre durante su infancia. Por tanto, la relación que sostenían ambos progenitores y desde la percepción del mismo "Sr. J", era precisamente de una dominación de parte de su padre, ya que éste sostenía relaciones con otras mujeres sin tener reclamaciones de su pareja.

Ahora bien, de igual manera la relación entre sus hermanas es prácticamente omitida y sólo da algunos rasgos, como el referir tener una relación estable con las dos hermanas durante su infancia y parte de su adolescencia. Podemos observar que la dinámica de la familia de origen, sufrió modificaciones ante la muerte de ambos padres y por tanto estas modificaciones fueron percibidas por cada miembro en diferentes maneras; esto significa que en el caso particular del "Sr. J" fue el buscar alternativas fuera de la familia que había quedado bajo custodia y solo tal vez, fue la disciplina castrense (colegio militar) quien le proporciona la familia perdida durante los primeros años de su infancia. De ser cierto este último señalamiento, encontraremos que desde la simbología del propio "Sr. J" el ejército tenía el siguiente papel en su historia personal: la bandera nacional ejerce la importante tarea de una figura maternal, así como la patria implica la relación con el padre y los miembros del destacamento, la hermandad buscada por el mismo "Sr. J".

Es así que existen para el "Sr. J" dos momentos de vinculación afectiva; el primero, es con su familia de origen y el segundo, propiamente con el ejército. Con respecto a su familia, lo podemos catalogar a partir de un corte en los aspectos afectivos en su infancia, provocando en éste, estructuras ansiosas y de elusividad al contacto afectivo con los demás; sólo por nombrar un ejemplo, al relacionarse con sus primeros noviazgos, existía poca o nula involucración emocional y afectiva así como hacia las demás personas que lo rodeaban. Por otro lado, el ejército fungió como portador de una vinculación afectiva que si bien no era negativo, si tenía deficiencias para que el "Sr. J" pudiera desarrollar apegos seguros, para su desarrollo de estructura personal. De esta forma, en el análisis individual aplicado en un primer momento y con el historial de su familia de origen proporcionado, el "Sr. J" fue catalogado tentativamente como una estructura elusivo-demandante donde prácticamente la mayor parte de sus relaciones, se han dado bajo estos cánones de elusividad emocional y de demanda de apego por sus parejas (demandante). En este sentido, sería conveniente cuestionarnos el tipo de elementos que tuvo la historia de apegos familiares del "Sr. J" con la historia familiar de su pareja actual; es decir, los elementos que hicieron por así decirlo, la facilitación de búsqueda y selección de pareja de cada cual; revisemos en la brevedad posible, la historia familiar de origen de la "Sra. N" para tener algunos indicios de enlace afectivo de la pareja en cuestión.

La estructura familiar de parte de la "Sra. N" esta dada por sus dos padres y ocho hermanos, también hay que señalar que la familia ha radicado en el estado de Chiapas donde la mayor parte de su vida adolescente la pasó en compañía de los mismos. La relación que guardaba ante la figura paterna era desde la perspectiva de la propia "Sra. N", una relación estrecha y de acompañamiento desde la infancia y parte de la etapa adolescente, pero al mismo tiempo, percibía en su padre una personalidad

de sumisión hacia la pareja del mismo. Así también, guarda buenos recuerdos de convivencia específicamente en la etapa infantil donde fortaleció la preferencia de la figura paternal.

Por parte de la relación maternal, se observó una confrontación, concretamente durante la etapa adolescente; esta confrontación estaba encaminada a una dominación de la madre hacia la estructura personal de la "Sra. N". Sería apropiado hacer notar que la relación maternal fue uno de las principales temas que al parecer, tuvo impacto en la percepción (lectura de realidad) de los estilos de relación afectiva (apegos) que tuvo la "Sra. N" hacia sus relaciones de amor romántico, esto significa que existe la posibilidad de conocer algunos aspectos que hicieron que la "Sra. N" desarrollara vinculaciones emocionales y afectivas propia de su estructura insegura-dependiente. Continuando hacia el recorrido histórico familiar de origen entre la "Sra. N" y su madre, podemos resaltar que la relación además de ser de dominación y confrontación, existiera también una relación de hostilidad maternal donde era difícil la comunicación para la resolución del conflicto y por tanto, un ambiente percibido por la "Sra. N" como poco sensitivo para el crecimiento de su estima personal.

Ahora bien, los datos con los que contamos con respecto a la relación que tuvo con cada uno de los hermanos, está limitado tan sólo en aspectos referenciales y globales: esto significa, que en cuanto a sus tres hermanas, refiere tener una relación de dominación hacia a ella ya que eran partidarias del simbolismo maternal y en lo que respecta a sus cinco hermanos, podemos darnos cuenta que sostuvo en poco, o casi nada, una relación débil o estrecha con alguno de ellos; esto, aunado a que durante el discurso histórico familiar de origen, no proporciona, ni da datos acerca de nombres, actividades, etcétera, que pudiera dar indicios de una relación que fuera estable con sus hermanos y si por el contrario, refiere conflictos iniciados y perpetuados por la madre.

Con la breve descripción del historial familiar de origen, podemos plantear la posición de que la estructura personal que predomina en la "Sra. N" está dada desde una posición de inseguridad y de dependencia, así lo manifestamos durante el análisis individual practicado a la "Sra. N" donde sólo como tentativa, postulamos la idea que la familia de origen tuvo participación para el desarrollo y crecimiento emocional (vínculo afectivo) y éste tendría repercusiones en el futuro en la forma en que la ella se involucrara sentimental y emocionalmente en una relación de amor romántico. Sin embargo, también queremos señalar que la forma en que la "Sra. N" interpretó y asimiló, tiene que ver directamente con un proceso (modelo de trabajo) de aprendizaje de aceptación o rechazo de los patrones de idiosincrasia familiar, así como de contextos culturales, sociales, etcétera. En este proceso de aprendizaje, tendría relevancia indagar qué aspectos transgeneracionales están íntimamente entrelazados en la forma de relacionarse actualmente con el "Sr. J" y si estos existen, cuáles serían las funciones para que se diera con éxito una relación de más de 20 años.

Para dar paso a los cuestionamientos antes descritos, iremos entrelazando las estructuras personales de cada uno, en cuanto a lo que perciben, creen y actúan, en lo que respecta a una relación amorosa adulta, para intentar iniciar un formulario hipotético acerca de este proceso de transmisión de aprendizaje con la familia de origen y las relaciones amorosas.

La "Sra. N" y el "Sr. J" son una pareja que pertenece al estado de Chiapas y Sinaloa respectivamente, para el "Sr. J", el enamoramiento implicaba en sus primeras relaciones de amor romántico, una situación de temor para involucrarse sentimental y emocionalmente, uno de estos temores es precisamente tener un embarazo prematuro o no deseado y por tanto, la percepción de no saber enfrentar dicha situación. Profundizando acerca del temor en las relaciones de noviazgo del "Sr. J", podemos señalar que estas relaciones se daban en tiempos cortos y de poca profundidad, además que un factor importante, era la situación económica que atravesaba, pues al verse sin recursos, le era difícil iniciarse en alguna relación que implicara gastos: situación de estima baja, pues no era capaz de buscar alternativas para que se dieran en otras circunstancias que fueran positivas o asertivas y no sólo en el ámbito económico. Para la "Sra. N" el enamoramiento en sus primeras relaciones implicaba una visión devaluada de sí misma y poca tolerancia a la frustración, dando como resultado en un inicio, que sus relaciones fueran cortas en tiempo de noviazgo, además que le eran prohibidas dichas relaciones de noviazgos por su madre quien la vigilaba y controlaba a los posibles pretendientes y amigos que conocía. También cabe resaltar que la percepción de una relación para la "Sra. N", es desde la postura de una pareja donde le pueda dar seguridad, comprensión y cariño para que ella sintiera ser querida por alguien y a su vez proporcionarle los mismos elementos a su pareja.

El noviazgo entre la pareja dura aproximadamente cinco años y aunque no manifiesta cada uno explícitamente como funcionó su relación en el noviazgo, si dejan indicios de un acomodamiento o adaptación para que pudiera consolidarse una relación estable. En este sentido, si el "Sr. J" tiende a un estructura personal de elusivo-demandante y la "Sra. N" tiende a ser insegura-dependiente ¿cómo fue posible este acomodamiento o adaptación para la relación estable que sugerimos a hace un instante? Tendríamos que aceptar que la parte demandante del "Sr. J" no quiere decir que sea dominante en una relación; es decir, aunque la personalidad de éste tiende a una estructura dominante, no nos interesa su dominación, sino más bien, a su situación demandante en el amor romántico con la "Sra. N"; esto último quedaría claro expuesto de la siguiente manera, la relación se ha compactado en la aceptación o sumisión de demanda de amor por parte de la "Sra. N" hacia su pareja, pues éste (Sr. J) se siente con la necesidad de tener "atada" a su pareja para satisfacer vínculos seguros perdidos durante su vida con la familia de origen, y por parte de la "Sra. N", aprendió a proporcionar esta seguridad por su situación insegura y dependiente, propia del estilo de vínculo con sus parientes cercanos.

Todo lo descrito anteriormente, nos lleva a reflexionar que tanto el "Sr. J" como la "Sra. N", formaron vínculos en su relación a partir de historias similares a su pasado; por ejemplo, recordemos que en el discurso de la "Sra. N" manifiesta percibir a su pareja como símbolo paternal; sin embargo, al revisar la historia paternal, observamos que el padre era un ser que carecía de valor ante el poderío maternal; de esta forma, podemos sugerir en el planteamiento que si bien la "Sra. N" percibe a su pareja como una figura paternal, también busca desde su pareja la dominación como lo obtuvo con su madre, es decir, simplemente desplaza o ajusta sus vínculos afectivos para continuar perpetuando el mismo estilo de relación que tiene desde su familia de origen. De la misma manera, podemos resaltar que el

"Sr. J" ha continuado el mismo estilo de vinculación donde con el constante ir y venir de pérdidas desde los padres, hasta los mismos familiares (ya que también eran frecuente las separaciones con dichos parientes), esto significaría que las separaciones provocaron tal vez, una estructura personal ansiosa, donde lo primordial era la satisfacción y el cubrir las necesidades de apegos afectivos; sin embargo, lejos de cubrir estas necesidades afectivas, llega a tener una demanda excesiva y de elusividad y por tanto, al encontrarse en puerta cualquier relación que provocara o tendiera a un involucramiento emocional y sentimental. Todo lo que describimos anteriormente, tendría un valor si lo aclaramos con un ejemplo: recordemos que el "Sr. J" durante esta búsqueda de apegos seguros, llega (y no por casualidad) a enrolarse a las filas de la disciplina castrense, donde la milicia se convierte en el portador de estos vínculos seguros que no obtuvo durante las pérdidas en su infancia y adolescencia, empero, esta base segura del ejército está omitida del estilo afectivo, propias de la característica de una familia que puede lograr la proporción apegos sanos y seguros.

Ahora bien, la pareja aun teniendo cada cual una historia diferente en sus familias de origen, durante el proceso transgeneracional, también tienen un proceso de moldeamiento cognoscitivo donde se permiten ajustarse a sus nuevas y constantes relaciones amorosas y por ende, cuando establecen entre la pareja una relación que ha durado más de quince años. Estas formas de adaptarse tienen que ver estrechamente con lo que se está buscando como pareja y la forma de interpretar lo que se vive en la relación; es decir, en cuanto el "Sr. J", al parecer le era más factible convivir con una persona como es la "Sra. N" donde su actividad dependiente y sumisa es parte de la dinámica de pareja, ya que desde el recuerdo hacia su padre, se daba la sumisión entre los mismos padres; sin embargo, en este caso el "Sr. J" da muestra de un intento de involucramiento emocional y sentimental con su pareja actual.

A modo de ir cerrando este análisis transgeneracional y sin deseos de llegar a una conclusión absoluta, donde erróneamente destinemos a los resultados una abstracta y limitada forma de ver los fenómenos de las relaciones de amor romántico en adultos, tema que sin más, resulta ser de interés y de importancia para la psicología contemporánea. Así, que de esta forma y como hemos venido observando, es de suma importancia el acercamiento del fenómeno de los apegos (estilos afectivos) o como fue propuesto por la misma Ainsworth, como base segura, para darnos una idea de lo que representa un vínculo formado por el infante y sus padres (o cuidadores). Con estos inicios del estudio afectivo surgieron investigaciones relacionadas con el principio de la teoría de apego, como son la vinculación con la familia, principios de terapia familiar desde el enfoque de la teoría de apego y relaciones amorosas adultas, entre otras. Nosotros creemos que la pareja la cual está sujeta a nuestro análisis transgeneracional (Sr. J y Sra. N), mantienen una relación de amor romántico apegada a su historia y específicamente, con la historia que tuvieron con su familia de origen.

La historia con la familia de origen tomó parte en el crecimiento de cada uno y en especial en nuestro tema de interés, el cual es las relaciones románticas, pues al parecer, influyó para la búsqueda y selección de pareja, así como en el estilo de relación afectiva que sostenían ambos. Esta búsqueda y selección de pareja, tiene el sentido de perpetuar, - si es que existe -, las condiciones del aprendizaje

(modelo de trabajo) que se dieron durante la estancia con la familia, además de contar con la percepción de cada uno en la conceptualización del amor. La teoría de apego propuesta por Bowlby, está relacionada con el tema de esta investigación en cuanto a saber si existe alguna correlación entre la forma de relacionarse en el amor y la proporción de apegos seguros durante los primeros años de convivencia con los padres o cualquier cuidador que asuma la tarea de transmitir apegos positivos, no obstante, an con los aspectos descritos en cuanto a la relación de pareja que sostiene tanto el "Sr. J" como la "Sra. N" en este análisis, no podríamos presentar este texto como una verdad absoluta, esto significa que además de encontrar esta gama de posibilidades a partir de los estilos afectivos dados por la familia, también se podríán dar connotaciones de índole, como es la visión de la interpretación de la historia de cada uno o la modificación de estos patrones a partir de la consciencia de lo vivido, de lo aprendido.

Por último, podríamos señalar a tiempo, que las estructuras personales de la pareja cumplieron, por así decirlo, la encomienda de emparejamiento amoroso perceptual; es decir, que cada cual cumplió con sus expectativas en cuanto a lo que se imaginaban y creían que era una relación amorosa adulta. En este sentido, no queremos reafirmar que esta expectativa perceptual se deba cumplir, sino más bien, existe la posibilidad que pueda estar dada desde la misma adaptabilidad de la pareja y por tanto, la creencia de la buena búsqueda y selección de pareja.

ENTREVISTA "Sr. Z" (pareja 2)

El "Sr. Z" refiere en la entrevista que su niñez es recordada como una etapa donde tenía que aprender a jugar al fútbol y aprender a pelear, pues era un lugar donde todos los infantes de esa edad provocaban para iniciar un pleito. También recuerda que en vacaciones escolares, viajaba junto con sus padres, conociendo una parte considerable de la República Mexicana. Considera que en su infancia pasó gran parte en compañía de su madre, quien lo llevaba a la escuela primaria y lo ayudaba en los deberes escolares.

Al preguntarle como era la relación con su padre durante su infancia, el "Sr. Z" menciona que su padre era catalogado por él, como una persona con carácter de "ogro", pues plantea que durante la semana de trabajo, siempre llegaba de mal humor; sin embargo, ya en el fin de semana cambiaba la relación y percibía un padre portador de afecto. Según el "Sr. Z", el mal carácter de su padre se debía al trabajo como cobrador en una compañía de gas. En la actualidad, su padre continúa trabajando aún con la edad de 70 años, manifestando orgullo por su padre, por la actividad laboral.

Durante la entrevista, plantea como fue la relación con su madre, a quien percibía como una persona que en un principio tendía a la reserva de las emociones; es decir, que fungía como soporte de toda la familia y en especial del mal carácter de su pareja. Sin embargo, hace notar el "Sr. Z" que su madre posteriormente da un giro radical, pues inicia el ámbito laboral y al parecer, cambia toda la relación de la familia. Al cuestionarle el tipo de cambio que sufrió su familia, el "Sr. Z" argumenta que fue positivo, pues su padre cambió su carácter de mal humor al de una persona, sino cariñosa y afectiva, sí a una persona más comprensiva. En este sentido, se aventuró en preguntarle como fue la relación entre ambos padres, donde el "Sr. Z" observa que dicha relación era "especial" pues todo el tiempo existía conflicto, pero sin pasar a mayores; es decir, era una forma de poderse relacionar entre ambos, ya que siempre terminaban olvidando el conflicto. El "Sr. Z" aclara que esto fue después del cambio de su madre, pues al principio era su madre quien tenía que ser sumisa ante la figura de su pareja.

Por otro lado, se le preguntó como fue percibida por él su adolescencia, donde el "Sr. Z" refiere que durante aquella etapa, fue un individuo con tendencias a ser líder del grupo en donde se reunía. De esta manera, cita que él era quien determinaba el tipo de actividad para el grupo, así también, manifiesta haber integrado a un grupo de adolescentes donde la problemática era básicamente el nivel socioeconómico. El "Sr. Z" fue un adolescente que gustaba de las fiestas y bailes, catalogándose como un joven sano y sin intromisión hacia las drogas. También se cataloga como un deportista, pues siempre estuvo en alguna actividad como el excursionismo, fútbol americano, etcétera. En aquella adolescencia era percibido tanto por sus amigos como por él mismo, como una persona atenta, simpática, amena y en pocas ocasiones, tenía que enfrentarse a tristezas propias de su edad. Hace notar que este tipo de carácter hacía que los demás miembros del grupo, lo percibieran de mayor edad a ellos y por tal motivo, tomaba el liderazgo.

Al entrar al tema de las primeras relaciones amorosas, el "Sr. Z" indica que desde la secundaria inició con la primera relación formal con una chica llamada Miñam y duró aproximadamente 6 meses, pues esta chica se fue a radicar a otro lado de la República Mexicana; sin embargo, este rompimiento fue antes de lo previsto y cada uno inició con otra relación. Comenta que sus relaciones de la escuela secundaria se caracterizaban por ser cortas y propias de un muchacho de esa edad.

Plantea cuando ya contaba con más edad, que se inclinó más por tener amistades con las muchachas y en ocasiones existía alguna relación no formalizada; sin embargo, sus noviazgos los refiere como pocos y sin importancia.

Al cuestionarle en otro tema y específicamente en la relación que sostuvo con sus hermanos, plantea que cuenta con tres hermanos (César, Elsa y Araceli) quienes son mayores que él hasta por 12 años, sin embargo, su hermana Elsa fue quien se hizo cargo de él cuando la madre inicia a trabajar, sintiendo el "Sr. Z" como madre sustituta a su hermana. Concluye en el tema, que la relación con su hermana ha sido positiva, pues tuvo la oportunidad de acercarse emocionalmente y aprender de ella, ya que en otras épocas - y específicamente por la edad -, mantenían una distancia afectiva y por tanto, un desconocimiento entre ambos.

Una vez que platicó como había sido su niñez, su adolescencia, la relación con su familia de origen, así como sus primeros noviazgos, se le cuestionó como fue la relación que sostuvo con la que ahora es su pareja. De esta forma, el "Sr. Z" menciona que conoció a su pareja a la edad de 23 años, en el lugar donde estaba trabajando (Petróleos Mexicanos), donde existió una atracción de parte de él hacia ella. Es así que inicia el cortejo, aclarando que no había ningún sentimiento, sino más bien era la atracción lo que llevo a que el "Sr. Z" se interesara por su pareja (Sra. G). Por esta razón, explica que el cortejo no fue "romántico" puesto que no estaba acostumbrado a las "serenatas, flores, etcétera.

Al reflexionar acerca del porqué la atracción hacia su pareja, reporta que fue que compaginaba en casi todas las preferencias; es decir, gusto por el baile, música, caracteres, el gusto por ser "bohemios", etcétera. Al insistirle el cómo fue el cortejo hacia su pareja, responde el "Sr. Z" que fue igual que con las otras relaciones, o sea, sacarla a pasear, salir a comer, llevarla al cine. No obstante, menciona que él nunca se le declara para formalizar, pues consideraba que no era lo importante, sino más bien, la buena relación que estaban llevando.

La relación duró 6 años y en ese tiempo, sólo existió un conflicto que duró aproximadamente tres días. De esta forma, el "Sr. Z" platica como fue que se formalizó la relación para el matrimonio. Recuerda que fue en una cena en un restaurante del sur de la ciudad de México, donde una vez de revisar la posición laboral y económica, deciden unirse en matrimonio, aclarando, que fue su pareja quien insistió en la formalización del matrimonio. Señala el "Sr. Z" que a vísperas de la unión matrimonial, decide reflexionar, viajando a Acapulco para saber si realmente estaba decidido a tomar la responsabilidad en una relación matrimonial. Después de una semana en aquel lugar, toma la decisión de que realmente quería unirse con su pareja en matrimonio.

Reporta el "Sr. Z" que su matrimonio fue de disfrutar con su pareja antes de la llegada de los hijos, pues consideraba que tenían que compartir todavía actividades entre los dos, platica que las actividades eran el ir a bailar hasta tarde, viajar a Acapulco, cenas, etcétera. No fue hasta un par de años, que su pareja inicia el dialogo para concebir el primer hijo. Hay que aclarar, que el "Sr. Z" no sentía que pudiera tomar una responsabilidad tan compleja, empero, aceptó la decisión de parte de su pareja e iniciaron los preparativos para un embarazo cuidado por médicos. Al continuar con el tema de los embarazos de su pareja, comenta que le fue difícil el asimilar la llegada del primer hijo, así como del segundo, pues tenía pensamientos de pérdida de su pareja; es decir, que con la llegada de los hijos, cambiarían las actividades propias de la pareja.

Se le preguntó durante la entrevista como ha sido la relación con sus dos hijos; así, reporta el "Sr. Z" que sus dos hijos actualmente tienen 10 y 6 años respectivamente. De esta forma, al introducirse al tema de la educación que les proporciona, así como los vínculos afectivos que sostiene con cada uno de ellos. Menciona que la educación que se ha transmitido hacia sus hijos es catalogada por él mismo como "rara", pues deja que sus hijos cometan los errores propios de la edad y una vez localizados estos errores, interviene para que aprendan a tener una lógica de las cosas que les rodean. Sin embargo, reporta que estas intervenciones no pueden ser debatidas por nadie, pues no permite la flexibilidad para que aprendan sus hijos de otra forma. En cuanto a la proporción de vínculos afectivos, reporta que su forma de relacionarse, tanto con sus hijos, como con cualquier familiar que estime, esta dada por agresiones denominadas por él como "amor tosco", donde las conductas son el empujar, gritar, pegar en los hombros, etcétera.

En cuanto al tema de las relaciones sociales, el "Sr. Z" manifiesta que siempre ha estado abierto ante cualquier persona que quiera una relación de amistad. Cuando se le preguntó como era la relación ante sus vecinos, exclama que realmente no tiene un vínculo cercano, pues considera que son personas cerradas ante el dialogo cortés y sincero; aunque, resalta que en el domicilio de sus suegros, si tiene una excelente relación ya que ha podido compaginar con los residentes de ese lugar. Al continuar con el tema de las relaciones sociales, refiere tener una relación estrecha con sus suegros en la actualidad; sin embargo, durante el noviazgo con su pareja, era la madre de ella quien en ocasiones se comportaba de una manera hostil con el "Sr. Z", pero al paso del tiempo y con las estrategias del manejo de la relación, como las llama él, logró que existiese una aceptación total por parte de su suegra.

Como parte final de la entrevista, el "Sr. Z" nos comenta su situación académica y laboral actual. Refiere que dejó inconclusa la carrera de ingeniería, pues solo terminó hasta el sexto semestre de dicha carrera. En cuanto al ámbito laboral, nos comenta que trabajó en varios lugares, sin especificar los últimos empleos, empero, si comenta que tiene poco de haber ingresado a un empleo, ya que habia tardado aproximadamente un año sin poder trabajar. Concluye manifestando que aún de haber estudiado una carrera en ingeniería, su desempeño siempre ha sido en el área administrativa.

DESCRIPCION DE RESULTADOS (SR. Z)

Como resultado de la entrevista aplicada al "Sr. Z", surgen 15 categorías, las cuales son: "Noviazgo" con 50 puntos, "Relación con los hijos" con 49, "Adolescencia" 44, "Relación con el padre" con un puntaje de 38, "Matrimonio" con 37, "Relaciones sociales" con 35 puntos, "Relación con la madre" 30, "Autopercepción" con 24, "Afrontación de problemas" 18, "Niñez" con un puntaje de 17, "relaciones familiares" con 17, "Aspectos laborales" 6, "aspectos sexuales" con solo 5 puntos, "Aspectos religiosos" con 2 y "Estudios académicos" con sólo 1. (Ver gráfica 2).

La categoría I denominada "**NOVIAZGO**" con frecuencia de 50. Refiere que a la edad de 12 años, formaliza su primera relación de noviazgo. Esta relación fue propuesta por su pareja ya que él no se animaba debido a la amistad que había entre los dos. La relación duró aproximadamente 6 meses, pues la pareja del "Sr. Z" iba a radicar a la ciudad de Mazatlán y por tal motivo era necesario el rompimiento de la relación. De esta forma, el "Sr. Z" da inicio a otras relaciones de noviazgo, teniendo como duración de tres a cuatro meses, pues al parecer, era el tipo de relación donde él se sentía mejor.

La segunda parte de su discurso se basa propiamente en la relación de noviazgo que sostuvo con su pareja actual. Cuando tenía 23 años de edad, conoce en el lugar de trabajo a la que hoy es su esposa. Plantea que la conoce por medio de otra amistad y durante la conversación se interesa por esta persona. La atracción fue de gusto inmediato, aclarando en su momento, que el "Sr. Z" no sentía nada por aquella persona; es decir, sólo fue por atracción física. Después existió ya una atracción que fue la afinidad de caracteres, como son el gusto por la música, el baile, etcétera. Comenta el "Sr. Z" que el inicio del cortejo fue difícil ya que para salir existían problemas en cuanto a los horarios establecidos por los padres de su pareja. Este cortejo se caracterizó por salidas al cine, teatro, comidas, bailes, etcétera. Comenta que no se declaró para formalizar el noviazgo, pues se considera poco romántico, así que se fue dando una formalización sin necesidad de plantearlo, esto según el relato del mismo "Sr. Z". Por último, la relación de noviazgo tuvo una duración de 6 años aproximadamente, reportando un solo conflicto que duró aproximadamente tres días y sin problemáticas serias para un posterior matrimonio.

La categoría II llamada "**RELACIÓN CON LOS HIJOS**" cuyo puntaje es de 49. En esta categoría el "Sr. Z" refiere que antes de que su pareja concibiera su primer hijo, su relación era más de salidas a lugares para disfrutar su matrimonio; sin embargo, a los dos años de matrimonio, su pareja le sugiere tener a su primer hijo. Esta situación preocupa al "Sr. Z" quien no sentía estar preparado para asumir la responsabilidad como padre. Aún con estos cuestionamientos, decide emprender una nueva etapa tendría que ver con el sustento y educación de los hijos. Cabe señalar que el nacimiento de su primer hijo, tuvo impacto hacia la persona del "Sr. Z" pues da cuenta de una separación con su pareja en el ámbito amoroso y fue después de un ajuste, cuando logra asimilar dicha situación. Después de cuatro años del primer hijo, deciden iniciar los preparativos para un segundo embarazo. Esta situación de nuevo pone en crisis al "Sr. Z", pues deseaba seguir disfrutando al primero hijo, empero, de igual manera asumió otra etapa en cuanto a la relación con los hijos.

En la actualidad, sus hijos tienen 10 y 8 años de edad respectivamente. De este modo, explica como ha sido la relación con sus hijos en el ámbito educativo y afectivo. Por un lado, refiere que en cuanto a lo educativo, ha invertido en que sus hijos sepan "pensar"; es decir, que puedan analizar cualquier problema desde una lógica racional. En cuanto a las reglas, menciona que ha tratado que sus hijos tengan la libertad de hacer las cosas, pero, si algo no es correcto, lo enmienda corrigiéndolos y sin derecho a debatir. Por último, afirma que este tipo de educación, no lo percibe como estricto, pero en ocasiones debe serlo.

En cuanto a lo afectivo, el "Sr. Z" se caracteriza por ser una persona agresiva; es decir, que percibe su transmisión de proporcionar amor como "tosco", como es el dar golpes en los hombros, gritar, empujar, etcétera.

La categoría III "ADOLESCENCIA", tiene una frecuencia de 44 puntos. En esta categoría el "Sr. Z" determina que aquella etapa fue sana, pues no fumaba ni tomaba alcohol. Se percibía más bien, como un muchacho que era deportista, pues tenía varias actividades al respecto. Así también, se visualizaba como una persona agradable, simpática, alegre y siempre con buen humor.

Uno de los atributos desde la percepción del "Sr. Z", fue que logró ser líder de su grupo de amigos, y que esta característica lo ayudó a que pudiera reunir a adolescentes de varios niveles económicos, buscando actividades que fueran en común para todos. El éxito lo atribuye - además de su rasgo como líder -, a que los demás adolescentes lo visualizaban como un muchacho de mayor edad, sin que esto, fuera en realidad cierto, ya que contaba con la misma edad que los otros muchachos del grupo de amistad.

Por último, el "Sr. Z" era un adolescente que no permitía que los demás "cayeran" pues trataba de transmitir el nunca estar triste para que así los amigos siempre estuvieran bien; sin embargo en la adolescencia, era también de evitación ante los problemas del mismo "Sr. Z" refugiándose en las calles, pues, prefería el ambiente callejero para así no pensar en sus problemas.

"RELACIÓN CON EL PADRE", es la IV categoría de importancia para el "Sr. Z" y cuenta con un puntaje de 38. Refiere que en su infancia tenía una vinculación con su padre, ya que realizaba viajes con el resto de la familia. El "Sr. Z" explica que su padre tenía un carácter difícil, pues lo percibía como un "ogro" y esto afectaba al resto de la familia y en el caso particular del "Sr. Z", la sensación de temor hacia su padre. El "Sr. Z" justifica el mal carácter de su padre, argumentando que se debía al tipo de empleo que tenía, pues era cobrador de una compañía de gas y debía convivir con las vicisitudes propias del trabajo, (asaltos, agresiones, tráfico, etcétera.). El carácter de mal humor de su padre cambió al momento, en que su pareja se incorpora al ámbito laboral, empero, el "Sr. Z" no explica ese proceso de cambio.

Por último, al referirse a su padre como portador de afectos, plantea que si bien no era una persona que mostrara sus emociones y sentimientos, sí fungía como un padre atento a las necesidades de sus hijos.

La V categoría titulada "MATRIMONIO" tiene un puntaje de 37. En esta categoría el "Sr. Z" describe cómo formalizó y se consumió el matrimonio con su pareja después de 6 años de noviazgo. Después de 6 años de relación amorosa, creía que era necesario saber si su pareja tenía la intención de formar un hogar junto a él. De esta forma y en una cena en un restaurante del sur de la ciudad de México, deciden la planeación de la boda matrimonial. Cabe señalar, que el "Sr. Z" afirma que nunca propuso matrimonio, sino fue su misma pareja quien se lo solicita; por esa razón, el "Sr. Z" al no estar seguro de tomar esta responsabilidad, decide viajar al estado de Guerrero (Acapulco) para reflexionar acerca de su unión matrimonial, donde por espacio de una semana entre fiesta y diversión, cae en la cuenta de que se deseaba iniciar otra etapa de su vida.

El inicio de su matrimonio se basó en salidas de paseo constantes; es decir, asistencias a bailes, cenas, viajes de vacaciones a provincias, etcétera. Aclara el "Sr. Z" que en el inicio de su matrimonio, no hubo planeación de hijos, pues era importante disfrutar en primer instancia a su pareja, además de tener percepciones de poca madurez para asumir el papel de padre.

Durante los 12 años de matrimonio, explica el "Sr. Z" que si han existido conflictos, pero siempre hubo resolución de éstos. Acaba por referir que jamás ha incurrido a la infidelidad con su pareja, ya que está a gusto con la relación amorosa que sostiene con su pareja.

Continúa la siguiente categoría titulada "RELACIONES SOCIALES" con una frecuencia de 35 puntos y está colocada en la VI posición. Básicamente, explica en esta categoría dos aspectos de importancia: el primero, la relación que guarda con sus amigos desde la adolescencia y el segundo, el tipo de relación actual con vecinos y amigos, así como con sus suegros.

El "Sr. Z" conserva desde la adolescencia a un grupo de 20 amistades, donde realizaban actividades desde ir a los bailes hasta el cuidar a los vecinos de los asaltos. Plantea que las reuniones actuales con el grupo de amigos son satisfactorias, pues recuerdan anécdotas de etapas anteriores.

Por otro lado, sus relaciones actuales no son del todo buenas; es decir, la relación que lleva con sus vecinos es casi nula, pues se limita solamente al saludo. Es de llamar la atención, que en el domicilio de sus suegros, existe una estrecha relación con los vecinos y amigos de sus suegros. Por último, deja entre ver la importancia de haberse relacionado con sus suegros, pues ideó estrategias como primero "ganarse" al padre y después a la madre de su pareja. Esto, con la finalidad de tener la sensación de siempre ser líder en todo lo que hace.

La categoría VII cuya frecuencia es de 30, tiene como nombre el de "RELACIÓN CON LA MADRE". El "Sr. Z" hace mención al apego por su madre desde la infancia, donde ésta estaba al pendiente de todas las necesidades tanto escolares, como emocionales. Percibe a su madre como una persona portadora de bienestar para los suyos, así como también una persona de carácter "duro".

Por último, recuerda que su madre tuvo cambios significativos, pues en una etapa decide iniciar a trabajar en un tienda de ropa, motivo por el cual hizo que todos - y en especial el de su pareja -, cambiaran en aspectos positivos de comunicación y armonía familiar.

"AUTOPERCEPCION", es la categoría VIII y cuenta con un puntaje de 24. Básicamente se observan dos aspectos de importancia: por un lado, el "Sr. Z" hace notar su percepción de sí mismo como una persona que siempre está bien anímicamente; es decir, que desde su adolescencia recorta ser simpático, alegre, ameno, etcétera y por tanto con una autoestima alta. Por el otro lado, también existe la percepción de él mismo, como un individuo "frío" y "seco" en cuanto a las emociones que le puede provocar cualquier evento. De esta forma, se cataloga como un ser poco sentimental.

La categoría IX cuya frecuencia es de 18 puntos, es la titulada como **"AFRONTACION DE PROBLEMAS"**. Se observa en el discurso del "Sr. Z", que desde su adolescencia afronta los problemas que se le atraviesan en su vida. El "asumir" es como enfrenta aquellas situaciones en su adolescencia y prácticamente el resto de su vida. El "asumir" significa para el "Sr. Z", saber que existen reglas sin estar establecidas, dando como resultado un sentido común para iniciar la confrontación de cualquier vicisitud. Sin embargo, no todo es bien afrontado por el "Sr. Z", pues recordemos que cuando se compromete a matrimonio con su pareja, "escapa" por así decirlo, al estado de Guerrero para que durante una semana pudiera reflexionar y asumir la responsabilidad que conlleva una relación matrimonial.

"NIÑEZ" es la X categoría y cuenta con un puntaje de 17. En este tema, el "Sr. Z" recuerda que su niñez fue catalogada como "sana" al lado de sus padres. Cabe señalar que también en esa niñez, debía tener dos cualidades específicas para poder entablar una convivencia con los demás infantes, la primera era saber jugar al fútbol y la segunda, era prácticamente saber pelear. Este tipo de relación era percibida por el "Sr. Z" como una aventura, pues todo esto lo divertía.

Con una frecuencia de 17 puntos y ocupando el XI lugar en la posición, la categoría **"RELACIONES FAMILIARES"** tiene una importancia significativa para el "Sr. Z" y la relación que tuvo con sus hermanos. Explica que tiene tres hermanos, plantea que la relación le fue difícil pues todos ellos eran mayores por más de 12 años; sin embargo, con su hermana (Elsa) tuvo una relación percibida por él como madre/hijo, pues su madre había comenzado a trabajar para una tienda de ropa, siendo su hermana quien tomara el cargo de cuidadora y proporcionadora de afectos.

La categoría XII titulada **"ASPECTOS LABORALES"**, cuenta con una frecuencia de 6 puntos. En esta categoría, básicamente el "Sr. Z" refiere que durante su noviazgo trabajó para Petróleos Mexicanos. Después estuvo en el Seguro Social como empleado administrativo. Actualmente inició en otro empleo después de durar un año desempleado, empero no refiere el nombre del lugar.

La siguiente categoría **"ASPECTOS SEXUALES"** es la XIII y cuenta solo con 5 puntos. La percepción que tiene el "Sr. Z" de la sexualidad es el de respetar a la otra persona, esto significa que si no hay necesidad sexual de la otra persona él la transforma en una relación sana.

En cuanto a la categoría XIV con solo 2 puntos de frecuencia y titulada **"ASPECTOS RELIGIOSOS"**. El "Sr. Z" es de religión católica y plantea que en algún tiempo estuvo aislado de la práctica; sin embargo, no menciona la supuesta separación con su religión.

La XV categoría y última en la posición, cuenta con sólo 1 punto y tiene como título "**ASPECTOS ACADEMICOS**". En este tema sólo refiere haber estudiado hasta el sexto semestre de la carrera de ingeniería y sin embargo, explica que sus empleos tiene que ver con la administración.

ANÁLISIS DE RESULTADOS "SR. Z"

Con los resultados obtenidos de la entrevista realizada hacia el "Sr. Z", se manifiestan temas que son de gran importancia para el análisis de esta investigación y para determinar si existe la posibilidad de una transmisión de los estilos de amor romántico en adultos y de una relación. Suponemos que la forma en que los padres del "Sr. Z" le proporcionaron vínculos afectivos desde su infancia tendrá repercusiones directas en la forma en que éste se pueda relacionar con parejas en una relación romántica, así como rasgos de su personalidad adulta (forma en que se relaciona con los demás, seguridad o inseguridad, estilo de crianza hacia sus hijos, etcétera).

Al igual que el análisis de su pareja (Sra. G) nuestro soporte teórico está basado en las aportaciones de John Bowlby y Mary Ainsworth, así como un sinnúmero de investigadores que han realizado estudios acerca de la importancia de los primeros vínculos afectivos de la infancia, dados por los padres a sus hijos, así también investigaciones pioneras sobre la separación de apego y afectiva prolongado a niños institucionalizados o de hospitales. De esta manera, se abre la gama de posibilidades para indagar acerca del porqué individuos presentaban conductas desadaptadas en cuanto a la forma de relacionarse con otros individuos y específicamente en cuanto a lo que rodea, presentando conductas ansiosas, de poca tolerancia a la frustración, de autoconcepto bajo, etcétera o por el contrario, individuos que podamos predecir en un futuro como seguras de sí, asertivas, emprendedoras y con buenas posibilidades para poderse relacionar con parejas en relaciones de amor romántico.

En cuanto al análisis del "Sr. Z", se puede observar que tiene presente cinco temas que para él son de interés para su discurso. El primero; es precisamente el tipo de relaciones de noviazgo que mantuvo desde su adolescencia, hasta el noviazgo con su pareja actual; el segundo tema de interés es la forma de involucramiento con sus hijos; el tercer tema, basado en su historia de adolescencia; el cuarto, el tipo de relación que sostuvo con su padre y el quinto tema de su matrimonio y las implicaciones que esto lleva. Cabe señalar que estos temas fueron denominadas de la siguiente forma en categorías: "Noviazgo" con 50 puntos, "Relación con los hijos" con un puntaje de 49, "Adolescencia" con 44, "Relación con el padre" 38 puntos y, "Matrimonio" con 37 puntos.

Así, encontramos que el "Sr. Z" tenía inquietudes desde temprana edad para buscar una relación de noviazgo, pero no es sino hasta en la escuela secundaria que inicia formalmente ya una relación de noviazgo, aunque sus relaciones se enfocaban a tener poca duración, ya que el mismo "Sr. Z" era quien trataba siempre de mantener su enamoramiento con distintas parejas. Creemos que esta situación era dada por su poca o nula facilidad de expresión de emociones, ya que afirma que nunca mostró hacia sus parejas ningún interés en cuanto a la relación y sí una búsqueda constante por siempre tener una pareja con él, de esta forma al profundizar en cuanto a su tipo de relación con la que se desenvolvía, visualizamos pocas herramientas para mantener relaciones estables y seguras y sí poca tolerancia a las pérdidas de relaciones románticas.

Aunque en el transcurso del texto se analizará la repercusión directa de los padres del "Sr. Z" en la transmisión de vínculos afectivos, si podemos determinar y hasta afirmar que el tipo de relación que existió entre los padres y el "Sr. Z" fue el de poca tolerancia a la frustración y conductas ansiosas por parte de él y que aparecen durante su época de consolidación de relaciones románticas.

Con el paso del tiempo logra iniciar una relación con su pareja actual teniendo una duración de 6 años con la cual reporta un solo conflicto, esto quiere decir, que probablemente el "Sr. Z" ha podido ajustar su forma de relacionarse con su pareja en las relaciones románticas, ya que solo reportar un conflicto en su noviazgo con la (Sra. G) nos remite a creer que existe una conducta de asimilación más no de opinión, para transformar una relación de pareja, recordemos que la (Sra. G) es una persona que tiende a la dominación de cualquier relación y es una persona que siempre se basa en su criterio para sostener relaciones románticas, todo lo contrario del "Sr. Z" quien mantiene conductas ansiosas y de vínculos afectivos negativos.

Por otro lado, si observamos con detenimiento su adolescencia (uno de los temas también de importancia por parte del "Sr. Z"), encontraremos que a su vez tenía que buscar reconocimientos para su persona, así durante aquella época buscaba siempre ser líder de su grupo de amigos, ¿Esta situación se debía a su forma en que se percibía con sus padres? Nosotros pensamos que sí, ya que si recordamos, el "Sr. Z" era el hijo menor y que durante aquella etapa existían conflictos entre ambos padres así como una sensación de temor hacia su padre por parte de sus hermanos como de él, así que en aquella etapa buscaba actividades que le pudieran dar una estabilidad emocional en todos los ámbitos de su vida como adolescente.

Un tema de importancia es sin duda la relación que sostuvo con su padre, pensamos que es conveniente resaltar que el tipo de relación que tuvo en un principio y básicamente desde su infancia es para él en un sentido de temor y de poca o nada de relación afectiva con su padre. Cuando profundiza acerca de su situación, refiere que se debía al trabajo que desempeñaba como cobrador en una empresa de gas, por tanto su padre llegaba a su domicilio con cierta conducta de irritabilidad y poca tolerancia hacia sus hijos, dando como resultado el temor generalizado por todos sus hermanos y madre. Sin duda describiremos qué aportación tuvo la madre del "Sr. Z" en su desarrollo.

La relación que ambos padres tenían era, por un lado, una relación de poca comunicación y por el otro, una relación donde no existía la expresión de las emociones que conlleva una relación de matrimonio. Un hecho que llama nuestra atención es que en una etapa de la vida del matrimonio de los padres del "Sr. Z", la madre comienza a insertarse al ámbito laboral dando como resultado que el padre "cambiará" su estructura de poca tolerancia por una estructura más bien de bienestar constante; de esta forma, nuestro cuestionamiento gira en torno al por qué y el para qué de los cambios de parte de los padres del "Sr. Z" y qué resultado tuvo aquel acontecimiento. No deseamos encontrar la respuesta al hecho, sino entender que este tipo de relación se adapta o se ajusta a las circunstancias más que la solución del mismo; es decir, que el padre del "Sr. Z" asimila y se ajusta a los cambios más que enfrentar la problemática, de este modo nos encontramos que el mismo "Sr. Z" asimila estas pautas de resolución;

pongamos un ejemplo, cuando el "Sr. Z" se entera que su pareja estaba embarazada por vez primera, su pensamiento era más bien de conflicto, ya que deseaba continuar disfrutando su relación con su pareja, sin embargo no quería en un primer momento un bebé porque tenía en pensamiento que éste le quitaría por así decirlo, la atención de su pareja, es así como, el mismo "Sr. Z" se va adaptando a su nueva realidad junto con su pareja, siendo ésta la que decidió el embarazo. Cabe destacar que este tipo de pensamiento donde se cree el "Sr. Z" desplazado por un hijo, es el resultado de la existencia de un vínculo ansioso-demandante, que posiblemente se da desde su niñez hasta en la actualidad, donde aquellos individuos no son capaces de tener separaciones prolongadas con sus parejas objetales y por tanto se muestran ansiosos y demandantes con sus parejas a la menor señal de abandono (Vormbrock, 1993.). Este es el caso del "Sr. Z", donde experimenta separaciones afectivas importantes como son: el inicio laboral maternal, así como la separación de sus hermanos, que eran mayores de edad que él.

El papel que juegan sus dos padres es de extrema importancia para el desarrollo de vínculos seguros o inseguros por parte del "Sr. Z", pues podemos observar que el "Sr. Z" manifiesta tener consciente ya una transmisión de estos "patrones" como él le llama, dados de sus padres hacia él. De esta forma, describe que por un lado obtiene el carácter "alegre" de su padre y por el otro el carácter "fuerte" de su madre. En un primer momento, no podríamos asegurar que tipo de transmisión tiene el "Sr. Z" de sus padres, pero sí el resultado de que el "Sr. Z" ha obtenido una transmisión de vínculos inseguros y ansiosos por su historia desde su infancia, esto quiere decir que el "Sr. Z" ha adquirido una serie de ajustes cognitivos y emocionales (modelos de trabajo) de lo que ha vivido desde su infancia, ya que recordemos que por un lado existía un temor hacia su padre por sus conductas de irritabilidad así como una percepción de "poco cariñoso" de parte de su padre, y de parte de su madre, el abandono por la actividad laboral de ésta, así también recordemos que sus hermanos por ser mayores que él (6 años mayor del hermano más próximo), no lo atendían en el proporcionamiento de vínculos seguros. Así que su historia se aproxima a un individuo que afectivamente se vincula de un estilo ansioso-inseguro con las personas que lo rodean, así como sus relaciones románticas.

Todo lo anterior repercute en su matrimonio actual y específicamente en la relación con sus dos hijos; dos temas de mayor interés por parte del "Sr. Z" en el discurso de su vida. Consideramos que el "Sr. Z" tiene una disminución en la capacidad para decidir en aspectos importantes de su vida, esta disminución, como lo afirmamos hace un momento, está marcada por su vínculo afectivo ansioso-inseguro como parte de su historia. Como ejemplo que respalde lo dicho anteriormente, podemos citar cuando nos reporta que una semana antes de contraer matrimonio con su pareja, al no estar convencido en cuanto a la decisión de unirse definitivamente con su pareja, aclarando que, no dudaba de su amor sino de su capacidad para sostener una relación aún más formal en cuanto al matrimonio, es de esta forma que se va a su "escondite" al puerto de Acapulco donde por espacio de una semana entre fiestas y reflexión, se da cuenta de que sí deseaba el compromiso de casamiento. Esta conducta de evitación es un claro ejemplo de lo que hemos estado describiendo a lo largo de este análisis, pues desde la teoría del apego, se resalta que los individuos que experimentaron pérdidas prolongadas o vínculos de mala

calidad de los padres a sus hijos, en un futuro tendrán conductas de evitación por la falta de capacidad de enfrentamiento para cualquier vicisitud que se le presente al individuo.

El "Sr. Z" también muestra una rigidez en cuanto a la proporción de estilos de crianza hacia sus hijos; es decir, sus métodos de enseñanza van acompañados de poca flexibilidad de escucha y tolerancia para el aprendizaje de sus hijos; sin embargo, podemos observar que en cuanto a la disposición afectiva proporcionada a sus hijos, si bien si existe una transmisión de vínculos afectivos, también observamos que su estilo de interacción es de una forma "agresiva", en otras palabras, su forma de interactuar es desde golpear, empujar, forcejear, etcétera con su pareja o sus hijos, justificando que es la única forma que él puede demostrar sus afectos. Creemos que esta forma de proporcionamiento de apegos es el resultado de su particular situación de vinculación con sus padres, donde su estado ansioso-demandante lo lleva a tener que comunicarse de manera limitada con las personas que conviven con el "Sr. Z" y por tanto, un estilo de vínculos seguros lejos de ser verdaderos.

Lee (1977) clasifica varios tipos de individuos por su forma de vincularse en las relaciones románticas, de la cual hacemos uso en este análisis nombrando como ansioso-demandante al "Sr. Z", por cumplir los criterios antes descritos en nuestro análisis. Sin embargo, creemos conveniente señalar que el "Sr. Z" aún teniendo este tipo de vínculo producido desde su niñez, también tiene situaciones positivas: la primera y la más importante, es que ha podido conservar después de 12 años de matrimonio una estabilidad con su pareja e hijos, para así crecer como familia; la segunda, esta formulada por la capacidad de ajuste emocional; es decir, que aunque hay una disminución en la manera de afrontar sus conflictos tanto de la familia como en lo emocional, sí logra ajustarse y adaptarse sin resolver directamente alguna vicisitud.

Ahora bien, que sucede con el resto de los temas o categorías que el "Sr. Z" describió de una manera no tan profundas y que también son de suma importancia para nuestro análisis. Uno de ellos, es el aspecto sexual donde deja entre ver que siempre ha sido de importancia para su vida, sin embargo en ninguna de sus relaciones pedía que se diera, ya que para él no era necesario forzar ninguna relación que tuviera la intención de una relación sexual, así también encontramos un discurso parecido en cuanto a las relaciones sociales donde subraya la importancia nuevamente de su participación para la unión de grupos de adolescentes y que curiosamente en la actualidad no tiene buenas relaciones con sus vecinos, esto según relato del "Sr. Z"; empero, al referirse al domicilio de sus suegros, sostiene que sí llega a tener buena comunicación con los demás; así, que posiblemente, encontramos que el "Sr. Z" al sentirse limitado o mejor dicho, al no tener vínculos seguros que lo respalden, llega a encubrir algunos aspectos de su vida como es la exageración de los eventos vividos por él, o el omitir realidades de los sucesos, es decir, ¿acaso no es de llamar la atención que en el domicilio de los padres de la (Sra. G) quienes son individuos que han proporcionado a su hija vínculos afectivos positivos sean ellos los que realmente tienen buena relación de amistad con los vecinos? y por el contrario, el "Sr. Z" sólo tiene relaciones positivas con los vecinos, por la familia de su pareja. De igual manera encontramos el mismo

tipo de discurso en los temas académicos, laborales, de autoconcepto, etcétera, donde exacerba sus vivencias al respecto.

¿Cuál sería nuestra conclusión acerca del tipo de personalidad existente del "Sr. Z"? Llegamos al punto donde creemos que para cualquier desarrollo humano es de mucha importancia la historia de la formación de estados de vinculación afectiva, que son proporcionado específicamente por los padres, diferentes investigadores han puesto su mirada al desarrollo de estos vínculos en la familia, tal caso es para Cathron que en su investigación realizada en 1996, resalta la importancia de este desarrollo en el núcleo familiar, donde retoma aspectos básicos de la teoría del vínculo propuesta por Bowlby hace más de 20 años. En esta investigación, promueve y concluye que durante el desarrollo de un individuo en la familia, facilitará o negará todos aquellos atributos de seguridad para un desenvolvimiento en las relaciones interpersonales.

De esta forma, podemos afirmar que la historia del "Sr. Z" con su familia, ha representado una forma de proporcionarle apegos, ya sea éstos positivos o negativos. Concluimos que la personalidad del "Sr. Z" es de inseguro-ansioso hasta ansioso-demandante. Esto se debe desde las pérdidas en su infancia de la figura materna por situaciones laborales y que no tenía ningún otro lazo afectivo ni con su padre ni sus hermanos, recordemos que su padre era una persona limitada a la expresión de afectos con sus hijos y que sus hermanos eran mayores de edad por más de 6 años, sin embargo existió una relación con alguna de sus hermanas de poco tiempo. De esta forma, el "Sr. Z" crece y desarrolla pocas habilidades para poderse relacionar en el amor romántico.

Cabe destacar que esta aseveración está dada desde nuestro marco teórico utilizado y específicamente, en cuanto a las relaciones amorosas de afecto que tiene un individuo durante el transcurso de su vida. Solo queda por señalar que el "Sr. Z" tenderá a transmitir este tipo de apegos (tal vez inconscientemente) y vínculos afectivos hacia sus hijos durante el resto de la crianza.

ENTREVISTA "SRA. G"
(pareja 2)

En la entrevista que se le aplicó a la "Sra. G", se cuestionó acerca del cómo había vivido su infancia, donde responde que su niñez la vivió en un proceso de salud, es decir, cree que fue "normal" bajo los cuidados de sus dos padres. Así también, describe su niñez como tranquila, pues sólo se dedicaba a las actividades de la lectura, trabajos de manualidades, el jugar con rompecabezas, lectura de cuentos y al bordado. Confiesa que no era deportista, ya que en el lugar donde vivía, no había el espacio necesario para correr, jugar a la pelota, etcétera. En aquella infancia, menciona que su padre trabajaba gran parte del día para la sustentación económica del hogar y por la noches, ayudaba a los deberes escolares, en cuanto a su madre, refiere que tenía pocos estudios académicos, por lo cual intervenía específicamente en los menesteres educacionales, como por ejemplo, seguimiento de reglas en el hogar.

Al preguntarle como era la relación con su madre, reporta que tenían un vínculo bastante fuerte, ya que siempre fue considerada como la hija preferida, llevando a que tuvieran afinidades en la relación. Percibe a su madre como una persona con limitaciones en la expresión de emociones y sentimientos y considera que tal vez esto se debió a la educación por sus abuelos hacia su madre durante la niñez, esto significa que la "Sra. G" cree firmemente en los "patrones heredados" por la educación de los padres hacia sus hijos. Esta limitación de la expresión de las emociones y sentimientos, provocó que su madre se tomara como una persona "rígida" en cuanto a la educación hacia la "Sra. G" y sus hermanos. Describe que esta rigidez se hizo marcada ya durante su adolescencia, pues comenzaron a darse ciertos conflictos entre la "Sra. G" y su madre, pues se consideraba en aquella etapa como una persona confrontativa a las reglas establecidas.

Durante la entrevista, la "Sra. G" explica que la relación que tuvo con su padre fue positiva desde la niñez, comenta que su padre es una persona con la que se puede conversar y convivir en ocasiones sin embargo, también lo percibe como un individuo reservado, pues sólo sabe escuchar y rara vez interviene en las conversaciones. De esta forma, resume que la relación siempre fue de buena comunicación y de buena educación dada por su padre y que sólo recuerda en una ocasión un conflicto con su padre durante su adolescencia, empero, fue resuelto con buen resultado y conservando la positiva relación entre su padre y ella. Al preguntarle en cuanto a la relación de ambos padres, menciona que la relación si bien era positiva, si existieron ciertos conflictos de comunicación que llevaron conflictos sin resolver, pues ninguno de los dos padres tenía la facilidad de expresar emociones y mucho menos, la búsqueda de resoluciones positivas en la relación de ambos padres; de este modo, con la iniciativa que caracteriza a la "Sra. G", desde su adolescencia, busca ayuda en los grupos de matrimonios que se reunían en la iglesia, en donde convence a sus padres para que asistieran. Comenta que este tipo de ayuda le funciona para iniciar la comunicación y buena relación matrimonial de sus padres.

Al continuar con la entrevista, la "Sra. G" nos va platicando como recibió su adolescencia. En cuanto a sus padres, refiere que fue una etapa positiva, al menos con su padre, ya que la relación

maternal comenzó a dificultarse, esto lo explica en cuanto a las primeras salidas con amistades de su edad, pues era la madre quien designaba los permisos o no, así como también los horarios de regreso a casa. Esta situación lo veía en cierta manera, como injusta e incluso ella misma se apodaba la "Cenicienta"; sin embargo, esta conducta de su madre la justificaba por el temor excesivo de su madre por salidas a la calle, pues las consideraba peligrosas.

También explica que su adolescencia fue recibida durante un grupo de la iglesia cercana a su domicilio, en donde en compañía de un grupo de 80 adolescentes, vivió y disfrutó su adolescencia. En este grupo permaneció por espacio de 8 años y logró vincularse afectiva y emocionalmente, teniendo aprendizaje positivo.

La "Sra. G" describe que durante su adolescencia, se percibía como una muchacha honesta, responsable y siempre portadora de la verdad de sus actos, esto llevó como consecuencia cierta problemática con su madre, pues al parecer, su honestidad se confundía con rebeldía. Sin embargo, esto fue resuelto con la asimilación de su actuar de parte de su madre.

La "Sra. G" nos habla de sus primeros noviazgos, donde reporta que cuando pertenecía al grupo de la iglesia, comienza un muchacho a pretenderla por espacio de dos años. Comenta que fue cuando tenía 14 años, siendo hasta los 16 años la formalización de la relación de noviazgo con este muchacho. La relación dura aproximadamente 3 años, aclarando que la "Sra. G" tenía la percepción de estar enamorada y por tanto, tener ilusiones, fantasías y deseos de iniciar ya una relación amorosa; sin embargo, da cuenta que su relación era de tipo paternal por parte de su pareja, más que una relación amorosa, dando por terminado su noviazgo, después de analizar si le convenía o no. Cuando la "Sra. G" ya era propiamente un adulto, conoce a la que iba ser su pareja con la cual se uniera en matrimonio. Lo conoce por medio del trabajo que desempeñaba en Petróleos Mexicanos, de esta forma, comienza a tener salidas al cine, teatros, comidas, cenas y bailes, para conocer a su pareja. Una vez que se da el cortejo de parte de su pareja, inicia la etapa de noviazgo formalizado, donde reporta la "Sra. G" que su relación duró por espacio de 6 años e indica que fue una relación de complemento de caracteres y de afinidades de parte de los dos. Reporta que durante su noviazgo, solo existió un conflicto que duró por espacio de 15 días, pero que gracias a la comunicación entre ella y su pareja, lograron resolverlo sin llegar al rompimiento de la relación.

Después de la duración de los 6 años de noviazgo, comienza el diálogo para formalizar la relación amorosa, a una que fuera de matrimonio. Plantea que su matrimonio que ha sido de 12 años, ha representado ser una relación de suma importancia, pues considera que gracias a las afinidades de caracteres, se ha logrado solidificar una relación de involucramiento y responsabilidad, para encontrar la estabilidad y duración esperada.

Durante la entrevista, pone énfasis en la importancia de la crianza de los hijos y por tanto, la responsabilidad que esto conlleva. En cuanto a su primer embarazo, relata la emoción que tuvo al saber que estaba encinta por vez primera, pues aclara que no supo de dicho embarazo hasta el cuarto mes de gestación de su bebé. Describe la emoción como un acontecimiento único, pues al ser su primer

embarazo, era de esperarse dicha para su pareja y familiares de origen. De igual manera, en su segundo embarazo, la "Sra. G" refiere que fue de alegría y dicha; plantea que fue después de cuatro años del primer hijo e inició pláticas con su pareja para la planeación de éste. También describe que la relación con sus hijos actualmente está determinada por dos aspectos importantes: por un lado, manifiesta que se percibe estricta en cuanto a las situaciones académicas y de educación para sus dos hijos, pues implanta el seguimiento de normas y reglas en el hogar. En cuanto a lo afectivo, se visualiza como una madre portadora de afectos positivos, esto significa para la "Sra. G", ser "consentidora" ante las demandas de afecto y amor que sus hijos requieren para un desarrollo óptimo en las personalidades de cada uno.

En cuanto al tema de las relaciones sociales o de amistad, la "Sra. G" manifiesta que en la actualidad, conserva una relación positiva con el grupo de la iglesia, reuniéndose cerca de 20 amistades para los eventos de comuniones, bautismos, etcétera. Empero en la actualidad, si bien llega a tener relación con algunas de sus vecinas, sólo es en el plano de cordialidad, pues considera que no se involucra sentimental y emocionalmente. Ahora bien, cuando se le preguntó sobre su actividad laboral actual, refiere que durante años se dedicó a trabajar como educadora en una guardería; sin embargo, como también cuenta con estudios secretariales, trabajó para una institución gubernamental donde fue pensionada, pues sufrió un ataque cerebral, perdiendo temporalmente la visión por la utilización de equipo de cómputo. En la actualidad, solo se dedica a la crianza y educación de sus hijos, que sólo cuentan con 10 y 6 años de edad respectivamente

DESCRIPCION DE RESULTADOS (SRA. G)

De la entrevista que se le realizó a la "Sra. G" (historia de vida) dio como resultado un número total de 12 categorías, las cuales son las siguientes: "Noviazgo" con 88 puntos, "Relación con la madre" 54, "Relación con los hijos" con un puntaje de 54, "Matrimonio" con 36 puntos, "Relación con el padre" 33, "Níñez" con 23 puntos, "Relaciones sociales" con 18, "Confrontación de problemas" 18, "Adolescencia" con 16, "Aspectos laborales" con un puntaje de 9, "Aspectos religiosos" con sólo 5 puntos y "Relaciones familiares" 1 punto. (Ver gráfica 2A).

La categoría I, "**NOVIAZGO**" cuyo porcentaje es de 88 queda como el tema de preferencia de la "Sra. G". En esta categoría, aborda dos aspectos de importancia: el primero, es la experiencia vivida de su primer noviazgo y el segundo, el noviazgo con su pareja actual.

Reporta que a la edad de 16 años tuvo su primera relación de noviazgo con un compañero que asistía a la iglesia donde ella permanecía. Cabe señalarse que este muchacho llamado Rubén, la pretendió por espacio de dos años y el cortejo que experimentó la "Sra. G" fue catalogado por ella como "fuera de serie", pues explica que esta persona era romántica, detallista y sensible. Esta relación duró aproximadamente tres años; sin embargo, la "Sra. G" lo determina como cinco, pues cuenta los dos años de cortejo. Explica la "Sra. G" que durante la relación amorosa sostenida con este muchacho, da cuenta de la dominación que se ejercía hacia su persona, pues sentía que su pareja tenía un rol paternalista. De esta forma, al ver que no funcionaba ningún tipo de diálogo con su pareja, ya que éste no aceptaba flexibilidad para cambiar la relación, la "Sra. G" decide terminar su relación de noviazgo.

El segundo aspecto, en cuanto al tema de noviazgo, es precisamente la relación amorosa que sostuvo con su pareja actual. Refiere la "Sra. G" que conoció a su pareja (Sr. Z) en una fiesta de celebración; sin embargo, en aquella ocasión no logra tener un vínculo de atracción por parte de ella hacia su pareja. Después de 3 o 4 años se vuelve a encontrar con este muchacho en el ámbito laboral, pero, ya hubo una atracción y comienza a salir para conocer a la que hoy es su pareja. Explica que su noviazgo duró 6 años y sólo existió un conflicto que se prolongó por 15 días, esta situación se resolvió con diálogo, llegando a la conclusión que podían ir iniciando los preparativos para el matrimonio.

La categoría II, "**RELACION CON LA MADRE**" y cuyo puntaje es de 54. En esta categoría, la "Sra. G" reporta la percepción que tiene de su madre, donde puntualiza que los patrones de educación hacia su misma madre fueron limitados, ya que desde la infancia se encontró que sus padres eran rígidos en los afectos hacia con ella. Piensa que estos patrones se pueden heredar, sin embargo, también cree que pueden ser modificados por ella misma. De esta forma, manifiesta que este tipo de educación hacia su madre, provocó la poca sensibilidad en la expresión de las emociones y sentimientos y por tanto, una confrontación entre la "Sra. G" y su madre durante la adolescencia. Aún con las confrontaciones entre madre/hija, la "Sra. G" era el soporte de su madre, ya que era la preferida de todos sus hermanos. Por lo general, los conflictos siempre eran resueltos por la "Sra. G", pues en la personalidad de ella, estaba precisamente siempre el buscar salida a cualquier problemática.

Por otro lado, en cuanto a la percepción en la relación entre ambos padres, plantea que la relación siempre se tomaba difícil, pues la rigidez de las emociones de su madre, no permitía una comunicación abierta con su pareja. Dando cuenta de esta situación, la "Sra. G" decide invitar a sus padres a que asistieran a los grupos de la iglesia para ayuda a los matrimonios, dando como resultado avances en la comunicación entre padres.

La siguiente categoría "RELACIÓN CON LOS HIJOS" es la III en la posición de mayor a menor puntaje pues cuenta con 54. En este tema, describe tres aspectos de importancia: el primero se basa en su primer embarazo, el segundo, precisamente en su segundo embarazo y el tercero, la educación actual hacia ambos hijos.

En cuanto a su primer embarazo, reporta la "Sra. G" que fue después de los 4 meses que dio cuenta que estaba encinta, pues aún con los exámenes que se le practicaba, no revelaba ningún signo de embarazo. La llegada del primer hijo fue bien recibido por ella y su pareja, además de toda la familia.

Su segundo embarazo fue después de 4 años, de esta forma decide dialogar con su pareja al respecto, pues su primer hijo deseaba ya tener un hermano. Consultan a su especialista para programar el embarazo bajo control médico. En el proceso del embarazo, tanto su pareja como su hijo, estaban involucrados con los malestares del embarazo, pues era un momento que los tres estaban disfrutando.

El tercer aspecto, que es propiamente el tipo de relación que ha mantenido con sus dos hijos en la actualidad, reporta la "Sra. G" que en un principio era temerosa y siempre estaba al pendiente de sus hijos, situación que reconoce que era como la de su madre; es decir, con rigidez en el cuidado de sus hijos. En cuanto a la educación y formación académica, refiere que es estricta, así como portadora de impartición de castigos como de premios, por las conductas que puedan tener sus hijos. Ahora bien, en cuanto a lo afectivo, menciona ser una madre que proporciona afectos y se percibe como consentidora hacia sus hijos.

La categoría "MATRIMONIO" tiene un puntaje de 36, siendo la IV de mayor importancia en el discurso de la "Sra. G". En esta categoría, la "Sra. G" hace referencia básicamente en el cómo vivió el proceso de consolidación de su relación matrimonial. Afirma que una vez que su pareja tuviera firmeza laboral y económica darían paso a la formación de la relación matrimonial, de esta forma, inician con la compra de los muebles y utensilios para la preparación de su vida conyugal; sin embargo, llegan a tener una confrontación entre la "Sra. G" y su pareja, dando un tiempo de espera para planeación del matrimonio. Esta confrontación ayudó a que se consolidara la relación e iniciaran los preparativos de la boda de matrimonio.

Por último, plantea que durante el inicio de su matrimonio, fue prácticamente el disfrutar con su pareja todas las actividades propias de la relación. Considera que actualmente su pareja representa ser una persona de gran importancia en lo emocional y afectivo, pues advierte que sus 12 años de matrimonio le han sido satisfactorios.

La categoría V **"RELACION CON EL PADRE"** tiene un puntaje de 33, donde la "Sra. G" describe brevemente tres aspectos: el primero, es la relación positiva que tuvo, el segundo, está basado en el período de conflicto y el tercero, la percepción que tiene de la relación de su padre con su pareja.

De este modo, resalta la positiva relación que tuvo con su padre, pues considera que fue portador del sostén económico familiar, así también el que estaba al pendiente de los deberes escolares. Plantea que su padre era abierto a la comunicación pues la "Sra. G" era quien le hacía bromas y comentarios de lo cotidiano; sin embargo, plantea que también existieron conflictos con su padre por consecuencia directa de los problemas que atravesaba con su madre, pues él intervenía cuando éstos se agudizaban.

El último aspecto al que hace referencia, es propiamente la relación que sostuvo su padre con su pareja, donde explica que en alguna etapa del matrimonio de ellos, existieron conflictos de comunicación, pues argumenta que su padre era una persona reservada y no buscaba la forma de solucionar dichos altercados. No obstante, durante ese tiempo logran iniciar la comunicación debido a los grupos de ayuda de matrimonios, impartidos por la iglesia de su localidad.

"NIÑEZ" es la VI categoría donde cuenta con un puntaje de 23. La percepción que tuvo de su niñez es de "normalidad" y tranquilidad, pues señala que durante aquella etapa tenía actividades como el leer, tejer, bordar, amar rompecabezas, escuchar música, manualidades, etcétera. Considera que en su infancia no fue apta en los deportes y argumenta que tal vez era porque no tenía el espacio suficiente para hacerlo, ya que en el lugar donde vivía era tan reducido que su madre prefería que hiciera otras actividades, mencionadas hace un momento. Por último, la "Sra. G" hace notar que durante su infancia era lo bastante consentida por su madre, situación que hasta la fecha se ha dado. Esto según el relato de la "Sra. G".

La siguiente categoría a describir es la titulada **"RELACIONES SOCIALES"**, siendo la VII en la posición de mayor a menor frecuencia, pues cuenta con 18 puntos. Describe en dos momentos, el tipo de relación que ha ejercido durante su vida: el primero, basado en la relación social en su grupo en la adolescencia. En esta etapa refiere que desde la edad de los 11 años se integró al grupo de la estudiantina de la iglesia cercana a su domicilio. Plantea la importancia de este grupo como parte de recibir la etapa de la adolescencia junto con 78 muchachos, además que sus amigos fungían como facilitadores en la expresión de emociones es decir, compartían en conjunto, el estado de ánimo de cada uno de los miembros. Actualmente, se reúnen 20 de los integrantes, para los festejos de aniversario de bodas, primeras comuniones, etcétera.

La relación que tiene actualmente es sólo con algunas parejas que ha ido conociendo a través del tiempo, pero sin sentirse involucrada afectivamente.

"ENFRENTAMIENTO DE PROBLEMAS" es la VIII categoría y cuenta con un puntaje de 18. Básicamente, describe la "Sra. G" como ha afrontado aquellas situaciones de problemática y toma de decisiones. Desde la adolescencia, la "Sr. G" ha sabido enfrentar cualquier situación que se le presente, pues cuenta con una herramienta importante la cual es siempre "decir la verdad", pues cree firmemente

que la sinceridad evitará en el futuro complicaciones en los conflictos. Esta forma de enfrentar, lo lleva dentro todos los ámbitos de su vida, así, al plantear que en sus relaciones de noviazgo siempre estaba en constante cuestionamiento para saber si estaba bien emocionalmente con sus parejas. Esto ha dado como resultado el que la "Sra. G" sea asertiva durante todas las situaciones que haya que enfrentar.

La categoría "ADOLESCENCIA" tiene una frecuencia de 16 puntos y se coloca en la posición IX. Durante su adolescencia, la "Sra. G" se percibía como una persona afortunada, pues cree que recibió aquella etapa sin complicaciones severas, además de vivirlo con su grupo de la estudiantina. Refiere que al principio de su adolescencia le fue difícil, ya que su madre la limitaba en cuanto a la salidas de fiestas y reuniones; sin embargo, con el tiempo se fueron dando cada vez más los permisos a dichas reuniones. De esta manera, resume la "Sra. G" que los 8 años de duración con su grupo de la iglesia, fue de aprendizaje para su adolescencia.

"ASPECTOS LABORALES", es la categoría X y cuenta con un puntaje de sólo 9. Plantea la "Sra. G" que durante años prestó servicio en una guardería como educadora; pero, al contar con estudios secretanales, inicia a laboral en las oficinas de "CENAPRES" donde tuvo un infarto cerebral. Después del incidente se jubila, dedicándose solamente a su hogar.

La categoría "ASPECTOS RELIGIOSOS" es la XI categoría y cuenta con tan solo 5 puntos. La "Sra. G" reporta que esta apegada a su religión, ya que desde su adolescencia tenía relación con los padres salesianos quien siempre la guiaron para ser buena católica. Esto según el discurso de la misma "Sra. G".

La XII categoría, titulada "RELACIONES FAMILIARES" tiene una frecuencia de 1 punto. En este tema sólo refiere tener una relación positiva con el resto de sus hermanos; sin embargo, no profundiza sobre esta tema, pues al parecer, le fueron más importante otros temas.

ANÁLISIS DE RESULTADOS SRA. "G"

Una vez descrita cada categoría en forma minuciosa y resaltando los puntos de más importancia en los temas reportados por parte de la "Sra. G", daremos paso al análisis teórico, el cual proponemos como la alternativa para comprender la transmisión de los estilos de afectividad, emoción y de vínculos seguros para sostener relaciones románticas adultas. Cabe señalar que nuestro modelo adoptado es propiamente la que teóricos como Ainsworth y Bowlby han desarrollado como la teoría de apego. Así que con esta herramienta teórica, podremos introducirnos al campo de las relaciones de pareja actuales, a partir de cómo fueron proporcionados los aspectos transgeneracionales de los padres a sus hijos, (Sra. G) y así suponer como será el tipo de relación futura de sus hijos.

De esta forma, los temas de más importancia para la "Sra. G" fueron los siguientes: "Noviazgo" con (88 puntos), "Relación con los hijos" (54 puntos), "Relación con la madre" (54 puntos), "Matrimonio" (38 puntos) y "Relación con el padre" (33 puntos).

Podemos suponer que estos temas están estrechamente relacionados, pues subraya la importancia que tuvo la educación que le fue proporcionada tanto por parte de su madre como por su padre; es decir, que la relación afectiva y de fortalecimiento de un vínculo seguro es dado por las relaciones formadas con sus dos padres en un inicio de su niñez, ya que reporta la "Sra. G" que desde su infancia fue considerada por su madre como la hija consentida en la familia. De igual manera, podemos observar que el vínculo ejercido con su padre es considerado por ella como una relación abierta y franca.

A pesar de lo dicho, al profundizar acerca del vínculo desarrollado hacia sus padres, encontramos que la comunicación entre sus dos padres fue o ha sido, en el mejor de los casos, una comunicación limitada al poco diálogo y expresión de los sentimientos que cada cual experimenta, llevando a leves conflictos en el entendimiento de la relación. Al ser consciente de esta situación, la "Sra. G" decide "corregir" por así decirlo, aquellos patrones conductuales que desde su perspectiva no son del todo positivos para una relación. Una de estas conductas "corregidas" es el de ser comunicativa y sensible así como segura de manifestar sus emociones de júbilo como de desagrado ante cualquier situación que le acompañe, así como también los modelos de enseñanza y crianza hacia sus hijos, pues considera que en el caso particular de su madre, sus patrones de enseñanza fueron un tanto "rígidos" hacia a ella y sus hermanos; así también, pone al descubierto que el nivel académico de su madre quien solo cursó el 2do. o 3er año de primaria, ha sido una de las causas de la rigidez y la estricta educación proporcionada, esto desde luego, desde la perspectiva de la propia "Sra. G".

Desde la visión de la "Sra. G", esta relación también la lleva a tener algunos conflictos con su madre, en especial por ser "estricta", ya que la "Sra. G" tiende a ser una persona que toma sus propias decisiones acerca de lo que más le convenga, de esta forma, llega a tener diferencias con la figura materna, sosteniendo su particular punto de vista, esto quiere decir que sí existía una lucha por el poder maternal que gozaba la madre hacia su hija (Sra. G), pero aclarando que nunca hubo algún conflicto que

fuera difícil de controlar o solucionar puesto que sí había negociación por parte de la "Sra. G" y su madre para lograr la armonía con ambos padres y en especial, con su madre.

Continuando con el tema de su madre, también se observa que existe una transmisión de temores e inseguridades, esto es desde el punto de sobreprotección a sus hijos que abiertamente confía, ya que reconoce temor por la seguridad de sus hijos y en especial el de su hijo Ivan (hijo mayor), pues en un principio le dejaba que explorara el mundo (juegos afuera de su domicilio y con vecinos) pero siempre en compañía de la misma "Sra. G" limitándolo en un principio a que pudiera relacionarse con otros chicos de su edad. Este temor lo ubica en los inicios de su niñez cuando su madre no le permitía salir precisamente por el temor a que le pudiera pasar algún evento (accidentes, robo etcétera) y de esta forma, debía permanecer en casa y por ende cerca de su madre.

Así nos podríamos plantear la pregunta de si estas brechas transgeneracionales son el resultado de la relación directa de la "Sra. G" con sus padres en la primera infancia y por tanto la continuidad o la prolongación de estas bases hacia sus hijos. Bowlby y Ainsworth confirman a partir de un sinnúmero de estudios empíricos sobre esta idea, de que la buena crianza o la improntación adecuada de vínculos afectivos seguros en los primeros años de vida en el infante, dará como resultado un ser que tenga relaciones afectivas seguras, estables y agradables con sus parejas objetales (Bowlby 1993). Por el contrario de aquellas personas que sufrieron pérdidas continuas y prolongadas de afecto por sus padres o simplemente no fueron atendidas aquellas peticiones de afecto por parte de los padres o cualquier otro miembro de la familia, dando a largo plazo seres ansiosos, tímidos y poco accesibles para las relaciones plenas. (Van Ijzendoorn, 1996).

Esta situación la podemos apreciar con el tema de mayor relevancia por parte de la "Sra. G", donde su discurso, en cuanto a las relaciones de noviazgo fueron de gran importancia para ella desde un inicio. De este modo, si revisamos con atención como fue su estilo para relacionarse afectivamente con sus parejas de noviazgo, encontraremos que la "Sra. G" es una persona que se autodenomina sensible y dispuesta a demostrar lo que siente emocionalmente y por tanto catalogada como un ser "seguro-positivo". De igual manera, dispuesta a tomar decisiones en sus relaciones, ya que recordemos que cuando sostenía su primer relación de noviazgo con un muchacho perteneciente al grupo de su Iglesia, se percata que su estilo de vinculación era vista por ella como una relación más que de novios, como de padre-hija, ya que este fungía como protector de la "Sra. G" así como también mencionar que era 5 años mayor y como consecuencia, toma la decisión de pedirle a aquel muchacho un tiempo para poder reflexionar acerca de esta relación y así terminar con dicha relación. Cabe reconocer que la "Sra. G" fue capaz de ser asertiva y consciente del tipo de relación que estaba llevando en su primer noviazgo, siendo esto un punto importante puesto de que partimos que un ser que tenga las bases seguras, tiene la capacidad para intervenir positivamente en sus relaciones románticas.

Tomamos nuevamente un ejemplo de una base segura, señalando que el término "Base segura" es propuesto por Ainsworth con los estudios realizados en niños institucionalizados, así como también estudios sobre "dependencia segura". El noviazgo que sostuvo con su pareja actual durante 6 años fue

en términos generales como positivo, puesto que durante todo aquel tiempo solo existió un conflicto que duró por espacio de dos semanas y fue afrontado nuevamente con asertividad y seguridad, buscando alternativas para una mejor resolución del conflicto con su pareja, ya que considera la "Sra. G" que su relación siempre fue de un aspecto positivo, agradable y de enamoramiento franco hacia su pareja. Como podemos observar, las relaciones de amor romántico llevadas a cabo por la "Sra. G" son de carácter seguro-positivo y podemos aventurarnos a afirmar que esto no fue producto de la casualidad sino de los vínculos transmitidos de sus padres hacia ella desde la infancia, la calidad del amor proporcionado tanto de su madre como el de su padre, así como el clima positivo con los demás miembros de la familia de origen, porque como mencionamos anteriormente la relación de ambos padres desde su infancia fue de proporcionamiento de una buena base para sus relaciones futuras.

Tengamos en cuenta que el noviazgo de la "Sra. G" con su pareja ("Sr. Z") da como consecuencia una unión llena de aspectos positivos para la vida en matrimonio; es decir, que los 6 años de duración del noviazgo desempeñaron un papel importante en la consolidación de un matrimonio considerado para ella como sano, donde entre los dos son capaces de tomar decisiones para la mejor dirección de la misma. De esta forma, durante el discurso y específicamente en el tema del matrimonio, concluye que si bien existen los problemas propios de una relación, también existe en su mayor parte un aspecto de ayuda y cooperación en su matrimonio.

Un aspecto que consideramos importante, es precisamente la relación que guarda con sus dos hijos, dividiéndolo en "educación" y proporcionamiento de "afecto". En la primera, describe la enseñanza de obligaciones para un desarrollo académico y personal de sus hijos (realización de labores escolares, estudios, tareas domésticas, etcétera) pues cree firmemente en la importancia para una base profesional en el futuro; la segunda, conlleva a una situación más bien considerada para ella como proporción de vínculos seguros para sus hijos (ser consentidora). Es en esta parte donde encontramos la congruencia con la transmisión de los estilos de crianza que le fueron dados por sus padres a la "Sra. G" y de ella hacia sus hijos actualmente; es decir, se observa que durante el paso del tiempo, la "Sra. G" conserva aquellas experiencias de afecto que le fueron otorgadas por sus padres y que tiene como creencia, como la mejor alternativa para la transmisión de afectos que provoquen seguridad, desenvolvimiento en sus hijos, sociabilidad, etcétera.

Como podemos observar, las categorías de "Noviazgo", "relación con los hijos", "relación con la madre" "Relación con el padre" y "matrimonio", están estrechamente relacionadas con la transmisión de estilos de vínculo proporcionado hacia la "Sra. G", pues podemos suponer que la relación de ambos padres ha influido en ella, tanto en sus relaciones de amor romántico (noviazgos), como en el actual matrimonio con su pareja (Sr. Z), así como la influencia en cierta parte, del cómo educar y proporcionar aquellos vínculos seguros a sus hijos, que hacen que un niño pueda desarrollarse positivamente ya en una edad adulta. Son el resultado de ese proceso, si bien complejo, también palpable en la observación proporcionada por aquel adulto quien plantea y describe su relación a partir de los modelos cognitivos que se hicieron a partir de recordar aspectos de su vida pasada con sus progenitores, para así

determinar su calidad actual de personalidad; en el caso particular de la "Sra. G" quien desde su discurso sobre los aspectos recordatorios, desde su infancia hasta su vida actual, se puede inferir ciertos aspectos que llevan a la "Sra. G" a comprender el porqué de su actuar, capacidad de enfrentamiento de problemas y tipos de relaciones estables y positivos.

Ahora bien, que pasa con el resto de categorías que registraron menor puntaje y que al parecer toman poca relevancia para la "Sra. G" en su discurso reportado; sin duda se entrelazan con las categorías de mayor importancia y realizan una englobalización del entendimiento de los aspectos conductuales de este momento en la "Sra. G". Una de ellas es la categoría de "Niñez" que cuenta con tan solo 23 puntos. En este tema la "Sra. G" hace referencia a la percepción de aquella infancia transcurrida junto con sus padres y hermanos que generaliza como "tranquila" y "sana", así también podríamos citar el tema de su adolescencia que también lo reporta como una etapa de tranquilidad y búsqueda de identidad personal con el grupo de amigos de la iglesia de su localidad. Sin embargo, llama la atención el autoconcepto de "cenicienta" durante aquella época de su vida, porque nuevamente pone de manifiesto el intento de autoritarismo de su madre por tratar de controlar los horarios de salida con el grupo de amigos de la "Sra. G", aclarando que esta situación no dio más que la oportunidad para utilizar el diálogo y la negociación para resolver los posibles conflictos en un futuro de la "Sra. G" y su madre. De hecho, citamos un conflicto que fue la única vez en que la "Sra. G" llega a enfrentarse a su madre por una situación que, aunque desconocida para nosotros, fue descrita por ella como una situación de conflicto grave con su madre y por tanto con su padre. Aunque la "Sra. G" no lo hace manifiesto, existe de alguna forma por el autoritarismo materno, una rebeldía velada hacia su madre ya que el concepto de "cenicienta" no es más que suponer que había una cierta hostilidad y limitación por parte de la madre para demostrar asertivamente sus emociones y de esta forma, tener como consecuencia algunos enfrentamientos.

Otro hecho que llama nuestra atención, es precisamente la relación que sostiene con sus hermanos, esta categoría solo cuenta con el puntaje de 1 y está colocada en el último lugar; ¿Qué es lo que sucedió para que la "Sra. G" no lo reportara como un hecho importante? Al parecer no tendríamos una respuesta satisfactoria en cuanto el por qué no incluye a su familia de origen, si estamos hablando que se dieron todas las condiciones, al menos con los padres, para favorecer un crecimiento y fortalecimiento de su seguridad hacia con los demás. Tal vez no se dio el momento apropiado para que surgiera un apartado acerca de la relación que sostiene con sus hermanos y al parecer es más importante otros temas como la relación maternal, la relación paternal, la(s) relación(nes) de noviazgo y el matrimonio entre otros temas.

Con los datos antes descritos, ¿Sabremos con certeza como fue la transmisión de estos estilos de amor romántico y la forma de involucramiento por parte de la "Sra. G" en sus relaciones? ¿Realmente los progenitores llegan a ser la pieza clave para el buen o mal desarrollo de un individuo?

En el caso particular de la "Sra. G", observamos que desde su infancia y hasta su vida actual, existe un equilibrio satisfactorio en tomo a sus relaciones y tipos de vínculos con los demás. Creemos

que los padres realizaron un papel importante desde su inicio ya que es ahí precisamente donde se asimilan y forman las bases seguras para las relaciones románticas futuras de la "Sra. G". Cialdini, Kenrick, (1977) apoyan esta idea de que los individuos que muestran un comportamiento adaptable, serán los que tengan más probabilidad para sobrevivir y procrear hijos más sanos, al contrario de quienes exhiben mala adaptación en los comportamientos en las relaciones adultas.

A modo de conclusión, la "Sra. G" es el ejemplo de un individuo que ha recibido adecuadamente, o en mejor de los casos, ha sido dotada de una estructura de habilidades para sostener relaciones estables adultas, sin duda ha sido por la positiva transmisión de seguridad de sus padres hacia ella durante buena parte de su infancia.

También estamos en pleno acuerdo que la "Sra. G", siendo una persona que sea catalogada como "segura-positiva", tiene hacer uso de su independencia en las decisiones tomadas tanto en el seno familiar como con su misma pareja (Sr. Z) en su matrimonio actualmente y esto es logrado por la consciencia de su acontecer; es decir, como lo mencionamos anteriormente, los individuos que logran tener una personalidad segura a partir de una estabilidad emocional en la familia, serán capaces de distinguir el tipo de relación romántica con la cuentan en ese momento. De este modo, podemos sugerir que esta consciencia del tipo de relación, se basa en estudios de Julia K. Vormbrock, (1993) en donde se observa el comportamiento de relaciones adultas en separaciones prolongadas, para determinar el desenvolvimiento y conocimiento de cada pareja de su estado de separación.

Creemos conveniente aclarar que nuestra posición se enmarca a una exclusiva forma de observar las consecuencias de los tipos de crianza o brechas transgeneracionales que puede recibir un individuo, ya sea que sean ansiosos, tímidos o con poco involucramiento en las relaciones románticas, o por el contrario, seguros y con involucramiento en cualquier relación. De este forma, observamos que podrían existir algunas variables que podrían influenciar en la persona de la "Sra. G" como son el nivel académico o eventos durante las etapas posteriores a la infancia donde adquiriera algunas habilidades para relacionarse con los demás individuos; sin embargo, serían tomadas en cuenta como simples aditivos para el constante crecimiento personal de la "Sra. G" pues consideramos que la mayor parte ya le fue proporcionada por sus padres durante las primeras etapas de vinculación afectiva.

Por último, nos preguntariamos ¿Qué tanto será, en la medida de las posibilidades, que los hijos de la "Sra. G" puedan tener la transmisión de vínculos afectivos seguros para las relaciones románticas futuras? sin duda serían lo bastante altas estas posibilidades, aunque dejamos abierta esta cuestión, ya que tendremos que realzar el papel importante de la pareja de la "Sra. G" para esta transmisión y que en un apartado posterior, se analizará la influencia tanto de la "Sra. G", como su pareja (Sr. Z) para imaginarnos y predecir la posibilidad de esta transmisión de vínculos afectivos a sus hijos.

ANÁLISIS TRANSGENERACIONAL (SR. Z y SRA. G)

Una vez concluido el análisis individual hacia cada pareja, daremos paso a indagar a partir de un estudio transgeneracional, los aspectos que tal vez se dieron tanto para que el "Sr. Z", como para que la "Sra. G" formalizaran una relación de amor romántico adulto. Esto se dará a partir de revisar brevemente la historia familiar de origen de cada pareja para que, desde nuestro marco teórico, indagemos los estilos afectivos proporcionados por la familia hacia a ellos, en el terreno de las relaciones amorosas.

Nuestro apoyo teórico es desde la postura Bowlbiana, donde se propone que la vinculación entre padres e infante es de gran importancia en el inicio de la vida de éste, para que, se pueda reflejar en un futuro individuos sanos y seguros para la sociedad cada vez más compleja. La teoría del vínculo se basa en estudios etológicos y de las bases psicoanalíticas, así como de las investigaciones de infantes institucionalizados, proporcionados por Robertson en la segunda mitad del siglo XX, donde se observa desórdenes conductuales en aquellos niños que obtenían la pérdida parcial o total de la figura maternal (cuidador), y una vez que éstos eran ya adultos, presentaban de igual manera conductas perturbadoras en las relaciones con los otros individuos. De este modo, intentamos con la teoría del vínculo, dar paso a profundizar el papel que juegan los padres o cuidadores durante todo el desarrollo de la vida del "Sr. Z" y la "Sra. G", específicamente, en las relaciones de amor romántico y, revisar qué patrones fueron indispensables, por así decirlo, para que ambos pudieran relacionarse amorosamente hasta en la actualidad.

Revisemos brevemente la estructura familiar de origen del "Sr. Z". Es el último de los tres hermanos con los que convivió en un principio de su infancia, cabe señalar que la distancia en la edad era bastante, pues su hermano mayor le lleva aproximadamente 12 años y esto dificultaba la relación íntima con el resto de los hermanos; sin embargo, la relación que sostuvo con su hermana Elsa María, fue desde su percepción, como de madre e hijo, pues su madre tenía una actividad laboral y por tanto él estaba a cargo de dicha hermana. En cuanto a su hermana Araceli, tenía una parecida relación con su hermano mayor, donde no existía una relación estrecha.

Los padres del "Sr. Z" tenían una relación de conflicto constante y desde la percepción del mismo "Sr. Z", era natural y gracioso, pues afirma en su discurso que este tipo de relación funcionaba bien para el bienestar familiar. Observamos también una dominación de parte de la madre del "Sr. Z" hacia su pareja, esto significa que durante su infancia y parte de su adolescencia, existió una dominación en la relación de matrimonio de parte de su madre y por tanto conflictos perpetuados. Así, el "Sr. Z" percibe a su madre como un individuo de un carácter "duro" y de poca o nula facilidad de expresión de emociones y de sentimientos, carácter que cree haber "heredado", pues se percibe como una persona que su forma de relacionarse es a partir de ser agresivo con las personas que ama, esto es, que sus acercamientos afectivos de involucramiento emocional están dados por golpes, gritos, etcétera.

Ahora bien, la percepción hacia el padre está de igual manera determinada como un individuo con limitaciones afectivas hacia los demás miembros de la familia, también es percibida con temor la

figura paterna durante gran parte de su etapa de infante. Sin embargo, durante el discurso del propio "Sr. Z", argumenta que también su padre es un individuo alegre y bromista, característica adoptada por él, ya que siempre se ha considerado una persona amena y con bastante humor para mantener el interés de los demás hacia a él.

La familia del "Sr. Z" tenía reglas que eran implícitas, las cuales tenían que ser acatadas por el resto de la familia, como era el de los quehaceres domésticos y la elaboración de tareas escolares. Desde esta perspectiva, la familia de origen era funcional y contaba con elementos positivos, para que cada miembro de la familia pudiera relacionarse en el contexto donde se relacionaban, aunque cada miembro de esta familia de origen, aceptó o rechazó los lazos afectivos que le fueron proporcionados por ambos padres. En el caso del "Sr. Z", observamos que tuvo una percepción acerca del cómo vivió sus relaciones con sus padres desde su infancia hasta la adolescencia y claro está, en el inicio de las relaciones amorosas románticas.

Sugerimos que el tener la posición de hermano menor, tuvo algunas consideraciones no tanto favorables para él; es decir, el tener la percepción de que una de sus hermanas fungía hacia una relación más bien de madre-hijo donde no permitía que el "Sr. Z" pudiera ubicarse en una sola transmisión de apego seguro, ya que su madre no estaba siempre con él debido al rol laboral que se estaba suscitando en aquella etapa de su vida y de esta forma, desde nuestra perspectiva teórica, creemos que es de importancia señalar que al infante, una vez que experimenta abandonos de su figura objetal y éstos a su vez son prolongados, provocará ansiedad e inseguridad en los procesos de desarrollo afectivos de cualquier individuo (Bowby, 1996). Este tipo de transmisión ansiosa e insegura lleva a que los individuos tengan en un futuro, una autopercepción negativa y disfuncional en relación con los demás.

Por otro lado, desde la perspectiva del "Sr. Z", acepta patrones de vinculación afectiva que fueron propios de sus padres, así, de su padre acepta el carácter amistoso y bromista y de parte de su madre el carácter "duro" que más bien lo catalogamos como limitación en la expresión de las emociones y sentimientos, la cual es a partir de ser hostil con los que lo rodean. Desde nuestra base teórica y durante el análisis individual que se le aplicó, lo señalamos como un individuo inseguro-ansioso, propio de su estructura familiar de origen, ya que en las relaciones románticas amorosas, el tema de interés por parte de nosotros, tiene limitaciones para poderse involucrar sentimentalmente pues al parecer, no le fueron bien proporcionados los vínculos afectivos seguros y positivos.

Creemos conveniente afirmar que por parte del "Sr. Z", se fueron aceptando algunos patrones conductuales propios de la relación entre sus padres, y podemos encontrar que la transmisión está basada en una forma elusiva y ansiosa, o sea, aprendió (o asumió) la conducta elusiva de relacionarse amorosamente como el historial de su padre, quien también eludía a su pareja refugiándose en la hostilidad y el enojo hacia el resto de la familia. Al parecer, es un individuo que tiende a ser dominado, característica que representaba su madre en el escenario del matrimonio, por lo que podríamos pensar que el "Sr. Z" intentará repetir esta tendencia en su relación matrimonial actual; es decir, buscará a un

individuo que sea dominante como su madre en la relación amorosa romántica. Esta situación la discutiremos más adelante en la relación con su pareja actual, la "Sra. G".

Una vez señalados algunos puntos de importancia de la familia por origen de parte del "Sr. Z", pasaremos a revisar que ha pasado con su pareja y su historial familiar. Observamos que la estructura familiar de origen se basa en 6 hermanos y sus dos padres. En cuanto a la relación que sostuvo con sus hermanos, contamos con nula información, pues al parecer le fue más importante plantear temas propios de sus relaciones amorosas y del matrimonio; de esta forma, sólo conocemos a partir de su percepción, que fue buena su relación con cada uno de sus hermanos y al parecer, no hubo conflictos que deterioraran dicha relación.

La relación entre ambos padres siempre fue de conflictos continuos; pues la falta de comunicación era determinante para que no hubiera entendimiento en la relación matrimonial durante la época adolescente de la "Sra. G". La percepción que se tenía de la relación de ambos padres, era de conflictos sin resolución, ya que ni el padre, ni la madre, buscaban alternativas para salir avantes, y si una barrera en la comunicación matrimonial propia de la vinculación de sus padres. Cabe destacar que este tipo de relación entre ambos padres, le permitió a la "Sra. G" involucrarse de tal forma que logró que asistieran a un grupo de matrimonios en su iglesia, para que éstos, limaran sus conflictos y logaran establecer comunicación.

Por otro lado, la relación que mantuvo la "Sra. G" con su madre y que fue una de las categorías de mayor frecuencia en el discurso proporcionado durante la entrevista, está dada desde su percepción, como un individuo falto de alternativas afectivas y de vinculación estrecha con los demás miembros de la familia. Para esto último contamos con ciertos fragmentos historiales de la abuela en la educación proporcionada hacia su madre. La madre de la "Sra. G" es originaria del estado de Aguascalientes donde la proporción de afectos era lo bastante restringidos para los adolescentes y aún más para los infantes, ya que plantea la "Sra. G" que en los campos de sembradíos, la vinculación era a partir del trabajo y se olvida por completo las relaciones afectivas de parte de los padres hacia sus hijos.

De esta situación, podemos suponer que la "Sra. G" tiene bien establecido el tipo de relación que recibió su madre y por tanto, tiene el conocimiento del tipo de relación llevada con su madre desde su infancia, hasta su vida actual. La relación rígida tuvo situaciones tanto positivas como negativas en la relación de ambas; es decir, que si bien existieron conflictos de rebeldía de parte de la "Sra. G", también existió un entendimiento profundo entre madre e hija.

De igual manera, encontramos en el historial familiar de origen de la "Sra. G", que la relación con su padre fue llevada con éxito en las etapas de la infancia y adolescencia, así como la vida adulta, ya que a pesar de que su padre es un individuo que no expresa fácilmente sus emociones y sentimientos, si proporcionó apegos positivos hacia su hija.

Ahora bien, durante el análisis individual hacia la "Sra. G", sugerimos catalogarla como un individuo seguro-positivo y por tanto dimos como alternativa que había sido dotada de buenos apegos por ambos padres; por lo que nos preguntamos del por qué de su personalidad segura y positiva aún con

el historial familiar de origen que tuvo (el cual no queremos calificarlo de malo), en donde su madre era una persona rígida y dominante y su padre igualmente, le era difícil mantener una comunicación abierta y segura. La "Sra. G" aceptó y rechazó de igual forma, de su pareja, ciertos patrones transgeneracionales propios de la conducta de sus padres durante el proceso de asimilación o de la creación de los modelos de trabajo, en el transcurso de su vida desde su infancia, hasta la parte de su adultez y propiamente en las relaciones de amor romántico. Creemos por el discurso señalado de la "Sra. G", que rechazó la pauta de no-comunicación para cualquier relación hacia los demás; o sea, que desde su percepción busca alternativas de diálogo para sostener positivas relaciones con sus padres y sus relaciones amorosas.

Por el otro lado, por sólo poner algún ejemplo, acepta los patrones dominantes de parte de su madre; es decir, que siempre ha percibido a su madre como una persona que gusta de la dominación hacia los demás y por tanto, al ser la hija con la cual tenía mayor relación afectiva, llega haber una pauta aprendida de su madre. Así, creemos que rechazó la forma de vinculación del tipo de relación que llevaron sus padres, cambiándola por una, que ha sido a partir de un real involucramiento emocional y sentimental, donde se permite expresar estas emociones hacia su pareja, teniendo como objetivo, el crecimiento personal. Señalamos a tiempo, que no estamos concluyendo ni dando por hecho que siempre que se tengan padres poco portadores de vínculos afectivos positivos, dará como resultado un individuo con poca capacidad de involucramiento emocional, así como un individuo seguro, sino más bien, tendrá que ver con esa capacidad de interpretación y asimilación del mismo, para adaptarse o rechazar los patrones establecidos enseñados por los padres.

En este sentido, ¿Qué componentes se llevaron a cabo para que tanto la "Sra. G", como para el "Sr. Z" se entrelazaran emocionalmente en una relación de pareja en donde cada cual, con su historial familiar de origen, pudieran establecer una percepción de lo que representa una relación de amor romántico? Revisemos brevemente las percepciones hacia lo que es el amor romántico para cada uno; por un lado, observamos que la percepción del "Sr. Z" referente al tema de las relaciones amorosas está basada en un discurso donde refiere ser un individuo con limitaciones en la expresión de las emociones, se autopercibe como "frío" o indiferente hacia el tema de las emociones y sentimientos, ya que no le es importante para poderse relacionar con su pareja. Otro aspecto importante de señalar dentro de aquellas limitaciones, es su agresividad u hostilidad para poderse relacionar con su pareja como con sus hijos, este tipo de hostilidad o como lo califica el mismo "Sr. Z" de una forma "tosca" está basado en dar golpes y gritos para mostrar su amor hacia los demás.

En cuanto a la "Sra. G", se percibe como un individuo con la capacidad de relacionarse íntimamente en el amor romántico con su pareja, así también se autocalifica como sensible, abierta al diálogo en cuanto a la comunicación en la relación de pareja. Además, es una persona que tiene bien reconocidos los patrones afectivos que le fueron otorgados por sus padres; es decir, que tuvo la capacidad y la alternativa para saber qué aceptaba o rechazaba de lo que le fue enseñado, como parte de los vínculos afectivos de su familia de origen.

Estos rasgos beneficiaron para que la relación se consolidara de alguna forma, pues mientras que al "Sr. Z" le era difícil relacionarse con sus noviazgos (poca duración de éstos), su pareja busca establecer una relación donde pudiera dominar bajo los cánones de la comunicación y el involucramiento emocional y sentimental; esto significa, que la "Sra. G" si bien tiende a una dominación similar a la de su madre en las relaciones, también busca que sea a partir del involucramiento sentimental real y no sólo en la dominación establecida con su pareja.

Otro aspecto que ayudó a la formación y duración de la relación de pareja, es precisamente el patrón transgeneracional de parte del "Sr. Z", de su percepción hacia la relación de sus padres en el matrimonio; es decir, que el "Sr. Z" asumió un parecido estilo de conducta de sumisión como el de su padre para que funcionara dicha relación matrimonial, recordemos que el padre de éste, fungía como individuo que aceptaba la dominación de su pareja para poder funcionar en la relación.

De esta forma, nos podemos dar cuenta que existe una ligera correlación en lo que vivió cada cual con su familia de origen y en lo que se basaron para la búsqueda y consolidación de una relación de amor romántico. La familia aunque no influyó directamente en la decisión de la "Sra. G", como la del "Sr. Z" para la formalización y continuación de la misma, si dejó una transmisión de estilos de vincularse que fueron rechazados o perpetuados, según sea el caso, por ellos mismos. Aún con cierta dificultad para encontrar una relación directa entre lo que la familia transmite y lo que los individuos perciben de esa familia, encontramos que es de importancia esas aportaciones afectivas y de proporción de una base segura tanto para el "Sr. Z", como para la "Sra. G", ya que si bien depende del mismo individuo el darse cuenta qué tipo de transmisión tiene de sus progenitores, también es de importancia saber que existe la transmisión de los estilos de vinculación para las relaciones futuras de cualquier perspectiva, así como del amor romántico.

La estructura inseguro-ansioso de parte del "Sr. Z" y la estructura seguro-positivo de la "Sra. G" tienen patrones en común para que se diera una relación donde pudiera moldearse, esto se podría interpretar de la siguiente manera; existe una relación donde la dominación es a partir de los planteamientos emocionales y sentimentales de involucramiento en la relación promulgados por la "Sra. G" y por tanto, el "Sr. Z" está obligado a demostrarlos de una forma que es un tanto hostil y con poca capacidad de involucramiento. Al parecer, la "Sra. G" es quien lleva la "batuta" en la relación ya que es quien siempre da inicio a la comunicación de pareja para la resolución de cualquier conflicto que se pueda dar en la relación.

Ahora bien, ¿Qué ha proporcionado el "Sr. Z" para que sea completa esta relación? Encontramos una estrecha relación de parte del "Sr. Z" hacia su historia familiar de origen en cuanto a una repetición no consciente de patrones ideológicos, en cuanto a la forma de relacionarse, pues al parecer, busca a una pareja con patrones similares de dominación emocional en su relación amorosa como la que experimentó su padre en su matrimonio, esto podría significar que el "Sr. Z" tal vez no ha dado cuenta de que su pareja actual si bien, tiene aspectos positivos y buena disposición para el crecimiento de la relación, es un individuo que lo ha dominado durante la relación amorosa que han

sostenido y de igual manera, cabe señalar que la dominación a la cual nos podríamos referir, es a partir del involucramiento emocional y sentimental y claro está, en el amor romántico.

Los datos hasta ahora presentados nos llevan a imaginar que el tipo de estructura de la "Sra. G" (seguro-positivo) y la estructura del "Sr. Z" (inseguro-ansioso) son propios por así decirlo, para que se diera una óptima y duradera relación entre ambos; de esta manera, no quisiéramos considerar como lógico u obvio que las estructuras de ambos tengan que ser determinantes para que se lograra la consolidación de la misma, sino más bien a partir de los patrones afectivos (base segura) proporcionados desde los padres y la familia, así como la percepción que tenga cada individuo de este proceso de asimilación de los vínculos afectivos transmitidos por los progenitores.

Es importante resaltar lo antes descrito referente a los esquemas de percepción del individuo (lectura de su realidad) y lo que concierne a los estilos de vínculos afectivos dados por los padres, pues tomemos nota, que los vínculos de apego proporcionan una base segura en algunos aspectos del desarrollo del individuo en las relaciones posteriores del mismo, no obstante, existe la parte interpretativa o de la lectura de la realidad del mismo individuo para involucrarse en una relación que puede ser parecida a la de sus padres o todo lo contrario, rechazando los patrones que se dieron en su familia de origen. Esto no quiere decir que se está dando peso a las cuestiones interpretativas del individuo en cuanto a la relación que guarde con su familia de origen, sino más bien como un elemento más que nos ayude a entender el porqué de la forma de relacionarse de cada persona, concretamente en las relaciones amorosas.

La perspectiva Bowlbiana nos ayuda en este análisis transgeneracional, para encontrar señales en cuanto al tipo de relación que sostienen el "Sr. Z" y la "Sra. G" en el plano de las relaciones amorosas, del cómo lo perciben y del cómo se involucran sentimental y emocionalmente. De esta forma, podemos observar que la relación de amor romántico esta determinada en una fórmula de dominación-sumisión, aclarando a su debido tiempo, que es en el terreno del involucramiento de las relaciones amorosas entre el "Sr. Z" y la "Sra. G", ya que cada cual tiene a partir de su historia familiar, una transmisión de vínculos que fueron introducidos durante el desarrollo de sus estructuras individuales y éstos a su vez, tuvieron influencia durante la selección y mantenimiento de la relación de pareja.

ENTREVISTA "SR. F"
(pareja 3)

En la entrevista que se le aplicó al "Sr. F", se inició pidiéndole que describiera su vida desde su niñez. De esta forma, plantea que su infancia la paso al lado de su madre y sus dos hermanas, pues su padre solo convivía algunos fines de semana con él. Cuando recuerda su niñez, trae a la memoria, las reuniones que se realizaban en su domicilio, donde asistían los tíos, primos, abuelos, etcétera. Durante aquella infancia, se cataloga como sensible ante cualquier situación que lo perturbara, así, cuando era molestado por cualquiera de sus dos hermanas, el "Sr. F" rompía en llanto para ser atendido por su madre, situación que él mismo reconoce que fue parte de la estrecha relación que mantenía con su madre.

Explica que la relación con su madre era de estrecha relación afectiva, y comenta que su padre nunca estaba con él, debido a los compromisos laborales que debía atender en la provincia de Querétaro, estando sólo algunos fines de semana en su domicilio. Sus hermanas por su parte, eran mayores que el "Sr. F" por 5 y 7 años respectivamente y por tanto, era poco posible la estrecha relación con ellas.

Al preguntarle como era la relación con su madre, plantea que aunque era estrecha la relación durante la infancia, existió una separación propiamente en la adolescencia. Esto se debió prácticamente a dos situaciones, por un lado: comenta el "Sr. F" que la muerte de su padre provoca la separación con su madre, ya que deseaba tener su proceso de asimilación de la pérdida lejos de todos; y la segunda, la cual fue según el "Sr. F", la parte de su crecimiento y que tuvo la oportunidad de conocer a otros adolescentes; dando como resultado, la separación con su familia de origen. Cuando el "Sr. F" ya era un adulto, plantea que tuvo conflictos con su madre por su pareja, pues al parecer, su madre no la aceptó por sus supuestos "defectos" orillando a tener ruptura de la comunicación por espacio de varios días, sin poder llegar a una resolución. Una vez solucionado el conflicto y haberse mejorado la relación entre ambos, reporta el "Sr. F" que su madre ha representado para él, una figura de gran importancia durante toda su vida.

Así mismo, se le preguntó acerca de la relación con su padre durante su niñez y adolescencia, manifestando que su relación la consideraba con poco conocimiento hacia su padre, pues como lo había mencionado anteriormente, solo podían convivir algunos fines de semana o cuando era el cumpleaños del "Sr. F". Reporta que entrando a su adolescencia, a los 12 años, su padre muere por causa de una deficiencia cardiovascular. Este hecho lo deja verdaderamente dolido, pues aunque no tuvo una relación estrecha con la figura paterna, deseaba haber podido conocer afectivamente a su padre. Sin embargo, comenta el "Sr. F" que este hecho hizo que pudiera madurar y tener herramientas para enfrentarse a la vida que tenía por delante.

Plantea que ya propiamente en su adolescencia, inició con otras expectativas de vida, es decir, comienza a ser más fuerte su atracción hacia las muchachas de su edad, así como también el círculo de amistades con los que se rodeaba. Reporta que durante la escuela secundaria se enamora por vez

primera de una muchacha, que después de un año de intentos de conocerla, por fin logra obtener una relación de noviazgo. Esta relación tiene una duración de aproximadamente un año, pues como lo afirma el "Sr. F", su pareja rompe con él para iniciar una relación con otra persona, y él sufre su primera desilusión amorosa, sintiéndose en la pérdida de su amor. Plantea que una vez que terminó la secundaria, conoce a su segunda pareja con la que dura un año. Esta relación significó para el "Sr. F" un noviazgo donde pudiera tener la percepción de ser formal; es decir, compartía actividades propias como son el asistir al cine, comidas con la familia de origen de cada cual, asistencia a reuniones de la preparatoria, así como la iniciación de su actividad sexual. Sin embargo, comenta el "Sr. F" que la terminación se dio a consecuencia de darse la oportunidad de conocer a otras personas, en donde cada quien pudiera experimentar otras relaciones amorosas, sin dar detalle del motivo de la separación.

Al continuar describiendo su adolescencia, refiere que en aquella época, conoce a quien iba ser su mejor amigo. Rosendo y el "Sr. F" experimentaron las aventuras propias de su etapa, pues considera que en aquellos años, era indispensable la lealtad en todo lo que realizaba con su amistad. Resume que la amistad con su amigo Rosendo, ha significado ser de gran importancia, ya que es en aquella adolescencia, donde se crean las mejores amistades. Afirma que aún con el paso de los años, continúa teniendo una estrecha relación con su amigo.

Una vez que se profundizó acerca de la adolescencia vivida por el "Sr. F", se le cuestionó el cómo había sido la relación de noviazgo con la que hoy es su pareja. De esta forma, manifiesta que ya estando en el ámbito laboral, es cuando conoce a la (Sra. L), y de inmediato, supo que era atraído físicamente por esta persona. Decide iniciar el cortejo en el cual la invita a comer, salidas al teatro, etcétera. Una vez que habían pasado 5 meses de cortejo, se da comienzo con la formalización de la relación por parte del "Sr. F" a su pareja; sin embargo, plantea que existió durante el cortejo y propiamente ya en la relación, conflictos por "celos" de parte de él, ocasionando que su pareja lo confrontara y estuvieran a punto de terminar la relación amorosa, señala en este punto, que logró superar las inseguridades que atravesó en dicha relación.

Al tener la duración de tres años la relación que sostenía el "Sr. F" con su pareja, decide ya iniciar la formalización de su noviazgo a una que ya fuera de matrimonio; de este modo, logra obtener un crédito bancario para comprar su casa y algunos muebles; para tener un ofrecimiento material a su pareja. Después de la compra del inmueble, se compromete con su pareja a formalizar en matrimonio, explicando que fue durante una cena y como sello del acuerdo entre los dos, le obsequia un anillo de compromiso.

Describe el "Sr. F" que el inicio de su relación matrimonial fue de ajustes tanto por parte de él como de su compañera, pues argumenta que el carácter de su pareja, un tanto estricto y rígido, llevó a que tuvieran confrontaciones. Sin embargo, declara que aún con éstos conflictos logró estabilizar su relación matrimonial. En la actualidad, con 10 años de matrimonio, cree que se ha logrado una comprensión y cooperación para salir adelante, pues considera que su pareja representa una figura de gran importancia para él.

Con la estabilidad deseada del matrimonio, llega su primer hijo de 6 años de edad. Argumenta que la educación de su hijo ha sido positiva, pues cree firmemente que una educación en combinación con la aportación de herramientas académicas, dará como resultado un individuo competitivo para el medio donde se desenvuelva tanto profesionalmente, como laboral. Este ofrecimiento está basado en la preparación y manejo de equipo de cómputo, así como próximamente instrucción del idioma inglés. Sin embargo, no todo la instrucción educativa y académica tiene la importancia señalada, según el "Sr. F", en lo afectivo, también representa una parte de importancia para el buen desarrollo de su hijo. De esta manera, plantea que tiene la necesidad de ofrecerte a su hijo un estrecho vínculo de afecto, es decir, que para el "Sr. F", la falta de su padre, que un primer momento era por falta de tiempo y en otro, por la muerte del mismo, hace que reflexione acerca de convivir con su hijo en actividades propias de la casa, como son las reparaciones y la convivencia en el parque, esto con la finalidad de disfrutar y proporcionar una relación positiva.

Así, como le da importancia al desarrollo académico de su hijo, plantea que para él, esta situación le ha funcionado para su propio desarrollo profesional y laboral. Plantea que él es contador y actualmente trabaja en el departamento de finanzas de una empresa privada. Comenta que desde que estudiaba en la facultad de contaduría, inició su visión de crecimiento profesional en el ámbito laboral, pues estudiaba y trabaja para un despacho donde realizaba funciones propias de su profesión. De esta manera, logró prepararse en el extranjero (Canadá) para tener mejor posibilidades de trabajo y en la actualidad, cuenta con un buen empleo donde según el "Sr. F", tiene la posibilidad de ascender.

Por último, se le cuestionó nuevamente acerca de la relación que tiene con su familia de origen, donde describe que la relación con ambas hermanas es percibida como positiva, pues en la actualidad tiene comunicación dos veces por mes con su hermana Patricia y en cuanto a su hermana Angélica, reporta que mantiene comunicación vía telefónica debido a que radica en el estado de Monterrey, empero, aún con la distancia, percibe a su hermana cercana a él. Cierra la entrevista el "Sr. F" comentando que desde su adolescencia fue aficionado a los deportes y en especial al basquetbol, sin embargo, con el paso del tiempo, ha dejado de tener frecuencia en su actividad favorita, además de confesar tener adicción al tabaco, motivo por el cual se percibe como un individuo sin condición física y sedentario.

DESCRIPCION DE RESULTADOS.
(SR. F)

De la entrevista aplicada, surgen 14 categorías o temas que fueron de interés para el "Sr. F". Los temas fueron los siguientes: "Noviazgo" con 96 puntos, "Matrimonio" con un puntaje de 56, "Relación con la madre" con 37, "Relación con el padre" 36, "Relación con los hijos" con un puntaje de 36, "Adolescencia" con 31, "Aspectos laborales" 22, "Niñez" con 19, "Relaciones familiares" con un puntaje de 17, "Relaciones sociales" con 12 puntos, "Aspectos religiosos" con 10, "Aspectos académicos" con 8, "Relación con el deporte" 7 y "Aspectos sexuales" con sólo 1 punto.

De esta forma, la categoría I es la denominada "**NOVIAZGO**" por ser la de mayor frecuencia y cuenta con 96 puntos. En este tema, el "Sr. F" hace referencia a dos aspectos de importancia, en un primer momento, explica cómo se desarrolló en sus primeras relaciones de noviazgo y como segundo punto, propiamente la relación amorosa con la que hoy es su pareja actual.

Su primera relación de noviazgo fue iniciada a la edad de 14 años, donde la duración fue aproximadamente de un año; cabe señalar que el "Sr. F" estuvo atraído por esta muchacha durante el primer grado de la escuela secundaria, motivo que él explica, que fue por su timidez por lo que tardó un año en poder entablar comunicación con ella. De esta manera, la terminación de la relación se debió a que su pareja inició con algún otro muchacho, pidiéndole por tanto, la separación.

En cuanto a su segunda relación de noviazgo, reporta el "SR. F" que fue durante la época de la preparatoria y teniendo como duración por un año. Esta relación se caracteriza porque para el "Sr. F" representó el inicio de actividad sexual, así como de actividades en común; es decir, reuniones familiares, fiestas, asistencia al cine, etcétera. Sin embargo, plantea el "Sr. F" que la terminación se dio a partir de una separación para iniciar o darse la oportunidad, de conocer a otras personas en el plano amoroso por parte de los dos.

Ahora bien, el segundo aspecto al que hace énfasis, es precisamente la relación amorosa con la que hoy es su pareja; reporta que la conoce en la empresa donde trabajaba y de inmediato surge una atracción hacia aquella persona. De esta forma, inicia el cortejo el "Sr. F" con invitaciones a comer para ir conociendo emocionalmente a su pareja, este cortejo tuvo una duración de cinco meses. Sin embargo, confiesa el "Sr. F" que durante el cortejo y propiamente ya en la relación, existieron conflictos por inseguridades; que sentía celos de todas las personas que se le acercaban a su pareja. Por último, declara el "Sr. F" que la relación de noviazgo fue de aproximadamente tres años.

La categoría II cuya frecuencia es de 56, es la denominada "**MATRIMONIO**". Esta categoría se divide en dos aspectos de importancia: el primero, basado en la formalización del matrimonio y el segundo, en cuanto a la iniciación del matrimonio y la percepción de su relación actual. Una vez que su relación tenía ya tres años, el "Sr. F" decide iniciar la compra de un inmueble para poder ofrecer a su pareja un lugar donde vivir. Después de adquirir los bienes materiales, planea una cena donde realiza la formalización junto con su pareja. De esta forma, inicia los preparativos para la ceremonia matrimonial, así como también la planeación de la "luna de miel".

El inicio de su matrimonio lo reporta como una adaptación tanto de él como de su pareja, pues aparecieron los conflictos por la diferencia de caracteres y en ocasiones el corte de la comunicación por algún momento, sin llegar al extremo de rompimiento o ideación de divorcio. En la actualidad, reporta el "Sr. F." que su matrimonio cuenta con 10 años de duración y la evalúa como una relación estable y sana, pues con la llegada de su único hijo ha enriquecido su vida matrimonial. En resumen, el "Sr. F." cataloga su relación matrimonial como punto de apoyo para su vida y en todo lo que él hace.

La categoría III, titulada "**RELACIÓN CON LA MADRE**" tiene como puntaje 37. El "Sr. F." divide el tema materno en apego y confrontación materno. En cuanto al apego materno, reporta que desde su niñez existió un vínculo estrecho con su madre, pero durante la adolescencia, sintió la necesidad de separarse de su madre en lo emocional, pues además de la etapa adolescente por la que pasaba, también se encontraba pasando por la pérdida de su padre. Aun así, cuando sostenía su segunda relación amorosa, tenía estrecha relación con su madre, ya que recordemos que su pareja de aquel momento (Bety), era bien aceptada tanto por la madre como por sus hermanas.

Sin embargo, los vínculos maternos se vieron afectados ya en la edad adulta, cuando el "Sr. F." inicia su relación de noviazgo con la (Sra. L.). Esta problemática tuvo como consecuencia la ruptura de la comunicación del "Sr. F." con su madre, pues había rechazo y descalificación hacia su pareja, ya que desde la percepción de la madre, no le convenía esta persona al "Sr. F.". Reporta el "Sr. F." que una vez que hubo resolución del conflicto, se mejoró posteriormente la relación con su madre.

La IV categoría "**RELACIÓN CON EL PADRE**" obtiene un puntaje de 36 en el discurso del "Sr. F.". En esta categoría describe brevemente tres aspectos de importancia. El primero, que está basado en la percepción de la relación con su padre durante su infancia. Así, refiere el "Sr. F." que existía poca relación con su padre debido al exceso de compromisos laborales por parte de su padre, pues sólo lo veía algunos fines de semana, así como en las fiestas de cumpleaños del "Sr. F.". Esta situación lleva al "Sr. F." a sentir la necesidad de conocer mejor a su padre y por tanto, desear tener un vínculo afectivo estrecho. El segundo aspecto, está relacionado con la pérdida de su padre a los 12 años de edad, donde refiere que su padre muere por una deficiencia cardiovascular y él, sufre una pérdida "insuperable". Este proceso de aceptación de la muerte de su padre, lo lleva a separarse por un tiempo de su madre, pues consideraba que estaba probando los cambios propios de su adolescencia, así como la muerte de su padre.

El último punto al que hace referencia en cuanto al tema paterno, es precisamente la relación que tuvieron ambos padres del "Sr. F.". Explica que si bien existía cierta armonía entre la pareja, también confiesa que debido a la ausencia de parte de su padre por situaciones laborales, había ciertos conflictos, sin embargo, no lo considera de gran conflictiva, pues cree que sí hubo resolución entre sus padres.

La categoría "**RELACIÓN CON LOS HIJOS**" es la V en la posición y cuenta con una frecuencia de 36. En esta categoría hace referencia a dos puntos de gran importancia para el "Sr. F.". El primer punto describe que tiene una percepción de buena proporción de educación para su único hijo, pues considera que es de suma importancia la preparación tanto educativa como académica para éstos

tiempos de competencia laboral; su hijo de apenas 6 años de edad, ya tiene introducción en el manejo de equipo de cómputo. En cuanto a lo afectivo, describe que desde el embarazo de su pareja, inició la interacción con su hijo; es decir, desde antes que naciera su hijo ya estaba involucrado con el proceso de parto. Ya en la actualidad, sostiene una relación de interacción en actividades como ir al parque, hacer reparaciones en el hogar, etcétera. Esto debido al déficit de apego que tuvo el "Sr. F" con su padre. El segundo punto, se basa en describir brevemente la iniciación del diálogo con su pareja para programar el segundo embarazo; sin embargo, declara que aún no llega a un acuerdo con su pareja, pues consideran que todavía falta consolidar algunos aspectos laborales.

La categoría VI cuyo nombre es "ADOLESCENCIA" y tiene un puntaje de 31. En este tema, el "Sr. F" expone básicamente el cómo vivió aquella etapa durante la escuela preparatoria y por el otro lado, la pérdida de su padre. Así, refiere que ésta etapa la inicia con la separación de su familia de origen, pues ya convivía con otros muchachos de su edad, así como la atracción por el sexo opuesto, no obstante, confiesa haber tenido conflictos de personalidad por ser tímido con las personas que lo rodeaban. En la preparatoria conoce a quien fue su mejor amigo y junto a él, inician las aventuras propias de su edad. Resume que su amistad con Rosendo continua en la actualidad, pues considera que las mejores amistades se hayan durante la etapa adolescente. Por último, refiere que recibe su adolescencia con la vivencia de la pérdida de su padre, ya que para él fue el inicio de darse cuenta que estaba creciendo y formándose como adulto.

"ASPECTOS LABORALES", es la categoría VII donde su puntaje alcanza una frecuencia de solo 22. En el tema laboral, el "Sr. F" menciona que desde antes de concluir sus estudios universitarios, ya prestaba sus servicios como contador público en un despacho, contratado por uno de sus profesores. Hace notar que los estudios en el extranjero (Canadá) lo ayudaron a formarse y a establecerse en el departamento de finanzas de la empresa donde en la actualidad presta sus servicios. Otro punto de importancia para el "Sr. F" es el desarrollo laboral de su pareja, pues para él, es símbolo de orgullo que también su pareja tenga la posibilidad de ascender en la empresa donde actualmente labora como secretaria ejecutiva.

"NIÑEZ" es la VIII categoría a describir, donde su puntaje oscila en 19. En este tema, el "Sr. F" menciona brevemente dos aspectos de importancia, por un lado, la percepción de su infancia y por el otro lado, la relación con ambos padres.

La niñez para el "Sr. F" fue en general tranquila y de sensibilidad por todo lo que lo rodeaba; reporta que tenía llanto con facilidad por cualquier situación entre sus hermanas y él. Así también, su infancia la asocia con las fiestas de cumpleaños tanto de él como de cualquier familiar. En cuanto a la percepción de la relación en su niñez con cada padre, reporta que con su madre existió un vínculo estrecho, ya que sólo contaba con ella, debido a sus hermanas eran mayores y por tanto, no había una relación estrecha. Su padre, por el contrario, casi no tenía relación, a menos que fuera el cumpleaños del "Sr. F" o alguna reunión familiar en los domingos.

La siguiente categoría titulada "**RELACIONES FAMILIARES**" cuenta con 17 puntos de frecuencia, siendo la IX en el orden de mayor a menor puntaje. El "Sr. F" señala que sus relaciones familiares (tíos, primos, abuelos, etcétera) han sido hasta la fecha positivas. En cuanto a la relación con sus dos hermanas, reporta que durante la infancia existió poca relación, pues tanto Patricia como Angélica, le sobrepasan por espacio de 5 a 7 años respectivamente, y se dificulta el entendimiento de la relación. En la actualidad, considera tener una relación de mayor entendimiento, aunque una de sus hermanas radica en Monterrey, mantiene comunicación vía telefónica y con su hermana Patricia se visitan por lo general, dos veces al mes.

La X categoría tiene como nombre "**RELACIONES SOCIALES**" y tiene una frecuencia de sólo 12 puntos. El "Sr. F" manifiesta en su discurso dos tipos de relación: la primera, que está basada en la relación de amistad con Rosendo desde su adolescencia, donde en la actualidad es catalogado como la única amistad real. La segunda, la relación que lleva con el grupo de compañeros del trabajo y que está calificada por él, como relación de conveniencia laboral. Además, en la actualidad tiene cierta profundidad de amistad con una pareja (Pablo y Rosa) quienes son sus vecinos y ha podido congeniar por ciertas afinidades: edad, estabilidad económica y matrimonial, etcétera.

"**ASPECTOS RELIGIOSOS**" con un puntaje de 10, es la categoría XI del orden en aparición. El "Sr. F" reconoce y afirma que la religión católica es la que profesa desde su niñez. En la actualidad su fe es de suma importancia, ya que se encomienda a su Dios tanto en las situaciones positivas como en las negativas; sin embargo, confiesa que al paso de los años ha dejado de asistir de forma regular a la iglesia, pero sin dejar de lado su creencia absoluta por su religión.

La siguiente categoría "**ASPECTOS ACADÉMICOS**" tiene un puntaje de 8, colocándose en la XII posición. Los estudios académicos han representado para el "Sr. F" una importante base para alcanzar objetivos para su desarrollo personal profesional. De esta forma, reporta ser egresado de la Facultad de contaduría. Después de adquirir cierta experiencia en un despacho contable cuando aún estudiaba, decide expandir sus conocimientos tomando estudios en el país canadiense, para así, progresar laboralmente.

La categoría XIII tiene como nombre "**RELACIÓN CON EL DEPORTE**" y tiene un puntaje de 7 puntos. Explica que desde su adolescencia tiene preferencia hacia el deporte en general, sin embargo, practicó por un tiempo el basquetbol. En la actualidad refiere aunque practica este deporte, ya no lo hace regularmente, pues considera que el ritmo de trabajo, así como el consumo de tabaco, han hecho que pierda su condición física para dicho deporte.

La categoría XIV, es la última de orden de mayor a menor frecuencia y cuenta con sólo 1 punto. Esta categoría tiene como título "**ASPECTOS SEXUALES**". Así, el "Sr. F" manifiesta que su inicio a la actividad sexual fue durante la preparatoria y específicamente con su segunda relación de noviazgo, mencionando que fue una experiencia positiva para el "Sr. F".

ANÁLISIS DE RESULTADOS "SR. F"

Después de haber descrito cada una de las categorías proporcionadas por el "Sr. F": se continuará con el análisis teórico de los resultados, a través del discurso dado por él, para así intentar visualizar si existe alguna relación entre el proporcionamiento de vínculos afectivos en la infancia con el tipo de vinculación actual en las relaciones románticas del "Sr. F" y su personalidad. Encontramos que para el "Sr. F" existen temas de mucha importancia en su vida como son los tipos de relación romántica desde su adolescencia, llegando al tema de su matrimonio, así también el tipo de relaciones que sostuvo tanto con su padre como con su madre y como último tema de importancia, la relación que lleva con su único hijo. Estos temas a su vez, se relacionan estrechamente con temas como su infancia, adolescencia y aspectos laborales actuales.

Nuestro análisis se centra básicamente en describir y subrayar aspectos que para nosotros son señal de una transmisión de los estilos de apego que le fueron proporcionados al "Sr. F" desde su infancia y lo tratamos de atermizar específicamente en las relaciones románticas actuales, así como en algunos aspectos de personalidad del mismo. Es importante señalar que la base de nuestra relación con este análisis, es a partir de los fundamentos de la teoría del apego propuesto por Bowlby en el año de 1973 y que si bien existe poca investigación al respecto (herramientas para señalar el tipo de vínculo) como es el AAI "Entrevista de Apego Adulto" que ha mostrado tener confiabilidad en las entrevistas realizadas a los adultos para determinar qué tipo de apego tienen a partir de los recordatorios tempranos con sus padres. Nosotros simplemente tratamos de rastrear, por así decirlo, algunas situaciones que puedan darnos pistas acerca de los vínculos afectivos de los adultos.

EL "Sr. F" es de una familia donde se relaciona con dos hermanas mayores que él, así como con su madre y padre. Aunque el tema de mayor interés fue el de sus relaciones románticas (categoría de noviazgo), iniciaremos con la relación con sus padres para así entender del porqué del tipo de vinculación amorosa en los noviazgos. La relación que tiene en un principio (desde la infancia) con su madre es de protección y de no separación, ya que la figura paterna de éste estaba sumida en el abandono, puesto que el padre trabajaba durante toda la semana en otra localidad y por tanto pasaba semanas enteras sin saber de su padre. Este tipo de vinculación con la madre desaparece al fallecer el padre del "Sr. F", aproximadamente a los 12 años de edad. Señalamos que el "Sr. F" no reporta más experiencias con su madre, pero deja entrever durante su narración, la dominación maternal hacia él durante toda su época de infancia y una parte de su inicio de la adolescencia, así como en su vida adulta, pues recordemos que el "Sr. F" manifiesta estar en rebeldía durante aquella etapa y más con la vivencia del duelo de su padre.

Hablemos acerca de la pérdida paterna del "Sr. F". Esta situación no era nueva para él, pues existía poca o nula relación afectiva por parte de su padre, proporcionándole nada más estímulos materiales como era el dinero, los juguetes, etcétera. Así que una vez que muere su padre por una deficiencia cardiovascular, el "Sr. F" siente que emocionalmente estaba derrotado y confuso, además de

saber que nunca estuvo con él lo suficiente. De esta forma nos preguntamos ¿Qué consecuencias tuvo la pérdida de su padre en cuanto a la personalidad del Sr. F? Si nuestra tesis está enfocada en que los apegos de los padres son de gran importancia en un inicio de la infancia de cualquier individuo, pues partimos del fundamento de que un buen proporcionamiento dará a un infante modelos cognitivos o modelos de trabajo para que éste a su vez, tenga una estructura formada en el futuro a un nivel positivo, en cuanto a la relaciones que pueda establecer a su alrededor (Bowlby, 1973, 1980, 1982. Citado por Collins, N. 1996). De esta forma, observamos que el "Sr. F" al encontrarse con la pérdida de su padre (donde gran parte de su discurso se enfoca a señalar ese faltante de relación íntima paternal y específicamente en su adolescencia) así como la dominación continua de su madre en todos los aspectos, se centra su personalidad más bien como "tímido" para las relaciones con otros individuos.

El tema de mayor frecuencia fue el de los noviazgos; si relacionamos lo antes descrito, donde puntualizamos la poca fortaleza de los apegos o vínculos afectivos tanto de su padre como de su madre, encontramos que su percepción hacia él mismo es de ser "tímido" y con pocas habilidades para poderse relacionar con las personas de otro sexo. Así que su personalidad se encuentra bajo nuestro análisis como un individuo ansioso-inseguro; por un lado, creemos que el "Sr. F" se manifiesta como un ser dependiente y poco audaz para tomar riesgos en cuanto a las relaciones, por ejemplo, recordemos que desde la escuela secundaria y específicamente antes de iniciar su primera relación de noviazgo, explica tener poca decisión para iniciar un contacto a nivel de comunicación, por el temor a que fuera rechazado por aquella adolescente que le agradaba así como con cualquier tipo de relación. En cuanto a la personalidad insegura, imaginamos que está dada por su estructura de pérdidas constantes dentro de su familia; al observar el tipo de relación que tenía con su pareja actual durante el proceso de noviazgo, encontramos una actividad de emociones sin control; es decir, el "Sr. F" confiesa tener excesivos conflictos con su pareja por situaciones denominadas por él como "celos" durante aquella época donde se constituía su relación. Si observamos con detenimiento la historia personal del "Sr. F", nos daremos cuenta que su tipo de personalidad ansiosa-insegura es una condición de vivencia cotidiana ya que al tener un reforzamiento débil de los apegos positivos con su padre (éste por no estar el tiempo necesario con el "Sr. F" en un principio y después por la muerte de éste) desde su infancia y la dominación maternal absorbente, la condición sería que buscara relaciones donde él fuera la parte dependiente, además de ser inseguro (celos) con su pareja por temor a perder el vínculo afectivo de seguridad que le proporciona la relación.

Ahora bien, todo lo que anteriormente se ha afirmado, tiene una repercusión directa en cuanto a la relación que sostiene con su hijo; durante el discurso denota una gran preocupación por proporcionarle una buena educación académica, pero también cree firmemente que son necesarios los vínculos afectivos para el desarrollo óptimo de su hijo, ya que tiene consciente la carencia afectiva de parte de su padre hacia él. De esta forma, creemos conveniente señalar que un individuo puede ser consciente de las carencias afectivas que tuvo en determinada etapa de su historia personal y que es posible, en el mejor de los casos, corregir estas carencias en un primer momento con los hijos.

Collins, (1996) argumenta que esta situación de consciencia de carencia de afectos, es posible encontrarlas durante la evolución de cualquier individuo a partir de las relaciones que este de cuenta, no obstante, los modelos cognitivos que comienzan precisamente en el temprano desarrollo del individuo, tienen la probabilidad de permanecer intactos o con poca influencia en la estructura del individuo (Collins, Read, 1994).

Podemos visualizar que actualmente en su matrimonio existe una relación que es propiamente de dominación por parte de su pareja, ya que desde un inicio de la relación se tomó con base a las reglas de la pareja (Sra. L). Nuevamente si relacionamos el tipo de relación que tuvo con la madre desde su infancia, encontraremos similitudes de dependencia y sumisión al momento de relacionarse afectivamente con otros individuos y gira su personalidad ansiosa en cuanto siente alguna separación evidente. Aunque no profundizó acerca de la relación de su pareja actual con su madre, si llega a confesar que no era buena la relación y que si existían conflictos entre madre y nuera pero siempre eran velados tanto por su pareja, como por su madre. Esto nos llama la atención pues creemos que el "Sr. F", tal vez no es consciente de la manera en que maneja sus relaciones, donde permite la dominación tanto de su madre como su pareja y esto nos lleva a afirmar su condición de carencias afectivas o de nivel de apegos negativos.

Nuestra tesis nos revela interesantes rasgos de la personalidad del "Sr. F", así que de esta forma podemos preguntarnos objetivamente ¿Existirá realmente una transmisión de los vínculos afectivos seguros o inseguros de los padres a éste? Nosotros sugerimos que hay una estrecha relación entre la forma de proporcionar los primeros vínculos en la infancia y que esta repercutirá en las relaciones futuras de cualquier individuo. En el caso del "Sr. F", encontramos positiva la afirmación de la existencia de una transmisión de afectos, si bien también positivos, también en un orden negativo o tan sólo de una forma no adecuada para relacionarse.

Es así que concluimos que el "Sr. F" tiene una personalidad insegura-ansiosa a causa de como le fueron proporcionados los vínculos afectivos desde la etapa de la infancia y que continúan manifestándose hasta en la actualidad. Nosotros nos manifestamos a favor de la tesis de que por un lado, la pérdida del padre, así como la poca calidad de vínculos afectivos positivos por éste, ha sido uno de los límites para que el "Sr. F" pudiera tener bien establecidos los esquemas de trabajo o cognitivos para sus relaciones futuras, esto es, que la constante codificación en su pensamiento de pérdidas afectivas de su padre fue establecida en la personalidad del "Sr. F" y de esta forma, al sostener relaciones afectivas y de una índole íntima en el futuro, le provocarían conflictos en su estructura emocional. Si a esto aunamos el tipo de vinculación que sostuvo con su madre, que era más una relación de dominación y de control hacia el "Sr. F", tendremos como resultado a una persona con déficit en las habilidades para relacionarse en el amor romántico.

Sin embargo, no queremos caer en las inferencias propias de una investigación que se establece en el empirismo y aclaramos que la metodología utilizada aunque tiene limitaciones, si cumple con el

objetivo de esclarecer el tema de las relaciones románticas y sus implicaciones a partir del estudio minucioso, en este caso de la historia del "Sr. F".

Por último, cabe preguntarse si lo expuesto hasta ahora, en lo referente a los estilos de transmisión de vínculos afectivos y de apegos, tendrá significado o mejor dicho, ¿existirá esta transmisión hacia el hijo del "Sr. F" en las futuras relaciones de amor romántico? Sugerimos que así será, sin embargo, tendríamos que analizar la estructura cognitiva así como la historia personal de la (Sra. L) y hacer un análisis conjunto para imaginarnos o inferir qué tipo de apegos se le está proporcionando al hijo del "Sr. F" para las futuras relaciones.

ENTREVISTA "SRA. L"
(pareja 3)

Se inició la entrevista con la "Sra. L" cuestionando acerca de cómo había percibido su niñez, donde puntualiza que su niñez la transcurrió al lado de sus dos padres y sus tres hermanos. Comenta que durante aquella etapa se hizo a cargo de sus tres hermanos, específicamente en la revisión de los deberes escolares, pues argumenta que ella era la mayor de todos, además en aquel momento, su madre ingresa al ámbito laboral, dejando a la "Sra. L" con la responsabilidad del cuidado de sus hermanos, afirmando que esta situación hizo que tuviera una maduración anticipada a su edad. Ahora bien, en cuanto a la relación que tenía con sus hermanos, ésta estaba basada en la dominación hacia todas las actividades que se realizaba; es decir, ella era quien ponía las reglas de los juegos que practicaban. Menciona que la mejor relación era con su hermano Guillermo, pues solo era un año de diferencia en edades, provocando mayor entendimiento e intimidad por parte de los dos, ya que recuerda que ella le daba los consejos en todo momento para la solución de lo que le pasaba a su hermano. En cuanto a su hermano Eduardo, refiere que éste, era más de cuidados que de una relación afectiva. Su hermana menor, de la cual no nos proporciona su nombre, no proporciona el tipo de relación que sostuvo durante la infancia.

Al profundizar con respecto a su niñez, la "Sra. L" nos indica que la relación que observaba entre sus padres, era de dominación por parte de su madre; es decir, argumenta que el rol de su padre se concretaba a la sustentación económica, pues era su madre quien tomaba las decisiones acerca del manejo familiar. De esta forma, la "Sra. L" explica que la relación que tenía con su padre, era a partir de una comunicación de escucha y contención por el padre, sintiéndose complacida y segura de contar con la figura paterna, al menos parte de su niñez.

En cuanto a la relación con su madre, reporta que después de tener una relación afectiva con el padre, comienza una relación que la denomina como de seguridad de parte de su madre, dejando a un lado el rol paterno y calificándolo como un "cero a la izquierda". La "Sra. L" cree firmemente que la seguridad que tiene en la actualidad es debida a su madre, quien estuvo a su lado, proporcionándole herramientas para afrontar cualquier problemática que se le presentara. De esta manera, cree que la personalidad dominante de su madre, le ha sido enseñada a ella como parte de relacionarse con los demás. Resume que la relación entre ambos padres era aceptada para toda la familia y que su padre lo asumía como parte del mismo entorno familiar.

Esta personalidad de dominación de parte de la "Sra. L" tuvo consecuencias ya propiamente en la adolescencia, donde reporta que en ocasiones, su grupo de amigas no aceptaba dicha dominación, por lo que debía aprender a "negociar" para establecer un equilibrio de su forma de ser entre las personas con las que se relacionaba. Aún con esta situación, menciona que su adolescencia la percibió como una etapa donde se inician las fantasías e ilusiones propia de una muchacha de esa edad, así, iniciaron las primeras reuniones entre muchachos de la misma etapa adolescente. También llegan sus primeras relaciones de noviazgo, donde describe que su primera pareja fue una persona importante ya

que experimentaba con los sentimientos de enamoramiento de su parte. Sin embargo, comenta la "Sra. L." que su primera relación fue de un carácter de fracaso, ya que cree que este muchacho era una persona quien intentaba limitar las amistades de la "Sra. L.", provocando así la ruptura de la relación de noviazgo. De igual manera, explica que su segunda relación de noviazgo durante la escuela secundaria, fue dada en las mismas condiciones que la primera pareja, dando como resultado el rompimiento de la relación. Según en la entrevista, la "Sra. L." lo interpreta como una lucha de poderes, donde ella era quien quería dominar la relación, pero al encontrarse con parejas con su misma característica dominante, es cuando no se lograba la duración de relación amorosa. Cita su última relación amorosa, explicando que duró aproximadamente un año y que en esa ocasión, fue el cambio de domicilio de parte de su pareja a la ciudad de Monterrey, terminando así una relación más.

De esta forma, se le preguntó a la "Sra. L." como fue la relación que vivió con su pareja actual, donde nos plantea, que fue en la empresa en la cual prestaba sus servicios como secretaria. Relata que conoció al (Sr. F) y de inmediato fue invitada por su pareja a salir a comer. Durante 5 meses continuó esta situación donde le permitió a la "Sra. L." conocer a su pareja. Sin embargo, relata que durante ese tiempo de cortejo, su pareja presentó inseguridades hacia ella, provocando conflictos durante ese período de cortejo.

Aún con los "celos" que presentaba su pareja, la "Sra. L." inició la relación de noviazgo, la cual tuvo una duración de tres años. Percibe su noviazgo como una relación donde ella dominaba la escena romántica; es decir, que finalmente estaba bien sentimentalmente en dicha relación, pues consideraba que su pareja era una persona sensible e inteligente.

Reporta que después de los tres años de noviazgo, ella ya esperaba que su pareja se decidiera a formalizar una relación con carácter matrimonial. De esta forma y durante una cena ofrecida por su pareja, éste declara su intención de unirse en matrimonio, proporcionándole un anillo de compromiso para sellar la unión de la "Sra. L." y su pareja en matrimonio. Señala la "Sra. L." que la planeación del festejo matrimonial lo realiza ella misma, teniendo como duración tres meses, así también ubica su "luna de miel" como una experiencia maravillosa, pues cree que fue entre el enamoramiento y fantasía, propios de las playas de Cancún.

Por otro lado, refiere que su matrimonio representó al principio una adaptación por parte de los dos, pues argumenta que la dominación hacia su pareja, no era bien aceptada en un inicio. Existieron otros conflictos propios de la inseguridad de la pareja de la "Sra. L.", pues cree que la llegada de su primer hijo, tuvo repercusiones en la relación matrimonial, ya que al tener los cuidados hacia su hijo, se distanció por un tiempo de su pareja, esto último ocasionó que su pareja se sintiera "fuera de lugar" en aquella etapa. Refiere que en la actualidad, su relación amorosa goza de estabilidad emocional, pues señala que en los 10 años de relación matrimonial, su pareja representa una figura de importancia en el amor.

En cuanto a la relación que tiene con su único hijo, manifiesta ser una madre portadora de bienestar emocional, así como de transmisión de seguridad: es decir, que cree firmemente que la

educación, tanto educativa como académica, han sido los pilares para un futuro prometedor de su hijo. Para confirmar lo dicho anteriormente, da como ejemplo que a los 6 años que actualmente tiene su hijo, éste ya maneja el equipo de cómputo, y está por iniciar estudios del idioma inglés. Sin embargo, no refiere en ningún momento, el tipo de proporción de afectos hacia su hijo, pues se inclina por dar una buena educación.

Durante la entrevista, la "Sra. L" responde al cuestionamiento acerca de la importancia que tiene el ámbito laboral para ella. Así que cuando inició en dicho ámbito, lo hizo bajo el puesto de secretaria en una empresa privada, una vez que tuvo experiencia, ascendió como secretaria ejecutiva ya en otra empresa. Comenta que aunque tiene limitado su tiempo debido al trabajo, se da espacio para procurar el crecimiento adecuado de su hijo, en cuanto a lo académico y educativo.

DESCRIPCION DE RESULTADOS (SRA. L)

Con base en la entrevista realizada con la "Sra. L" donde manifiesta los puntos más importantes que han sido de su vida, desde su niñez hasta lo que es en la actualidad. Las 13 categorías con sus respectivos puntajes, fueron llamadas de la siguiente manera: "Matrimonio" con un puntaje de 90, "Noviazgo" con 86, "Relaciones sociales" con 28 puntos, "Relaciones familiares" con 25, "relación con el padre" con 19, "Relación con la madre" con 19, "Adolescencia" con un puntaje de 19, "Niñez" con 16 puntos, "Aspectos laborales" cuenta con 14 puntos, "Relación con los hijos" con 14, "Afrontación de problemas" 14, "Aspectos religiosos" con 2 puntos y "Aspectos sexuales" con 1 solo punto. (Ver gráfica 3 A).

La categoría I llamada "**MATRIMONIO**" obtiene un puntaje de 90, colocándose como el tema de más interés por parte de la "Sra. L". En este tema, dirige su discurso en varios aspectos, en uno de ellos explica como fue el proceso para la decisión de casamiento con su pareja, el segundo, manifiesta su proceso de embarazo y el tercero básicamente, la consecuencia de los dos puntos anteriores; es decir, como ha sido en la actualidad su matrimonio.

En cuanto a la decisión tomada para iniciar vida en matrimonio, está basada en la duración de tres años de noviazgo con su pareja (Sr. F) y la percepción de maduración de dicha relación amorosa. Describe la "Sra. L" que fue invitada al domicilio de su pareja para una cena, donde al término de ésta, su pareja le entrega un anillo de compromiso para sellar el acuerdo de unirse en matrimonio. Una vez que la "Sra. L" ya estaba comprometida con su pareja, inicia la planeación de la fiesta de celebración, donde señala que la mayor parte de esta planeación corrió a cargo de ella, duro aproximadamente tres meses. Al realizarse la unión matrimonial, deciden viajar a las playas de Cancún para celebrar su "luna de miel", explicando que fue una experiencia inolvidable, pues se reafirmaron los afectos positivos hacia su pareja.

El segundo aspecto al que hace referencia es precisamente la etapa de su único embarazo. Recuerda que al regreso de su "luna de miel" ya estaba encinta, provocándole sentimientos de alegría y júbilo. Al profundizar en cuanto a su embarazo, reporta que éste fue compartido con su pareja, pues sentía que el bebé que llevaba en el vientre, era símbolo de unión de su matrimonio. El nacimiento de su primer hijo provoca alegría, sin embargo, también manifiesta que esta situación provoca problemas entre su pareja y ella, pues considera que era una etapa de adaptaciones, estos problemas eran básicamente que su pareja se sintiera fuera de lugar cuando la "Sra. L" prestaba más atención a su bebé.

El último punto que plantea la "Sra. L" es su matrimonio en la actualidad, donde señala que en su matrimonio ella es quien domina la relación, sin embargo, también acepta que no deja de lado la "negociación" para equilibrar la estabilidad de la misma relación. Comenta que aún en la actualidad, tiene conflictos con su pareja por los "celos", pues es una situación que la ha incomodado para el disfrute pleno de la relación. También plantea que durante algunas etapas han existido conflictos por parte de la "Sra. L", ya que ella se percibe independiente en cuanto a las decisiones en la relación, motivo por el

cual siente que hay separaciones con su pareja. Aún con estas percepciones, la "Sra. L." reporta que su relación es positiva ya que ha llegado a la convivencia estrecha y afectiva.

La categoría II "NOVIAZGO" con 86 puntos, es el segundo tema de mayor interés por parte de la "Sra. L.". Recurre en dos momentos para explicar lo que es para ella las relaciones amorosas, por un lado, describe como fueron sus primeros noviazgos desde su adolescencia y el segundo aspecto, es propiamente la relación de noviazgo con su pareja actual.

Su primer noviazgo es durante la etapa adolescente, afirma que su relación era percibida como de idealización, pues considera que en la primera relación de noviazgo, siempre se recurre a la fantasía. Sin embargo, la terminación de dicha relación se da por el motivo de la tendencia de dominación de parte de su pareja, pues a la "Sra. L." siempre le atraía dominar a la personas que la rodeaban. Su segunda relación amorosa se inicia con el conocimiento durante una fiesta de su pareja. Esta relación de igual manera, tiene terminación temprana, pues da cuenta que su pareja era un individuo que ella misma lo catalogaba como "macho", teniendo problemas porque no se le permitía relacionarse con ninguna otra persona, lo cual no era aceptado por la misma "Sra. L.". La tercera relación que describe es propiamente en el último año de secundaria, donde manifiesta que tuvo duración de un año, encontrando comprensión entre los dos, sin embargo, se termina por motivos de cambio de domicilio de su pareja al estado de Monterrey.

El siguiente aspecto es la relación de noviazgo que sostuvo con su pareja actual (Sr. F.). Menciona que cuando prestaba sus servicios en una empresa privada, es donde conoce a la que hoy es su pareja. Recuerda que un principio, la invitación a salir a comer la aceptó ya que no conocía a nadie de la empresa, sin embargo, confiesa la "Sra. L." que existió una atracción de parte suya hacia su pareja. Una vez que fueron siendo regulares las salidas a las comidas, se inicia la relación sin especificar como fue esta formalización de la relación. Plantea que el primer año de noviazgo fue idealizado por ella, es decir, que existía un profundo enamoramiento de parte de ella hacia su pareja. También señala que durante los tres años de noviazgo se mantuvo una relación de sentimientos de celos de su pareja, provocando discusiones y confrontaciones de parte de la "Sra. L.". Empero, sin llegar al rompimiento de la misma relación amorosa.

"RELACIONES SOCIALES" es la III categoría a describir y cuenta con un puntaje de 28. La "Sra. L." se inclina por dos aspectos en cuanto a las relaciones sociales que lleva: por un lado, el tipo de relación que llevó durante su adolescencia, donde explica que desde aquella edad le gustaba ser dominante ante las demás personas, así en su grupo de amigas, era ella quien dirigía y tomaba las decisiones de su grupo, empero, siempre buscaba el equilibrio para mantener unidas a sus amigas con ella. Aún con el paso del tiempo, conserva aquellas dos amigas de la preparatoria, pues considera que es importante lo que se aprendió junto a sus amigas, así, el sobrenombre es el de las "tres García" recordado con afecto por parte de la "Sra. L."

El segundo aspecto es concretamente, el de las relaciones actuales en el ámbito laboral, donde manifiesta que este tipo de relación está dada sólo en el plano del trabajo, ya que es tan sólo para

obtener redes de apoyo para el crecimiento profesional, pues no cree que se pueda involucrar emocionalmente ante esta situación.

La siguiente categoría tiene como título **"RELACIONES FAMILIARES"**, teniendo como frecuencia 25 puntos y por tanto, colocándose en la IV posición. La "Sra. L." hace referencia al tipo de relación que tuvo con sus hermanos (Guillermo y Eduardo). La "Sra. L." hace referencia que durante la infancia tuvo dominación hacia ellos en cuanto a los juegos y todo lo que ella deseaba que realizaran. Cabe señalar que tiene mejor relación con su hermano Guillermo, pues considera que sólo era mayor ella por un año y por tanto había una mayor identificación, en cuanto a su hermano Eduardo, tenía una relación más bien de cuidados en lo que se refiere a los deberes escolares y de atención, ya que su madre inició en el ámbito laboral por aquel tiempo. Es de llamar nuestra atención con respecto a su hermana menor, el no hacer ningún comentario, pues ni siquiera da a conocer su nombre, por la cual creemos que no hubo una positiva relación entre ambos.

"RELACIÓN CON EL PADRE" es la V categoría de orden de aparición, teniendo una frecuencia de 19. La "Sra. L." describe brevemente como fue la relación que tuvo con su padre, desde su niñez hasta propiamente en la actualidad. Menciona, que su padre era una persona que se encargaba por traer los bienes económicos, existía una relación poco estrecha. Otro motivo por el cual no había una relación afectiva, era porque consideraba a su madre como la figura importante dentro del hogar, pasándolo a un segundo término en las funciones de roles establecidos en casa. Sin embargo, no deja de lado la importancia de un padre, ya que declara que aún con las limitaciones del rol paterno, existía cierta disposición de escucha y comprensión en algunos de los problemas que aquejaban a la "Sra. L.". Por último, plantea como era la relación entre ambos padres, en donde percibía que su madre era quien tomaba la mayor parte de las decisiones del matrimonio y que su padre era un individuo más bien pasivo, en resumen, considera que la relación entre padres era positiva.

La categoría VI **"RELACIÓN CON LA MADRE"** tiene una frecuencia de 19. La relación positiva que describe la "Sra. L." es desde la infancia, pues era su madre quien la acompañaba para los juegos, así como para los deberes escolares. Durante la adolescencia de la "Sra. L." ya existía una vinculación de confianza, pues su madre fungía como depositaria de las experiencias que iba teniendo a su paso. Al profundizar en cuanto a la percepción que ésta tenía de su madre, refiere que siempre observó una dominación de parte de su madre hacia su pareja y que esta forma de relacionarse le era normal e incluso estaba de acuerdo con la dominación maternal. Situación que fue adoptando como identidad personal para las relaciones de la "Sra. L."

La siguiente categoría a describir es la titulada **"ADOLESCENCIA"** y tiene un puntaje de 19, de esta forma, se coloca en la VII posición de los temas de interés de parte de la "Sra. L.". Clasifica su adolescencia como una etapa positiva y llena de "ilusiones", ya que era el tiempo de iniciar las relaciones de noviazgo, así como las amistades íntimas. Aún con el cuidado que le representaba el cuidar de sus tres hermanos (pues recordemos que la madre inicia en el ámbito laboral), no dejaba de disfrutar su adolescencia en donde asistía a las primeras reuniones con jóvenes de su edad, así como relacionarse

afectivamente en los primeros noviazgos. En resumen, plantea la "Sra. L" que su adolescencia la recibió con seguridad en su persona, ya que desde entonces ya dominaba al grupo de amigas de donde pertenecía, característica de su estructura personal.

La VIII categoría, "NIÑEZ" obtiene una frecuencia de 16 puntos, siendo uno de los temas que no tuvo tanta importancia para la "Sra. L". Aunque fue un tema no tan profundizado, si deja entre ver que fue una etapa de gran importancia para obtener los vínculos seguros de parte de sus padres, esto según la "Sra. L". Evalúa su infancia como una época donde da cuenta de su dominación hacia los demás, la dominación era hacia a sus tres hermanos por ser la mayor de ellos. Su infancia es recordada a partir de su madre, quien fue la portadora de tranquilidad y seguridad que hoy día disfruta.

"ASPECTOS LABORALES" es la IX categoría a describir y cuenta con un puntaje de 14. Su historial laboral es resumido a partir del progreso profesional. Menciona que en un inicio su trabajo consistía en funciones administrativas, así como funciones secretariales. Con el paso del tiempo y con la dedicación característica de ella, asciende a puestos de mayor rango, siendo promovida como secretaria ejecutiva, y por tanto, ascendida en el ámbito económico. Por último, plantea que existe una relación para eventos sociales con otras personas en su trabajo y aunque no está de acuerdo, cree que es necesario para el crecimiento y desarrollo laboral.

Con un puntaje de 14, similar a la categoría anterior "RELACIÓN CON LOS HIJOS", se encuentra en la posición X. En este tema se limita a describir como ha proporcionado la educación hacia su único hijo que en la actualidad tiene 6 años de edad. Menciona que se considera una madre portadora de seguridad hacia su hijo, pues cree firmemente que las actividades que realiza para su desarrollo académico han sido positivas, donde recalca que a sus 6 años, ya maneja equipo de cómputo. Sin embargo, en ocasiones debe tener paciencia, pues considera que no puede saturar de actividades todo el tiempo a su hijo. Cabe mencionar, que no refiere aspectos de vinculación afectiva.

La siguiente categoría es la de "AFRONTACION DE PROBLEMAS", manteniendo un puntaje de 14 y colocándose en la XI posición. Comenta que desde su infancia, observó a su madre cómo afrontaba las vicisitudes que le aparecían durante el paso de la vida, por lo que retoma y hace suyo el estilo materno para enfrentar los problemas. Refiere que sí le ha funcionado saber que puede enfrentar cualquier situación, ya que esto la mantiene con un equilibrio emocional con las personas que la rodean.

La XII categoría "ASPECTOS RELIGIOSOS" tiene un puntaje de 2. Menciona que ella profesa la religión católica, sin embargo, confiesa que no siempre asiste en compañía de su familia pero está ligada a su Dios que siempre la guía y cuida, esto según discurso de la "Sra. L".

La XIII categoría y última en la descripción de la misma es la de "ASPECTOS SEXUALES" y solo tiene 1 punto. Refiere la "Sra. L" que durante sus tres años de noviazgo inicia regularmente su actividad sexual, esto, para conocer mejor a su pareja.

ANÁLISIS DE RESULTADOS "SRA. L"

Con base a la descripción de los resultados proporcionados por la "Sra. L.", daremos paso al análisis minucioso de nuestro tema de interés, que es propiamente el descubrir algunos indicios con respecto a la transmisión de vínculos afectivos proporcionados desde la temprana edad y determinar si afecta en las relaciones románticas adultas. De igual manera, nos apoyamos y apropiamos de los conceptos Bowlbirianos donde se destaca la importancia de una base segura en los primeros años de cualquier individuo.

De esta forma, iniciamos destacando que la "Sra. L." expresa varios temas de gran importancia. Para mayor comprensión de dichos temas se buscó la categorización, así que las 4 de mayor frecuencia durante el discurso de la "Sra. L." fueron las siguientes: la categoría de matrimonio que cuenta con 90 puntos, noviazgo con 86, relaciones sociales con tan solo 28 y relaciones familiares con 25.

No obstante, para comprender el tipo de relación actual de la "Sra. L.", creemos que es necesario analizar en un primer momento el tipo de relación que sostuvo con sus padres desde su infancia, ya que recordemos que nuestro punto de partida es precisamente investigar aquella relación donde se obtienen las bases seguras o inseguras para las relaciones futuras.

Sugerimos que la relación que tuvo la "Sra. L." con su madre fue el de proporcionarle a ella responsabilidades desde su infancia hasta su adolescencia, esto le ayudó para enfrentar cualquier situación que se le presentara. La relación también era de proporcionarle seguridad a partir de tener una comunicación totalmente estrecha; es decir, el vínculo dado fue el de transmitirle una base segura y una autoestima alta. Como resultado de lo anterior, observamos que la "Sra. L." inicia a tener una estructura de personalidad de dominación hacia a los demás, o sea, fue enseñada por su madre a tener siempre la iniciativa y control de cualquier situación. En ese caso, ¿Qué papel jugó el padre de la "Sra. L." en el desarrollo de su personalidad? Encontramos que el padre fungía tan solo como el portador del sustento económico, ya que era la madre quien dominaba la escena durante la crianza de los hijos y por lo tanto, desde los ojos de la "Sra. L.", su padre no era una figura de importancia, pero si existía una vinculación con su padre en lo referente a la aportación de sentimientos nobles y de ayuda hacia los demás, característica propia de su padre.

Encontramos que la "Sra. L." mantenía el mismo estilo en su adolescencia y su vida adulta, como una persona que gusta del "poder" y la dominación hacia otros individuos. Asimismo, sus noviazgos eran llevados, si bien con bastante romanticismo, también con la búsqueda de dicha dominación en las relaciones de noviazgo. Creemos conveniente afirmar que la "Sra. L." cortó con una buena base de vínculos donde podía tomar decisiones en cuanto a lo que le rodeaba y específicamente en sus relaciones románticas adultas. Cabe mencionar que en un principio, esta situación le provocaba conflictos con las demás personas que la rodeaban, teniendo que modificar algunos aspectos de su personalidad como era el de saber negociar su poderío y su inevitable situación de dominación hacia los demás, esto último es de llamar nuestra atención ya que consideramos que los individuos que han sido

dotados con elementos para adaptarse al medio donde se desarrollan, son personas que pueden tener mejor manejo de las frustraciones que enfrentan; es decir, que cuando un individuo durante su historia y específicamente en su etapa infantil, experimenta a su alrededor el cuidado de los padres y éstos a su vez le procuran seguridad para que pueda atreverse a descubrir ese alrededor sin temores ni ansiedades, provocará en el futuro un buen manejo de las situaciones que provoquen poca tolerancia o frustración (Bowby, 1993). De esta manera, se observa en la "Sra. L" una flexibilidad en cuanto al manejo de las emociones de dominación con los demás, ya que muestra tener una conducta asertiva con las personas con las que se relaciona, tanto en las relaciones de amor romántico como con las relaciones de amistad que tiene; recordemos que esta conducta era la forma en que la madre de la "Sra. L" mantenía sus relaciones tanto con su pareja como con las amistades que la rodeaban. Esto último lo podemos relacionar en la forma en que la madre ha proporcionado a la "Sra. L" estas habilidades para obtener buenas relaciones, o mejor dicho, cómo establecer las relaciones con los demás sin que se pueda sentir frustrada o poco tolerante ante los individuos que no estén de acuerdo con esta dominación de la relación, es así como la "Sra. L" aprende durante su proceso evolutivo, que es preciso saber ser flexible o tolerante ante las relaciones que mantiene cerca de ella, esto solo se asimila siempre y cuando se tengan vínculos seguros en aquel proceso evolutivo, porque partimos del punto de que una persona que tenga bien definidos los esquemas de trabajo o cognitivos durante su historia personal con los progenitores, tenderá a ser más afectuoso en sus relaciones y por tanto tenderá más al compromiso emocional con sus parejas (Bowby 1982, citado por Collins, 1996).

De igual manera, si analizamos con detenimiento el tipo de relación que sostenía con sus hermanos, notaremos que tendía a la dominación y la búsqueda del poder en cuanto a las relaciones familiares, así también con su grupo de amigas, como cuando iniciaba con alguna relación de noviazgo.

Si bien, es positivo el ser segura de sus emociones y de su capacidad de relacionarse con los demás, así como el ser una persona que mantiene una constante conducta de iniciativa para toda ocasión, sería preciso cuestionarnos qué tan positivo es el que la "Sra. L" sea en todo momento una persona que domine una relación de amor romántico; así, nos encontramos específicamente en su relación con su pareja actual (Sr. F) donde abiertamente refiere existir una dominación por parte de la "Sra. L" hacia su pareja. Habrá que señalar que la personalidad de su pareja está inclinada hacia un individuo ansioso-dependiente. Creemos que la relación que hasta la fecha impera entre la "Sra. L" y su pareja, es dada por acomodamiento de roles o de estilos de caracteres conscientes; es decir, que la personalidad de la "Sra. L" y la de su pareja se alinean al parecer de la misma forma en que lo hizo su madre con su padre; esto quiere decir que tal vez la "Sra. L" está repitiendo el mismo tipo de relación que la madre tuvo con su pareja y por tanto se está perpetuando el ciclo de la relación de pareja.

Todo parece indicar que la "Sra. L" tiende a tener una personalidad segura-positiva para las relaciones de amor románticas y ha sido, en el mejor de los casos, capaz de sostener en la actualidad un matrimonio estable y de crecimiento donde permite que exista armonía entre su hijo y su pareja. Suponemos que una persona como la "Sra. L" que toma decisiones, iniciativas para cualquier situación,

ya sea en el ámbito laboral como en el familiar, donde mantiene siempre una relación positiva con los demás, es un persona que ha recibido de sus padres vínculos afectivos positivos y habilidades para enfrentar cualquier situación que tenga.

Desde nuestra perspectiva y propiamente desde la teoría del vínculo, donde se han desprendido infinidad de estudios e investigaciones acerca de la importancia de los apegos en los individuos y su repercusión directa en las relaciones que estos pudieran tener con su contexto. Nuestro análisis sólo es el pretexto para profundizar y reflexionar acerca de los apegos en el mundo de los adultos y es otra aproximación para entender los movimientos conductuales que se dan a partir de la historia personal como es la caso de la "Sra. L.", quien ha mostrado desde su discurso acerca de la experiencia vivida con sus progenitores y la relación llevada con sus familiares. De esta forma, nosotros podemos explicarnos el porqué del tipo de relación llevada en la actualidad, así como también visualizar la posible transmisión de vínculos afectivos hacia su hijo.

Al tratar de visualizar el tipo de relación que tiene la "Sra. L." con su único hijo, notamos que existe una cierta rigidez en cuanto a la proporción de vínculos afectivos positivos hacia dicho hijo, porque observamos que toma más importancia en las actividades académicas, deportivas y culturales que en las actividades de una buena transmisión de apegos seguros. Cathron y Cobb, (1996) quienes han investigado acerca de la relación existente entre apegos y la familia, concretamente apoyándose de teóricos como Reiss donde en un primer momento, utilizando el paradigma de la teoría de apego, inició estudios sobre familias con algún miembro enfermo (esquizofrenia) y su tipo de relación afectiva con la familia (Reiss y Oliveni, 1981), posteriormente realizó estudios de apegos entre padres e hijos y apoyan la hipótesis de que en los niños existe una perpetuación de estos esquemas transmitidos por los padres y lo por tanto, es importante que los padres ayuden a sus hijos con acercamientos afectivos positivos para que estos a su vez, logren codificar una base segura en las relaciones futuras. Sin embargo, señalamos que la "Sra. L." también tiene consciente esta rigidez en cuanto a la relación que tiene con su hijo, pues abiertamente confiesa tener conductas obsesivas en cuanto a tratar de dar los mejores principios de buen crecimiento hacia su hijo y esta reflexión lleva a que ella misma modifique sus acciones de transmisión de afectos; pues creemos que el excederse en pedir en demasía en cuanto a actividades y no en proporcionarle apegos seguros dados nada más por los padres, provocaría en su hijo, un debilitamiento de aquellos vínculos seguros y podría caerse en situaciones ansiosas por parte de su hijo y en un futuro obtener trastornos de personalidad propios de una transmisión mal proporcionada por parte de la "Sra. L."

Como última parte y a modo de conclusión en cuanto al análisis de la transmisión de los estilos afectivos dados hacia la "Sra. L." por sus padres, observamos que durante el discurso existen dos temas que son de llamar su atención, por un lado el de las relaciones de amor romántico o de noviazgos llevados por ella desde su adolescencia y propiamente el de su matrimonio con su pareja, así que para nosotros, estos temas siempre estarán presentes en cualquier discurso donde se manifieste directa o indirectamente los vínculos que le fueron otorgados a cualquier individuo y que además es la condición

de las relaciones entre adultos. Creemos que de esta forma, la "Sra. L" a través de su historia, en primera instancia con sus primeras relaciones de amor romántico y en segunda, las relaciones que mantiene con su pareja actual, son producto directo de las formas en que sus padres pudieron retroalimentarla en aspectos de su forma de relacionarse afectivamente. Es así que nosotros sugerimos que el tipo de transmisión de estilos de apego que los padres le ofrecieron a la "Sra. L" es de un tipo seguro-positivo y que repercute en la forma de relacionarse con los demás. Esto quiere decir, que la "Sra. L" es capaz de relacionarse afectivamente, de tomar decisiones de lo que le conviene en cuanto a una relación romántica, de involucrarse emocionalmente con su pareja, así como tener ajustes en cuanto a la negociación de su dominación con su pareja. Y de igual manera, en el tipo de vínculo que le ofrece a su único hijo donde será interesante analizar los efectos posibles de la transmisión de apego por parte de la "Sra. L" y su pareja (Sr. F); sin embargo, esto será tema de discusión para un análisis posterior.

ANÁLISIS TRANSGENERACIONAL (SR. F y SRA. L).

El presente análisis transgeneracional servirá como vía de acceso para nuestro objetivo, donde nos proponemos indagar la importancia de los vínculos afectivos en la pareja proporcionados por la familia de origen, para las relaciones de amor romántico. Este análisis de pareja se compone de revisar, hasta donde sea posible, la historia familiar de cada cual para así tener un panorama de cuáles fueron los roles que determinaron la estructura personal tanto del "Sr. F" como de su pareja, la "Sra. L", poniendo énfasis en el tema de las relaciones amorosas.

Una vez que se logre objetivamente rastrear elementos que nos permitan observar algunas transmisiones de parte de la familia de origen hacia la pareja, reflejadas en sus relaciones amorosas, tocará identificar dentro de la historia amorosa de la pareja, los posibles elementos que determinaron que se diera una óptima búsqueda y continuación de la relación amorosa de ambos. Este análisis transgeneracional contará con el apoyo de la teoría de apego propuesta por Bowlby hace ya un par de décadas, con la finalidad de poder atemizar y darle sentido a las dudas y observaciones, ya que no se busca explicar todo acerca de las relaciones de amor romántico, sino dar pie a iniciar los cuestionamientos y planteamientos acerca de la relación que pueda existir en cuanto al estilo afectivo proporcionado de los padres a los infantes y las relaciones de amor romántico propiamente.

Revisemos el historial familiar de origen del "Sr. F". Durante su discurso en la entrevista, reporta ser el tercero de tres hermanos y sus dos padres, resulta interesante señalar que los vínculos que sostenía con sus dos hermanas eran de hostilidad hacia a él durante la etapa de la infancia; es decir, durante aquella etapa el "Sr. F" se percibía sensible ante cualquier evento provocado por sus dos hermanas ya que le provocaban llanto, sin embargo, hay que tomar en cuenta que eran mayores por cinco años y por tanto era una especie de coalición entre dichas hermanas.

De esta forma, nos adentramos a la relación que mantenía el "Sr. F" y su madre, pues al no tener otra compañía durante aquella etapa, es cuando recurría a los lazos afectivos proporcionados por su propia madre, aunque durante el mismo discurso del "Sr. F", va planteando una dominación que si bien, no es abierta y consciente, está al margen de todo lo que sucedía en cuanto a la figura materna. Esta dominación también dio sus frutos en una relación de rebeldía del mismo "Sr. F" con su madre, prácticamente durante sus relaciones amorosas pues la figura dominante de su madre no dejaba de darse, aún en las elecciones de pareja del propio "Sr. F".

Por otro lado, es de llamar nuestra atención el tipo de relación que sostuvo con su padre específicamente en el primer período de su infancia, observamos una relación de poca intimidad con la figura paterna el impedimento laboral que tenía; es decir, que sólo llegaba a tener una relación estrecha en algunos fines de semana o en sus fiestas de cumpleaños, ya que pasaban semanas sin tener una comunicación con su padre. La percepción que tiene de esta situación, es a partir de tener una sensación de frustración, por no haber tenido tiempo para disfrutar la presencia de su padre durante aquella etapa.

Como última parte de la relación que sostuvo con su padre, es precisamente la pérdida por enfermedad, a la edad de 12 años, donde percibe un cambio total en la estructura personal en su adolescencia, así como un cambio dentro de su familia, hay que señalar apropiadamente que esta pérdida provoca en el "Sr. F" una percepción de enojo y rebeldía, propios de un duelo no resuelto por él mismo y sus hermanas.

En cuanto lo que tenemos de información acerca de la relación entre ambos padres, es tan solo en el plano de los conflictos que se daban a partir de las inasistencias de parte de la figura paterna, los conflictos que percibía el "Sr. F" eran por motivo del padre ausente y al parecer, repercutía directamente en cada miembro de la familia y en especial en el "Sr. F".

Con el historial familiar presentado, podemos observar que el "Sr. F" tiende a ser un individuo inseguro-ansioso, ya sea esta situación debido al tipo de vínculo afectivo proporcionado por la misma familia o por la lectura de realidad que tiene de su familia; es decir, aceptó patrones que eran propios de la familia y le da una interpretación que es propia a la forma de relacionarse amorosamente con su pareja. Todo esto cobra sentido a partir de observar que los patrones transgeneracionales tienen que ver con la aceptación o rechazo de aquellas forma de interpretar lo que se vivió como historia en la familia, así que el "Sr. F" al tener un padre que sólo le proporcionaba una estabilidad económica y no una estabilidad emocional, provoca que se de una visión un tanto insegura hacia la persona del "Sr. F". Esta inseguridad tal vez es establecida con su madre, donde existe una dominación sutil hacia todo lo que se refiere a relaciones amorosas. Esta inseguridad lo lleva a tener conductas ansiosas, propias de los individuos que han obtenido pérdidas constantes y prolongadas, lo cual repercute directamente en las relaciones románticas que tuvo el "Sr. F" así como con su pareja durante el noviazgo y gran parte de su matrimonio.

La ansiedad es una traducción de los actos de celos que ha tenido con su pareja, así como todo lo que le rodea, la familia si bien no es la causante de todas sus ansiedades, si es una red de formas de percibir el mundo que lo rodea. Cabe mencionar que sólo es una aproximación de lo que representa la posibilidad de una transmisión, en lo referente a la familia de origen del "Sr. F" y resta indagar los vínculos que ha tenido junto con su pareja, lo cual se analizará en otro momento de este trabajo.

Ahora toca turno a su pareja, la "Sra. L" quien durante el discurso de la entrevista plantea ser la primera de cuatro hermanos (Guillermo, Eduardo y una tercera hermana la cual no proporciona el nombre) y sus dos padres. La "Sra. L" tiene una relación con todos sus hermanos, a partir de la dominación estricta, pues reconoce durante su discurso el gusto por la dominación hacia los otros. La relación con su hermano Guillermo, quien solo le lleva alrededor de un año de edad es, desde la perspectiva de la "Sra. L", una relación que estaba dada por la ayuda tanto académica como de crianza, es decir, que la "Sra. L" era la que estaba a cargo de todos sus hermanos, ya que su madre participaba en el ámbito laboral por las tardes y de esta forma era con el hermano con el cual sostenía una relación si bien de dominación, también en el plano afectivo y de involucramiento sentimental, pues durante un tiempo llegaron a ser confidentes uno de otro en tomo a todo lo que les pasaba en su adolescencia.

En cuanto a su hermano Eduardo, solo refiere una relación de cuidados y de dominación hacia su persona; ahora bien, en lo que respecta a su hermana menor, no existe una vinculación estrecha pues es de llamar nuestra atención que no proporciona el nombre ni la forma en la cual se relacionaba con dicha hermana refiriendo sólo desde la dominación de parte de la "Sra. L." hacia todos sus hermanos.

La historia personal de la "Sra. L." con su madre esta relacionada en una posible transmisión de poder de la madre hacia a ella, es así que desde su niñez le fue enseñado tomar decisiones para cualquier situación que se presentara en su hogar (por ser la hermana mayor). Este tipo de confianza y apertura a las decisiones familiares es aprovechado, por así decirlo, para el comienzo del gusto por la dominación hacia a todos los que se relacionaban con la "Sra. L.", ya que recordemos que en su época adolescente, tenía cierta relación de dominación con sus amigas con las que asistía al colegio. Podemos comentar que la misma "Sra. L." es quien percibe esto como una enseñanza de parte de su madre hacia a ella, describiendo su relación de mucha intimidad e involucramiento sentimental y emocional entre las dos.

La relación que tiene con su padre desde su historia infantil es de una figura de importancia, sin embargo, también lo percibe como una figura que sólo proporcionaba sustento económico, pues considera que estaba poco tiempo con ella para relacionarse afectuosa y emocionalmente. Así que durante toda su adolescencia y parte de su vida adulta, deja de relacionarse con su padre ya que siempre considero más importante plantear todas sus vivencias a su madre, dejando a un lado la participación paterna.

En cuanto a la relación que tenían ambos padres, es percibida por la "Sra. L." como una relación de plena dominación de su madre hacia su pareja, pues llega a declarar acerca de esto, que su padre es considerado como "un cero a la izquierda" en cuanto el manejo y decisión de la familia. Así también considera que existían pocos conflictos entre sus padres pues siempre llegaban a acuerdos ante los problemas.

Con este breve historial de la familia de origen de la "Sra. L.", podemos encontrar una correlación con el análisis individual aplicado a la estructura personal de la "Sra. L.", donde en su debido momento, la catalogamos como un individuo seguro-dominante, pues al indagar con respecto a la relación con sus padres y hermanos, nos damos cuenta que fue dotada de elementos tanto positivos como de aspectos negativos que fueron determinantes para que la "Sra. L." tuviera un proceso de aprendizaje y de autopercepción acerca de las relaciones posteriores tanto a un nivel social como de relaciones de amor romántico. La "Sra. L." al parecer, retoma aspectos que son propios de su madre como es la constante dominación hacia las personas que la rodean, además, de ser un individuo que desde su infancia aceptó responsabilidades legadas específicamente por su madre y por tanto, la oportunidad de tomar las decisiones relacionada con su familia.

Por el contrario, rechaza la estructura paterna de sumisión de su padre, pues desde su perspectiva, es un rol que no le pertenece ya que su estructura le da por ser una persona más bien

participativa y audaz, característica que su padre no tenía durante aquel aprendizaje de la "Sra. L.". Todo lo anterior nos lleva a pensar que la "Sra. L." obtuvo una buena transmisión de estilos afectivos y rechazó algunos otros que no le fueron de su total agrado, lográndose esta situación a partir de la percepción o la interpretación de su historial personal con sus padres y hermanos.

En este sentido, nos preguntamos con respecto a las estructuras personales tanto del "Sr. F" como de la "Sra. L." (específicamente en el terreno de las relaciones de amor romántico) ¿Qué elementos surgieron como positivos para que se dieran en óptimas condiciones la relación de ambos? ¿Qué importancia tuvieron que ver las historias familiares de origen de cada cual para esta búsqueda y para que la selección de pareja se diera? y si este fuera el caso ¿se podrán modificar los patrones transgeneracionales de los padres a sus hijos? Revisemos la historia de la relación de amor romántico de la pareja. Resulta interesante observar que antes de que se formalizara el noviazgo, ya existía una relación de parte del "Sr. F" de inseguridad y de ansiedad; es decir, aun antes de formalizar dicha relación, el "Sr. F" ya tenía episodios de "celos" hacia su pareja dando como resultado conflictos en la pareja. Encontramos también que durante este periodo de noviazgo continuaban los conflictos por celos de parte del "Sr. F" y por tanto, la intervención para la resolución de la problemática por parte de la "Sra. L." quien se distinguía por ser una persona de toma de decisiones desde su infancia y propiamente con su familia de origen.

Por otro lado, la percepción de cada cual, referente al tipo de relación de amor romántico llevado durante su noviazgo, esta dada por parte del "Sr. F" como una visualización hacia el involucramiento sentimental y emocional real durante la relación con su pareja y de esta forma, el "Sr. F" se siente con la capacidad necesaria para involucrarse con la "Sra. L.". En lo que respecta a la visualización del amor romántico de parte de la "Sra. L.", encontramos que está dada en la búsqueda de estabilidad y equilibrio en su relación con la apertura de la comunicación y el diálogo para que exista un buen acoplamiento con su pareja en el noviazgo.

Ahora bien, la duración del noviazgo fue de aproximadamente de tres años, donde el primero fue catalogado por la misma "Sra. L." como idealización de su pareja, ella que describe detalladamente que el primer año de su relación fue de enamoramiento hacia su pareja y los siguientes dos años fueron de adaptación de su pareja y de ella misma ante dicho noviazgo; esto nos lleva a suponer que tenía bien establecidas las etapas de su relación con su pareja. Para el "Sr. F", su relación siempre fue de enamoramiento constante y de convencimiento de que la "Sra. L." era la persona que él estaba esperando como pareja pues su atracción era desde el aspecto físico, hasta por las características personales, emocionales y sentimentales de la "Sra. L."

Creemos que la historia de noviazgo de parte de la pareja, arroja elementos de gran importancia para este análisis transgeneracional con relación a los apegos afectivos que les fueron proporcionados desde sus familias de origen y específicamente de sus padres; observamos que desde la perspectiva del "Sr. F" se buscaba una relación donde pudiera perpetuar la condición de vida que tuvo desde su infancia al lado de sus padres y hermanos, esto significa que si existiese una relación de dominación de

parte de la madre del "Sr. F" durante prácticamente su infancia, pasando por su adolescencia y por tanto hasta su vida adulta actual, cabría la posibilidad de la búsqueda de una relación en donde se asemejaran los patrones conductuales, cognitivos y emocionales para dicha perpetuación. Para efecto de lo mencionado anteriormente, describamos un ejemplo del tipo de relación que sostuvo durante sus primeros noviazgos y donde es marcada su inclinación por la dominación y su inseguridad, así tenemos conocimiento que en una de sus primeras relaciones con una muchacha llamada Beatriz, tiene una relación aunque bien es estable, está condicionada por la aceptación de la madre del "Sr. F" para la continuación de la misma relación de noviazgo, este hecho llama nuestra atención pues al parecer era desde la perspectiva de su misma madre quien con su dominación, ejercía el tipo de vinculación de su hijo en las relaciones de amor romántico, aclarando a tiempo que la dominación o la imposición estaba basada desde un nivel sutil y no abierto; es decir, que la madre tenía la facultad de decidir qué noviazgo era el adecuado para el "Sr. F", sin que éste lo percibiera como una imposición maternal durante el periodo de búsqueda y consolidación de pareja.

De igual manera, encontramos una similar correlación en cuanto a las relaciones sostenidas por parte de la "Sra. L." durante sus primeros involucramientos amorosos; sus relaciones se estilaban de una manera al parecer, parecida a la de sus padres, esto significa que en cada una de dichas relaciones, prevalecía un estilo de búsqueda de dominación hacia sus parejas. Para ejemplificar lo antes afirmado, recurrimos al ejemplo en alguna de sus relaciones amorosas, es así que la relación amorosa con un muchacho de nombre Mario durante su adolescencia, marca la "lucha de la relación" para la dominación de la misma, ya que este muchacho tenía una parecida forma de vincularse en el rol de la dominación. Esta relación en particular es de llamar la atención, pues observamos que la "Sra. F" al tener a una pareja con el mismo estilo de relacionarse en el amor romántico, crea un rompimiento a nivel de relación amorosa, pues es posible que su apertura a la comunicación, diálogo y adaptación, propios de su estructura positiva, no están incluidos cuando tiene que una pareja que tiende a una dominación en las relaciones amorosas adultas.

Estos son solo un par de ejemplos en cuanto a los posibles transmisiones de estilos de vinculación que se dan a partir de la relación entre padres e hijos, si entretuviéramos la relación del "Sr. F" y la "Sra. L.", nos daríamos cuenta que la búsqueda de pareja tuvo un verdadero sentido para ambos individuos durante su proceso de aprendizaje y de vinculación con sus familias de origen. El resultante de todas sus vivencias relacionadas con la forma de involucrarse con sus padres y el cómo se interpretaron esas relaciones, son las bases para la selección y continuación de la relación del "Sr. F" y la "Sra. L".

Podemos suponer que tanto el "Sr. F" como la "Sra. L." con sus características personales, buscaron y encontraron una pareja que ha hecho, en el mejor de los casos, una relación con la cual han podido involucrarse afectiva y emocionalmente durante los años de amor de pareja, esto significa que la posición inseguro-ansioso de parte del "Sr. F" y la misma estructura segura-positiva de la "Sra. L.", han llevado a situaciones positivas para el crecimiento de la relación de pareja. Queremos sugerir que estas

clasificaciones de la pareja tienen correlaciones de importancia en lo que respecta a la relación que mantienen, o sea, observamos una relación de opuestos entre la pareja en cuanto a la forma de relacionarse afectivamente, esto significaría que el "Sr. F" busca una relación donde se pueda vincular en un plano ansioso y dependiente, mientras la "Sra. L" tiende precisamente a buscar a un individuo con una estructura dependiente, como es el caso de su pareja, para poder dominar y adaptarse debido a que su estructura personal y cognitiva se enfoca a involucrarse con individuos inseguros y ansiosos para continuar o perpetuar su condición aprendida de su madre, la cual es la dominación de las relaciones que la rodean y en especial, en las relaciones donde sea necesario vincularse afectivamente.

Sugerimos en concluir que lo descrito durante todo este análisis transgeneracional de la pareja que compone el "Sr. F" y la "Sra. L", estuvo enfocado a buscar algunos indicios que nos guíen en la participación e importancia de las relaciones de los padres con sus hijos, y a su vez, las repercusiones en las relaciones de amor romántico posteriores. Así que no podemos dar una conclusión que nos comprometa a perpetuar los conceptos lineales deterministas, donde se pretende encasillar y encuadrar con teorías que buscan la validación a partir de ofrecer explicaciones que en ocasiones, se basan tan sólo en afirmaciones que nos llevan, a no poder cuestionar ni buscar las mejores alternativas explicativas del fenómeno estudiado, y por tanto, con el peligro de caer en dogmatismos teóricos.

La teoría del vínculo nos ofrece aterrizar, más no afirmar, el fenómeno de las relaciones amorosas de los adultos a partir de encontrar algunos parámetros que son de importancia durante el inicio y proceso de aprendizaje de la vida con los padres, y en el caso del "Sr. F" y su pareja la "Sra. L", hayamos transmisiones propias de la familia de origen, que pudieron influenciar la estructura personal de la pareja en cuestión, esto no significa, que en ningún momento al encontrar una serie de datos que nos respalden, tanto de la familia de origen del "Sr. F" como la de la "Sra. L" las transmisiones afectivas, las cuales en un primer momento formaron parte del aprendizaje de cada cual durante los primeros años de vida, y en un segundo momento estos aprendizajes (modelos de trabajo) son rechazados o aceptados para una posterior relación de amor romántico. Esto nos llevaría a pensar que en el caso particular de la pareja estudiada, los estilos de crianza tal vez fueron los que determinaron para que tanto el "Sr. F" buscara una relación la cual tuviera aspectos similares a la que recibió y percibió durante la crianza proporcionada por ambos padres, y por tanto, del porqué involucrarse afectivamente con su pareja; y al igual su pareja, podemos observar algunas consideraciones propias de su familia, la cual la lleva a tener una búsqueda e involucramiento con ciertos individuos similares en estructura; y su pareja al parecer, cumple con los requisitos para una relación amorosa.

De esta manera, la relación llega a tener un equilibrio tanto a niveles emocionales y afectivos, pues suponemos que al existir aspectos que adolecen tanto el "Sr. F" como la misma "Sra. L", lleva como resultado, la duración de la misma relación y esto podría tener como significado, que ambos tienen como encomienda el perpetuar los estilos afectivos aprendidos de sus padres y de esta manera fusionarse en el terreno de vínculos amorosos.

ENTREVISTA "SR. V"
(pareja 4)

En la entrevista realizada al "Sr. V" se le planteó que refinara como había percibido su infancia. De esta forma, relata que su infancia la consideró como una etapa donde se visualizaba como un niño inquieto y travieso. Esta conducta la clasifica como una situación de normalidad, propia de su edad. Sin embargo, señala que tuvo como consecuencia el conflicto tanto en su hogar como con los maestros de la escuela primaria. Recuerda que durante aquella etapa, los conflictos con su padre eran constantemente, pues los castigos iban desde la prohibición de la televisión, hasta el castigarlo sin poder consumir su cena. Los castigos eran la consecuencia por la mala conducta que hacían constatar los profesores con citas para re-irisar su situación académica y de comportamiento.

Refiere que su familia de origen consta de un hermano llamado Oscar y sus dos padres. La relación que mantenía durante la infancia con su hermano, era a partir de una sobreprotección en cuanto los conflictos con su padre, ya que era mayor por 6 años. De igual manera, la relación con su madre, y sin profundizar al respecto, era de ser intermediara durante la etapa de los conflictos con la figura paterna.

Durante la etapa adolescente, el "Sr. V" inicia la convivencia compañeril con tres amigos, a quienes consideraba como individuos ya con una maduración emocional, y por tanto, el apoyo que él necesitaba para desarrollarse afectiva y emocionalmente. Con estos tres amigos, forman un grupo musical donde se reunían por las tardes para ensayar, así como tocar en algunas reuniones los fines de semana. Reporta que sus tres amigos llegaron a tener una vinculación afectiva positiva, pues afirma que aún con el paso del tiempo, han podido darle continuidad a la relación, reuniéndose por lo menos tres veces al año, así como con sus respectivos familiares, formados por cada uno.

En aquella etapa adolescente, de igual manera se da paso a las primeras relaciones de noviazgo por parte del "Sr. V", donde manifiesta que su primera relación formal es durante la escuela secundaria y tiene una duración de aproximadamente 10 meses. Explica que durante aquella relación de noviazgo, se percibía como un individuo romántico, porque recuerda que aquella chica le escribía cartas, y le obsequiaba pequeños regalos para demostrar su interés. Sin embargo, acepta que la terminación de la relación se dio por dos situaciones en concreto: la primera, por la prohibición de parte de los padres de su pareja para continuar la relación con el "Sr. V", y la segunda, razón de la terminación, la infidelidad de parte del "Sr. V".

De esta manera, las relaciones amorosas subsecuentes fueron de carácter informal, pues reconoce que no podía proporcionar estabilidad a sus parejas del momento, así como sentir que él no se podía involucrar sentimental y emocionalmente, ya que consideraba que era un individuo que poseía atracción hacia las demás chicas de su edad.

Al continuar planteando los sucesos que pasaba en su adolescencia, reporta que su edad y su percepción de sí mismo, era una conducta con cierta rebeldía con todo lo que le acontecía, de esta manera, manifiesta que continuaron los conflictos en cuanto a la relación que tenía con su padre, pues

creía que su padre no aceptaba el estilo de vida que llevaba, (las fiestas, reuniones en la vía pública con sus amigos, el grupo musical, etcétera). Los conflictos estaban dados, por la vía de interrumpir por periodos de algunos días la comunicación entre ambos; sin embargo, considera el "Sr. V" que nunca pasó de este tipo de conflictiva, esto es, que no se acrecentaron en forma de golpes o de insultos que pudieran enfriar la relación a algo más difícil de solucionar. Refiere el "Sr. V" que en la actualidad, la relación que tiene con su padre es positiva y de afecto por parte de él, pues considera que a pesar de estos conflictos, tiene claro que siente amor hacia su padre. No obstante, reconoce que aún con la positiva relación con su padre en la actualidad, no ha podido ventilar aquellos sucesos donde la conflictiva era continua, conformándose con solo tener una percepción de buena relación con la figura paterna.

A! continuar con la entrevista, se le cuestionó acerca de cómo había sido el proceso de enamoramiento con la que ahora es su pareja. De esta forma, plantea que la conoce tiempo después de que su pareja llega a establecerse en la colonia donde él vivía. Al paso de algunos meses, llegan a tener una amplia comunicación de amistad y por tanto el "Sr. V" decide invitarla a salir para que comenzara la etapa de cortejo. Después de 5 meses con salidas a fiestas, reuniones con los amigos del "Sr. V" y cenas, da como resultado que el "Sr. V" iniciara la formalización de la relación de noviazgo. Reporta que en los primeros tres meses de noviazgo existe una infidelidad por parte del "Sr. V", ocasionando casi en su totalidad la ruptura de la relación; sin embargo, señala que a pesar de incurrir en esta falta, no deseaba perder a su pareja, así que después de dialogar por un tiempo, consigue a que su pareja nuevamente a deposite su confianza en él.

El "Sr. V" plantea durante su discurso que una vez que tenía ya tres años su noviazgo, intenta formalizar su relación de noviazgo a una relación que propiamente era la de unirse en matrimonio. De esta forma, le propone a su pareja durante un paseo en el parque de su colonia, el iniciar la vida en matrimonio. Señala el "Sr. V" que en aquel momento contaba con la edad de 23 años y su pareja con 17 años, por lo que existieron dificultades con las respectivas familias de origen de cada cual; es decir, que la familia de su pareja no permitía al inicio la consumación del matrimonio por considerar a su hija ser menor de edad y por parte de la familia del "Sr. V", creían que la decisión del matrimonio se debía a un embarazo anticipado. Sin embargo, respetaron la decisión del "Sr. V" y su pareja, pues tenían claro lo que representaba un evento de esa magnitud, además que el mismo "Sr. V" ya contaba con los medios económicos para iniciar una nueva etapa.

Relata que el inicio de su matrimonio fue a un nivel de acomodo de caracteres por parte de los dos, pero resalta que no existieron conflictos que pusieran en peligro su matrimonio. Después de dos años de relación matrimonial, su pareja se embaraza sin tener en cuenta una planeación, pero que según el mismo "Sr. V" fue bien recibida la noticia del embarazo por parte de su pareja. Hace hincapié, que pasaron otros dos años para el segundo embarazo de su pareja y otros cuatro años para el tercer embarazo. Resume que su matrimonio en la actualidad es considerado por él como una relación de

estabilidad emocional, pues cree firmemente que después de 18 años de relación matrimonial, ha madurado positivamente.

Así también manifiesta que la relación en la actualidad con sus tres hijos, esta bien reforzada en cuanto a la comunicación; en cuanto a su hija Nancy reporta estar al pendiente del desarrollo académico; en lo que se refiere a su hijo Roberto, manifiesta estar muy al pendiente de su acontecer, pues cree que está en la etapa adolescente donde debe ser atendido por ambos padres y su hijo Víctor que tiene 10 años de edad, se dedica a acompañarlo en los juegos propios de la edad de su hijo, ya que al saber que es el menor de todos sus hijos, desea disfrutar todavía su infancia.

También describe otros aspectos que son de importancia para el "Sr. V". De esta forma, nos informa que: después de haber terminado la escuela preparatoria, decide ya no continuar con los estudios en el ámbito profesional, esto ocasiona que esté al pendiente de los estudios de sus hijos, pues cree que es de suma importancia para los empleos, donde cada vez es más competitivo y por tanto el estar preparados, dará mejores opciones en todo momento.

Menciona como parte final de la entrevista que desde su adolescencia inició en el ámbito laboral, donde trabajaba como despachador de una tienda de comestibles. Una vez que termina sus estudios de nivel medio, ingresa a una microempresa de realización de pañales como empleado administrativo. Informa que en la actualidad trabaja para la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal como empleado que se encarga de los reportes administrativos.

DESCRIPCION DE RESULTADOS (SR. V)

En la entrevista realizada al "Sr. V", se pudo observar que tiene preferencia por 14 temas de interés los cuales son: "Noviazgo" con 89 puntos, "Matrimonio" con 53, "Adolescencia" con un puntaje de 49, "Relación con el padre" con 29, "Niñez" con 28, "Relación con los hijos" con 22 puntos, "Relaciones sociales" 19, "Relaciones familiares" con 16, "Aspectos académicos" con un puntaje de 16, "Aspectos religiosos" con 10, "Aspectos económicos" con 8, "Relación con la madre" con 5 puntos y "Aspectos sexuales" con 1 solo punto. (Ver gráfica 4).

La primera categoría "**NOVIAZGO**" tiene un puntaje de 89 y se coloca en el principal tema del "Sr. V". Esta categoría se divide en tres partes importantes: la primera, basada en sus primeras relaciones de noviazgo donde se involucró emocionalmente; la segunda, que es todas aquellas relaciones no formalizadas y la tercera, la relación de noviazgo que sostuvo con su pareja actual.

Plantea que desde la escuela primaria, sostuvo su primera relación que fue considerada por él, como una relación de infantes, en donde existía una relación más bien simbólica y no existían afectos físicos por parte de los dos; sin embargo, fue considerada por el "Sr. V" como su primera relación formal. Ya propiamente en la escuela secundaria, es cuando inicia su primera relación más formal, teniendo ésta, una duración de 10 meses aproximadamente. En esta relación, el "Sr. V" se percibía como un individuo romántico, pues obsequiaba regalos y cartas escritas por él mismo. La relación termina debido a la infidelidad por parte del "Sr. V" en aquel momento.

El segundo aspecto, es precisamente el de las relaciones no formalizadas por parte del "Sr. V", donde menciona que durante una etapa de su vida (en específico, en la etapa adolescente), no tenía relaciones formalizadas pues consideraba que se acostumbró a no involucrarse emocional y sentimentalmente.

El tercer aspecto, es la relación de noviazgo que tuvo con su pareja actual. Refiere que conoce a su pareja cuando ésta llega junto con su familia a la colonia donde vivía el "Sr. V", el cortejo duró aproximadamente 5 meses, donde las actividades eran asistir al cine, los bailes, fiestas y salidas junto con los amigos del "Sr. V". Una vez que se dio el cortejo, el "Sr. V" decide formalizar una relación de noviazgo. Cabe señalar que el "Sr. V" manifiesta que estaba emocionado, pues consideraba que era la persona que estaba esperando y por tanto, sentía estar involucrado. A pesar de esto, refiere que a los tres meses de relación, recurre a la infidelidad, ocasionando conflictos con su pareja. Esta situación le provocó sentimientos de culpa, por lo que durante un tiempo tuvo que negociar con su pareja en no terminar la relación. Plantea que su pareja lo perdona y desde entonces, no ha vuelto a tener infidelidades, pues considera que tuvo un aprendizaje sobre el respeto a su pareja.

"**MATRIMONIO**" es la II categoría a describir y tiene un puntaje de 53. En esta categoría hace referencia a tres puntos de importancia: el primero, todas sus vivencias con respecto a la formalización de su matrimonio; el segundo está basado al inicio de su matrimonio y como último punto, aunque no profundizado, su situación matrimonial actual.

Explica que con tres años de noviazgo y un respaldo económico y laboral, decide formalizar a una relación de matrimonio con su pareja. Comenta que tenía 23 años y su pareja 17 años. Relata que una vez que decidieron unirse en matrimonio, fue la familia de su pareja (Sra. R) que en un inicio se negaron a la posibilidad, pues argumentaban que su hija era menor de edad. Por parte de la familia del "Sr. V", creían que la decisión matrimonial era debido a un embarazo prematuro. Una vez definida la situación entre las familias, pues declara el "Sr. V" que tuvo que pedir la mano de su pareja acompañado de sus padres para formalizar la relación, se iniciaron los preparativos para el festejo matrimonial.

El segundo punto al que hace referencia, es propiamente el inicio de su matrimonio. Es el año de 1980 que se une matrimonialmente con su pareja, donde manifiesta que los primeros años fueron de un buen acomodo de caracteres entre los dos. Esta dicha da como resultado el primer embarazo de su pareja, argumentando que no fue planeado, empero, si deseado tanto por él como por su pareja. El segundo nacimiento fue después de dos años del primer embarazo. En cuanto al tercer embarazo, reporta que fue después de los cuatro años de su segundo hijo.

El último aspecto, es el cómo ha percibido su relación matrimonial en la actualidad, donde manifiesta que tiene 18 años de casado y tiene una relación satisfactoria, así como también con sus tres hijos. De esta forma, resume que su matrimonio ha sido lleno de entrega y bienestar emocional.

La III categoría tiene el título de "ADOLESCENCIA" y tiene un puntaje de 49. De este tema se desprenden dos rubros de importancia; por un lado, el "Sr. V" describe los conflictos que vivió durante su adolescencia, así como los conflictos con su padre y por el otro lado, la relación de amistad que tuvo con su grupo de amigos en esa misma adolescencia.

Desde los inicios de su etapa adolescente, el "Sr. V" se percibía como un individuo con carácter rebelde, pues tenía conflictos tanto en la escuela como en su hogar. Los conflictos en el colegio se daban por situaciones de mala conducta, así como de reprobación en materias. En cuanto a su hogar, los conflictos eran con su padre, pues era una etapa donde consideraba el "Sr. V" propia para las fiestas y reuniones en la vía pública con sus amigos, actividades que su padre no aprobaba. Esta situación tuvo como consecuencia, que en ocasiones se interrumpiera la comunicación por espacio de algunos días, sin especificar cómo se daba la resolución de dichos problemas.

El segundo aspecto al que hace referencia el "Sr. V", es la relación estrecha con sus tres amigos durante aquella etapa adolescente. Durante la escuela secundaria, conoce a Mario, Roberto y José, quienes formaron un grupo musical, tocando por las tardes junto con otras amistades. Considera que sus tres amigos tenían una estabilidad de maduración emocional, por lo cual siempre estaba apoyado por éstos, cuando tenía problemas. Resume que en la actualidad, todavía se reúne tres veces por año con sus amistades de la adolescencia, así como con sus respectivas familias.

La IV categoría "RELACION CON EL PADRE" tiene un puntaje de 29. En este tema, básicamente especifica la mala relación con su padre, desde la niñez y el mejoramiento de la relación en la actualidad. Refiere que desde su niñez existían conflictos con la figura paterna pues considera que ser inquieto y travieso, le acarrea problemas con su familia y en especial con su padre. Recuerda que los

castigos por tener mala conducta, iban desde la prohibición de ver televisión, hasta el quedarse sin la cena.

Los conflictos con la figura paterna continuaron durante la etapa adolescente y confiesa que se agravaron porque él era un individuo rebelde, provocando poca resolución de dichos conflictos con su padre. Sin embargo, al profundizar al respecto, plantea que en realidad el problema estaba basado en la falta de comunicación, pues ninguno de los dos, afirma, tenía la intención de mejorar la relación. En la actualidad, refiere que esta comunicación ha mejorado así como en entendimiento por parte de los dos, pero acepta que aunque hay mejoramiento de la relación, no se ha atrevido a tocar la problemática de antaño, pues considera que existe temor de su parte.

"NIÑEZ" tiene un puntaje de 28 y se coloca en la V posición de temas de interés por parte del "Sr. V". Reporta que su niñez la consideró como una etapa de ser "traviésa"; es decir, una infancia "sana e inquieta" pues siempre estaban presentes las travesuras propias de su edad.

Asimismo, refiere que en su niñez también existía una percepción de "magia y fantasía" pues recuerda los tiempos de los Reyes Magos, en particular por los juguetes. Resume que la etapa infantil es recordada como "bonita" y también con ciertos conflictos con su padre, debido a su mal comportamiento que hacía que lo castigaran en ocasiones sin ver televisión y en otras, sin tener derecho a la cena, así como otros castigos dados por su padre.

La categoría "RELACIÓN CON LOS HIJOS" es la VI en la posición y cuenta con un puntaje de 22. Básicamente reporta el "Sr. V" como ha sido el tipo de relación con cada uno de sus tres hijos. Así, hace mención que tiene tres hijos, Nancy, la mayor que cuenta con 16 años de edad, Roberto con 14 años de edad y Víctor de tan solo 10 años de edad. La relación que sostiene con su hija (Nancy) es de comprensión y de apoyo para la obtención de buenas calificaciones. En cuanto a Roberto, considera que está más al pendiente por ser un adolescente, ya que es de importancia saber lo que le acontece a su hijo. Y por último, su hijo Víctor quien considera aún un infante, esta a su lado para proporcionarle compañía para jugar y darle aprendizaje. Concluye en este punto, que a sus hijos se les ha enseñado la religión católica, pues considera que la educación a nivel religiosa es también de importancia para el desarrollo de cada hijo.

La categoría "RELACIONES SOCIALES", es la VII en la posición de mayor a menor puntaje y cuenta con 19 puntos. Señala en esta categoría solo dos aspectos: por un lado, la continuación de las relaciones de su adolescencia con su grupo de amigos, donde argumenta que aún con el paso del tiempo, sigue considerando a su grupo de la adolescencia como parte importante de su desarrollo personal y emocional. De esta forma, manifiesta que en la actualidad sigue reuniéndose por lo menos, tres veces al año, creyendo que la relación de amistad es "especial" y por tanto, significativa para él.

Por otro lado, también describe brevemente el tipo de relación que tiene tanto en su trabajo como en su domicilio, donde resume que son relaciones donde no se puede profundizar y que solo son para poder tener una relación cordial y amistosa.

La VIII categoría se titula "RELACIONES FAMILIARES" y cuenta con un puntaje de 16. En esta categoría, el "Sr. V" plantea de manera breve como fue la relación con su único hermano. Durante su infancia, la relación era más bien de proteccionismo de parte de su hermano mayor (Oscar) pues la diferencia de edades era de 6 años, pero durante la adolescencia, tuvo conflictos con su hermano llegando en ocasiones a los golpes, sin reportar haber existido repercusiones en la relación. Ya en la actualidad, refiere que la relación ha sido óptima, pues argumenta que la radicación de su hermano al estado de Baja California ha tenido como consecuencia el estrecharse afectivamente. Señala como última parte que se reúne con su hermano por lo menos una vez por año.

"ASPECTOS ACADEMICOS" es la IX categoría a describir y tiene un puntaje de 16. Explica que desde la escuela primaria ya tenía problemas académicos por motivo de su mala conducta. Así también en la escuela secundaria presentó problemas académicos, debiendo tres materias. Al terminar sus estudios de nivel preparatoria decide ya no continuar con los estudios profesionales, porque le llamó más la atención continuar en el ámbito laboral, no obstante, al reflexionar sobre el tema, refiere que sus hijos si pueden tener herramientas profesionales por lo cual los apoya para que continúen superándose.

La siguiente categoría es la titulada "ASPECTOS LABORALES" y se coloca en la X posición teniendo como puntaje 15. Refiere que el inicio de su actividad laboral fue durante su adolescencia, en una tienda como despachador. En la escuela preparatoria, ingresa a una microempresa de fabricación de pañales como empleado administrativo. En la actualidad, es empleado administrativo en la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal.

"ASPECTOS RELIGIOSOS" es la XI categoría a describir, y cuenta con un puntaje de 10. Básicamente puntualiza en la importancia de la preferencia religiosa de tanto su esposa, como sus tres hijos. Manifiesta que la creencia de un Dios es de suma importancia para todo lo que se hace durante la vida.

La categoría "ASPECTOS ECONOMICOS" cuenta con un puntaje de 8, siendo la XII en la posición. En este tema, hace manifiesto la importancia que ha tenido la actividad de ahorrar, para poder lograr la compra de un inmueble, así como la comodidad de tener una estabilidad económica estable, para los tiempos difíciles donde pudiese escasear el dinero.

"RELACIÓN CON LA MADRE" con un puntaje de 5, es la categoría XIII, donde el "Sr. V" omite casi en su totalidad, el tema maternal. Refiere que su madre era una figura donde mediaba los conflictos entre el "Sr. V" y su padre, pues al parecer era el principal papel de parte de su madre, sin embargo, nunca reporta durante su discurso, algún conflicto con la figura maternal.

"ASPECTOS SEXUALES" es la categoría XIV y cuenta con 1 solo puntaje. Solo menciona que durante sus relaciones amorosas no formalizadas, estaba en la disposición de que si existía disponibilidad a la sexualidad por parte de su compañera, si se inicia una relación a nivel sexual.

ANÁLISIS DE RESULTADOS "SR. V"

Con los resultados obtenidos y descritos minuciosamente en la entrevista realizada al "Sr. V", pasaremos al punto de análisis de interés por parte de esta investigación, donde se intentará aterrizar a partir de los datos arrojados, un indicio acerca de la existencia de la repercusión de los apegos proporcionados de los padres a sus hijos, durante el desarrollo del mismo.

Al igual que en los anteriores análisis, nos apoyaremos de los conceptos básicos de la teoría del apego propuesto por Bowlby y Ainsworth, quienes han proporcionado valiosas aportaciones para la psicología del desarrollo. En un inicio, dicha teoría solo contaba con las investigaciones empíricas de niños que habían tenido pérdidas de sus madres y se estudiaba qué tipo de vinculación padecían en ese momento (protesta, desesperación y desapego) para después ir infiriendo la posible conducta de los niños que habían sufrido pérdidas constantes de la figura materna. Esto dio como resultado que un sin fin de investigadores se sintieran atraídos hacia la teoría y trataran de ampliar los horizontes del paradigma, proponiendo nuevas líneas de investigación para acrecentar y continuar validando la teoría de apego.

De este modo, observamos a partir del discurso del "Sr. V" un interés importante de temas como son: las relaciones románticas o de noviazgo, seguida por el tema del matrimonio que bien, es la continuación de las relaciones que ha llevado. Para efecto de comprensión, nombraremos las 5 categorías de mayor influencia en la persona del "Sr. V": la primera, la categoría de noviazgo con 89 puntos, la categoría de matrimonio con 53 puntos, adolescencia con 49, la categoría de relación con el padre con 29 y niñez con 28 puntos.

Las relaciones de amor romántico han significado para el "Sr. V" una constante búsqueda desde su adolescencia hasta su vida actual, de entrelazarse emocionalmente con alguna pareja; sin embargo, el "Sr. V" dista mucho de encontrar una vinculación íntima, al menos en parte de su adolescencia e inicio de su vida adulta. Es así que observamos que en cuanto a sus primeras relaciones a un nivel de amor romántico, tendía a ser un individuo que no lograba establecer una relación duradera. Al indagar del porqué de esta situación, encontramos que el "Sr. V" sí tenía habilidades para entablar una relación formal y que gozaba de cierta facilidad para el gusto de las muchachas de su edad, entonces, ¿Qué respaldaba el que el "Sr. V" tuviera una actitud un tanto elusiva para la formalización de una relación romántica? Creemos que esta situación no era dada simplemente por un aspecto de carácter por parte de él, sino más bien en un sentido de su propia historia; es decir, que esta personalidad o característica elusiva está ubicada durante los primeros años de su vida, y concretamente durante la relación que sostuvo con ambos padres.

Más adelante profundizaremos con respecto a la relación con los padres, pues creemos que a partir de los vínculos afectivos que sostuvo y que obtuvo, se desarrolló algún tipo de personalidad. Ahora bien, continuando con el tipo de relación de amor romántico que solía entablar el "Sr. V" al inicio de su adolescencia, podemos resaltar que además de no contar con un respaldo para que se pudiera

involucrar emocional y sentimentalmente, pues al parecer buscaba el constante "enamoramiento", o sea, que el "Sr. V" vivía repetidamente los enamoramientos o atracción con varias parejas para continuar sintiendo, por así decirlo, un agrado sin tenerse que involucrar emocionalmente, pues era su condición de vivir las relaciones amorosas en aquella etapa. Quisiéramos manifestar que aún con este tipo de vinculación, el "Sr. V" buscaba e intentaba iniciar relaciones formales para involucrarse sentimentalmente, empero, fracasaba puesto que recurría a la infidelidad propia de una relación romántica.

Si revisamos su historia en cuanto a la relación amorosa con su pareja actual, encontraremos que aun con un enamoramiento profundo hacia su pareja, éste engaña con una infidelidad amorosa a los tres meses de noviazgo. De esta forma, podemos aventurarnos a decir que el tipo de relación que ha tenido el "Sr. V" en su historia personal es más bien clasificado como elusivo-ansioso, es debido a que el "Sr. V" tiende a ser una persona elusiva en cuanto existe una relación que exija tener un involucramiento íntimo, así como acercamientos amorosos, y este tipo de situaciones lleva a que tenga conductas ansiosas y de poco acercamiento con las personas que desean iniciar una relación profunda.

¿Qué relación tendrá el que el "Sr. V" tenga una personalidad elusivo-ansioso, con la historia directa con sus padres? Si observamos con detenimiento la relación que sostuvo el "Sr. V" con su padre específicamente, nos daremos cuenta que desde que era un infante, ya existía una problemática de rebeldía de parte suya con su padre. Este tipo de problemática era a partir de mostrar una conducta inquieta y traviesa, o mejor expresado, una conducta ansiosa donde solo mostrando la rebeldía, se podía relacionar con el padre. Este tipo de relación tiene una continuación al llegar a la adolescencia, pues continuaba deteriorándose la relación, así que la única forma de relación estable, era precisamente en la vía pública con sus amistades, donde su vinculación no exigía involucramiento emocional y si lealtad con dichas amistades. Creemos conveniente señalar que el resultado de la transmisión de estilo de apego de su padre hacia el "Sr. V" fue el de proporcionarle vínculos ansiosos y elusivos, ya que como se mostró anteriormente, el "Sr. V" solo tiene esa alternativa afectiva para relacionarse con los demás.

Ahora bien, en cuanto a la relación maternal existente, que fue uno de los temas de menor frecuencia (con solo 5 puntos) y por tanto importante para nuestro análisis, se entiende que la figura materna solo fungió como un individuo que intentaba mediar y buscar la unión por los conflictos del padre e hijo; es decir, que la madre del "Sr. V" no era una figura central o importante, al menos desde la perspectiva del "Sr. V", ya que simplemente no reporta ningún hecho junto a la madre y sí como aquella mediadora del conflicto paternal.

No queremos caer en inferencias superficiales donde dejemos plasmado la idea de que la madre no proporcionó ni un vínculo de apego a su hijo, aún sin que se reporte alguna experiencia con la figura materna, sugerimos que hay existencia de transmisión de vínculos afectivos inseguros pues ni el padre, ni la madre le enseñaron a enfrentar los conflictos propios de una relación y si una forma de eludir o escapar de las relaciones cercanas.

Es así que el conjunto de transmisiones afectivas de carácter elusivo-ansioso aportados por los padres del "Sr. V", así como actitudes de olvido e incompreensión, son absorbidos y esquematizados (modelos de trabajo) a través del tiempo y son repetidos en todas la relaciones llevadas por el "Sr. V", así como las relaciones de amor romántico. Bowlby argumenta que el infante entre más experiencias perturbadoras tenga de pérdida y olvido por parte de los padres, llevará a que la confianza y el afecto que aquel infante tenía, vea disminuido en el mejor de los casos, su capacidad de entrega y a la postre, le resultará imposible encariñarse con persona alguna (Bowlby, 1996). Complementando lo antes descrito, profundicemos con respecto al tema de su niñez; el "Sr. V" si bien describe y cataloga su infancia como "sana y bonita", bien pronuncia ya la existencia de conflictos tanto con su padre como con su único hermano y por tanto, la poca afectividad tal vez de su madre, ya que recordemos que en su discurso hace caso omiso del tema maternal.

Una vez que se realizó un análisis desde su infancia y hasta su adolescencia, vista desde la relación con los padres, sería importante transportamos a su vida actual y preguntamos qué tipo de vinculación de amor romántico comparte con su pareja (Sra. R). Su unión matrimonial fue cuando contaba con la edad de 21 años y su pareja solo 17 años, además de ser un acto impulsivo (según relato del "Sr. V") para iniciar la vida en matrimonio, no reporta específicamente que ha acontecido durante los 18 años de casamiento, concretándose a manifestar una relativa estabilidad matrimonial; aún durante los tres años de noviazgo, no reporta situaciones que nos pudiera llevar a pensar que el "Sr. V" tuviera una relación amorosa intensa, de compromiso, de acercamiento afectivo etcétera. Pero señalando que durante el discurso, expresa que su pareja era la mujer que él esperaba.

Aún sin dar una explicación acerca del tipo de relación que en la actualidad sostiene, se puede observar que su estilo de asimilación es oportuna y se ajusta a su actual relación amorosa; es decir, que el tipo de personalidad de su pareja tiende a ser más inseguro-dependiente, de esta forma el "Sr. V" tiene la oportunidad de poder relacionarse, ya que al tener junto a él a una persona que tiene poca capacidad de sentirse con la seguridad de autoaceptarse y por tanto sentirse amada y correspondida, al "Sr. V" le es menos difícil el involucramiento emocional y sentimental. Esta situación ha generado desde nuestra perspectiva, una relación matrimonial donde existe una supuesta correspondencia de amor romántico entre el "Sr. V" y su pareja (Sra. R) ya que su relación matrimonial ha durado por espacio de 18 años así como también la proporción de buenos apegos hacia sus tres hijos.

Queremos dejar claro que durante el discurso propio del "Sr. V", no especifica la forma de relacionarse con sus tres hijos o de proporcionantes apegos afectivos positivos para el desarrollo óptimo emocional de cada uno y se concreta a describir al éxito académico y en especial de su hija mayor quien ha dado señales de ser buena estudiante. De esta forma, podemos afirmar que el propio "Sr. V" tiene limitaciones en poderse relacioner intimamente o de tener acercamientos afectivos con sus tres hijos, esto tampoco quiere decir que estemos infiriendo que exista una mala transmisión de estilos de apego hacia sus hijos, sino simplemente señalamos que el "Sr. V" tiene una particular forma de relacionarse

con su familia, ya que no podemos inferir por la poca información con respecto a sus hijos, el tipo de transmisión afectiva.

A modo de conclusión, hemos intentado analizar las posibles variantes que nos puedan dar un indicio en cuanto al valor de la transmisión de los estilos de afectividad en los seres humanos. Desde hace un par de décadas, han surgido trabajos serios a partir de la consolidación de la teoría de apego de Bowlby, donde nos indica la importancia de saber la relación que guarda directamente en cuanto a la relación de los padres con sus hijos y qué tipo de vínculos será otorgados para el futuro de aquellos infantes. De este modo, el análisis referente al "Sr. V" en cuanto a su historia personal con sus padres, es desde nuestra perspectiva teórica, un individuo al que le fueron proporcionados vínculos afectivos a un nivel elusivo-ansioso. Esto quiere decir, que desde su infancia y específicamente en la relación que sostuvo con ambos padres, fue determinante para sus relaciones adultas y concretamente en las relaciones románticas.

Con lo dicho anteriormente, señalamos que la mala calidad de apegos afectivos hacia la persona del "Sr. V" por parte de sus padres, ha llevado que su vinculación sea a partir de relaciones de estrecha postura emocional y sentimental con las relaciones de amor romántico y en especial, con su pareja actual. Esto nos lleva a pensar en la posibilidad de una parecida transmisión de estilo de apego, en donde en su mayor parte sea de un tipo elusivo-ansioso hacia sus hijos, aclarando que tendríamos que analizar el tipo de apegos afectivos de parte de la pareja del "Sr. V" y así llegar a inferir ciertas pautas transgeneracionales.

ENTREVISTA "SRA. R"
(pareja 4)

La "Sra. R" menciona como primer punto durante la entrevista que se le realizó, que su niñez la percibió como una etapa donde ella podía relacionarse afectivamente tanto con sus padres como con sus hermanos. Nos reporta que la relación que tenía con sus dos hermanos (Alfredo y Armando) durante su infancia, era a partir de la invención de juegos como la "búsqueda del tesoro" (encontrar objetos dentro de la casa) que daba como resultado una positiva relación entre la "Sra. R" y sus dos hermanos. Plantea que después de la etapa infantil, hubo una separación por parte de sus dos hermanos quienes por ser varones y tener características en común, tenían actividades que compartían entre ellos, sin que esto lo resindiera la "Sra. R".

Por otro lado, menciona en cuanto a la relación que guardaba con su padre durante la infancia, indica que su padre era una persona con la que tenía un sentimiento de afecto, pues considera que tenía la oportunidad de estar a su lado cuando éste se iba a trabajar en su negocio particular de carpintería. De igual manera, la relación que tenía con su madre en la etapa infantil, era a partir del apoyo en los menesteres académicos, así como del proporcionarle cuidados en los demás ámbitos de su vida.

Reporta la "Sra. R" que al pasar de su infancia a una etapa adolescente, se encontró con una experimentación de diferentes emociones y sentimientos. Con la llegada de su adolescencia, también llega la primera forma de involucrarse con otros muchachos de su edad, conoce a un grupo de amigos quienes fueron considerados por la "Sra. R", como individuos que proporcionaron contención emocional, para las dificultades propias de su etapa. Considera la "Sra. R" que también experimentó en la adolescencia, una situación de autoestima baja, pues no se visualizaba como una persona atractiva para los muchachos que asistían en la misma escuela preparatoria. Sin embargo, aún con la percepción devaluada de sí misma, logra entablar su primera relación de noviazgo con un muchacho que gozaba de cierta popularidad debido a ciertas características de belleza dentro de la escuela. Ya iniciada su primera relación amorosa y después de 5 meses, sufre una infidelidad de parte de su pareja, a quien lo descubre con una amiga de la misma preparatoria, dando como consecuencia la terminación de la relación. De esta forma, la "Sra. R" se percibe desconfiada y recurre a sus amistades para poder refugiarse de su sufrimiento.

Refiere la "Sra. R" que aún con el dolor emocional que le provocó la infidelidad de su primera pareja, además de percibirse como una persona con poca autoestima, cree firmemente que su etapa adolescente fue también una época donde pudo disfrutar y aprender de las situaciones que vivió. También hace mención que una vez que termina sus estudios a nivel bachillerato, decide no continuar una carrera universitaria, así que inicia a estudiar el idioma inglés para prepararse y poder entrar al ámbito laboral sin embargo, tampoco termina los estudios del idioma inglés y por tanto tampoco logra ingresar a un empleo.

Al continuar su relato, la "Sra. R" aterriza al tema de la relación de noviazgo que sostuvo con la que hoy es su pareja. Señala que aún en su etapa adolescente (17 años) conoce a quien en la

actualidad es su pareja. Relata que después de terminar los estudios de la escuela preparatoria y de haberse cambiado a su nuevo domicilio, es cuando llega a tener comunicación con un muchacho que era vecino suyo. Inicia el cortejo por parte de su pareja, Invitándola a las fiestas y reuniones con los amigos, así como también al cine y a comer. Según la "Sra. R" el cortejo duró aproximadamente 5 meses y de esta manera, inició la formalización a una relación de noviazgo. Aunque reporta la "Sra. R" que en los primeros meses de la relación, su pareja incurre en a la infidelidad, provocando conflicto entre ella y su pareja, incluso, al punto del rompimiento de la relación. Refiere la "Sra. R" que una vez que se superó la conflictiva por motivo de la infidelidad de su pareja, continuó la relación y según ella, se fue fortaleciendo cada vez más.

Menciona la "Sra. R" que después de 3 años de noviazgo y sin conflictos aparentes, su pareja le propone unirse matrimonialmente; confiesa esta situación, le provocó al principio una inseguridad, pues consideraba que tanto su pareja como ella, aun eran bastante jóvenes para tomar este tipo de decisiones. Aún con los pensamientos negativos con respecto a la edad y condición de maduración, la "Sra. R" sentía un profundo enamoramiento hacia su pareja y acepta la formalización de su relación, a una de tipo matrimonial. Según relato de la misma "Sra. R", la noticia de la unión matrimonial entre ella y su pareja, hizo que su familia se opusiera en un primer momento, pues consideraban a la "Sra. R" aún menor de edad y esto mismo sucedió con la familia de origen de su pareja, pues creían que existía un embarazo anticipado. A pesar de esto, refiere que tanto su pareja como ella, deciden iniciar la etapa matrimonial.

Una vez que toman la decisión y por tanto la familia de origen de cada uno, aceptar la unión matrimonial, inician los preparativos para el festejo, argumentando la "Sra. R" que fue una boda sencilla pero significativa, pues aún con las reservas que tenían en ese momento las familias de origen de cada cual, acordaron que fuese una reunión entre familiares y amigos.

Nos plantea durante la entrevista y concretamente en el tema del matrimonio, que su inicio fue de adaptación por parte de la "Sra. R" como por su pareja, pues plantea que aunque siempre ha estado enamorada de su pareja, existieron problemas de "celos" donde la "Sra. R" ha tenido que contemplar la posibilidad de una separación en la relación, pero aclara que esta posibilidad de separación fue para que su pareja tuviera la intensión de buscar el diálogo y superar el conflicto. Menciona la "Sra. R" que después de dos años de matrimonio, obtiene su primer embarazo, que aunque, no fue planeado, sí fue deseado y bien recibido por su pareja, así como por la familia de origen de cada uno. Así, refiere que después del nacimiento de su primera hija, pasaron aproximadamente dos años más para estar encinta nuevamente y concebir a su segundo hijo. De igual manera, puntualiza que su tercer hijo fue concebido después de cuatro años, argumentando que todos sus embarazos fueron disfrutados y acompañados por su pareja. Manifiesta que durante cinco años trabajó para el Banco Nacional de México (Banamex) y el motivo de su renuncia fue precisamente la posibilidad de poder darles a sus hijos, el tiempo completo para un crecimiento lo más positivo posible.

Platica acerca de la relación en la actualidad con sus tres hijos, donde manifiesta que en cuanto a su hija Nancy, quien es la mayor de todos, tiene una relación abierta y franca en todos los temas que se deban de tratar, así como intentar que su hija pueda vivir su etapa adolescente sin ninguna complicación. En relación con sus dos hijos, de igual manera plantea que es afectiva en todo momento y representa para ella la posibilidad de crecer junto a ellos, como madre y compañera. Sin embargo, la "Sra. R" también señala que en cuanto a la proporción de educación, se ha asegurado que sus hijos también aprendan a llevar las reglas disponibles en el hogar, pues cree firmemente que la responsabilidad es un punto importante para que sus hijos puedan tener las herramientas necesarias para la futura vida adulta de cada uno de sus tres hijos. Al cuestionarle lo que había en cuanto a la preferencia religiosa, comenta que sus hijos en la actualidad están inscritos en el grupo juvenil de la iglesia, donde realizan actividades tales como retiros espirituales y organización de kermesses para la ayuda de su parroquia, esto con la finalidad de reforzar las creencias y hábitos religiosos de sus hijos, así como la de su pareja y la misma "Sra. R".

De esta forma, la "Sra. R" visualiza sus 18 años de matrimonio como una etapa de su vida que ha sido maravillosa y con gozo de estabilidad. La estabilidad en la relación matrimonial lo atribuye a factores diversos, así, que uno de ellos es que entre los dos, siguen teniendo roles o actividades propias de una relación de noviazgo, de esta forma, cita que en algunos fines de semana decide junto a su pareja, dar paseos abrazados y tomados de la mano. Refiere que durante los 18 años de matrimonio, ha estado convencida que ama y respeta a su pareja, situación que cree es la razón que exista una estabilidad.

Por último, refiere la "Sra. R" que en la actualidad mantiene una relación estrecha con una de sus vecinas, con quien se proporciona apoyo y comprensión; sin embargo, también hace referencia que el grupo de amigos que tuvo en la preparatoria, fue de gran importancia para su maduración como individuo, pues considera que aquel grupo de amistad, fungía como contenedor de las emociones que tenía cada miembro. Termina planteando que perdió todo contacto con los amigos de la adolescencia debido al cambio de domicilio que tuvo en aquel tiempo.

ENTREVISTA "SRA. R"
(pareja 4)

La "Sra. R" menciona como primer punto durante la entrevista que se le realizó, que su niñez la percibió como una etapa donde ella podía relacionarse afectivamente tanto con sus padres como con sus hermanos. Nos reporta que la relación que tenía con sus dos hermanos (Alfredo y Armando) durante su infancia, era a partir de la invención de juegos como la "búsqueda del tesoro" (encontrar objetos dentro de la casa) que daba como resultado una positiva relación entre la "Sra. R" y sus dos hermanos. Plantea que después de la etapa infantil, hubo una separación por parte de sus dos hermanos quienes por ser varones y tener características en común, tenían actividades que compartían entre ellos, sin que esto lo resquebrara la "Sra. R".

Por otro lado, menciona en cuanto a la relación que guardaba con su padre durante la infancia, indica que su padre era una persona con la que tenía un sentimiento de afecto, pues considera que tenía la oportunidad de estar a su lado cuando éste se iba a trabajar en su negocio particular de carpintería. De igual manera, la relación que tenía con su madre en la etapa infantil, era a partir del apoyo en los menesteres académicos, así como del proporcionarle cuidados en los demás ámbitos de su vida.

Reporta la "Sra. R" que al pasar de su infancia a una etapa adolescente, se encontró con una experimentación de diferentes emociones y sentimientos. Con la llegada de su adolescencia, también llega la primera forma de involucrarse con otros muchachos de su edad, conoce a un grupo de amigos quienes fueron considerados por la "Sra. R", como individuos que proporcionaron contención emocional, para las dificultades propias de su etapa. Considera la "Sra. R" que también experimentó en la adolescencia, una situación de autoestima baja, pues no se visualizaba como una persona atractiva para los muchachos que asistían en la misma escuela preparatoria. Sin embargo, aún con la percepción devaluada de sí misma, logra entablar su primera relación de noviazgo con un muchacho que gozaba de cierta popularidad debido a ciertas características de belleza dentro de la escuela. Ya iniciada su primera relación amorosa y después de 5 meses, sufre una infidelidad de parte de su pareja, a quien lo descubre con una amiga de la misma preparatoria, dando como consecuencia la terminación de la relación. De esta forma, la "Sra. R" se percibe desconfiada y recurre a sus amistades para poder refugiarse de su sufrimiento.

Refiere la "Sra. R" que aún con el dolor emocional que le provocó la infidelidad de su primera pareja, además de percibirse como una persona con poca autoestima, cree firmemente que su etapa adolescente fue también una época donde pudo disfrutar y aprender de las situaciones que vivió. También hace mención que una vez que termina sus estudios a nivel bachillerato, decide no continuar una carrera universitaria, así que inicia a estudiar el idioma inglés para prepararse y poder entrar al ámbito laboral sin embargo, tampoco termina los estudios del idioma inglés y por tanto tampoco logra ingresar a un empleo.

Al continuar su relato, la "Sra. R" aterriza al tema de la relación de noviazgo que sostuvo con la que hoy es su pareja. Señala que aún en su etapa adolescente (17 años) conoce a quien en la

actualidad es su pareja. Relata que después de terminar los estudios de la escuela preparatoria y de haberse cambiado a su nuevo domicilio, es cuando llega a tener comunicación con un muchacho que era vecino suyo. Inicia el cortejo por parte de su pareja, invitándola a las fiestas y reuniones con los amigos, así como también al cine y a comer. Según la "Sra. R" el cortejo duró aproximadamente 5 meses y de esta manera, inició la formalización a una relación de noviazgo. Aunque reporta la "Sra. R" que en los primeros meses de la relación, su pareja incurre en a la infidelidad, provocando conflicto entre ella y su pareja, incluso, al punto del rompimiento de la relación. Refiere la "Sra. R" que una vez que se superó la conflictiva por motivo de la infidelidad de su pareja, continuó la relación y según ella, se fue fortaleciendo cada vez más.

Menciona la "Sra. R" que después de 3 años de noviazgo y sin conflictos aparentes, su pareja le propone unirse matrimonialmente; confiesa esta situación, le provocó al principio una inseguridad, pues consideraba que tanto su pareja como ella, aun eran bastante jóvenes para tomar este tipo de decisiones. Aún con los pensamientos negativos con respecto a la edad y condición de maduración, la "Sra. R" sentía un profundo enamoramiento hacia su pareja y acepta la formalización de su relación, a una de tipo matrimonial. Según relato de la misma "Sra. R", la noticia de la unión matrimonial entre ella y su pareja, hizo que su familia se opusiera en un primer momento, pues consideraban a la "Sra. R" aún menor de edad y esto mismo sucedió con la familia de origen de su pareja, pues creían que existía un embarazo anticipado. A pesar de esto, refiere que tanto su pareja como ella, deciden iniciar la etapa matrimonial.

Una vez que toman la decisión y por tanto la familia de origen de cada uno, aceptar la unión matrimonial, inician los preparativos para el festejo, argumentando la "Sra. R" que fue una boda sencilla pero significativa, pues aún con las reservas que tenían en ese momento las familias de origen de cada cual, acordaron que fuese una reunión entre familiares y amigos.

Nos plantea durante la entrevista y concretamente en el tema del matrimonio, que su inicio fue de adaptación por parte de la "Sra. R" como por su pareja, pues plantea que aunque siempre ha estado enamorada de su pareja, existieron problemas de "celos" donde la "Sra. R" ha tenido que contemplar la posibilidad de una separación en la relación, pero aclara que esta posibilidad de separación fue para que su pareja tuviera la intensión de buscar el diálogo y superar el conflicto. Menciona la "Sra. R" que después de dos años de matrimonio, obtiene su primer embarazo, que aunque, no fue planeado, sí fue deseado y bien recibido por su pareja, así como por la familia de origen de cada uno. Así, refiere que después del nacimiento de su primera hija, pasaron aproximadamente dos años más para estar encinta nuevamente y concebir a su segundo hijo. De igual manera, puntualiza que su tercer hijo fue concebido después de cuatro años, argumentando que todos sus embarazos fueron disfrutados y acompañados por su pareja. Manifiesta que durante cinco años trabajó para el Banco Nacional de México (Banamex) y el motivo de su renuncia fue precisamente la posibilidad de poder darles a sus hijos, el tiempo completo para un crecimiento lo más positivo posible.

Platica acerca de la relación en la actualidad con sus tres hijos, donde manifiesta que en cuanto a su hija Nancy, quien es la mayor de todos, tiene una relación abierta y franca en todos los temas que se deban de tratar, así como intentar que su hija pueda vivir su etapa adolescente sin ninguna complicación. En relación con sus dos hijos, de igual manera plantea que es afectiva en todo momento y representa para ella la posibilidad de crecer junto a ellos, como madre y compañera. Sin embargo, la "Sra. R" también señala que en cuanto a la proporción de educación, se ha asegurado que sus hijos también aprendan a llevar las reglas disponibles en el hogar, pues cree firmemente que la responsabilidad es un punto importante para que sus hijos puedan tener las herramientas necesarias para la futura vida adulta de cada uno de sus tres hijos. Al cuestionarle lo que había en cuanto a la preferencia religiosa, comenta que sus hijos en la actualidad están inscritos en el grupo juvenil de la iglesia, donde realizan actividades tales como retiros espirituales y organización de kermesses para la ayuda de su parroquia, esto con la finalidad de reforzar las creencias y hábitos religiosos de sus hijos, así como la de su pareja y la misma "Sra. R".

De esta forma, la "Sra. R" visualiza sus 18 años de matrimonio como una etapa de su vida que ha sido maravillosa y con gozo de estabilidad. La estabilidad en la relación matrimonial lo atribuye a factores diversos, así, que uno de ellos es que entre los dos, siguen teniendo roles o actividades propias de una relación de noviazgo, de esta forma, cita que en algunos fines de semana decide junto a su pareja, dar paseos abrazados y tomados de la mano. Refiere que durante los 18 años de matrimonio, ha estado convencida que ama y respeta a su pareja, situación que cree es la razón que exista una estabilidad.

Por último, refiere la "Sra. R" que en la actualidad mantiene una relación estrecha con una de sus vecinas, con quien se proporciona apoyo y comprensión; sin embargo, también hace referencia que el grupo de amigos que tuvo en la preparatoria, fue de gran importancia para su maduración como individuo, pues considera que aquel grupo de amistad, fungía como contenedor de las emociones que tenía cada miembro. Termina planteando que perdió todo contacto con los amigos de la adolescencia debido al cambio de domicilio que tuvo en aquel tiempo.

DESCRIPCION DE RESULTADOS (SRA. R)

Una vez realizada la entrevista a la "Sra. R" en la cual hace mención del cómo ha percibido su vida, desde su niñez hasta su vida actual, surgen 14 categorías clasificadas de mayor a menor frecuencia, las cuales son las siguientes: "Noviazgo" cuyo puntaje fue el mayor con 99, "Matrimonio" con 82 puntos, "Adolescencia" con 36, "Niñez" con un puntaje de 33, "Relaciones familiares" con 30 puntos, "Relación con los hijos" con un puntaje de 28, "Relación con el padre" con 18, "Relaciones sociales" con 15 puntos, "Aspectos académicos" con 10, "Aspectos sexuales" con 9 puntos, "Relación con la madre" con 5, "Aspectos laborales" con 3 puntos, "Aspectos religiosos" con 3 y "Aspectos económicos" con 1 solo punto. (Ver gráfica 4 A).

La categoría I **"NOVIAZGO"** cuyo puntaje es de 99, es el tema de mayor frecuencia en el discurso de la "Sra. R". Esta categoría se divide en dos puntos de importancia: el primero se basa concretamente a su primera y segunda relación de noviazgo; en cuanto al segundo punto, es propiamente la relación de noviazgo que sostuvo con la que en la actualidad es su pareja.

De esta forma, reporta la "Sra. R" que su primera relación de noviazgo duró aproximadamente 5 meses. Plantea que esta corta duración se debió por un lado, al engaño que sufrió por parte de su pareja, pues confiesa que experimentó sentimientos de enojo, así como sentimientos de culpa. Confiesa la "Sra. R", que su autopercepción era baja y por tanto, fue fácil para su pareja convencerla para que no hubiera terminación de la relación, señalando que esta infidelidad se dio al principio del noviazgo. Sin embargo, después de dos meses, su pareja termina la relación, pues al parecer ya iniciaba con otra persona. De esta forma, la "Sra. R" aún reconociendo el dolor por la terminación de su relación amorosa, decide tratar de olvidar el mal momento que tuvo con su primera pareja. Con respecto a su segunda relación, menciona que fue invitada por una persona que también pertenecía a la escuela preparatoria y a la cual percibía como un muchacho atractivo físicamente. No obstante, existía desconfianza por parte de la "Sra. R", pues con la experiencia de infidelidad de su primera pareja, ya no estaba segura de formalizar una segunda relación amorosa. Aún con los temores, inicia su noviazgo, mencionando que tenía sensaciones de seguridad y percepción de una relación "bonita" fortalecida en todos los sentidos. La terminación de su relación se debió al cambio de domicilio por parte de la "Sra. R", provocando distanciamiento físico y emocional, además que durante aquella etapa conoció a su pareja actual.

El segundo punto al que hace referencia, es la relación de noviazgo que sostuvo con su pareja actual. Comenta que conoce al (Sr. V) cuando se cambió de domicilio y afirma que desde el primer momento existió una atracción física por parte de ella. Una vez que entabló una comunicación más estrecha, inició la etapa de cortejo de parte de su pareja, donde asistía a fiestas y reuniones con el grupo de amigos del (Sr. V). Una vez que se formalizó la relación de noviazgo: inició una etapa para la "Sra. R" que ubica como intensa, pues a su corta edad de 17 años, ya sentía estar enamorada de su pareja. Por último, refiere que la relación tuvo una duración de tres años, experimentó una infidelidad de parte de su pareja, pero aclarando que logró superar dicho conflicto.

La siguiente categoría que tiene como título "MATRIMONIO", es la segunda de mayor puntuación contando con 82. Esta categoría se basa en tres puntos centrales del discurso de la "Sra. R": el primero, describe la formalización de noviazgo a una relación propiamente matrimonial; el segundo, está relacionado al tema de los embarazos a lo largo de su matrimonio y el tercer punto, es propiamente la relación matrimonial actual.

Argumenta la "Sra. R" que una vez que su pareja le propone unirse en matrimonio después de tres años de noviazgo, surge negativa por parte de su familia, pues consideraban que la "Sra. R" por tener solo 17 años todavía, no era tiempo para un matrimonio, pero a pesar de la negativa, la "Sra. R" decide iniciar la etapa de una relación matrimonial junto con su pareja, ya que tenía claro que estaba involucrada emocional y sentimentalmente.

El segundo punto que describe la "Sra. R" es la vivencia de sus tres embarazos dentro de su matrimonio, donde refiere que después de dos años de matrimonio, llega su primer embarazo, especificando que aunque no fue planeado, sí existía un sentimiento de júbilo y aceptación. El primer hijo tuvo como consecuencia que hubiera una adaptación tanto de la "Sra. R" como de su pareja, pues plantea que en ocasiones, por el cuidado que exigía el bebé, dejaban actividades propias de la relación matrimonial. Su segundo embarazo fue después de dos años de su primer hijo y de igual manera, fue bien recibido por parte de la "Sra. R". Su tercer embarazo fue después de cuatro años, manifestando que fue percibido por ella, como un evento "bello".

El tercer punto que es propiamente su relación matrimonial actual, reporta que tiene 18 años de matrimonio, considerado por ella como estable. La razón de esta estabilidad radica en que actualmente, tanto la "Sra. R" como su pareja, tienen una relación de tipo noviazgo; es decir, comparten actividades percibidas por ellos como de una relación de noviazgo. Sin embargo, cabe señalar que han existido conflictos por la inseguridad de su pareja, y que la "Sra. R" ha tenido que confrontar para poder salir adelante.

La categoría "ADOLESCENCIA" es la III en la posición de mayor a menor frecuencia contando con 36 puntos. Este tema abarca dos puntos con respecto a su adolescencia: el primero, refiere su tendencia a la baja autoestima, donde manifiesta que durante aquella adolescencia y propiamente en las primeras relaciones de noviazgo, sentía que era poco atractiva para los muchachos de su edad y su inseguridad la llevaba a refugiarse directamente hacia la pareja de ese momento. El segundo punto está relacionado con el tipo de convivencia que sostuvo con su grupo de amigos en la adolescencia. Aunque lo describe brevemente, manifiesta que su grupo de amigos eran personas que la estimaban y apoyaban cuando ella lo necesitaba, para afirmar lo anterior, cita que cuando se encontraba mal sentimentalmente por algún rompimiento amoroso, eran sus amigas quienes le proporcionaba contención en sus emociones que le aquejaban. En resumen, la "Sra. R" reporta que aún con los problemas de su baja autoestima, la percepción de su adolescencia es que fue "bonita".

"NIÑEZ" cuenta con un puntaje de 33 y se coloca como la IV categoría de interés en el discurso de la "Sra. R". En este tema, básicamente reporta a grandes rasgos como percibió su infancia. La

infancia de la "Sra. R" ha sido considerada por ella como una época "bonita" donde en compañía de sus dos padres y hermanos realizó actividades que eran parte de la armonía familiar, dando énfasis de un aprendizaje por parte de ella, debido a su familia. Reporta que en aquella infancia se reunía con un grupo de chicos de su edad para realizar juegos en conjunto, pues considera que aunque no eran continuos los permisos para salir a la vía pública, si tenía la oportunidad de relacionarse con otros infantes. Refiere que en su niñez, tenía una relación considerada por ella como positiva, pues compartía con ellos (Alfredo y Armando) juegos que eran inventados para la convivencia afectiva.

La siguiente categoría lleva como título "**RELACIONES FAMILIARES**" y se coloca en la V posición, pues tiene un puntaje de 30. Básicamente, reitera el tipo de comunicación tanto con sus padres como hermanos. Explica que la relación que tiene con su familia de origen es de armonía y comunicación, aunque considera que el trato que tenían hacia sus hermanos, era diferente debido a que ellos eran varones y por tanto, existía una mayor libertad, sin que esto último repercutiera en la persona de la "Sra. R". Refiere que durante su niñez había una relación estrecha entre sus hermanos y ella, pero con el paso del tiempo existió una separación entre los tres debido a las actividades de cada uno. Sin embargo, no reporta como es la relación en la actualidad tanto con sus hermanos como con sus padres.

"**RELACIÓN CON LOS HIJOS**" tiene un puntaje de 28 y se coloca en la VI posición. La "Sra. R" manifiesta en su discurso dos puntos de interés: por un lado, describe la relación que sostiene con sus tres hijos en el plano afectivo y por el otro lado, la educación que ha proporcionado. De esta manera, refiere la "Sra. R" que una vez que dejó de laborar, se dedicó a la crianza de sus tres hijos buscando la unión emocional y afectiva a partir de actividades como las caminatas o los paseos en bicicleta, así como la apertura de una comunicación franca y abierta. En cuanto a la proporción de la educación, la "Sra. R" explica que si bien la educación dada a sus tres hijos está basada en la apertura de comunicación, afirma que existen reglas que están ligadas a la responsabilidad de la realización de deberes escolares, así como también en los quehaceres domésticos. También estas reglas están relacionadas a los permisos o salidas a las fiestas o cualquier otra actividad.

La siguiente categoría tiene como título "**RELACIÓN CON EL PADRE**", colocándose en la VII posición de temas de importancia para la "Sra. R" y obteniendo 18 como puntaje. La "Sra. R" describe la relación con su padre únicamente en su etapa infantil, donde explica que a la edad de 8 años, sentía estar apegada a la figura paterna. Plantea que era de su gusto las reuniones donde el padre les platicaba mitos y leyendas propias del estado de Tabasco. En resumen, la "Sra. R" manifiesta que su padre fue una persona que proporcionó "herramientas" como son los consejos para que la "Sra. R" los aplicara en su vida y las vicisitudes que se le presentaran. Sin embargo, no reporta el tipo de relación en la actualidad con su padre.

La posición VIII corresponde a la categoría "**RELACIONES SOCIALES**" obteniendo un puntaje de 15. La "Sra. R" explica brevemente dos tipos de relación social. La primera, está basada en la relación de amistad que sostuvo durante la adolescencia, específicamente en la escuela preparatoria, donde era un grupo que funcionaba para apoyar y ayudar a la "Sra. R" en los problemas que llegaba a tener, pero

pierde todo tipo de comunicación, pues al cambiarse de domicilio no vuelve a saber de ellos. Por el otro lado, describe que en la actualidad sólo tiene a una vecina que considera que tiene una relación de comprensión y estimación. Resume que con todas las personas que conoce, tiene una relación positiva y armoniosa.

"ASPECTOS ACADEMICOS" es la IX categoría y cuenta con tan solo 10 puntos. La "Sra. R" menciona que desde su infancia tanto su padre como su madre, le apoyaban en los deberes escolares, de esta forma, se considera en aquella etapa como buena estudiante. Una vez que termina la escuela preparatoria, inicia estudios del idioma inglés; sin embargo, señala que tanto el abandono de los estudios del idioma inglés, como los universitarios, se debieron a su unión matrimonial a la edad de 17 años, afirmando que no hubo ningún arrepentimiento al respecto, pues cree que tomó una buena decisión.

La categoría X tiene como título **"ASPECTOS SEXUALES"** y tiene un puntaje de solo 9. Refiere la "Sra. R" que su actividad sexual la inicia durante el noviazgo con su pareja actual, puntualizando que fue una experiencia maravillosa para ella. Confirma que ha sido con su pareja con la única persona que ha sostenido relaciones sexuales y las percibe como placenteras. Termina el tema manifestando que con sus hijos y en especial con su hija mayor, ha dado apertura para hablar del tema de la sexualidad, ya que considera que se debe preparar a los hijos para que disfruten de relaciones plenas.

La categoría XI, **"RELACIÓN CON LA MADRE"** tiene solamente 5 puntos y es uno de los temas que al parecer tuvo menos importancia para la "Sra. R". Puntualiza que durante la infancia tuvo una relación estrecha con la figura matenal, indicando que su madre era una persona que la apoyaba en los aspectos académicos. De esta forma, también plantea que la relación con su madre era a partir de compartir los quehaceres del hogar, más no profundiza al respecto.

La XII categoría tiene como nombre **"ASPECTOS LABORALES"** y sólo tiene un puntaje de 3. La "Sra. R" menciona que durante 5 años trabajó para el Banco Nacional de México (Banamex), abandonando este empleo para el cuidado de sus tres hijos, pues consideró de suma importancia la crianza y proporción de afecto para sus hijos.

"ASPECTOS RELIGIOSOS" es la XIII categoría a describir y cuenta con 3 puntos. Solamente puntualiza que junto con su familia, trata de asistir a la iglesia los fines de semana. Concluye que sus dos hijos (Nancy y Roberto) asisten los sábados al grupo juvenil de la iglesia, para fortalecer las creencias religiosas de la familia.

La última categoría (XIV), tiene como título **"ASPECTOS ECONOMICOS"** y solo cuenta con 1 punto. Simplemente refiere la "Sra. R" que en la actualidad goza de buena estabilidad económica y que esta estabilidad le da tranquilidad tanto en su matrimonio, como para su familia.

ANÁLISIS DE RESULTADOS "SRA. R"

El presente análisis está basado en la aportación directa de la "Sra. R", en donde con la entrevista realizada, se intentará visualizar las principales vías de transmisión de vínculos afectivos tanto a un nivel positivo como negativo, así como intentar iniciar algunas inferencias acerca de la importancia de saber con qué tipo de vínculo cuenta un individuo a partir de la crianza de éste con sus padres, para después integrarse en relaciones románticas adultas. Este análisis es apoyado por las bases teóricas proporcionadas en estudios en el ámbito empírico; de parte de Bowlby al inicio de los años 50's y que a través de un sin fin de investigaciones, se ha podido consolidar como una de las teorías de mayor vanguardia para la psicología del desarrollo.

Los resultados arrojados durante la aplicación de la entrevista (historia de vida) servirán como pretexto para indagar las transmisiones de estilos de vínculos afectivos de parte de los padres hacia la "Sra. R". Observamos que existen varios temas que para ella, fueron de interés en todo momento. La primera categoría y de mayor puntaje fue sin duda la de noviazgo con 99 puntos, continúa la categoría de matrimonio con 82 puntos, 36 puntos para la categoría de adolescencia, así también para la categoría de niñez con un puntaje de 33. (Para mejor comprensión ver gráfica anexa). Las demás categorías que no fueron profundizadas por la "Sra. R" también serán analizadas y relacionadas con las categorías de mayor puntaje, pues son en su conjunto donde precisamente lograremos entender el porqué del tipo de estructura de la "Sra. R".

El tema de mayor importancia fue el de las relaciones románticas o de noviazgo que vivió la "Sra. R" desde su adolescencia, así observamos que desde sus primeros enamoramientos o atracciones por los primeros muchachos, existía una percepción de autoestima baja para iniciar cualquier posible relación; esta situación llevaba a que la "Sra. R" se devaluara como persona, pues recordemos que no se sentía capaz de poder atraer a los muchachos, así como de mantener alguna relación ya de noviazgo. También podemos observar que durante una relación de amor romántico, la "Sra. R" no logra poner límites en cuanto a sus sentimientos de culpabilidad al término de una relación, pues al parecer sus pensamientos giraban alrededor de una estima más bien baja, por lo que no lograba disfrutar de una relación romántica plena.

Si continuamos revisando la historia personal de la "Sra. R", encontraremos que también era una persona que tendía a no enfrentar sus problemáticas durante una relación de noviazgo, puesto que al tener situaciones de infidelidad por parte de alguna de sus parejas de aquel momento, encontraba que no podía terminar la relación por falta de decisión, esto último nos lleva a pensar, ¿Qué estructura personal tenía la "Sra. R" que hacía que sus parejas de alguna forma llegaran a la infidelidad? pues al parecer su pareja actual, durante los primeros tres meses de la relación de noviazgo, de igual manera incurrió en una infidelidad; y, ¿Qué sucedía al respecto de una visualización de autoestima baja por parte de la "Sra. R" hacia su persona? Con respecto a los cuestionamientos, creemos necesario plantear que están estrechamente relacionados, pues la "Sra. R" al tener disminuida su capacidad de

autoaceptación para las relaciones de amor romántico, tenía o creía que debía soportar esta situación ya que se debía a ella misma. Esto no quiere decir que debía soportar su situación como un castigo, sino que no tenía la capacidad de enfrentarse a la decisión de quedarse sin una relación, ya que recordemos que durante sus relaciones de noviazgo, la "Sra. R" tenía la percepción de seguridad y acompañamiento de parte de su pareja de aquel momento, así que la baja autoestima y la forma de relacionarse con parejas infieles, se dan como alternativas de relación romántica para la "Sra. R" durante aquella etapa de su adolescencia.

La estructura emocional y sentimental de la "Sra. R" no está dada por condiciones de formas de relacionarse y de percepciones de baja autoestima y podríamos aventurarnos a plantear que esta situación fue dada en parte por el tipo de relación que le fue proporcionada a la "Sra. R" desde la infancia por sus dos padres, quienes son responsables de una transmisión de vínculos seguros o inseguros y que más adelante se analizará con detenimiento.

La forma de relacionarse en el amor romántico, fue de la misma manera ya para iniciar la etapa matrimonial con su pareja actual (Sr. V), se encontró en un primer momento sin poder decidir si deseaba unirse en matrimonio con su pareja, ya que sus padres deciden hablar con los padres de su pareja, dejándola en un primer momento sin aquella decisión, sin embargo, logra imponer su punto de vista a partir de la negociación con sus padres y a pesar de contar con sólo 17 años, su persona se tomó asertiva para aquel acontecimiento. Es de llamar la atención que para la "Sra. R", su matrimonio ha representado nuevamente todo su apoyo y seguridad a partir de su pareja, esto nos remite nuevamente a pensar que sus relaciones están basadas en la seguridad que le puede proporcionar y que giran alrededor de un enamoramiento continuo hacia su pareja.

¿Qué conexión tiene la forma de relación romántica afectiva y emocional de la "Sra. R" con la historia personal de sus padres? Nosotros pensamos que la historia que vivió la "Sra. R" con sus padres es fuente directa de su acontecer actual, si buscamos el tipo de vínculo que sostuvo específicamente con su padre, observaremos que durante su infancia existía un fuerte apego hacia su padre, en donde en momentos deja sin explicar ni profundizar como era ese vínculo de apego reportado por ella, sin embargo manifiesta que su padre fue un proporcionador de "herramientas" para afrontar problemáticas. Lo descrito anteriormente es punto de análisis, pues creemos que la "Sra. R" no da el suficiente discurso para entender el porqué de su estructura insegura-dependiente a partir del tema paternal y si una omisión de la relación actual que guarda con el mismo, de esta forma sería pertinente interpretar que su padre efectivamente fue una figura de importancia para la "Sra. R" durante su infancia, ya que era portador de vínculos afectivos a partir de acompañamiento y protección, que bien podría entenderse como transmisión de apegos seguros en su infancia.

En cuanto a la relación maternal tenemos la misma situación, pues al parecer no le da interés a la relación que se dio con su madre, además de ser una de las categorías menos reportada por parte de la "Sra. R". Es de llamarnos la atención el poco discurso de los temas referentes a los padres por parte de la "Sra. R".

Así que con estos elementos, intentamos señalar que la estructura personal de la "Sra. R", la cual ha sido catalogada como insegura-dependiente, está dada aún con la omisión de la relación que guardó con cada uno de sus padres, ya que desde nuestra postura teórica, donde suponemos que la transmisión de los apegos afectivos seguros o inseguros, está dada en un primer momento por los padres, los cuales serán los responsables de que un infante tenga relaciones estables hacia los demás, afirmamos que el tipo de vínculo transmitido hacia la "Sra. R" fue otorgado por sus padres hacia la inseguridad y dependencia en la forma de relacionarse, ya que no podemos decir que tuvo una base segura junto a sus padres si por un lado omite el tema del rol paternal y materno, lo cual significa que probablemente tuvo pocas experiencias agradables o significativas para ella y por otro lado, su tipo de relación se enfoca a tener acercamientos inseguros en cuanto a las relaciones con los demás y en específico en las relaciones de amor romántico, propio de las relaciones de poco apego o vínculos de no buena calidad para la "Sra. R" durante su desarrollo en el seno familiar.

Esta situación de inseguridad y dependencia también está visualizada en la actualidad por la "Sra. R", quien ha tratado de proporcionarles a sus tres hijos otro tipo de estructura donde puedan ser seguros e independientes en las relaciones con los demás. De esta forma y al ser consciente de sus limitaciones en cuanto a la percepción de su tipo de estructura insegura-dependiente, intenta iniciar otro tipo de transmisión, para que sus hijos logren obtener una buena base segura para las relaciones que les rodean. Esto último es de suma importancia, pues creemos que un individuo que logra concientizarse acerca de su condición del cómo ha sido su tipo de relación romántica, así como la relación que pueda sostener socialmente (amistades, relación con vecinos, etcétera) puede modificar aspectos en cuanto a la transmisión de vínculos de seguridad e independencia hacia sus hijos, sin embargo tendríamos dudas al respecto; por un lado sería importante entender que la pareja de la "Sra. R" (Sr. V) tiene un estilo de vínculo afectivo que le fue proporcionado por sus padres y que éste dará vínculos parecidos a sus hijos; por otro lado, la "Sra. R" lo tiene consciente pero no manifiesta la forma en que podría dar esos vínculos afectivos seguros a sus hijos.

¿Qué podríamos encontrar a partir del análisis del discurso la "Sra. R"? A modo de intentar una conclusión acerca de los hallazgos obtenidos de este análisis, podemos afirmar que la "Sra. R" es un individuo que a partir de los vínculos que le fueron proporcionados por sus padres desde su infancia, ha sido dotada de una estructura insegura-dependiente. La postura que tenemos en cuanto a su persona insegura, es retomada a partir de elementos que ha proporcionado Bowlby, en donde señala que existe correlación a partir de investigaciones donde se observa la conducta de infantes muy pequeños en situaciones definidas, para así determinar ciertas fases iniciales del desarrollo de la personalidad y a partir de ellas, extraer inferencias sobre su posible conducta (Bowlby, 1996) así, define que los individuos inseguros han pasado por situaciones en donde los tutores o padres no llegan a satisfacer sus necesidades primarias, como son el placer de sentirse acompañados para sus primeras actividades como infantes, así también estas necesidades de afecto y acompañamiento, van orillando a los infantes a ser individuos con un déficit emocional de seguridad para formar relaciones con otros individuos, de

este modo, el que se continúe dando este tipo de apego emocional provocará que estos individuos lleguen a presentar problemas adaptativos. En el caso de la "Sra. R", se observó que sus padres no fueron lo suficientemente capaces para transmitirle vínculos seguros desde su infancia y que esta situación llega a repercutir directamente en las relaciones de amor romántico concretamente, pues creemos que la seguridad va desde saber en qué momento decidir lo mejor para una relación, además de tener en cuenta que una relación no es para hacer sentir a ningún individuo, la sensación de seguridad a partir del otro; es decir, la seguridad va a partir del mismo individuo y no depositada hacia la pareja como es el caso de la "Sra. R" que responsabiliza su estado anímico a partir de su relación de amor romántico.

Podemos concluir comentando que para la "Sra. R", este tipo de transmisión de estilo afectivo no se ha favorecido para un buen disfrute de las relaciones de amor romántico para ella y sus familiares (pareja e hijos), así también suponemos que la relación que guarda con su pareja, ha sido en el mejor de los casos, una relación con deficiencias emocionales y de falta de bases en el amor romántico, pues recordemos que la pareja de la "Sra. R" tiende a una estructura más bien elusivo-ansioso. Sin embargo, surge el cuestionamiento acerca del porqué ha continuado con cierto éxito la relación de la "Sra. R" con su pareja y qué bien será retomado en un análisis posterior donde se pueda buscar indicios de ciertas compatibilidades de estilos de amor romántico.

Por último, sugerimos en señalar que la "Sra. R" es una persona que aún con su personalidad insegura-dependiente, ha logrado sostener relaciones que podríamos catalogar como positivas en cuanto a su relación de matrimonio e hijos, pues creemos que después de 18 años de matrimonio, la "Sra. R" ha podido corregir algunos patrones registrados durante su historia personal, estos tenderían a ser patrones de ajuste emocional que solo se van dando a partir del conocimiento del mismo individuo, pero aclarando que sólo son algunos patrones, ya que desde nuestra postura teórica, no se llegaría al cambio total de la estructura del individuo por ser la condición con la cual fue dotada por los progenitores.

suponemos que la relación que guarda con su pareja, ha sido en el mejor de los casos, una relación con deficiencias emocionales y de falta de bases en el amor romántico, pues recordemos que la pareja de la "Sra. R" tiende a una estructura más bien elusivo-ansioso. Sin embargo, surge el cuestionamiento acerca del porqué ha continuado con cierto éxito la relación de la "Sra. R" con su pareja y qué bien será retomado en un análisis posterior donde se pueda buscar indicios de ciertas compatibilidades de estilos de amor romántico.

Por último, sugerimos en señalar que la "Sra. R" es una persona que aún con su personalidad insegura-dependiente, ha logrado sostener relaciones que podríamos catalogar como positivas en cuanto a su relación de matrimonio e hijos, pues creemos que después de 18 años de matrimonio, la "Sra. R" ha podido corregir algunos patrones registrados durante su historia personal, estos tenderían a ser patrones de ajuste emocional que solo se van dando a partir del conocimiento del mismo individuo, pero aclarando que sólo son algunos patrones, ya que desde nuestra postura teórica, no se llegaría al

ANÁLISIS TRANSGENERACIONAL ("Sr. V" Y "Sra. R").

Para efecto del presente análisis transgeneracional, propuesto para investigar acerca de la importancia de los estilos afectivos de los padres hacia sus hijos y los efectos en las relaciones de amor romántico posteriores de estos infantes, creemos que es importante señalar que el resultado de las entrevistas realizadas a cada uno, arrojan interesantes datos para poder intentar un análisis con ciertas cualidades que nos permite aproximarnos al fenómeno de las relaciones amorosas en adultos. Por un lado, se abarcará una indagatoria en medida de lo posible, de las historias familiares de origen, tanto de parte del "Sr. V" como de la "Sra. R", buscando ciertos datos acerca de la vinculación que tuvieron cada uno con sus respectivas familias y por tanto, tener en cuenta qué posibles patrones afectivos aceptaron o rechazaron de sus estructuras personales. Una vez que se tengan algunos indicios acerca de esa posible transmisión, pasaremos a la revisión del historial amoroso de la pareja, para determinar los elementos que hicieron factible el involucramiento sentimental y emocional en la línea de las relaciones amorosas de la pareja; esto con la intención de observar los procesos de búsqueda y selección de pareja de cada quien.

Este análisis transgeneracional está sustentado por la teoría del vínculo propuesta por Bowlby y otros teóricos, como es el caso Ainsworth y Robertson, los cuales dedicaron la mayor parte de sus vidas a buscar correlaciones entre la relación afectiva existente entre los padres y sus hijos, así como también en buscar respuestas en cuanto a la consecuencia de las separaciones prolongadas entre los mismos, en el terreno de los vínculos afectivos. Este apoyo teórico nos sirve tan sólo para el objetivo principal de nuestro trabajo, que es específicamente las relaciones amorosas adultas, a partir de los primeros aprendizajes durante el proceso de crecimiento con la familia, ya que este tema ha tomado auge e importancia en los últimos veinte años, pues al parecer se empieza a tomar con mayor seriedad el rol que juega la crianza de los progenitores, durante los primeros años de vida del infante y claro está, el intentar predecir conductas - ya sean estas positivas o negativas - de estos infantes cuando sean adultos y tengan a tener que relacionarse con otros individuos.

En cuanto a la familia de origen del "Sr. V", podemos observar puntos de importancia en la vinculación afectiva que tuvo con su hermano y ambos padres; por un lado, es de llamar nuestra atención que durante su discurso y específicamente en la relación que sostuvo con su madre, sólo manifiesta algunas situaciones que son totalmente superficiales y al parecer no dan elementos para indagar acerca del tipo de relación entre ambos. Sin embargo, el silencio del tema materno por parte del "Sr. V", está enfocado sólo en una línea referencial; es decir, que sólo es mencionada la figura materna para indicar el rol que tenía durante aquel vínculo, ya que recordemos que la madre era simplemente la mediadora entre la estabilidad del padre y el "Sr. V"; papel que lejos de creer que es de poco interés, es de gran importancia, pues al parecer la madre es portadora de vínculos de un estilo bastante particular para enfrentar las vicisitudes en las relaciones con los demás, esto significa que el "Sr. V" aprendió la forma de enfrentar los conflictos en la forma materna.

Ahora bien, el tema de la relación paternal tiene aspectos de gran importancia para nuestro estudio, pues encontramos que en el historial de la relación de apego entre el "Sr. V" y su padre, ha sido desde la misma infancia una relación de conflicto continuo y ésta a su vez, llega a existir hasta entrada la etapa adulta. Por consecuencia, esta relación es percibida desde la estructura personal del "Sr. V" como una relación donde su padre tiene una estructura limitada en la expresión de emociones y afectos, así como poca flexibilidad para la apertura en la comunicación y diálogo que propiciara una relación óptima en los vínculos afectivos entre ambos.

Podemos entender que este tipo de relación que mantuvieron, fue de importancia para el desarrollo personal de los afectos del "Sr. V", esto tendría una interpretación como la siguiente: por un lado, con una relación de vinculación maternal donde al parecer no fue lo suficientemente positiva, ya que como se menciona anteriormente, la poca historia con la que contamos, nos lleva a creer que existió una situación en donde la madre no pudo ofrecer vínculos afectivos positivos y por el otro lado, una perpetuada y desgastada relación paternal donde impera la inflexibilidad y la hostilidad por parte del padre y por tanto, una rebeldía que en muchas ocasiones era velada por el mismo "Sr. V"; es decir, que su rebeldía se enfocaba más bien a una conducta considerada como inquieta en la casa, como en la escuela y clasificado como un infante conflictivo, así como también en su adolescencia. De esta manera, podemos continuar corroborando con la relación que sostuvo con su único hermano quien era mayor que él, existió a nivel de hostilidad e irritabilidad entre ambos.

Señalamos que esta relación con su padre cambió ya durante la vida adulta del "Sr. V", pues desde la visión de éste, hubo aceptación y perdón ante aquel recuerdo de conflicto que sostuvo durante su infancia y adolescencia, esto es de interés en cuanto a que el "Sr. V" pudo aceptar su realidad o mejor dicho, tuvo la capacidad para arreglar el conflicto personal con su padre en el terreno afectivo, ya que habrá que recordarse que durante la entrevista realizada, confiesa no haber arreglado personalmente la problemática con el padre, sino que fue una aceptación que va desde la estructura emocional y simbólica por parte del "Sr. V" y este pensamiento ayuda a mejorar dicha relación con la figura paterna.

Pasamos a revisar el tipo de vínculo que sostuvo con su único hermano, quien era mayor que el "Sr. V" y del que se proporciona poca información al respecto. Se observa una relación que al parecer, se conducía de la misma forma que con su padre, esto significa que al igual existía una relación donde era precisamente el "Sr. V" quien en muchas de las ocasiones, era el iniciador de los conflictos fraternales, causando separaciones prolongadas de la misma relación así como de comunicación. Así también manifiesta durante el discurso en relación con su hermano, la existencia de una relación mejorada en comunicación y de vínculo afectivo ya en la actualidad, pues de igual manera el "Sr. V" retoma un cambio de estructura personal y emocional para salvar, por así decirlo, la relación con su único hermano.

Como se puede apreciar, no contamos con la suficiente información del historial familiar de origen del "Sr. V", sin embargo, existen detalles o apreciaciones que nos ayudan a entender la estructura personal elusivo-ansioso como lo señalamos con anterioridad en el análisis individual hacia el "Sr. V", en

donde su historial de constantes abandonos (simbólicos) así como de conflictos de parte de los miembros de su familia era parte de su proceso de aprendizaje durante su infancia y adolescencia, llevando a relacionarse de una manera elusiva y sin la búsqueda del involucramiento emocional, pues le es difícil una estabilidad en cualquier relación, debido a que posiblemente su aprendizaje está dado precisamente en no reconocer aquellos estilos de vinculación que tuvo con su familia de origen, los cuales repercuten en su estilo de relacionarse en el amor romántico.

Por otro lado, encontramos una correlación entre su estado elusivo y su estado ansioso, pues al parecer desarrolló conductas que son propias de individuos que tuvieron separaciones prolongadas o en nuestro caso, abandonos simbólicos, donde su rebeldía hacía que su familia mantuviera distancia afectiva con el "Sr. V" como fue con su padre y hermano. Este tipo de estructura se revela concretamente en sus relaciones de amor romántico, donde en un primer momento, no se involucra (elusivo) sentimentalmente, y por otro lado, al intentar establecer alguna relación, se encuentra que sus demandas ansiosas (celos) no le permiten lograr la expresión de sus emociones con alguna de sus parejas. De esta forma, sugerimos que hay algunos parámetros para creer que tal vez, si pudo haber existido una transmisión de vínculos afectivos por parte de la familia del "Sr. V", así también, encontramos que el "Sr. V" aceptó (y cabe la posibilidad de que rechazó) patrones estructurales propios de sus padres quienes lo dotaron, en el mejor de los casos, de apegos tanto seguros y positivos así como de apegos que son totalmente negativos, para poderse relacionar con otros individuos en el terreno de las relaciones de amor romántico.

Nos preguntamos entonces, ¿si al "Sr. V" le fueron proporcionados estos estilos de vínculo afectivo durante su trayecto de aprendizaje en su estancia en la familia de origen, entonces como ha sido su relación con los otros y en concreto, con su relación de pareja? Sería apresurado darle forma de respuesta a nuestro cuestionamiento, pues faltaría revisar algunas aspectos referentes al historial de familia de la "Sra. R" y poder tener una visión amplia con respecto a la forma en que cada uno obtuvo la búsqueda y selección de la pareja. En cuanto al historial familiar de origen de la "Sra. R", podemos mencionar que su familia la conforman sus dos hermanos y ella, así como ambos padres. La relación que guarda con sus hermanos está dada desde una comunicación abierta y franca, pero esta relación se dio únicamente durante la etapa infantil, pues hay que señalar que ambos hermanos siempre mantuvieron una relación estrecha y de complicidad, dejando a un lado a la "Sra. R" en actividades que deseaba realizar con ellos. Así que solo durante la infancia logró tener contacto con sus hermanos y sus padres, manifestando que se percibía como la "consentida" entre ellos.

En lo que respecta en la etapa adolescente, podemos indicar que la relación con sus dos hermanos ya era de separación total, pues se acrecentó la intimidad entre ambos hermanos en actividades como el asistir a reuniones y fiestas, así como el compartir el mismo círculo de amigos, etcétera, dando como resultado solo una relación positiva entre la "Sra. R" y ellos, más no de involucramiento.

En lo que respecta a la historia del tipo de vínculo sostenido con la figura paterna, podemos plantear que aún teniendo poca información acerca de este tema, pues al parecer, no profundiza con interés las relaciones sostenidas con sus progenitores, encontramos que durante la época infantil de la "Sra. R" fue cuando llegó a tener una relación estrecha con su padre y por tanto, se percibía como la "consentida" de su padre. Sin embargo, es de llamar nuestra atención que en la etapa adolescente no replantea el tipo de relación que mantuvo con su padre, dejando vacío su discurso al respecto.

Cabe señalar que la figura paterna si bien, no está presente en un vínculo positivo o mejor dicho, no resulta ser una relación estrecha con la "Sra. R", deja como parte de su aprendizaje una percepción de buenas "herramientas" para enfrentar todas las vicisitudes que se le presentaran en su vida, aunque no especifica acerca de estas "herramientas" proporcionadas por su padre durante ese proceso de vinculación afectiva.

Ahora bien, la relación maternal es omitida durante casi todo su discurso en lo que respecta al involucramiento afectivo y emocional, este hecho es de llamar la atención por dos motivos principales: por un lado, el tema maternal se enfoca a dar una visión con respecto al proporcionamiento educacional, es decir, que su madre tuvo la encomienda de darle apoyo académico, así como portadora de bienestar familiar; por otro lado y al igual que su pareja ("Sr. V"), durante la entrevista omite el tema maternal, dejando como resultado la pregunta de ¿Qué relación tendrá que la pareja haya dejado de lado este tema que es de suma importancia? Tal vez existe alguna relación en cuanto a la selección de pareja en el amor romántico, o solo tal vez, son historias familiares semejantes y tiene que ver con la percepción de cada cual con respecto a la figura maternal.

En cuanto a la relación entre ambos padres, no tenemos ninguna información que nos haya proporcionado la "Sra. R" y que revele datos acerca de la calidad matrimonial o de vinculación afectiva que pudiera utilizarse para este análisis transgeneracional; sin embargo, creemos conveniente señalar que aún con la falta de ciertos datos del historial familiar de origen, existe un aprendizaje que fue aceptado o rechazado a partir de la percepción e interpretación de su proceso familiar de origen, esto significaría que de ser cierto que hay patrones afectivos (apegos) que son propios de cada familia y éstos a su vez interpretativos por cada miembro de la familia, serían los ejes de cada individuo para poderse relacionar con los otros. En este sentido, la estructura personal de la "Sra. R" fue tentativamente señalada como de insegura-dependiente durante el análisis individual al que fue sujeta y en donde puntualizamos la importancia que tuvo la participación de cada progenitor en el desarrollo afectivo en la "Sra. R"; así pues, la estructura insegura-dependiente no está relacionada directamente con cada padre, sino que al parecer, fue el resultado de todas las formas de relacionarse con cada miembro de la familia durante aquel proceso de aprendizaje, pues, al revisar el historial familiar, nos damos cuenta que los constantes abandonos de cada miembro de la familia de origen, así como el inicio de su auto percepción en un nivel bajo, provoca inseguridades y dependencia ante cualquier situación que enfrentara.

Al parecer, este afianzamiento de la estructura insegura llega a estacionarse propiamente en sus primeras relaciones de amor romántico, donde observamos pocas o nulas herramientas para

poderse visualizar como una persona que tomara decisiones propias en dichas relaciones además de una notable falta de estabilidad emocional ocasionada por una devaluación de su propia persona que también encontramos cuando se relaciona amorosamente con su pareja actual y mantenían ya su relación de noviazgo.

Una vez descritos los aspectos más importantes de la relación que mantuvo la "Sra. R" con su familia de origen, podríamos intentar entrelazar a partir de visualizar brevemente, la historia tanto del "Sr. V" como de la "Sra. R" de la relación de amor romántico, desde su noviazgo hasta parte de su matrimonio actual, para así lograr introducimos al tema transgeneracional de la pareja en cuestión. La historia de la relación de la pareja se puede resumir de la siguiente manera; por un lado, la percepción del "Sr. V" en cuanto a la relaciones amorosas está determinada por una falta real de involucramiento emocional y sentimental, al menos durante su etapa de búsqueda de pareja, permitiendo esta situación obtener relaciones cortas y de poca calidad afectiva, ya que sería pertinente recordar que a el "Sr. V" le era difícil mantener contacto con sus emociones y mostraba cierta estructura ansiosa con sus parejas, buscando enamoramientos constantes o continuos, es decir, cuando ya mantenía la relación amorosa con alguna chica, era inminente el inicio de la búsqueda de otra pareja para así perpetuar su inestabilidad y poca capacidad de mostrarse comprometido con alguna pareja. Ahora bien, la "Sra. R" por su lado, manifiesta un autoconcepto bajo y devaluativo, arrastrando como consecuencia relaciones donde predominaba la personalidad insegura propia de la "Sra. R", por lo que sus primeras relaciones fueron de infidelidades por parte de la pareja que en aquel momento sostenía la relación amorosa. Esta inseguridad la llevaba a no poder tomar decisiones que fueran las más favorables para su historial en cuanto a las relaciones de amor romántico y por tanto, debía depender precisamente de la estructura personal de su pareja de aquel momento, esto significa que a partir de su falta de seguridad con respecto a su persona, debía esperar la aprobación de aceptación de la pareja con la que iniciaba una relación de involucramiento para así sentir que era parte de dicha relación.

La relación que sostuvieron el "Sr. V" y la "Sra. R" está determinada por la siguiente historia amorosa donde en un primer momento, el cortejo llega a durar aproximadamente entre tres y cuatro meses con salidas a reuniones y fiestas que eran propias del grupo de amigos del "Sr. V"; vale la pena puntualizar que la "Sra. R" se había establecido recientemente en la colonia donde precisamente conoce a su pareja actual; sin embargo, tiende al mismo estilo de vinculación que había aprendido durante las relaciones anteriores, que era buscar la aceptación de parte del "Sr. V" estando cerca de las actividades que le gustaban o participando en las actividades preferidas, como era la música y las reuniones con otros amigos.

Durante los dos primeros meses de noviazgo de la pareja, llega a existir una infidelidad de parte del "Sr. V" llevando a una crisis prematura de la relación, o mejor dicho, una repetición de los esquemas aprendidos durante las relaciones anteriores, tal y como sucedió en otras relaciones de parte de cada cual, la "Sra. R" aceptó la infidelidad de su pareja volviendo a repetir su historial de insegura-dependiente, donde no fue capaz de tomar la decisión conveniente a sus emociones de enojo y

frustración o de cualquier otra emoción que se le presentara, y de parte del "Sr. V", tocando nuevamente la perpetuación de inestabilidad emocional donde se observa su estructura elusiva-ansiosa que le acompaña desde los inicios de su vida en la familia de origen. La pareja llega a consolidarse después de ajustes y sobrevive, por así decirlo, de una relación de noviazgo a una relación propiamente de matrimonio, donde actualmente tienen 18 años con este tipo de relación. Aunque no dejan claro el cómo han asimilado este proceso, si refieren un acomodamiento en la estructura marital, esto significa que tanto la "Sra. R", quien refiere abiertamente que su pareja le ha proporcionado la seguridad necesaria para que ésta pueda funcionar como pareja y continúe apegada a la estructura personal del "Sr. V", y por el otro lado el "Sr. V" quien al mismo tiempo refiere que su pareja ha representado una persona con quien puede confiar y "amar" sinceramente y por tanto, encontrar estabilidad emocional en el matrimonio.

Este tipo o estilo de relación amorosa insegura-dependiente y elusivo-ansioso, tienen aspectos que son de importancia, pues al parecer se han complementado uno al otro durante el proceso de búsqueda y consolidación de pareja en las relaciones amorosas. Esto no significa en ningún momento, que las estructuras emocionales de ambos, tenían que ser de estas características para que se lograra una estabilidad en la relación del "Sr. V" y la "Sra. R", sino que solo se busca y de manera tendenciosa, el intentar identificar los estilos de vinculación afectiva en la relación que sostienen, así observamos que tal vez las estructuras familiares de origen, tanto del "Sr. V" como de la "Sra. R", aportaron líneas de aprendizaje en donde los apegos pudieron tener un papel de importancia para las relaciones posteriores de la pareja en cuestión y en este sentido, las características perceptivas (interpretación de lo vivido con la familia) de cada cual en cuanto a la historia familiar de origen.

Bowlby intenta desde su postura de la teoría del vínculo, clarificar estas brechas generacionales entre los padres y sus infantes, señalando y demostrando a tiempo, las consecuencias cuando existe una relación de apego que se enfoca al abandono prolongado de los padres (cuidador) a su infante. Estos señalamientos descritos anteriormente, son el punto de partida para indagar los estilos de vínculos afectivos, pero ya concretamente en las relaciones de amor romántico en los adultos. Sin deseos de caer en conclusiones aventuradas, donde en la mayoría de los casos, nos encerramos en teorías deterministas y por tanto en terrenos dogmáticos, queremos señalar a tiempo que si bien nuestra postura es la ya mencionada línea teórica Bowlbiana, nos preocupamos solamente en darle entrada al fenómeno de las relaciones amorosas adultas, pues resulta de interés damos cuenta la gama de posibilidades con las que cuenta una relación; es decir, el papel de importancia de la familia en las bases seguras que puedan proporcionar durante los primeros años de vida al infante y una vez que éste crece, el estilo (búsqueda y selección de pareja) de relacionarse con los demás.

Si tomamos en cuenta lo dicho anteriormente, podemos destacar que la relación que mantiene el "Sr. V" y la "Sra. R" está estrechamente relacionada (solo tal vez) con la historia familiar de origen vivida por cada uno en sus respectivas familias; si esto fuese cierto, entonces la forma de relacionarse y el cómo se percibe esta relación con los demás (familia), tendría un eje de aprendizaje donde los padres

podieran saber qué proporcionarles a sus infantes y por tanto, modificar los apegos por bases seguras donde se pudiera transmitir estilos afectivos para relaciones amorosas exitosas.

Sin embargo también existe la posibilidad de que otros factores puedan determinar los estilos afectivos (apegos) aprendidos durante el proceso con la familia, así que solo por nombrar alguno, podemos comentar que la forma de percibir este proceso de aprendizaje tiene diferencias cualitativas importantes, esto quiere decir que cada miembro de la familia tiene una visión del como interpreta lo que se aprendió en dicho proceso y por tanto, diferencias del como asumir el rol de cada uno; aun más si aceptamos cuando el individuo es consciente de estos patrones transgeneracionales y tiene la posibilidad de corregir solo algunos patrones otorgados por su familia de origen. En el caso de la pareja en cuestión, podemos observar que la estructura del "Sr. V" elusivo-ansioso y la estructura personal de la "Sra. R" insegura-dependiente, parece que logran un real acomodamiento en las estructuras para relacionarse amorosamente, pues al observar detenidamente estas estructuras, encontramos un indicador significativo, esto quiere decir que si bien no podemos asegurar que la parte elusiva y ansiosa de parte del "Sr. V" deba tener como soporte a una estructura insegura y dependiente, si podemos puntualizar al menos en la hipótesis, que la inseguridad que imperó en la "Sra. R" durante gran parte de su vida amorosa, fue premiada por la parte elusiva o el no-compromiso afectivo del "Sr. V" permitiendo a los dos, poderse manejar en una relación estable y segura.

ENTREVISTA "SR. M"
(PAREJA 5)

Para el "Sr. M", su niñez implicaba la posibilidad de descubrir y aprender del mundo que lo rodeaba, junto con sus hermanos y padres. Plantea durante la entrevista que él es originario del estado de Zacatecas y durante aquella niñez, trabajaba al lado de su padre quien era dueño de un negocio de forrajes, mencionando que le era de su agrado el trabajo que desempeñaba en dicho negocio familiar.

Plantea que en su etapa infantil, se reunía con dos amigos, que más que amigos, también eran compañeros de escuela y de ciertas afinidades a él. Una vez terminada la escuela primaria, es cuando comienza la separación con éstos dos chicos, pues él sí continúa la etapa estudiantil de la secundaria. Sin embargo, durante la entrevista, el "Sr. M" hace hincapié que realmente su niñez fue al lado de sus padres y hermanos.

Al preguntarle concretamente cómo fue la relación con sus padres, hace mención que a su madre la percibía como una persona "fría" ya que recuerda que sólo fue portadora de educación y no en el plano emocional, esta situación llevó como consecuencia, enfrentamientos durante la etapa adolescente del "Sr. M". El problema lo cita, ya que al parecer fue significativo para él. Explica que la problemática con su madre durante aquella época alcanza dimensiones extensas; es decir, que hubo intervención por parte de sus hermanos para resolver el conflicto. Sin embargo, al proseguir con su relato, señala que en lo general, la relación con su madre fue positiva, aunque continuó manifestando la falta de sensibilidad en las emociones y falta - claro está -, de una relación estrecha y segura. Concluye en cuanto al tema materno con una reflexión acerca del porque del actuar de su madre, donde señala que tal vez fue por la forma que fue criada por los padres de ésta y que era probable la perpetuación de la forma de crianza hacia el "Sr. M" y sus hermanos. El "Sr. M" comenta que aún con los problemas por el carácter de su madre, no guardó sentimientos de enojo contra ella, sin embargo, la muerte de la misma hace cinco años, le provocó dolor emocional y sentimental, pues considera que pudo intentar mejorar su relación y no pudo hacerlo, aun así, considera que los dos entendían el amor que tenía cada uno de ellos.

Continuó su relato hablando acerca de la relación con sus hermanos Julián, Elvira y Altagracia, y señala que él es menor de todos ellos. Con Altagracia era con la que mejor sostenía una relación, pues cree que era porque le ayudaba con las tareas escolares y porque solo eran seis años de diferencia de edad. En lo que respecta a sus otros dos hermanos, plantea que si bien existía una buena relación, no había contacto estrecho por las diferencias de edades, pues argumenta que eran más de doce años de diferencia entre él y sus dos hermanos.

Una vez que platicó de la relación que sostuvo con sus hermanos, se le preguntó como había percibido su adolescencia, donde manifestó que en aquella etapa fue partícipe de una personalidad que él mismo clasifica como rebelde, de experimentación y de desorientación. La rebeldía estaba inclinada por el cuestionamiento a todo aquello que tuviera que ver con él; es decir, se cuestiona acerca de su familia, del lugar en donde vivía, pues tenía expectativas de emigrar a la ciudad de México, de lo que le

rodeaba, etcétera. Sin embargo, aclara que también su adolescencia estaba regida por los bailes de cada fin de semana, y por la diversión con los amigos de esos mismos bailes, mencionando que fue agradable esa etapa, ya que considera que no se inclinó por ninguna droga o vicio.

Continuando con su adolescencia, menciona que decide viajar a la ciudad de México para iniciar su vida en otra situación de libertad y de audacia. Tenía 18 años cuando sucedió la emigración a dicha ciudad. Terminó la educación preparatoria a los 24 años de edad pues la tardanza se debió a que obtuvo un trabajo de medio tiempo para su sustento económico.

Durante la entrevista, también se le preguntó por el tema de las relaciones amorosas desde el inicio de su adolescencia, hasta la relación de noviazgo que sostuvo con la que ahora es su pareja actual. El "Sr. M" plantea que sus primeras relaciones amorosas se caracterizaban por ser de duración corta; es decir, que eran de cinco o seis meses la duración de éstas. Manifiesta que existía cierto temor en el involucramiento con las mujeres, ya que tenía el pensamiento que ellas siempre buscaban la forma de que él se comprometiera formalmente en el noviazgo y por tanto, el matrimonio. La justificación con la que nos respondió por el cuestionamiento referente a la poca durabilidad de noviazgo, fue que tenía planeada su vida futura, donde su proyecto era poder establecerse en la ciudad de México en el ámbito económico, para así tener un estilo de vida diferente al de su estado. Refiere que en algunas de sus relaciones amorosas, la pareja con la que estaba no le pedía ningún vínculo de compromiso y solo así, es cuando lograba tener un poco más de durabilidad en la relación. Cuando se indagó como fue que conoció a su pareja actual, responde que fue durante su estancia en la ciudad de México y la conoció por parte de un compañero de clase cuando estudiaba el primer año del Politécnico. De esta forma, durante las dos primeras semanas, es cuando se da cuenta que le atraía aquella persona y decide invitarla a salir al cine, tomar un refresco y así conocerse. Al cabo de unas semanas, deciden iniciar una relación de noviazgo, donde el "Sr. M" no especifica en la entrevista, si ésta sería formal o informal. La relación de noviazgo dura aproximadamente dos meses pues en ese tiempo, su pareja queda embarazada por el "Sr. M" e inician una vida en pareja. El "Sr. M" nos indica que al principio fue una situación difícil para él, pues tuvo que abandonar los estudios profesionales para poder buscar un empleo de tiempo completo y de esta forma poder salir adelante con su pareja. No fue hasta después del año que se unen en matrimonio, cuando ya había nacido su hijo y existía una cierta estabilidad económica.

Durante aquella etapa inicial del matrimonio, el "Sr. M" la denomina como "tiempos de saber comprender" pues comenta que existieron problemas en su relación en cuanto a la adaptación tanto de su pareja como de él, afirmando que siempre hubo amor, comprensión y deseos de realizarse como pareja.

Se le cuestionó acerca del cómo ha sido su matrimonio en la actualidad al lado de su pareja (Sra. Y), nos informa que hasta la fecha tiene sentimientos de amor y tiene claro que su pareja ha sido una persona de importancia para él, pues señala que aún sin haber podido terminar la escuela profesional y tener que afrontar todas las vicisitudes que conlleva un matrimonio "joven", tuvo el apoyo

necesario de parte de su esposa y que en la actualidad se ha demostrado con el tiempo, que su relación se ha acrecentado y fortalecido.

De esta manera, hace referencia que una relación fortalecida, tiene como consecuencia una buena educación para sus hijos. Explica que sus dos hijos han recibido una educación sólida y equilibrada. Al respecto, nos informa que sus dos hijos, Martha de 27 años de edad y Mauricio de 22, han sido proporcionados por buenos principios desde lo académico, hasta hacer dos buenos individuos para la sociedad. Aclara, que esta proporción ha sido desde su juicio, la mejor, pues cree firmemente que el seguimiento de reglas estrictas ha sido factor para el buen resultado de la educación hacia sus hijos.

Durante la entrevista se volvió a cuestionar el cómo fue la relación con su padre, pues lo omitió cuando se le indicó dicho tema. El "Sr. M" explica que su padre fue y ha sido una figura de gran importancia, pues considera que aprendió de él el carácter de determinación para realizar cualquier cosa que se proponga y claro está, el aprendizaje de ser siempre "mejor". Por otro lado, considera que su padre, si bien siempre estaba pendiente de transmitirle un aprendizaje para la vida, también acepta que su padre, nunca se caracterizó por ser una persona afectuosa, ya que considera que su padre siempre fue reservado para esta clase de señalamientos, como son las emociones y de sensibilidad para él y sus hermanos.

Al preguntarle al "Sr. M" como fue la relación entre ambos padres, plantea que en general era una pareja que se llevaba bien; sin embargo, también nos da la indicación que el carácter de su madre llevo en ocasiones a problemas entre su padre y madre, teniendo como consecuencia, el dejar a un lado la comunicación por espacio de algunos días. Empero, manifiesta que aunque existieran problemas entre sus padres, no estaba presente la violencia, pues según el "Sr. M", no llegaban a los golpes y los insultos.

En la última parte de la entrevista, se le preguntó con relación al involucramiento social, es decir, como era la relación con las demás personas que lo rodean. El "Sr. M" explicó que desde su niñez hasta su vida adulta actual, no ha tenido bastantes amigos, de hecho, trata de omitir la palabra "amigo" pues considera a todos como compañeros en lo que respecta al ámbito laboral. En su domicilio sólo tiene trato como vecino y no se involucra con ninguna persona como parte del fraccionamiento habitacional. De ésta manera, se concluyó la entrevista hacia la persona del "Sr. M".

DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS (SR. M)

Una vez que se le aplicó la entrevista al "Sr. M" en la que explica como ha sido su vida, desde su infancia hasta su vida adulta, surgen 14 temas de importancia en el discurso del "Sr. M". Las 14 categorías y sus puntajes de frecuencia son los siguientes: "Noviazgo con 63 puntos, "Relación con la madre" con 53 de puntaje, "Relación con el padre" con 50 puntos, "Adolescencia" 42, "Relaciones familiares" con 31, "Aspectos académicos" 30, "Matrimonio" con 29 puntos, "Niñez" 24, "Relación con los hijos" 22, "Aspectos laborales" 21, "Relaciones sociales" con 20, "Afrontación de problemas" 10, "Aspectos económicos" con 9 y "Aspectos sexuales" con sólo 1 punto. (Ver gráfica 5).

La categoría de mayor frecuencia fue sin duda, la de "NOVIAZGO" cuyo puntaje fue de 63. Esta categoría se divide en tres aspectos de importancia: el primero, está basado en la creencia del "Sr. M" en cuanto a tener relaciones informales con chicas de su edad. El segundo, es concretamente de sus tres relaciones de noviazgo formales y el tercero; el conocimiento y noviazgo llevado con su pareja actual.

En cuanto al primer punto relacionado con la poca estabilidad con parejas que no eran noviazgos formales, declara que desde los 14 años de edad, su tipo de relación amorosa estaba enfocada a no relacionarse sentimental y emocionalmente. Este tipo de relaciones las calificaba como "aventuras" pues no aceptaba ningún compromiso con la chica con la que establecía dicho tipo de relación. Al profundizar al respecto, el "Sr. M" da respuesta a dos situaciones: en un primer momento, tenía planes concretos en radicar a la ciudad de México, ya que él era de la provincia de Zacatecas y relacionarse con alguien, implicaba el rompimiento de sus expectativas; la segunda razón, era que en el lugar donde vivía, frecuentemente los noviazgos ejercían una presión de antemano para la unión matrimonial. En resumen, le provocaba temores pues se consideraba demasiado joven, así como con poca experiencia para enfrentar esta situación.

El segundo punto es precisamente acerca de las tres relaciones formales del "Sr. M". Paradójicamente con lo dicho anteriormente, el "Sr. M" si intentó en tres ocasiones relacionarse afectivamente. Explica que en la primera relación formal, no existía un compromiso, mucho menos el amor hacia aquella persona, pues solo existió una presión por los compañeros de escuela. En lo que respecta a su segundo noviazgo, reporta que éste duró aproximadamente un año y no existiendo una relación formalizada, no había involucramiento emocional, ya que no hubo expectativas de matrimonio a futuro, lo que tuvo como consecuencia, que pudiera tener un poco más de durabilidad. La tercera relación de noviazgo, la última que tuvo en su provincia, fue una relación que si bien estaba formalizada, también tenía implicaciones de no comprometerse emocional y afectivamente, pues ya se preparaba para su salida a la ciudad de México.

El tercer punto que hace referencia es propiamente el noviazgo que sostuvo con su pareja actual. Es en la ciudad de México donde cursando el primer año de la escuela superior del Politécnico y por conducto de un compañero de estudio, conoce a su pareja (Sra. Y). El cortejo duro por espacio de unas semanas, saliendo a comer, al cine, etcétera. Una vez que terminó el cortejo, inicia la etapa de

noviazgo formal, hay que señalar que esta vez el "Sr. M" si decide formalizar con dicha persona, pues argumenta que le parecía una chica decente, sensible y comprensible. El noviazgo tiene como duración dos meses pues en ese tiempo, su pareja se embaraza. Esta situación lleva al "Sr. M" a que abandonar los estudios superiores y buscar un empleo de tiempo completo para hacer frente al compromiso, todo esto tiene como resultado que el mismo "Sr. M", tenga pensamientos catastróficos y de frustración; sin embargo, también hace hincapié que ya estaba estrechamente relacionado afectiva y emocionalmente con su pareja.

La categoría II "RELACIÓN CON LA MADRE" cuenta con un puntaje de 53, siendo uno de los temas más socorridos por el "Sr. M" durante la entrevista. En esta categoría se desprenden dos puntos dignos de señalar: el conflicto continuo con su madre desde su niñez hasta su adolescencia y la percepción del tipo de educación que recibió de su madre.

Confiesa que desde su niñez nunca pudo tener una relación estrecha y afectiva con su madre. La consideraba como "fría" y poco cariñosa con él y su hermanos. Sin embargo, al reflexionar acerca de este punto, indica que su madre tenía ese comportamiento por la forma en que fue criada desde su niñez por sus padres, pues sólo se dedicaba a trabajar en el campo y era difícil una condición de aprendizaje en lo referente a lo afectivo. Este tipo de vinculación tiene como resultado el conflicto ya en la adolescencia, pues era una etapa donde el "Sr. M" ya asistía a los bailes de su pueblo y por tanto, su madre no permitía que él asistiera. No obstante, esta situación de resolución nunca se dio, pues el "Sr. M" decidió aceptar la forma de ser de su madre.

El segundo punto que plantea en cuanto a la relación con su madre, es precisamente el de los aspectos que fueron positivos para el "Sr. M" tanto afectivo como a nivel educativo. Refiere el "Sr. M" que el tipo de educación proporcionada por su madre fue percibida por él, como "sólida". Sin embargo, hace notar la ausencia de afectos y vínculos de parte de su madre. Al referirse a la muerte de su madre por cáncer en la matriz, explica que esto le provoca un dolor emocional aún sin tener una relación positiva entre ambos, pues considera que no pudo lograr la solución de los conflictos amarrados desde la infancia, provocando también remordimientos hacia su madre. Por último, comenta que la relación entre ambos padres fue en términos generales considerada como "buena", aunque existieron conflictos entre ellos, pero argumentando que nada más era en el rompimiento de la comunicación por algunos días, ya que considera que en los conflictos entre sus padres, no existió la violencia física, esto según discurso del "Sr. M".

Continúa la categoría III, cuyo título es "RELACIÓN CON EL PADRE" y cuenta con un puntaje de 50. Básicamente explica dos situaciones con su padre: la primera, en relación al gran apego afectivo que tenía con su padre desde su niñez y la segunda, el cómo percibe a su padre sentimental y emocionalmente en la actualidad.

Reporta el "Sr. M" que desde su niñez, existe una vinculación estrecha con su padre, pues a la edad de 8 años comenzó a trabajar a su lado en el negocio de forrajes de su padre. El "Sr. M" manifiesta que el reconocimiento de su padre por el trabajo realizado por él, era la forma con la que contaba su

padre para transmitirle su afecto y sentimientos. Durante su adolescencia, lo recuerda como un padre "consentidor" y pendiente de él, porque siempre le permitía asistir a los bailes que se realizaban los fines de semana, además de considerar que tenía paciencia, ya que en su adolescencia, el "Sr. M" pasó por una etapa de rebeldía hacia su padre, aunque reconoce que fue en menor grado que la rebeldía hacia madre. En resumen, el "Sr. M" reconoce abiertamente el amor que siente por su padre pues cree sinceramente en la sensibilidad emocional de él.

El segundo aspecto es precisamente el cómo percibe a su padre emocional y sentimentalmente. Plantea que considera a su padre como una persona "luchona"; es decir, que nunca se dejaba vencer por ninguna vicisitud por difícil que fuera. En el plano emocional, refiere que la muerte de la pareja de toda su vida fue una gran pérdida; sin embargo, aún con la muerte no logró expresar el dolor, pues lo considera reservado para los sentimientos de dolor.

La IV categoría, "ADOLESCENCIA" cuenta con 42 puntos. En este tema el "Sr. M" maneja dos aspectos de su adolescencia; el primero, da cuenta de su rebeldía en la etapa adolescente; el segundo aspecto, es propiamente el describir su anhelo de iniciar la radicación en la ciudad de México durante su adolescencia.

Explica el "Sr. M" que el inicio de su adolescencia fue acompañada con la rebeldía y a sus 14 años, todo lo que pasaba a su alrededor estaba equivocado o no le encontraba ningún aspecto positivo. La rebeldía que estaba viviendo en el inicio de su adolescencia, tuvo como consecuencia el tener conflictos con sus hermanos y padres. Considera que aquella etapa fue de experimentación, así como de desorientación hacia todo lo que estaba a su alrededor, sin iniciarse por ningún tipo de droga por esta desorientación. Esta misma rebeldía tuvo su mayor punto de conflicto con su madre, pues fue una etapa de constante enfrentamiento con ella y sus hermanos.

El segundo aspecto relacionado con su adolescencia, es concretamente cuando decide realizar su ilusión de viajar a la ciudad de México. Es el año de 1960, contando tan sólo con 18 años de edad, cuando logra su objetivo de viajar y quedarse a vivir en forma definitiva al lado de la familia de su padre, quienes lo ayudaron económicamente mientras se colocaba en un empleo para mantenerse en los estudios. Por último, advierte que durante su adolescencia nunca tuvo amigos; es decir, que no había personas con las que pudiera confiar para los secretos de un adolescente, aceptando que parte fue por su carácter hostil hacia los demás.

"RELACIONES FAMILIARES" es la V categoría a describir y cuenta con 31 puntos. En esta categoría explica brevemente el tipo de relación que ha llevado con cada uno de sus hermanos.

El "Sr. M" refiere tener tres hermanos y el tipo de relación que ha sostenido con sus hermanos la considera como buena, sin embargo, puntualiza que con su hermana Atagracia su relación ha sido estrecha pues lo atribuye a la cercanía de edades y que ésta era quien en ocasiones se responsabilizaba por los deberes escolares del "Sr. M". Con su hermano Julián quien es el mayor de todos, menciona que la relación era poco afectiva, parecida a la de su madre y que esta "frialdad" afectiva era acrecentada por la gran diferencia de edad.

La relación que guarda con sus tres hermanos en la actualidad es considerada como buena y aclara que nada más se frecuentan para la celebración de la cena de fin de año, en el estado de Zacatecas. Por último, en cuanto a la relación con la familia de su pareja, plantea que es positiva pues puntualiza que todos radican en la ciudad de México y por esta razón tiene mayor convivencia.

Toca turno a la VI categoría, cuyo título es "ASPECTOS ACADÉMICOS". Esta categoría cuenta con un puntaje de 30 y se basa específicamente en como vivió y afrontó algunas situaciones en lo que respecta a su acervo académico. Refiere que a la edad de 18 años, terminó sus estudios de secundaria. Una vez terminados estos estudios, inicia en la ciudad de México los estudios de preparatoria abierta, terminándola a los 24 años de edad. El "Sr. M" justifica la tardanza por el motivo laboral y económico que tenía en aquel momento.

El "Sr. M" deseaba continuar progresando en sus estudios académicos, por lo cual presenta su examen para ingresar al Politécnico en la carrera de administración. Confiesa que al principio no tenía los elementos suficientes, por lo cual inicia los repasos escolares con un compañero de su clase. Sin embargo, interrumpe sus estudios superiores debido a la inesperada situación de embarazo por parte de su pareja, por lo cual tuvo que abandonar dichos estudios por iniciar a trabajar de tiempo completo.

La categoría VII, "MATRIMONIO" mantuvo un puntaje de 29. En este tema solo maneja brevemente dos aspectos: el inicio de su matrimonio y el cómo percibe su relación matrimonial actual.

En cuanto al primer aspecto, refiere el "Sr. M" que el inicio de su matrimonio no contó con la estabilidad emocional y financiera. La poca experiencia llevó a que tuvieran conflictos entre él y su pareja, sin embargo, el "Sr. M" plantea que la clave del éxito del inicio de su matrimonio, fue la "tolerancia y comprensión". Ahora bien, el "Sr. M" no contaba tampoco con una estabilidad financiera, por lo que también tuvo que hacer frente a los conflictos por falta de dinero. Empero, su pareja ha representado ser una persona de gran importancia y junto a ella, pudieron salir avantes en su matrimonio.

En el segundo aspecto, que es proplamente su relación matrimonial actual, responde que durante los 27 años de matrimonio, éste se ha ido fortaleciendo. Afirma que en la actualidad sigue amando a su pareja y esto ha hecho posible la estabilidad en su relación.

La siguiente categoría cuenta con 24 puntos y es la VIII en la posición de mayor a menor frecuencia. Esta categoría tiene como título "NIÑEZ" y básicamente reporta en un discurso breve, cómo percibió su infancia. Refiere que en un principio, aquella etapa fue de descubrimiento y aprendizaje del mundo que lo rodeaba. El "Sr. M" nació en el estado de Zacatecas y durante su infancia, compartió con dos amigos suyos que fueron sus vecinos una parte de su niñez. Plantea el "Sr. M" que desde aquella etapa ya estaba vinculado con su padre en el negocio de forrajes, quien trabajaba como despachador, acomodador y limpieza del mismo negocio. De esta forma, concluye que el trabajo en su niñez fue parte de la maduración que necesitaba para ser un hombre de bien.

Continúa la categoría "RELACIÓN CON LOS HIJOS", ésta cuenta con un puntaje de tan sólo 22 y es la IX en la posición de mayor a menor rango de frecuencia. En esta categoría, hace mención que tiene dos hijos Martha de 27 años, y Mauricio de 22. Resume el "Sr. M" que sus dos hijos son personas

cariñosas, responsables y respetuosas y esta situación le es agradable pues considera que el tipo de educación que les ha proporcionado ha sido positivo, ya que por un lado, se considera estricto en el seguimiento de reglas en la casa y por otro lado, les brinda su amistad como padre, esto último es de gran importancia, pues considera que es una forma de darte crecimiento emocional, de comunicación, etcétera.

"ASPECTOS LABORALES" es la X categoría a describir y tiene como puntaje 21. En lo que respecta al tema laboral, menciona el "Sr. M" que desde la edad de 8 años comenzó a trabajar en el negocio de su padre, trabajo que le representó una forma de hacerse valer con su familia y en especial, con su padre. Este trabajo lo continuo hasta la etapa de la adolescencia.

En la ciudad de México, trabajó como ayudante general en la empresa Comercial Mexicana, mientras concluía sus estudios de la escuela preparatoria. Su empleo actual lo refiere en la compañía de "Seguros Hidalgo" donde inició desde 1983. Plantea que es asesor de usuarios que han contratado el servicio de seguros.

La siguiente categoría, tiene como nombre **"RELACIONES SOCIALES"**, este tema se coloca en la XI posición y cuenta con un puntaje de 20. En lo que se refiere al tema de los vínculos sociales, el "Sr. M" se remonta a su niñez para explicar que ya existía poca relación con los demás individuos que lo rodeaban. En su adolescencia fue marcada esta situación, ya que se percibía hostil con los demás adolescentes.

En la actualidad ha continuado con la misma forma de tener relaciones de amistad, argumentando que en su domicilio y concretamente con sus vecinos, lleva una relación positiva pues considera que no interviene en la vida de ninguno de sus vecinos para que nadie intervenga en la vida del "Sr. M". Termina el tema calificándose como una persona "antisocial", pues no considera ninguna persona como amigo íntimo o digno de confiar.

La XII categoría a describir es la de **"AFRONTACIÓN DE PROBLEMAS"** y la cual sólo tiene 10 puntos. El "Sr. M" describe que la persona quien le enseña a enfrentar las vicisitudes de la vida es su padre y este aprendizaje lo ha puesto en práctica desde entonces. De esta forma, al citar como enfrenta los problemas, subraya la etapa cuando su pareja quedó embarazada y es de esa forma, que echa mano de las herramientas de afrontación de problemas para salir adelante.

La penúltima categoría a describir es la titulada **"ASPECTOS ECONÓMICOS"** y alcanza sólo 9 puntos. Refiere el "Sr. M" que su situación económica fue mala al llegar a radicar en la ciudad de México cuando todavía era un adolescente, pero aún así, logra mantener un equilibrio financiero. Por otro lado, plantea que durante el inicio de su matrimonio, también existió una crisis financiera ya que los gastos se acrecentaron durante aquel tiempo. En la actualidad, el "Sr. M" goza de una estabilidad económica estable.

La última categoría a describir responde al nombre de **"ASPECTOS SEXUALES"** la cual sólo tiene 1 punto. El "Sr. M" solo menciona que en una ocasión a la edad de 14 años, inicia su actividad sexual con varias parejas.

ANÁLISIS DE RESULTADOS "SR. M"

El presente análisis se retoma a partir de los temas de mayor interés durante el discurso propio del "Sr. M", donde explica y profundiza acerca de su acontecer desde la infancia hasta su vida adulta actual. De esta forma, con el conocimiento de aspectos de la historia personal del "Sr. M" y con el apoyo de las bases teóricas proporcionadas por investigadores como Bowlby y Ainsworth, quienes desde sus estudios realizados con infantes que tenían como particularidad el ser niños institucionalizados y que presentaban características conductuales muy similares a otros infantes que habían tenido pérdidas prolongadas de la figura materna (único cuidador); este tipo de situación fue de llamar la atención para dichos investigadores debido a que estos infantes presentaban conductas inapropiadas en cuanto se relacionaban con otros infantes o cualquier otra persona que iniciaba un acercamiento afectivo. Estas conductas eran determinadas como ansiosas e inseguras, así como también se observaban conductas de indiferencia y elusivas, propias de la relación que tenía el infante con la madre sustituta. Así nacen los primeros conceptos de la teoría de apego, donde con el tiempo y la participación de un sin fin de investigadores se han aportado nuevas líneas de trabajo para consolidar dicha teoría, de esta forma, nosotros nos apoyamos de los conceptos Bowlbianos para intentar clarificar la relación que existe entre la transmisión de los estilos de apego de los padres hacia sus hijos y el tipo de relación de amor romántico llevados en adultos.

Las principales categorías y de mayor puntaje de parte del "Sr. M" son las siguientes: noviazgo con puntaje de 63, relación con la madre con 53 puntos, relación con el padre 50 puntos, la categoría de adolescencia con un puntaje de 42 y relaciones familiares con 31 puntos. Las categorías de menor frecuencia pero de gran importancia para nuestro análisis son, por nombrar algunas: matrimonio, relación con los hijos, niñez, etcétera. Cabe mencionar que todas las categorías están entrelazadas y tiene una importancia en cuanto al entendimiento de indagar la existencia y la importancia de los apegos afectivos en la historia personal del "Sr. M".

Para una mayor comprensión observaremos como fue la relación con sus padres desde su infancia para determinar cómo es el tipo de relación de amor romántico, siendo ésta la de mayor frecuencia en el discurso del "Sr. M". Podemos afirmar que el "Sr. M" tuvo una relación estrecha con la figura paterna durante el inicio de su infancia y se destaca la participación de éste con su padre en el negocio familiar, provocando acercamientos positivos con su padre. Sin embargo, sentimos necesario señalar que el mismo "Sr. M" reporta que si bien, era positiva la relación con su padre, también percibía limitada la expresión de las emociones, como la expresión de los afectos y acercamientos positivos de parte de su padre y por tanto, era sustituido por aprobaciones de trabajo; es decir, que el "Sr. M" a través de su trabajo como ayudante del negocio familiar, era premiado por la aceptación paterna por su desarrollo laboral. Es así que el "Sr. M" tiene por un lado una positiva relación con su padre quien es considerado como un individuo que le proporcionó enseñanza para enfrentar cualquier vicisitud y por el otro, poca o nula enseñanza de la facilitación de expresión de emociones y de acercamientos afectivos.

Desearnos sugerir que el padre del "Sr. M" fue una persona importante para el desarrollo personal y cognitivo del "Sr. M" desde su niñez hasta su vida actual, donde se ajusta a la personalidad del padre, pues al parecer, fue su única alternativa para desarrollar habilidades para sus futuras relaciones con los demás y específicamente en sus relaciones de amor romántico. De esta forma nos cuestionamos acerca del papel que desempeñó la madre del "Sr. M" en la transmisión de estilos de afectos seguros o inseguros y observamos que la relación que sostuvo con su madre desde su infancia, fue solamente para proporcionarle una educación que fue de una forma un tanto estricta y pobre, en vínculos afectivos seguros.

Ahora bien, contamos en cierta forma con la historia personal de la madre del "Sr. M", donde nos percatamos que fue educada de una forma totalmente rígida y sin posibilidades de obtener vínculos afectivos seguros, y más aún, con limitaciones en la expresión de sentimientos y emociones, propio de una educación rígida. Este tipo de relación se observaba en los primeros años de convivencia con su madre, reportando que su madre era poco tolerante ante cualquier acontecimiento dado por cualquiera de sus hermanos o del mismo "Sr. M".

Creemos que esta forma de relacionarse fue una constante entre el "Sr. M" y su madre, ya que propiamente su adolescencia se tomó hacia una rebeldía acompañada de agresividad y hostilidad, tanto del "Sr. M" como por su madre, generando conflictos donde difícilmente se llegaba a un acuerdo, más aún resoluciones de estos conflictos sin la búsqueda del aprendizaje y de la unión familiar. En cuanto a la relación entre ambos padres, podemos apreciar un claro desajuste en la relación de matrimonio que llevaban los padres del "Sr. M" donde al igual, no existía una relación estable de amor y comprensión, y sí conflictos constantes, sin contar con reales soluciones para el buen funcionamiento del matrimonio de los padres. Nos cuestionamos en relación de ¿Cómo fue entonces el tipo de transmisión de estilos de afectos hacia el Sr. M? Si revisamos como era la estructura personal del "Sr. M" durante el inicio de su adolescencia, encontraremos que era un individuo que transmitía un estilo de relación de bastante hostilidad y agresividad hacia las demás personas que sostenían una relación con el "Sr. M", recurrimos al ejemplo donde nos manifiesta que desde su adolescencia no ha tenido relaciones de amistad profundas, pues consideraba que era poco posible que existieran las relaciones donde pudiera confiar y sentirse comprendido.

Así también sugerimos que el estilo de relacionarse en el amor romántico, era de una forma parecida o mejor dicho, era una forma donde el "Sr. M" se relacionaba en los noviazgos buscando precisamente el no involucrarse emocional y sentimentalmente, pues aparentemente, su estilo era más bien elusivo ante cualquier relación que le pidiera profundizar; recordemos que el "Sr. M" durante su discurso explica que su temor estaba centrado en que tenía proyectos de iniciar una nueva etapa en la Ciudad de México y desde su perspectiva, el tener una relación implicaba un peligro para dicho proyecto; es decir, creía que todas las adolescentes con las cuales tenía una relación era precisamente para buscar el matrimonio, siendo esta la justificación para no involucrarse. Desde nuestra perspectiva teórica, creemos que esta situación de temor de involucramiento está dada por la transmisión de estilos

afectivos de sus padres desde su infancia; esto quiere decir que los padres del "Sr. M" no fueron lo suficientemente asertivos para proporcionarle herramientas donde él pudiera tener una estructura cognitiva segura, en la cual su estilo de relación fuera el sentirse seguro y de confiar, así como iniciar relaciones donde pudiera disfrutar, sin el temor de enamorarse o sentirse atraído por alguna muchacha de su edad.

Si continuamos revisando el papel de los padres en el desarrollo de la personalidad del "Sr. M", observaremos que el abandono continuo de parte de su madre, aclarando que el abandono lo entendemos como el olvido de los vínculos afectivos de su madre hacia a él, provocó un constante sentimiento de indiferencia hacia las relaciones de noviazgo que tuvo el "Sr. M" en su adolescencia, pues en ninguna persona que fungía como novia durante la relación, era tomada en serio por parte del "Sr. M", pues era indiferente a los sentimientos que le ofrecían estas relaciones y siempre se estaba en la búsqueda de relaciones que no fueran formales, así como de constantes estados de enamoramiento con distintas parejas, y por tanto, siempre en la búsqueda de la dominación en las relaciones, pues tendía a imponer los estilos de noviazgo con sus respectivas parejas.

Ahora bien, el padre del "Sr. M" si bien no transmitió vínculos afectivos seguros en cuanto a las relaciones de amor romántico, al menos ayuda en dotarlo de habilidades donde deba afrontar alguna situación en conflicto, de esta forma observamos que el "Sr. M" ha logrado salir avante en su matrimonio desde su inicio, ya que asumió la responsabilidad una vez que se embarazó su pareja y que en la actualidad ha llevado un matrimonio positivo junto con sus dos hijos.

Concluimos y sugerimos, que el tipo de transmisión de vínculos afectivos ha sido, desde nuestra base teórica, que el "Sr. M" se encuentra clasificado como un individuo elusivo-dominante. Por un lado, su estructura elusiva está encaminada a buscar relaciones de amor romántico donde no se pueda involucrar íntimamente con ninguna pareja desde su adolescencia, aclarando a tiempo que con su pareja actual logró esta situación de involucramiento emocional, pero estaba dado más bien por situaciones de dominación hacia su pareja. Esta estructura elusiva es de llamar nuestra atención, pues al parecer tiene una estrecha relación en la transmisión por parte de los dos padres del "Sr. M", esto es, que tanto su padre como su madre, le proporcionaron este estilo de vinculación hacia los demás; en cuanto al padre, podemos observar sus limitadas expresiones de las emociones hacia su propia relación de matrimonio, así también la perspectiva de siempre tener todo bajo control con lo que lo rodea, una característica propia del "Sr. M" y de igual manera, la rigidez proporcionada por la figura maternal en cuanto las bases afectivas y educacionales, este último con una exagerada postura de enseñanza de las reglas establecidas en el hogar, así como poca tolerancia ante las relaciones familiares. Ahora bien, con respecto a la estructura dominante del "Sr. M", podemos señalar que esta situación ésta dada por la obvia transmisión de dominación por parte del padre del "Sr. M" hacia su pareja; es decir, que existe la dominación en la relación matrimonial de sus padres y esto al parecer es repetido por la persona del "Sr. M" con su matrimonio actual. Otra razón de mayor peso, es que al "Sr. M" al tener este tipo de vinculación afectiva a través de sus padres, llega a desarrollar habilidades de dominación para que éstos

a su vez, funcionen como contenedores emocionales y no se logren destápar sus reales sentimientos afectivos; creemos que este tipo de dominación funciona para que el "Sr. M" pueda relacionarse sin que deba o pueda, en el mejor de los casos, demostrar sus deficiencias afectivas, en este caso, con su pareja actual porque recordemos que ésta tiende a ser dominada por la relación de pareja que sostiene con el "Sr. M".

Sugerimos que lo dicho hasta el momento tiene sus bases en la familia y concretamente en el papel que los padres tuvieron para que cualquier individuo fuese capaz o incapaz de poderse relacionar en el amor romántico, Byng y col. manifiestan esta importancia y definen que la base segura de una familia está dada a partir de que los padres puedan proveer una red confiable de apegos, donde cualquier miembro fuese capaz de sentirse seguro de explorar o de relacionarse con otros individuos (Byng, 1995). Esto quiere decir que independientemente del origen de la familia, las bases seguras son proporcionadas a partir de los progenitores (o tutores) y básicamente durante las primeras relaciones en la infancia. Así que subrayamos la importancia de que el "Sr. M" ha tenido un estilo afectivo elusivo-dominante, como ya lo mencionamos a su debido momento, y que seguramente este tipo de relación es la base que se les ha proporcionado a sus hijos. Por último, cabe destacar que será importante analizar ¿Cómo es que sostiene una relación de matrimonio con su pareja actual? ¿Qué factores determinaron que se diera "positivamente" la relación entre el "Sr. M" y su pareja? para determinar los estilos de vinculación que hacen que un determinado tipo de individuo, pueda o se vea imposibilitado a involucrase afectivamente con otro individuo; sin embargo, será un análisis posterior.

ENTREVISTA "SRA. Y"
(PAREJA 5)

La "Sra. Y" inicia su discurso, refiriéndose acerca del como percibió su etapa infantil, donde va explicando que su actividad preferida era asistir a la escuela primaria, así como tener contacto con otras infantes para jugar; algunos de éstos juegos eran las muñecas, la casita, etcétera. La "Sra. Y" se visualiza como un ser sensible, ya que todo lo que pasaba a su alrededor le afectaba; de esto modo, ejemplifica un suceso con su profesora de la primaria, quien la iba a reprobar por no haber estudiado para un examen que determinaba si pasaba al otro año escolar. Este suceso le provocó llanto y sentimientos de tristeza pues consideraba que aquella profesora no la quería como a las demás infantes. Concluye la "Sra. Y" que esa etapa fue llena de recuerdos agradables y por tanto, siente ciertos sentimientos de melancolía.

Al cuestionarle como percibía la relación con su padre, la "Sra. Y" manifiesta que entre ella y su padre existió una relación de "refugio" prácticamente desde su niñez, donde ella podía platicarle todo lo referente a su vida, pero cuando crece y entra a la etapa adolescente, se da una separación, pues es en su madre, en quien deposita la confianza para decir lo que le pasaba. Según la "Sra. Y", esto se debió en parte a que ya era una adolescente y le daba cierta pena confesarle a su padre, el gusto por los muchachos de su edad; agrega que además de esa pena, su padre ya expresaba conductas de celos ante ella, haciendo difícil los acercamientos emocionales con él. Al profundizar al respecto, nos plantea que nunca lo ubicó como un problema, sino más bien, como una separación "dolorosa" y de malos entendidos, lo que provocó situaciones donde el padre y la "Sra. Y" no pudieran tener una comunicación abierta y cercana.

Estos conflictos no solo fueron con su padre, sino también con su hermano Rogelio, quien constantemente tenía diferencias marcadas en la relación. De esta forma, profundiza acerca de las relaciones que sostuvo con cada uno de sus hermanos. Así, reporta que entre su hermano Rogelio y ella, existieron las confrontaciones de palabra; es decir, alegatos por cualquier situación que se daba durante la estancia en la familia. En cuanto a su hermana Dolores, reporta durante la entrevista una relación estable y de comprensión, sin llegar a profundizar más al respecto. A Juan lo determina como una persona que siempre le acompañó para los juegos durante su infancia y José, el hermano mayor, siempre al lado de su madre y por tanto, con poca ubicación en la relación. La "Sra. Y" resume como satisfactoria la relación con sus hermanos, a excepción de su hermano Rogelio, con quien siempre mantuvo una relación llena de conflictos.

También se hizo presente el tema maternal en la entrevista, donde la "Sra. Y" nos indica que durante la etapa adolescente, es cuando comienza una estrecha vinculación en temas, aficiones, gustos, etcétera. La relación estaba basada en la confianza que la misma "Sra. Y" deposito en su madre. La aceptación era una situación que buscaba y era la madre quien le proporciona los elementos para que se diera una buena relación, pues era a ella quien le platicaba de sus primeros noviazgos y la atracción

por los muchachos. Al profundizar la "Sra. Y" en cuanto a la percepción que tuvo, nos comenta que su madre era una persona afectuosa y fungía como consejera de su hija.

La "Sra. Y" hace mención en la entrevista sobre la relación que percibió entre sus padres. Plantea que su padre era una persona estricta y con gran rigidez en las reglas de la casa; y por tanto, su madre se caracterizaba por ser sumisa ante la relación con su esposo; sin embargo, no declara haber sabido o presenciado discusiones que llevaran a problemas sin solución.

Cuando se le preguntó acerca del cómo había vivido su adolescencia, la "Sra. Y" se introduce a los primeros recuerdos, destacando que al inicio le fue difícil, pues los permisos para salidas eran casi nulas por su padre. Recuerda que sus pocos amigos tenían que asistir al domicilio de ésta, para poder entablar amistades cercanas con otros adolescentes. Para la "Sra. Y", su adolescencia implicó mostrarse ante su familia como una persona sumisa, en especial con su padre, aunque en situaciones respondía con cierta rebeldía. Con la adolescencia llega su primer noviazgo que significó un evento de gran importancia, porque existía presión de sus amigas por ser era la única de todas ellas que no se involucraba con algún muchacho. Esta situación la lleva a relacionarse con un muchacho quien la frecuentaba en su domicilio pues no se le permitía salir con nadie; sin embargo, la relación dura solo por espacio de un par de meses, pues afirma la "Sra. Y" que no existía atracción hacia este muchacho. Explica la "Sra. Y" que las siguientes relaciones se tomaron de manera similar y dejaba que sus parejas tomaran la decisión de terminar la relación de noviazgo. Al profundizar al respecto, la "Sra. Y" argumenta que esta situación le era bastante difícil, pues lo deposita en su timidez, el aburrimiento, y la poca seguridad de enfrentar a su pareja en aquel momento, de esta forma, no llegaba a involucrarse realmente con ninguna persona.

Cuando la "Sra. Y" tenía 18 años, es cuando se enamora de la que hoy es su pareja. Los noviazgos anteriores, si bien cortos, no eran suficientemente atractivos para ella, más al conocer a su pareja actual (Sr. M), plantea que realmente sintió un enamoramiento. Aunque recalca que en aquella época, ella tenía serios problemas con su padre, ya que continuaba el régimen en cuanto a las reglas establecidas, además de percibir a su padre con celos de los muchachos que la pretendían. De esta manera, inicia una relación de noviazgo sin especificar si era sin el consentimiento de su padre. Al cabo de dos meses aproximadamente, se embaraza e inicia una etapa donde la "Sra. Y" se siente culpable y angustiada por el embarazo prematuro. Su preocupación se diversificaba en varias partes: por un lado, temía informarle a sus padres después, el pensamiento de no estar preparada para el evento. Aún con esta situación, la "Sra. Y" sentía que realmente estaba enamorada de su pareja y en compañía de él, afrontarían las vicisitudes.

Comenta, que una vez que llegaron a establecerse es decir, cuando nació su hija y su esposo tuvo un empleo de tiempo completo para hacer frente al problema económico, decidió junto con su pareja, unirse en matrimonio por vía civil. Explica que en ese tiempo aparecieron los problemas de pareja y que con el matrimonio, se logró estabilizar la relación. Se le cuestionó como ha sido su relación de matrimonio en la actualidad, donde señala que los 27 años de casados los ha percibido como un

matrimonio "maravilloso", pues considera que aún esta enamorada de su pareja (Sr. M). La "Sra. Y" nos explica que el secreto de su enamoramiento esta basado en que cada mañana, tanto su pareja como ella, expresan los sentimientos de agrado por estar juntos; sin embargo, omite en el discurso de su entrevista, los problemas probables que enfrenta su matrimonio actual con su pareja.

En cuanto a la relación que sostiene con cada uno de sus hijos, la "Sra. Y" nos informa que tiene dos hijos, la primera de 27 años llamada Martha y el segundo de 22 años, cuyo nombre es Mauricio. De esta forma, relata que uno de los aspectos de importancia para ella, es sin duda, la crianza de sus hijos, pues la considera como una etapa de su vida de gran importancia. Así también considera que disfrutó esta crianza cuando sus hijos eran infantes y hasta propiamente la edad madura. También comenta que en cuanto a la educación, se percibe como una madre estricta y llevadora de las reglas dadas por su pareja y, por otro lado, una madre portadora de vínculos afectivos estrechos con cada uno, por lo que se encuentra satisfecha con todo lo que ha vivido con sus hijos. En la actualidad, la relación la percibe diferente, pues considera que son jóvenes maduros y dueños de sus propias decisiones en lo que respecta a la vida; sin embargo, deja claro que aún con esa libertad de decisión, siempre se encuentra a la expectativa de sus actividades, es decir, está pendiente con que círculo de amigos se relaciona cada uno de sus hijos, aprovechamiento académico de su hijo Mauricio, la relación de noviazgo de su hija, etcétera.

Si bien ha sido de importancia la crianza de sus hijos, también considera que el negocio que atiende es de suma importancia, pues lo percibe como un trabajo serio y de mucha responsabilidad. Éste negocio es el resultado de muchos años de trabajo de su pareja, de ahí, la importancia de mantenerlo en correcto estado financiero. Al profundizar un poco más al respecto, la "Sra. Y" confiesa que además de la responsabilidad depositada en este negocio, logra tener la expectativa que nunca tuvo, es decir, que ella jamás había trabajado, pues sólo tenía 18 años cuando se unió en matrimonio con su pareja actual, y no tuvo oportunidad de incursionar en el ámbito laboral. Es por esa razón que se desarrolla en otra área y se siente productiva, esto según el mismo relato de la entrevista hacia la "Sra. Y".

En la última parte de la entrevista, la "Sra. Y" va planteando la determinación del cambio de la preferencia religiosa mormona a la religión católica. Este cambio se debió a su pareja y fue después de unirse en matrimonio; de esta forma, relata que este cambio provocó un gran conflicto con su familia de origen y en especial con su padre, pues no aceptaron de buen agrado haber cambiado una postura que tenía años de ejercerse. Aún sintiendo la "Sra. Y" que volvía a defraudar a su padre y familia con el cambio de preferencia, asume no arrepentirse, pues fue un acto de fe y de unión conyugal con su pareja actual.

DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS (SRA. Y)

Como resultado de la aplicación de la entrevista (historia de vida) hacia la "Sra. Y", se contaron con 12 categorías o temas que fueron de interés durante el discurso de la "Sra. Y", siendo las siguientes: "Noviazgo" con 64 puntos, "Relaciones familiares" 45 puntos, "Matrimonio" con puntaje de 42, "Relación con el padre" 40, "Relación con los hijos" 34, "Adolescencia" con 27, "Relación con la madre" 25, "Niñez" 24, "Relaciones sociales" 18, "Aspectos religiosos" con 18 puntos, "Aspectos académicos" 17 y "Aspectos laborales" con 14 puntos. (Ver gráfica 5-A).

De esta forma se dará inicio con el tema de mayor frecuencia, siendo éste la categoría I "NOVIAZGO" con puntaje de 64. En esta categoría, la "Sra. Y" divide en tres partes su época de noviazgos: la primera, describe el proceso que pasó con su primera relación de noviazgo; la segunda, se basa en la percepción general de los noviazgos posteriores, sin profundizar al respecto; y tercera, la relación de noviazgo con su pareja actual.

A la edad de 16 años, la "Sra. Y" inicia la etapa de las relaciones de noviazgo con un joven, que tenía vínculos con la familia de la "Sra. Y", pues recuerda que su padre no le permitía tener ninguna relación con ningún muchacho, por esta razón comienza a esconder dicha relación. El noviazgo termina aproximadamente a los cuatro meses, pues como lo afirma ella misma, era un muchacho aburrido y poco atractivo para continuar una relación estable. De esta forma, decide que el mismo muchacho se diera cuenta y terminara la relación, pues ella no se atrevía a afrontar la situación de terminación del noviazgo. Declara la "Sra. Y" que el iniciar su primera relación, se debió en parte a la aparente presión de sus amigas del colegio, quienes a esa edad ya habían tenido otras relaciones de noviazgo.

El segundo punto al que hace referencia, es propiamente el de las relaciones de noviazgo posteriores. La "Sra. Y" solo da su percepción en general de las relaciones que tuvo, sin especificar con los personas que sostuvo dichas relaciones. Después de su primer noviazgo, los estilos de relacionarse posteriormente fueron de forma similar; es decir, utilizaba la misma "fórmula" donde sus parejas terminarían la relación, ya que ella no se atrevía a hacerlo. Además de que éstas relaciones por lo general, eran de poca durabilidad.

El tercer punto es propiamente la relación de noviazgo con su pareja actual. Refiere que a la edad de 18 años, la "Sra. Y" conoce por medio de una amistad al "Sr. M" y tuvo atracción inmediata hacia a él. Después de unas semanas, su pareja, la invita a salir y comienza el cortejo por parte de los dos. De esta forma se inicia la relación de noviazgo; sin embargo, a los dos meses aproximadamente, la "Sra. Y" se embaraza y comienza un proceso de emociones, como culpabilidad y frustración. Aún con estos sentimientos, la "Sra. Y" decide continuar con su pareja para afrontar otro etapa de la relación amorosa, aclarando que la misma "Sra. Y" señala que esta decisión se da porque su pareja asumió la responsabilidad, ya que ella sentía que no tenía la experiencia y las herramientas necesarias para afrontarlo.

La categoría II cuyo título es **"RELACIONES FAMILIARES"** tiene un puntaje de 45. En esta categoría, describe la relación que sostuvo con sus hermanos y la mala relación que existió con su hermano Rogelio.

La "Sra. Y" cuenta con cuatro hermanos, José, Rogelio, Juan y Dolores. En cuanto a Dolores, explica que es una persona noble y tiene recuerdos de juegos con ella desde la infancia. Con su hermano Juan era con quien tenía más comunicación y lo percibía como una persona ingeniosa ya que siempre andaba inventando artefactos para los juegos infantiles entre Dolores y la "Sra. Y". Cabe señalar que su hermano Juan tenía problemas de autoaceptación, pues éste pensaba que no era bien querido por el resto de la familia. En cuanto a su hermano José, solo manifiesta la estrecha relación de éste con su madre, sugiriendo que por ser el hermano mayor existía el entendimiento.

La relación con su hermano Rogelio era de conflicto continuo. Desde la adolescencia existió una rivalidad entre la "Sra. Y" y su hermano, una situación que se daba prácticamente todos los días, pues éste hermano se inmiscuía en la vida de la "Sra. Y", marcándole errores y fracasos para perpetuar el conflicto. Resalta la "Sra. Y" que esta gastada relación de conflicto, nunca fue resuelta y ha perdurado hasta la vida adulta, de tal manera que ella misma concedió el perdón simbólico, pero sin enfrentarlo.

Continúa la categoría III llamada **"MATRIMONIO"**, esta categoría cuenta con 42 puntos. La "Sra. Y" básicamente describe dos aspectos importantes dentro de su matrimonio: el inicio de su matrimonio con su pareja actual y la percepción actual de su vida matrimonial.

Después del nacimiento de su hija y una cierta estabilidad económica, decide junto con su pareja unirse en matrimonio por la vía de lo civil. No obstante, en el primer año de matrimonio fue difícil, pues afirma que fue un "amoldamiento" constante para que sobreviviera la relación. Cabe señalar que el padre de la "Sra. Y" no aceptaba a su pareja debido a que no pertenecía a la religión mormona, motivo por el cual, no hubo fiesta religiosa por ambas partes.

El segundo aspecto, es la relación matrimonial actual, donde la "Sra. Y" reporta que su pareja es una persona importante, pues ha convivido por espacio de 27 años una relación matrimonial estable y armoniosa. Al cuestionarle si ha existido algún conflicto importante durante su relación, la "Sra. Y" manifiesta que hasta la fecha todo ha sido en términos de "desacuerdos" y por tal motivo, prefiere acatar las decisiones de su pareja, así, que cuando existe algún conflicto, la "Sra. Y" siempre otorga la razón para minimizar la problemática, dando como resultado, la estabilidad.

La IV categoría tiene un puntaje de 40 y tiene como título **"RELACIÓN CON EL PADRE"**. En cuanto al tema paternal, la "Sra. Y" manifiesta dos etapas: la primera, basada en los recuerdos de la infancia al lado de su padre y la segunda etapa, propiamente en la adolescencia, donde existió problemática con su padre.

Explica que durante gran parte de su infancia, tuvo una relación estrecha con su padre, donde disfrutaba la compañía y el aprendizaje que le era proporcionado. En aquella época, recuerda que se refugiaba para cualquier situación que le aconteciera y por tal motivo, contaba incondicionalmente con la figura de su padre. Sin embargo, cuando la "Sra. Y" entra en la etapa adolescente, cambia radicalmente

la relación con su padre. Argumenta la "Sra. Y" que parte de este cambio se debió a que ella ya no depositaba su confianza en su padre, pues los temas ya giraban alrededor de los gustos por los muchachos de su edad, así como otros temas propios de su adolescencia. La persona que fungió como oyente activa fue su madre. Aunque esto no era la única razón por la separación afectiva, sino que también su padre comenzaba a ser poco tolerante ante el crecimiento de su hija, lo que provocó conflictos continuos, sin llegar a la resolución.

"RELACIÓN CON LOS HIJOS" es la V categoría a describir tiene un puntaje de 34. En este tema la "Sra. Y" explica en dos momentos la relación que ha sostenido con sus hijos: la primera, basada en la niñez y la transmisión de una sólida educación y la segunda, la actual convivencia con sus hijos.

Reporta que desde que Martha y Mauricio eran infantes, fue implantada una educación que ella llama "sólida" y de transmisión de buenos hábitos morales. Plantea que como madre, siempre fue cariñosa y afectiva, pero en cuanto a reglas fue lo bastante estricta, porque era de gran importancia el seguimiento de las normas. En resumen, argumenta la "Sra. Y" que fue una etapa que disfrutó profundamente, por lo que es una etapa de gran importancia para su vida como madre.

El segundo aspecto es la relación actual, donde manifiesta que es diferente la relación con ambos hijos, pues cuentan con 27 y 22 años respectivamente, percibiéndolos ya como adultos. Concluye en este tema, que ambos hijos tienen las bases necesarias para continuar creciendo como personas y cree firmemente haber hecho un buen trabajo de crianza, y claro está, como madre.

Con un puntaje de 27, la categoría "ADOLESCENCIA" es la VI en la posición de mayor a menor rango. La entrada de la adolescencia le fue difícil, pues ya habían empezado las complicaciones en la relación con su padre, teniendo y como resultado, la negación a las salidas con muchachos y amigas de ese momento. La "Sra. Y" clasifica aquella etapa como "recibir la adolescencia en casa".

La "Sra. Y" da un panorama de su adolescencia en relación con su grupo de amistades del colegio, donde refiere que la mayor parte de esas amigas eran de posición económica estable, sin embargo, también existía el exceso de consumo de drogas, aclarando que jamás consumió ningún tipo de droga, pues existía miedo por parte de ella. Resume su adolescencia como una época de desorientación en la mayoría de los jóvenes, pues señala que eran los años 60's, empero, para ella aún a pesar de las restricciones por sus padres, vivió una adolescencia tranquila.

La VII categoría es la titulada "RELACIÓN CON LA MADRE" donde su puntaje es de tan solo 25. En este tema, la "Sra. Y" describe brevemente a su madre como una figura de gran importancia, pues es en la adolescencia donde encuentra apoyo, aceptación y comprensión para los temas propios de aquella etapa. También explica que su madre siempre estuvo pendiente de la educación desde su infancia, aunque su preferencia afectiva era hacia su padre. Resume la "Sra. Y" que aunque su madre fue una persona sumisa ante la figura de su pareja, también reconoce que sus consejos fueron importantes como punto de partida de aprendizaje, pues es a partir de esos consejos que pudo tener herramientas para tener una estabilidad en su matrimonio y su propia familia.

La siguiente categoría tiene como título "NIÑEZ" y se coloca en la VIII posición por obtener el puntaje de 24. Manifiesta que su infancia fue una etapa percibida como "especial", debido a que desde muy pequeña disfrutó de los juegos propios de la edad junto a sus hermanos y en especial, de su padre. Reconoce que al recordar su pasado infantil, tiene emociones de alegría y nostalgia, pues tiene buenos recuerdos de sus padres con quienes viajaba en la República Mexicana, junto con sus hermanos. Concluye que su infancia fue una de las etapas de más agrado para ella.

"RELACIONES SOCIALES" es la IX categoría y cuenta con 18 puntos. En cuanto al tema de las relaciones de amistad, plantea la "Sra. Y" que durante su adolescencia, el tipo de relación que tenía con sus amigas era más bien de indiferencia, pues no se sentía comprometida afectivamente con alguna de ellas. Sin embargo, cita a Rosalba que ha sido considerada por ella como su mejor amiga desde su adolescencia y ha continuado con esta relación de amistad hasta en la actualidad. Por último, refiere que tiene una excelente relación con vecinos de su domicilio, pero sin una relación afectiva estrecha.

La X categoría tiene un puntaje de 18 y tiene como nombre "ASPECTOS RELIGIOSOS". La "Sra. Y" hace notar un punto de suma importancia en el tema religioso, debido a la declaración del cambio de hábito religioso durante su relación matrimonial con su pareja. Desde su niñez, practicó la religión mormona transmitida por sus padres; sin embargo, conoció la religión católica profesada por su pareja y dio un cambio radical, provocando disgusto por su familia de origen. Es de llamar la atención que parte del cambio de credo se debió para no provocar diferencias de enseñanza hacia sus hijos y por tanto, evitar futuras confrontaciones con su pareja. Por otro lado, señala que fue también por que se convenció que esa era la religión que le convenía y como resultado, el deposito de su fe.

La XI categoría tiene como título de "ASPECTOS ACADÉMICOS" y solo cuenta con 17 puntos. En este tema, reporta la "Sra. Y" que desde su niñez le era de su agrado y satisfactorio el asistir al colegio. Ya en su adolescencia y al terminar los estudios de la escuela secundaria, decide iniciar estudios en la carrera de secretariado. Este nivel académico le ayudó posteriormente a iniciar el negocio de la florería, pues asegura que tiene conocimientos básicos de administración, ayudando a que crezca dicho negocio.

La XII categoría se titula "ASPECTOS LABORALES" y cuenta tan sólo con 14 puntos. En esta categoría, refiere la "Sra. Y" que nunca tuvo un trabajo, pues al parecer no tuvo la necesidad de estar en el ámbito laboral aún cuando no existía estabilidad financiera al inicio de su matrimonio. Sin embargo, hace notar que siempre deseó tener un empleo formal, es así que con el negocio adquirido por su pareja, inicia formalmente su desempeño laboral, llevando la administración de dicho negocio, esto desde la perspectiva de la "Sra. Y".

ANÁLISIS DE RESULTADOS "SRA. Y"

Los estilos de transmisión de vínculos afectivos están basados en la forma en que los progenitores puedan o deban proporcionar buenas bases seguras durante los primeros años de la vida de un infante y éstos a su vez, determinarán la forma en que este infante logre relacionarse en el mundo de los adultos y propiamente en las relaciones del amor romántico. Esta postura se inició hace algunas décadas y tan sólo contaba con estudios a un nivel empírico observacional, pero con el paso del tiempo, ha logrado una aceptación por la comunidad investigadora, quien se ha interesado por los temas que conllevan a los apegos y el papel que tienen los padres con sus hijos.

A partir de esta postura teórica y con los resultados que se obtuvieron de la entrevista realizada a la "Sra. Y", donde se le aplicó el formato de "historia de vida", que abarca específicamente puntos recordatorios de su vida, desde la adolescencia hasta su vida adulta actual, así como recordatorios de eventos con sus padres y familiares, intentaremos abordar e indagar qué efectos tiene el que los padres tengan un estilo de afectivo que ha sido proporcionado a su hijo y que trascendencia se obtendrá; en este caso, el de la "Sra. Y" en las relaciones de amor romántico.

Observamos que los temas de mayor interés de su parte, son desde nuestra categorización las siguientes: la categoría de noviazgo con un puntaje de 64, relaciones familiares con 45, la categoría de matrimonio con 42 puntos, con 40 puntos la categoría de relación con el padre y relación con los hijos con 34 puntos. Existen otros temas que también respaldarán la comprensión de este análisis y los cuales son el tema de su adolescencia, su niñez y la relación que sostuvo con su madre, además de subrayar la importancia de cada tema proporcionado por la "Sra. Y", ya que para nosotros, todo está estrechamente relacionado y servirá como punto de partida para determinar la relación entre vínculos afectivos seguros o inseguros dados en la infancia, con el tema de las relaciones amorosas adultas.

Observamos que la tendencia de la "Sra. Y" durante su discurso, fue precisamente el hacer notar la importancia que tuvieron las relaciones amorosas durante el inicio de su adolescencia, así como en la actualidad (relación matrimonial). Reporta y clasifica su persona como un individuo que tendía a la timidez con las relaciones que exigían un involucramiento emocional y sentimental, ya que también sentía que no se tenía ella la confianza para iniciar y mantener una relación de amor romántico, así mismo tendía a no intervenir cuando ya no le satisfacía alguna relación; es decir, una vez que perdía el interés por algún novio, simplemente iniciaba una estrategia de hostigación donde obligaba a su pareja a ser la persona que tuviera que terminar la relación y así no tener que decidir por ella. Nos parece conveniente analizar este punto donde la "Sra. Y" se relaciona en el amor romántico, pues al parecer, no era asertiva en cuanto a su manera de manejar sus emociones de involucramiento, así nos preguntamos acerca de ¿Cuál sería el objetivo de su actuar en las relaciones amorosas de parte de la Sra. Y? Nosotros creemos que esta forma de vincularse es propia de los individuos que han carecido de las habilidades para afrontar cualquier situación y lejos de evadir las relaciones que impliquen un

involucramiento, está más dado por la inseguridad de percepción de parte de la "Sra. Y" para dar una propuesta donde se pueda acordar durante una relación, una decisión personal.

Su estructura personal se asemeja a la de los individuos que han pasado por períodos de separaciones prolongadas en su infancia y específicamente con sus figuras de protección, y por tanto presentan conductas de evitación e inseguridad para tomar decisiones acerca de lo que les compete, o sea, no son capaces de correr riesgos ni ser emprendedores en cualquier actividad y en el caso de las relaciones amorosas, éstas se encuentran limitadas para someterse a los estados emocionales que implica un involucramiento con otro individuo. Bing apoyándose en la teoría de apego, describe que la familia tiene que ver con estas conductas de seguridad o por el contrario, de inseguridad, y define que los apegos inseguros son aquellos donde los padres no estuvieron (o fueron indiferentes) cuando el infante iniciaba sus primeras exploraciones hacia el exterior y estas indiferencias o ausencias por parte de los padres, continuaron durante el desarrollo posterior del mismo infante (Bing, 1995). Así que sugerimos que esta situación durante su adolescencia, tiene que ver directamente con la historia familiar de la "Sra. Y" con sus padres. De esta forma analizaremos su historia infantil junto con sus padres, pues trataremos de señalar la importancia que tiene que ver una crianza, ya sea positiva o negativa.

La historia que envuelve a la "Sra. Y" con su familia durante su infancia consistía en una relación estrecha con el padre, donde se sentía querida y respetada, haciendo referencia de un aprendizaje a un nivel positivo; sin embargo, no hace esa misma referencia hacia su madre ya que es nulo durante el discurso de la "Sra. Y" el tema maternal durante su infancia. Ahora bien, al continuar revisando el estilo de transmisión de los padres a la "Sra. Y", encontramos que durante su adolescencia fue su madre quien fungió como la persona que le proporcionó atención y confidencialidad en los asuntos propios de madre-hija, o sea, temas abordados acerca de los primeros pretendientes para noviazgo, así como las relaciones de amor romántico, teniendo como percepción una buena educación ofrecida por su madre. Todo lo contrario de parte de su padre, pues al parecer inicia una etapa de restricciones y de poca comprensión hacia la persona de la "Sra. Y", además de mostrar un conflicto duradero con la figura paterna. Este tipo de relación donde se practicó los cambios de vínculos afectivos de parte de cada padre (el cambio en un primer momento de figura paterna estable a una figura de conflicto), hace que la "Sra. Y" no tenga claro los vínculos afectivos seguros de su padre y por el contrario, la relación con la madre, donde en un principio no era importante el apego sino durante la etapa adolescente, hace que en la estructura cognitiva de la "Sra. Y" aparezcan confusiones y percepciones débiles de una base segura y también aparecerán las conductas acompañadas de inseguridades.

La estructura insegura de la "Sra. Y" llega a ser acompañada por otra característica que para nuestro gusto, está involucrada o entrelazada en la personalidad de la misma. Ésta la encontramos en la clasificación de personalidad dependiente y está proporcionada de igual manera por la historia personal con su familia y específicamente con ambos padres. Para fundamentar esto último, sugerimos indagar su vida actual y específicamente en la relación de matrimonio con su pareja actual (Sr. M). Al revisar detenidamente la relación que guarda en cuanto al matrimonio, se observa que al inicio de su relación,

existían conflictos por su aventurada resolución de noviazgo que duró tan solo dos meses, llegándose a embarazar la "Sra. Y" y, esta situación se tomó de difícil manejo tanto por la "Sra. Y" como por su pareja ya que recordemos que su pareja, estudiaba y laboraba, y esta situación hizo que tuviera que abandonar la escuela superior. Por parte de la "Sra. Y", hubo que salir de su domicilio para iniciar su vida en pareja con el (Sr. M). De esta forma, comienzan los conflictos y desde la postura de la "Sra. Y", era conveniente dar la razón para minimizar estos conflictos propios del matrimonio; sin embargo, este tipo de solución a los conflictos continua hasta en la actualidad, pues abiertamente explica que después de 27 años de relación matrimonial, todavía busca a partir de la minimización, encontrar soluciones positivas. Planteamos otro ejemplo donde la "Sra. Y" evade y minimiza cualquier situación de inminente conflicto directo con su pareja, así, cuando profundiza acerca del tema de la religión, refiere que su pareja practica la religión católica y que por el contrario la "Sra. Y" tenía la preferencia por la religión mormona; de esta situación, surgen conflictos por la enseñanza hacia sus hijos de la religión de cada cual. Entonces es la "Sra. Y" quien decide declinar su preferencia religiosa para que su pareja fuera quien asumiera la transmisión de la creencia católica hacia los hijos y más aún, en el transcurso del tiempo la "Sra. Y" cambia su religión por la de su pareja. Este ejemplo nos permite observar por un lado, la estructura elusiva propia de la "Sra. Y", que tiene que ver desde su adolescencia y específicamente con las relaciones de amor romántico, donde no enfrentaba ni asumía asertivamente los conflictos y por otro lado, su estructura como individuo dependiente, donde la "Sra. Y" prefiere acceder ante cualquier petición de su pareja para que éste continúe protegiéndola, o en el mejor de los casos, no sea abandonada sentimental y emocionalmente.

Su estructura dependiente se enfoca prácticamente en todos los ámbitos de su vida, tanto al principio de su infancia como en la actualidad, aunque queremos hacer notar que existen aspectos que son de llamar la atención y que se podrían tomar como situaciones positivas en la personalidad de la "Sra. Y"; en este caso, cuenta con una marcada tolerancia hacia la frustración, pues recordemos que los individuos que han tenido una pobre base de apegos otorgados por sus progenitores, tenderán a tener poca tolerancia ante cualquier situación que no sea agradable para éstos individuos, y a pesar de que la "Sra. Y" tuvo una transmisión de estilos de afectos pobres o débiles, obtiene habilidades para enfrentar las frustraciones propias de su historia, pues recordemos que durante su época adolescente, estuvo expuesta al consumo de drogas junto con sus amistades sin que cayera en alguna adicción. Sugérimos que los individuos que no han tenido un buen repertorio de afectos seguros, son menos tolerables a la frustración y por tanto buscan escapes como son la adicción a alguna droga.

A modo de conclusión, encontramos que su estructura dependiente esta ligada íntimamente con su personalidad insegura, debido básicamente y bajo nuestra perspectiva teórica, a la transmisión de estilos afectivos débiles proporcionados por los padres y que conllevan a una personalidad insegura-dependiente hacia la "Sra. Y". Creemos que a partir de analizar y profundizar en la historia personal de la "Sra. Y", localizamos aspectos que nos permiten, si no a afirmar, si a inferir acerca de la influencia que

tienen los principios de una crianza acompañada de vínculos afectivos positivos o negativos, y proyectamos a imaginar posibles predicciones en cuanto a las relaciones de amor romántico adultas.

Se sugiere que la familia tiene un papel, importante como eje en el desarrollo de las habilidades para que un individuo pueda relacionarse positivamente o negativamente a lo largo de su vida. Así también señalamos que, aunque en el caso de la "Sra. Y" no refiere o da elementos suficientes de la relación que mantuvo con sus dos padres, sí se cumple el objetivo de inferir a partir de analizar su discurso en otros temas como son propiamente las relaciones de amor romántico, en su matrimonio, adolescencia, infancia, etcétera, en donde puntualizamos que existe una estructura insegura-independiente a partir de las relaciones que sostuvo con padres y hermanos. También creemos que se cumple la tarea en cuanto a la postura teórica abordada en nuestro análisis, ya que reconocemos que aún existen limitaciones en la parte de analizar las emociones, sentimientos y específicamente, las relaciones de amor romántico, sin embargo, éste es el pretexto para dar nuevas líneas de trabajo a futuras investigaciones.

ANÁLISIS TRANSGENERACIONAL (“SR. M” y “SRA. Y”).

Como resultado del análisis aplicado tanto al “Sr. M” como a la “Sra. Y”, donde se observan interesantes aportaciones y suposiciones acerca de la idea que venimos planteando en cuanto a la importancia de los vínculos afectivos, proporcionados de los padres hacia sus hijos, durante el proceso de crecimiento cognitivo y personal de dichos infantes, nuestro interés primordial es el profundizar en las relaciones de amor romántico en adultos, como resultado de esas vinculaciones que tuvieron con sus padres. Estas relaciones son por así decirlo, la percepción que tuvieron con los padres desde la infancia hasta su vida adulta, esto es, que el adulto común tiene una percepción o como lo plantea Bowlby, desde los “modelos de trabajo”, en donde el infante va transformando su propia percepción a partir del aprendizaje de sus progenitores, y éste, ya en su vida adulta, tendrá una manera particular de percibir su realidad, de relacionarse con los demás y concretamente, en las relaciones de amor romántico.

Nuestro análisis de pareja va enfocado a revisar aspectos que son de llamar nuestra atención en cuanto al tipo de relación que existe en una determinada pareja, a partir de la experiencia de cada cual con la familia de origen, para así formulamos cuestionamientos y planteamientos acerca del tema de las relaciones amorosas, apoyados por las bases de la teoría de apego proporcionada por Bowlby en los años 70's, aclarando que sólo se utilizará como pretexto indagatorio para formulamos preguntas y dudas al tema de los apegos y su importancia en las relaciones.

Iniciaremos señalando algunos aspectos relacionados con la “Sra. Y” y su familia de origen, así también revisaremos aspectos familiares de parte del “Sr. M” en cuanto a la familia de origen, para después analizar detenidamente la relación que guardan ambos actualmente ya en su relación de pareja. La familia de origen de parte de la “Sra. Y” esta constituida por cuatro hermanos y sus dos padres. Su padre, quien se caracteriza por ser un individuo estricto y de poca facilidad para entablar comunicación con la “Sra. Y” durante la etapa adolescente, es en un principio (periodo infantil) el portador de bienestar emocional para ella. En cuanto a su madre, reporta no tener estrecha comunicación durante el periodo infantil, o mejor dicho, no realza la importancia que hubo en la relación maternal y sí, un estilo afectivo bastante estrecho en la adolescencia, donde existía aprendizaje de parte de la “Sra. Y” en lo referente a la percepción de la vida adolescente que estaba pasando. Ahora bien, en cuanto a la percepción de la relación que sostenían sus padres, existe poca o nula información de la convivencia en pareja de ambos padres en el matrimonio, característica que es de llamar la atención pues se ve limitado el estudio profundo de las relaciones de la familia de origen de la “Sra. Y” para la presente investigación.

En cuanto a sus hermanos, observamos que describe - aunque brevemente - cual es la relación con cada uno de ellos; en este sentido, manifiesta que prácticamente durante toda su adolescencia y parte de su vida adulta ha llevado mala relación con su hermano Rogelio, quien presenta una personalidad de conflicto interno o de problemas emocionales en la actualidad, ya que reporta tener una separación con su matrimonio y por tanto, poca facilidad de expresión de las emociones con la “Sra. Y”.

Mencionamos que en la actualidad la relación se encuentra deteriorada por la falta de confrontación y resolución de dicha problemática que radica desde la adolescencia. José, Juan y Dolores tuvieron una relación lo bastante adecuada, esto desde la percepción de la "Sra. Y" pues plantea que Juan era con la persona que tenía una relación más positiva y aún, no teniéndola con José y Dolores, existía una relación de respeto y aprendizaje, cabe destacar que no da información extensa de cómo era la relación entre sus hermanos.

Lo descrito anteriormente es el panorama general de su familia de origen, donde es descrita, desde la percepción de la "Sra. Y" y plantea la posición que guarda con cada uno de los miembros de dicha familia, desde su infancia hasta la actualidad. El análisis individual que se le realizó a la "Sra. Y", destacamos puntos de gran importancia acerca de su estructura personal desarrollada a partir de la vinculación que tuvo con su familia de origen y en especial, con la relación que guardó con cada uno de sus padres, para indagar sobre estos efectos de vinculación en las relaciones posteriores de la "Sra. Y" en el amor romántico. Observamos en el análisis individual, que la "Sra. Y" tiende a ser un individuo inseguro-dependiente en su estructura emocional, en cuanto a las relaciones que tengan que ver con su percepción; es decir, el cómo visualiza la forma en que ella misma se involucra emocional o sentimentalmente, con cualquier tipo de relación ya sea éste con la familia o con las relaciones románticas llevadas por la "Sra. Y". En este sentido, los cuestionamientos giran alrededor de qué patrones fueron asumidos y rechazados respectivamente por la "Sra. Y" de parte de sus padres o de sus hermanos, y cuáles son los patrones o factores que facilitaron el que ella se involucrara sentimentalmente con su pareja actual y lo más importante, qué ha determinado que continúe funcionando la relación amorosa de ambos.

Creemos que el estilo que asumió y que aparentemente ha predominado hasta en la actualidad por parte de la "Sra. Y", es el de minimizar los conflictos sin buscar una real resolución, característica de una personalidad dependiente-insegura, esto lo podemos visualizar con respecto a la relación de ambos padres, que aunque no menciona cómo se relacionaron sus padres, si se deja claro que el padre fue una persona que siempre que había algún conflicto, era el menos indicado para resolverlo, pues aunque no era una persona totalmente rígida en su relación, si era un individuo que no iniciaba ninguna resolución para arreglar cualquier conflicto, esto lo observamos claramente durante gran parte de los conflictos que tenía con la "Sra. Y" en la adolescencia, quien lejos de llegar a un acuerdo o resolución con su hija, se tendía a los conflictos donde se ofendían personalmente y por tanto había un deterioro continuo; sin embargo, habrá que señalar que aún con los conflictos durante aquella etapa, su padre ha sido una persona de gran importancia para la "Sra. Y", quien desde su percepción, considera que siempre fue la consentida por parte de su padre desde su infancia y se visualiza una dependencia excesiva de parte de ella. Consideramos esto último como un rasgo característico que tal vez fue retomado por ella de su madre, es decir, aunque no deseamos aventurarnos a dar ninguna inferencia sin respaldo, si pudiésemos considerar la posibilidad de que la "Sra. Y" retomó la forma de relacionarse de parte de su madre con su padre, en donde precisamente su madre minimizaba los eventos con su pareja para que

éste no llegara a molestarse, ponemos un ejemplo para aterrizar lo antes descrito, es precisamente en la adolescencia, cuando su madre y la "Sra. Y" se involucran emocionalmente y este hecho surgió a partir de la hostilidad del mismo padre y de ella, lo cual llevó a que la madre buscara disolver los conflictos a partir de convencimientos para que la "Sra. Y" aceptara a su padre tal cual era.

Como podemos apreciar, todo este proceso de vinculación con ambos padres (donde la "Sra. Y" tiene una personalidad insegura y dependiente), hace que ella misma acepte desde su percepción este tipo relación afectiva, cabe señalar que para la "Sra. Y", esta forma de vincularse está totalmente aceptada y por tanto llega ser positiva por la percepción de la realidad que vive. Por otro lado, podemos resaltar que cada hermano también tiene una percepción que difiere de la de ella, por ejemplo, la de su hermano Rogelio, quien lejos de tener una conducta emocional parecida a la de la "Sra. Y", tiende a ser rebelde y agresivo tanto con sus padres como con los mismos hermanos de ella, así como también el fracaso matrimonial en la actualidad. De esta forma nos cuestionamos acerca de ¿Si los estados afectivos o de transmisión - sean estos positivos o negativos - dependen de la vinculación afectiva de los padres hacia cualquier infante, entonces por qué existen diferencias cualitativas de cada miembro de la familia? Seguramente tendríamos varias respuestas a la pregunta que nos acabamos de plantear, sin embargo este análisis no está enfocado a tratar de resolver crucigramas teóricos en cuanto a las diferencias individuales en los procesos de la transmisión de vínculos afectivos de los padres a sus hijos, así, creemos que estas diferencias radican básicamente en las percepciones individuales de cada ser, en torno a su lectura de la realidad y de cómo ha trabajado esas visiones con sus progenitores. Estas visiones están determinadas a partir de la interpretación de cada sujeto y de su criterio que se va formando durante el desarrollo del mismo.

Ahora bien, lo que podríamos suponer es que las bases independientemente del cómo sean asumidas por cada miembro de la familia tienden a ser finalmente parecidas, al menos en este caso, en el que tanto la "Sra. Y" como su hermano Rogelio, se envuelven en personalidades inseguras y demandantes (agresivas en el caso de su hermano) y sólo cambian en aspectos que la historia de cada cual vivió durante su proceso de aprendizaje con sus padres y por tanto, la existencia de una transmisión de afectos débiles hacia la misma "Sra. Y", como por sus hermanos. Así también, no queremos que nuestra perspectiva teórica se convierta en un determinismo en la explicación de los procesos afectivos de los estilos de apegos, que se pueden dar en un individuo durante esta vinculación con los padres, sino por el contrario, sugerir nuevas líneas de investigación pues estamos de acuerdo que no alcanzamos a explicar en su totalidad, el tema de las relaciones que se puedan dar a partir de la vinculación entre padres e hijos.

Una vez contando con la visión general de la familia de origen de la "Sra. Y" y con señalamientos de aspectos de importancia en cuanto al historial familiar, pasaremos a revisar el historial familiar de origen de parte del "Sr. M", para que en un segundo momento, indagemos y estudiemos los factores que determinaron que se realizara un involucramiento entre el "Sr. M" y la "Sra. Y", en forma emocional y sentimental.

La familia de origen del "Sr. M" consta de tres hermanos y sus dos padres, así también su desarrollo familiar fue dado en el estado de Zacatecas hasta la edad de 18 años, pues excursionó a la ciudad de México en búsqueda de nuevas alternativas de estilo de vida. En cuanto al padre del "Sr. M", podemos señalar que jugó un papel importante desde el inicio (infancia) de aquel desarrollo cognitivo y emocional; sin embargo, durante su discurso referente a la figura paterna, plantea la posición de poca facilidad de expresión de las emociones, catalogándolo en un primer momento, desde su particular percepción, como una persona "fría". Su padre ha representado una figura donde él ha podido asimilar e imitar algunos aspectos que son de llamar la atención para nosotros: el primero, la estructura rígida de poca facilidad para expresar las emociones que tengan que ver con los sentimientos de frustración, dolor y de involucramiento con su pareja, de esta forma ponemos un ejemplo de su padre, recordemos que en su discurso plantea la muerte de su madre como un proceso de dolor intenso por parte de todos sus hermanos y él, pero su padre ocultó aquellas emociones de dolor que conllevan la muerte de la pareja y solo mostró una aparente tranquilidad, característica de una negación ante el evento de la pérdida. De igual manera, el "Sr. M" perpetua la conducta de mostrar manejo ante cualquier situación que se le presente, en donde lejos de buscar un involucramiento sentimental o en el mejor de los casos, aceptar su estado emocional, busca la racionalización de los eventos vividos.

Ahora bien, en cuanto a los patrones estructurales de personalidad que ha asimilado de parte de la figura materna, encontramos que desde un principio, la relación que guardaba el "Sr. M" con su madre era estrictamente de transmisión de educación y buenas costumbres porque en las áreas afectivas era casi nula la relación entre el "Sr. M" y su madre. Contamos brevemente con el historial de la madre del "Sr. M". Su madre fue educada por sus padres, por un régimen totalmente autoritario y donde su principal actividad desde su infancia, fue la de trabajar en el campo con ambos padres, de esta forma y desde la perspectiva del "Sr. M", su madre era un individuo carente de herramientas afectivas seguras tanto para él, como para sus hermanos teniendo claro que era consecuencia de la relación que sostuvo su madre con ambos progenitores.

Estas relaciones obtenidas de parte de él y su madre generan dos vertientes: rechazo en lazos afectivos del "Sr. M" hacia su madre; es decir, existió hostilidad hacia la figura materna por aquel autoritarismo llevado prácticamente desde su infancia, hasta entrada la adolescencia, dando como resultado una estructura de poca relación con las demás personas que lo rodeaban. La segunda vertiente esta basada en el comportamiento autoritario actual por parte del "Sr. M", en donde en la relación con sus hijos, deja claro ser un individuo de poca flexibilidad en la proporción de educación a ambos hijos, se percibe como una personalidad autoritaria con las personas que están a su lado.

Si revisamos con detenimiento la estructura del "Sr. M" en el análisis individual aplicado, observamos que fue catalogado con una estructura elusiva-demandante, por lo que, podemos visualizar que ambos padres tenían en cierta medida, una conducta autoritaria hacia todos los hermanos del "Sr. M" y tal vez, esta asimilación fue aceptada por el mismo "Sr. M". Ahora bien, en cuanto a la relación que sostenían ambos padres, contamos con poca información, aunque deja claro durante su discurso, una

dominación en la relación de parte de su padre a su madre, porque tenía consciente el "Sr. M" que el tipo de educación que se le había proporcionado a su madre, era para un rol de sumisión en la relación de amor romántico y que difícilmente hubiera sido cambiado en el matrimonio de sus padres. Así también percibe una relación de poca flexibilidad para el cambio, ya que siempre existieron conflictos durante todo el proceso de matrimonio que mantuvieron sus padres en una relación condenada a ser perpetuada por algún miembro de su familia.

De esta forma, podemos visualizar que ambos padres tuvieron un papel determinante en la estructura del "Sr. M" desde su infancia hasta su vida actual, pues se considera que hubo patrones que fueron aceptados tanto de la madre como del padre, así como patrones o roles que no fueron asumidos por el mismo "Sr. M". No queremos aventurarnos a señalar las posibles transmisiones de vínculos afectivos seguros o inseguros en el tema de las relaciones de amor romántico con su pareja; sin embargo, queremos hacer notar antecedentes como puntos importantes en las primeras relaciones del "Sr. M". Como se mencionó anteriormente, el "Sr. M" tiende a una estructura personal más bien elusiva-demandante, en donde su forma de relacionarse en el amor romántico era a través de relaciones cortas y de poca profundidad, así como la no formalización con ninguna chica de su edad, además de que su estructura demandante, como la catalogamos nosotros, está enfocada a perseguir satisfacción personal a través de la dominación y la exigencia de ser atendido en los aspectos afectivos en donde paradójicamente, era elusivo con sus primeras parejas. Cabe señalar que también dominaba en su historial adolescente el carácter hostil, donde no se relacionaba de ninguna forma, ya sea ésta en amistad o de pareja.

Por último, la percepción de la relación que sostenía con sus tres hermanos desde su infancia es considerada como buena, pues sus dos hermanos (Julián y Elvira) son mayores por espacio de 12 años respectivamente, trayendo como consecuencia que fuera poca la relación, así como distante. No obstante, existe un dato interesante en cuanto a la relación con su segunda hermana la cual era 6 años mayor que él y, desde la percepción del "Sr. M", su hermana también fungía como la figura materna que él necesitaba desde su infancia y de esta forma, su hermana, con la ayuda de las tareas escolares y de su compañía desempeñó un rol importante para el desarrollo de la personalidad del "Sr. M".

Como se pudo observar, hemos descrito brevemente la familia de origen de cada uno, para así destacar puntos de gran importancia en cuanto a la transmisión de estilos afectivos proporcionados tanto para el "Sr. M" como para la "Sra. Y" y estos serán de utilidad para indagar acerca de las relaciones de amor romántico en adultos. Saber como se dio la historia en cuanto a la familia de origen nos ayuda a entender, o al menos saber el punto de partida, de cuál es la relación perceptual de cada individuo acerca de su familia, así, desde nuestro interés teórico, buscamos tener pretextos para iniciar una línea de investigación acerca del tema de los apegos y su repercusión en el desarrollo de los individuos, durante otras etapas propias de las relaciones amorosas.

Revisemos la historia amorosa de la "Sra. Y" y el "Sr. M". Ellos reconocen haberse conocido por medio de una amistad en común durante la época de estudiante del "Sr. M" y después de

aproximadamente dos semanas de cortejo amoroso, se inicia el noviazgo entre ambos; es de llamar nuestra atención, que durante el discurso, el "Sr. M" manifiesta que si bien al inicio del cortejo no sentía gran interés por su pareja, si tenía expectativas de intentar una relación más bien de carácter de involucramiento, esto no era congruente con su anterior historial amoroso, pues en todas sus relaciones era indiferente y elusivo en cuanto a un involucramiento en el ámbito sentimental y emocional. De igual manera, es de interés señalar que la "Sra. Y" tenía una forma insegura de vincularse en sus relaciones de noviazgo, donde era su pareja quien debía terminar la relación, pues ella no podía tener la condición de tomar decisiones por motivo de su estructura insegura-dependiente. Continuando con el historial amoroso de la pareja, encontramos que el noviazgo solo tuvo una duración de dos meses, pues se ve interferido por un prematuro embarazo, el cual rompe con las expectativas, por lo menos del "Sr. M" que tenía como visión, terminar la educación superior profesional, y con esta "problemática" como lo percibe en un principio tanto el "Sr. M" como la "Sra. Y", debe abandonar los estudios para trabajar turno completo y enfrentar la angustia económica de un embarazo no planeado. De esta forma, la consolidación de una relación formal para ambos está determinada por el embarazo y no por un involucramiento sentimental y emocional, así como seguro; esto significa que en ningún momento intentamos decir que la relación de ambos no jugó un papel importante de involucramiento sentimental, sino más bien creemos que el fenómeno o la consecuencia del embarazo, fue el inicio de un involucramiento en la relación amorosa del "Sr. M" y la "Sra. Y".

A partir de lo descrito en cuanto a la historia de la relación amorosa o de noviazgo, podemos comentar que a pesar de que fueron los temas de más importancia para ambos, no profundizan acerca de las emociones y vivencias propias de un inicio de enamoramiento, sino se busca durante el discurso, plantear cómo percibieron el evento del embarazo; es decir, cada uno describe su experiencia de pareja o de noviazgo más en la fórmula del cómo afrontaron aquella situación, pues recordemos que tanto el "Sr. M" como la "Sra. Y" eran todavía muy jóvenes y no contaban con los recursos económicos (y tal vez con los emocionales y sentimentales). Sin embargo, no queremos descalificar u olvidar la importancia que tuvo el involucramiento por parte de los dos, pues tanto el "Sr. M" como la "Sra. Y", señalan brevemente el significado que tenía estar juntos a pesar de las problemáticas que enfrentaron durante y después del embarazo, ya que esto ayudó a consolidar su relación, esto desde la percepción durante el discurso de las relaciones amorosas.

De esta forma, ¿Qué pudo determinar que el "Sr. M" y la "Sra. Y" mantuvieran una relación amorosa hasta la actualidad? Tal vez sería conveniente que nos detuviéramos a analizar que ha sucedido en la relación de matrimonio durante los más de 28 años de convivencia amorosa, para después intentar responder el cuestionamiento que nos hemos planteado hace un momento. Recordemos que en un inicio, la relación se tomó difícil para la pareja que reconoce que en aquel momento, carecían de madurez emocional y personal para enfrentar las vicisitudes propias de un joven matrimonio, así que al cuestionar a cada uno acerca de esta percepción del matrimonio, desde su inicio hasta la relación actual, la "Sra. Y" que plantea su forma de resolver conflictos así como de convivencia

con su pareja, era a partir de minimizar los conflictos para que éstos no se acrecentaran y por tanto no deterioraran su relación con la pareja; citemos un ejemplo para aclarar lo antes descrito referente a la minimización de conflictos en la relación de matrimonio; en el discurso proporcionado durante la entrevista realizada a la "Sra. Y" detalla como siendo ella perteneciente a otra religión (mormona) diferente de la del "Sr. M", decide apegarse a la iglesia católica para que no existieran problemáticas con el "Sr. M" por la enseñanza de ésta hacia los hijos, sin embargo, esto le acarrea problemas serios con su familia de origen y especialmente con la figura paterna, pues al parecer la "Sra. Y" tenía las emociones ambivalentes en cuanto a su pareja y su padre, ya que no existía comunicación entre ellos; esta resolución es percibida por la "Sra. Y" como asertiva pues con el tiempo, su padre acepta su nueva postura religiosa, y de parte de su pareja, obtiene una estabilidad matrimonial. También plantea que durante todo este tiempo, ha continuado con este tipo de relación, donde es ella quien debe ir aceptando o moldeándose a la personalidad del "Sr. M" y este tipo de relación la define como de "diferencias en la relación" y la percibe como una relación sana y positiva.

En lo que respecta al "Sr. M" en la relación matrimonial, desde su inicio hasta la actualidad, observamos que su posición la percibe como de un individuo portador de bienestar emocional, tanto para su pareja como para sus hijos, pues da protección desde un nivel económico, emocional y de transmisión de estilos afectivos seguros hacia su familia, esto se debe a que tiene la creencia que su familia le proporcionó bases seguras para afrontar toda problemática que se le presentara. También existe una relación de demanda excesiva o de manejo de autoritarismo, especialmente en la relación amorosa con la "Sra. Y", donde el amor romántico o mejor dicho, la relación de involucramiento emocional, está basada en lo que siente y percibe el mismo "Sr. M" y no en la percepción de su pareja. Cabe mencionar que al igual que su pareja, este tema de relación amorosa con su pareja actual, fue el de más interés durante el discurso de la entrevista, sin embargo no profundiza acerca de los involucramientos emocionales reales con la "Sra. Y", aunque esto no quiere decir que no los explique.

Retomemos el cuestionamiento acerca de qué patrones determinaron que tanto el "Sr. M" como la "Sra. Y" se involucraran amorosamente en una relación y que a su vez, esta relación llegara a tener una duración de 28 años. Como primer punto, se observa que el "Sr. M" tiene una estructura personal elusivo-demandante, adquirida por así decirlo, desde su familia de origen y por otro lado, la "Sra. Y" determinada por un estructura personal insegura-independiente y que de igual manera, cabe la posibilidad que le fue proporcionada por su familia de origen.

De esta forma, podemos señalar que la estructura elusiva del "Sr. M" tiene que ver directamente con la relación que sostiene con la "Sra. Y" de pareja y concretamente, con el involucramiento emocional. Si revisamos el historial del "Sr. M" durante sus relaciones amorosas previas durante su adolescencia, encontraremos una marcada pauta de elusividad hacia un acercamiento emocional con alguna pareja, aunque al parecer logra involucrarse emocional y sentimentalmente con la "Sra. Y", catalogándola como la persona que estaba buscando para ofrecerle su amor de pareja. Este involucramiento emocional está basado en la misma frecuencia conductual que ha llevado desde su

adolescencia, esto significa que aún con el involucramiento que lleva con la "Sra. Y" en el terreno de las relaciones amorosas, nos percatamos que "seleccionó" a una pareja que no le exige un involucramiento emocional y sentimental, para así perpetuar su conducta elusiva, es decir, que la personalidad insegura para las relaciones amorosas de la "Sra. Y", le ha permitido involucrarse a un nivel más bien de proporcionamiento de sustento económico y de seguridad para la estabilidad de la relación, propia de la relación de dominación del "Sr. M".

Por otra parte, la "Sra. Y" al tener una estructura insegura-dependiente en cuanto a todo lo que acontece en la relación amorosa, le da la posibilidad de asumir las "reglas" ejercidas por el patrón conductual de su pareja, ya que recordemos que el "Sr. M" tiende a ser un individuo demandante y se denota por su autoritarismo en forma sutil en la educación hacia sus hijos. Empero queremos aclarar con cierta creencia que, si bien la relación ha sido basada en la forma de dominación-sumisión, ha funcionado con éxito, pues tanto la "Sra. Y" como el "Sr. M", reconocen y asumen las funciones determinadas por la relación desde un principio. Este éxito en la relación de pareja se podría resumir en que tal vez cada cual acepta desde su involucramiento en la familia de origen, una postura determinada (autopercepción con familia de origen) durante todo el desarrollo y este desarrollo tendrá un mapa conceptual de cómo buscar una relación para satisfacer las necesidades propias del individuo fuera del seno familiar. Esto podría interpretarse de la siguiente manera, con el análisis transgeneracional del "Sr. M" y la "Sra. Y", donde se visualiza que sus "mapas conceptuales" a partir de la relación con sus familias de origen, son utilizados cuando seleccionan y se relacionan en el amor romántico, así como con cualquier otro tipo de relación (amistad, relación con la familia etcétera). Por citar algún ejemplo, la relación que tuvo la "Sra. Y" con su padre, fue especialmente de dominación y conflicto continuo durante prácticamente toda la adolescencia, así como atender una relación de sumisión de su madre con su padre, de esta forma la "Sra. Y" retoma algunos signos de esa relación entre sus padres y su relación directa con cada uno de ellos, y los plasma en el terreno de las relaciones románticas adultas, tema de interés para nuestra investigación.

Lo que tratamos de indicar es que no sería correcto afirmar que la historia familiar implicara por lógica, una consecuencia determinista, donde el individuo carezca de individualidad o en el mejor de los casos, consciencia de su proceso de desarrollo afectivo, y se encuadre al concepto de repetición histórica familiar perpetuado, sino más bien que este mismo individuo está determinado para asumir o rechazar desde su autopercepción, los vínculos que le fueron ofrecidos desde su niñez hasta la etapa de la búsqueda de las relaciones de amor romántico, en el caso de la "Sra. Y", creemos que asumió algunas formas de vinculación y rechazó algunas otras que no fueron satisfactorias para ella. De igual manera, sugerimos con respecto al "Sr. M", que sus percepciones acerca de los vínculos ofrecidos por su familia de origen, son rechazadas o asumidas, dependiendo de su desarrollo de los modelos de trabajo que tuvo como proceso individual.

Sin embargo, también denotamos que existen mapas conceptuales acerca de la percepción de cada padre en un individuo y éstos son reproducidos nuevamente al darse las primeras relaciones con

los demás, por tanto son poco modificables durante el resto de la vida del individuo. En el caso del "Sr. M", encontramos ciertas reproducciones en cuanto a la relación de involucramiento con la "Sra. Y", es decir, busca y determina que su pareja es la persona correcta, pues al parecer reproduce el autoritarismo dado por sus padres desde su infancia y la refleja en el tipo de relación actual con su pareja. Así que tanto el "Sr. M", como la "Sra. Y" se complementan y adaptan (cada cual desde su perspectiva) a una relación funcional.

Desde la perspectiva Bowlbiana, esto es de suma importancia ya que las relaciones que se dan desde los padres, determinan una base que puede ser desde un aspecto positivo o negativo, para las futuras relaciones de cualquier individuo; así que para esta aproximación teórica, la historia personal del "Sr. M" como la de la "Sra. Y", arroja importantes datos acerca de las correlaciones afectivas tanto positivas como negativas, que se da en cada uno, desde su familia de origen, hasta el momento de buscar y elegir una relación de amor romántico.

El buscar y elegir una pareja, parece relacionarse con los atributos que se les fue proporcionado desde su familia y concretamente con los padres, pues son ellos quienes les dan las herramientas para que se puedan relacionar de alguna manera, ya sea positiva o negativa. La búsqueda y la elección de pareja están vinculados necesariamente con la autopercepción del individuo y las necesidades que son creadas a partir de la proyección de la familia. También se observa que estas búsquedas y elecciones de pareja, son modificables a partir del mismo individuo, donde rechaza desde su historia familiar, la vinculación que se ha marcado para dar paso a una libre elección, sin embargo, desde nuestra postura creemos que esta libertad esta proporcionada por el aprendizaje directo de la familia y que el individuo solo obtendrá una elección a partir de su conciencia con los que lo rodean.

La teoría del vínculo propone que los estilos de crianza en los vínculos afectivos de los padres hacia sus hijos, darán como resultado individuos que sean positivamente seguros para enfrentar cualquier tipo de relación hacia a los demás es decir, individuos emprendedores, seguros para desenvolverse en la sociedad y seguros para relacionarse afectivamente con otros individuos. Así, nuestra línea se basa concretamente en las relaciones de amor romántico en adultos, donde la teoría del vínculo nos ayude a introducirnos a explicaciones en cuanto a la importancia de la familia en el desarrollo de la relación amorosa, elección y búsqueda de pareja. De esta forma podemos señalar que la "Sra. Y" y el "Sr. M" han reproducido algunos patrones transgeneracionales de sus familias de origen y estos patrones fueron y son utilizados para la transmisión en la relación para sus hijos, para que éstos rechacen o acepten estos estilos afectivos de la pareja. Por último, nos gustaría marcar la observación de que los estilos de afecto, no radican tan solo de la vinculación directa de los padres y del resto de los miembros de la familia, sino también de la historia perceptiva de cada individuo en otros contextos, que le faciliten o limiten su desarrollo en las relaciones de amor romántico.

DISCUSIÓN.

En las últimas dos décadas han tenido gran relevancia los estudios referentes a los vínculos o también llamado apegos, donde uno de los principales investigadores del fenómeno ha sido Bowlby, quien ha aportado valiosos conceptos para el tema de los vínculos afectivos. Así también, resaltan en la escena teórica investigadores como Ainsworth y Robertson, este último, pionero de estudios realizados en el inicio de los años 50s sobre la conducta clasificada como anormal en los infantes institucionalizados, estudios que sirvieron como línea de trabajo para otros investigadores.

En la actualidad, podemos encontrar una cantidad considerable y variable de información acerca del fenómeno de los vínculos afectivos y de apegos, éstos, por nombrar algunos, han sido aplicados en investigaciones para objetivos psicoterapéuticos en familia, en investigaciones de relación progenitor-infante para predecir ciertas conductas en el ámbito escolar y de compañerismo entre infantes, así como investigaciones referentes a las relaciones románticas, etcétera. Esta variedad también se encuentra en los contextos sociales, para así, encontrar correlaciones entre grupos sociales, nivel económico, edad y género.

Como se puede observar, la teoría de apego ha funcionado como guía de trabajo para la investigación en toda la extensión de fenómenos donde tengan que ver los vínculos afectivos, en nuestro caso, no es la excepción buscar a partir del aporte teórico Bowlbiano, la alternativa para introducimos al tema de las relaciones amorosas adultas y específicamente, el abordaje de la transmisión de los estilos de vinculación en las parejas, desde sus familias de origen. La intención de revisar los vínculos afectivos o estilos de relación amorosa en adultos, tiene que ver con los trabajos realizados por Bowlby, donde mantiene cercanía en el supuesto de que la familia de origen de aquel infante, tendrá repercusiones en la conducta posterior en cuanto a la forma de relacionarse con los demás, esto a su vez, tendrá repercusiones en el plano estructural personal de aquel individuo, pensando que se podrían descifrar posibles patologías o desórdenes en cuanto a las conductas.

Transmisión de estilos de amor romántico, "un análisis transgeneracional" es el título y la base de un estudio empírico, donde intentamos realizar una búsqueda de datos que nos pueda ubicar en el terreno de los procesos de vinculación afectiva desde la familia de origen, hasta propiamente las relaciones amorosas que se dan en la vida adulta. Nuestra visión de acercamiento de dicho fenómeno, esta dado bajo la estructura de un análisis transgeneracional, solamente es una herramienta para ayudamos a comprender algunos aspectos sobre los estilos de amor romántico y claro está, basados en planos Bowlbianos como soporte teórico.

Los resultados del presente estudio, arrojan un abanico de hipótesis acerca de los procesos de vinculación que se dan a partir de las mismas relaciones con los progenitores, y éstos a su vez, son aspectos que darán forma al inicio de las relaciones amorosas; es decir, búsqueda y selección de pareja, involucramiento emocional y sentimental, estilos de solución de conflictos en pareja, etcétera; sin

embargo, daremos inicio con un breve bosquejo de la teoría Bowlbiana para intentar una comparación entre los resultados obtenidos y dicha teoría.

La teoría del vínculo tiene el siguiente fundamento: por un lado, la teoría deriva, al menos en sus inicios, de la corriente psicoanalítica y por el otro lado, de los estudios relacionados con la conducta animal (Etiología). Así, uno de los postulados está en relación, a la necesidad que tiene el infante por el amor de la presencia de su madre, la cual es tan similar como su hambre de alimentos y en ausencia de ésta, engendría inevitablemente un fuerte sentimiento de pérdida y enojo. Se cree que estas conductas son reacciones y procesos de igual manera, similares en adultos que todavía están perturbados por separaciones que sufrieron en una etapa temprana de sus vidas. De ahí la importancia de plantear la hipótesis de que estos adultos muestran excesivas demandas a los demás, se sienten ansiosos y enfadados cuando no son satisfechas dichas demandas.

La teoría del vínculo ofrece tres fases en las cuales un infante obtendría, ya sea con separaciones prolongadas o con separaciones que se relacionen a situaciones perturbadoras durante su desarrollo estructural: en la primera fase, clasificada como de "protesta", se puede desencadenar de inmediato o con cierto retardo, y dura por lo general unas pocas horas o una semana. La segunda etapa, llamada de "desesperación", sucede a la de protesta y sigue siendo evidente la preocupación del niño por la madre (o cuidador) ausente, aunque ya comienza a perder toda esperanza de recuperarla, por lo general se muestra retraído e inactivo. La última fase es la de "desapego" donde el infante ya no rechaza la presencia de otros adultos, sino que acepta los cuidados que le prodigan y los alimentos y juguetes que estos aportan, y en algunos casos, puede presentarse socialización por parte del infante (Bowlby, 1996).

Otro concepto importante para la teoría de apego, está proporcionada desde la postura de Ainsworth, quien describe la positiva relación que tiene el progenitor con su infante y las posibles consecuencias de esta relación, llamándola "base segura", así también conceptos llamados seguro-evitador y ansioso-evitador (Ainsworth, Blehar, Waters y Wall, 1978), término que otros estudiosos de la conducta, han utilizado para otros campos de investigación.

Como se puede apreciar, el enfoque de la teoría del vínculo toma como datos primarios la observación de la conducta de infantes muy pequeños en situaciones definidas; el autor pretende describir ciertas fases iniciales del desarrollo de la personalidad y a partir de ellas, extraer inferencias sobre su posible conducta futura, en esta investigación nos proponemos extraer percepciones de los adultos que tuvieron una transmisión de estilos afectivos, ya que no nos basamos en las situaciones definidas desde las etapas tempranas, sino más bien en los resultados de estas relaciones entre infantes y progenitores, llevada al fenómeno del amor romántico. Por motivos obvios de tiempo, solo nombraremos otros postulados de dicha teoría que se encuentran explicados detalladamente en los textos que anteceden esta investigación; de esta forma, también se describe lo que son los sistemas de control en la conducta instintiva, sistema conductual o pautas de acción fija, orientación de conducta, etcétera.

Para fines de comprensión, será importante nombrar cuál fue el proceso de aplicación de esta investigación, para dar paso a la discusión de los resultados obtenidos. Se aplicó a cinco parejas una entrevista individual (Historia de vida), donde pudieran explicar cómo percibieron su vida desde la infancia, hasta propiamente su vida adulta; además se puso énfasis a sus relaciones románticas y claro está, la relación matrimonial actual. Una vez obtenida la información, dimos paso a la codificación de enunciado por enunciado, para darle forma a partir de categorías; es decir, identificar en qué tema se enfocaron más durante la sesión de entrevista. Posteriormente, se describió individualmente la descripción de estos resultados, para tener una amplia y ordenada visión de la información proporcionada por cada pareja. Una vez terminado este proceso de ordenamiento, se emprendió la tarea de realizar un análisis, nuevamente individual, de cada pareja donde precisamente iniciamos la búsqueda de aspectos de vinculaciones afectivas proporcionadas por sus familias de origen. En la última parte de esta investigación, se realiza ya en forma conjunta con la pareja, un análisis transgeneracional donde existe la reflexión acerca de aspectos que se conjugaron para que se diera la búsqueda y selección de pareja de cada uno, así como otros aspectos como son la transmisión de formas de vinculación amorosa a partir de la historia personal o de interpretación de cada uno de la pareja, en sus familias de origen.

Las cinco parejas, que fueron sujetas a nuestro análisis transgeneracional, proporcionaron los siguientes datos: la primer pareja (Sr. J y Sra. N) mostraron en sus estilos de relación afectiva, estructuras personales como elusivo/demandante e insegura/dependiente, respectivamente; la segunda pareja (Sr. Z y Sra. G) Inseguro-ansioso y segura/positiva; la tercer pareja (Sr. F y Sra. L) estructuras Inseguro-ansioso y segura/dominante, la cuarta pareja de esta investigación (Sr. V y la Sra. R) quienes tiene una clasificación de elusivo/ansioso e insegura/dependiente; La quinta y última pareja (Sr. M y Sra. R) elusivo/demandante e insegura/dependiente, cada cual.

En cuanto a la estructura "elusiva" la entendemos como un individuo que no logra un involucramiento emocional y sentimental con su pareja y se inclina más bien, por no enfrentar las demandas del otro en cuanto a la relación amorosa. La relación donde se crea este tipo de vínculo, se observa generalmente en la historia familiar de origen donde falta la proporción de vínculos afectivos seguros, es decir, pérdidas de padres o abandonos prolongados de los mismos progenitores.

La estructura "demandante" está dado, como su nombre lo indica, en la demanda excesiva de afectos y en ocasiones, de búsqueda de control en la relación con el otro. De igual manera, se puede observar en pérdidas constantes de afectos o de control rígido por parte de la familia de origen.

En lo que respecta a la estructura "insegura" ésta tiene que ver en mayor frecuencia, con individuos que en sus relaciones románticas muestran personalidades que al parecer están dadas por interpretaciones de posibles abandonos y de baja autoestima.

"Dependiente", es la estructura de personalidad ligada al tipo inseguro y por lo general, en las relaciones amorosas, son individuos que dejan parte de responsabilidad y de dirección a sus parejas, así también, son poco alternativos en solución de problemas y demasiado apegados a su relación.

En lo que respecta a la estructura "Segura", dimos la siguiente clasificación: son individuos que al parecer tuvieron los recursos necesarios a partir de la familia de origen, se muestran como su nombre lo indica, seguros de establecer una relación amorosa, así también son estructuras que tienden a proporcionar alternativas, ya sea en conflictos o cuando la relación se encuentra en etapas estables.

Las estructuras "Dominantes" son para aquellos individuos que tienden a mantener un rol directivo en las relaciones y por lo general se mantienen siempre a la vanguardia de la relación amorosa que sostienen; es decir, durante la relación son individuos que parecen ser líderes en otras áreas de relaciones sociales, amistades, en aspectos laborales, así como también en la relación familiar de origen.

"Ansioso" la catalogamos como aquellos individuos que carecen de herramientas para poder relacionarse íntimamente, esto es, que aunque cuenten con una relación estable, se muestran poco asertivos y en ocasiones con conductas impulsivas.

Si observamos las estructuras elusivas, como son el caso del "Sr. J" (pareja 1), el "Sr. M" (pareja 4) y el "Sr. V" (pareja 5) quienes presentan una estructura personal de elusivo-demandante, elusivo-demandante y elusivo-ansioso respectivamente, podemos suponer que en un primer momento, las familias de origen de cada uno no aportaron los suficientes elementos afectivos para un desarrollo adecuado de sus relaciones amorosas, o en su defecto, llegan a ser familias con demasiada rigidez estructural. Además son individuos que llegan a dominar la escena romántica o de relación amorosa, pues buscan parejas que sean de otra estructura emocional como es el caso de la pareja del "Sr. J", quien muestra una marcada tendencia insegura/dependiente; también visualizamos a la "Sra. Y" (pareja 4) y la "Sra. R" (pareja 5) con similares estructuras inseguras/dependientes. Entonces, ¿Qué es lo que determina que se den este tipo de relaciones? En primer lugar, sería necesario constatar que cada individuo tuvo en su historia familiar, situaciones similares es decir, que tanto la "Sra. N", la "Sra. Y" y la "Sra. R" tuvieron relaciones familiares donde existió conflicto continuo y cierta devaluación de sus personas, llevando a la autopercepción de baja estima y por tanto a perpetuar su tipo de relación con parejas del tipo elusivos/demandantes. Creemos conveniente reflexionar que tal vez existe cierta congruencia con la teoría de Bowlby en cuanto a los apegos transmitidos por las familias de origen, pues al parecer se cumple el postulado de que la vinculación segura o insegura, será tal vez determinante para las relaciones futuras, empero, también nos encontramos con la paradoja de que en estos casos, existe un rol sociocultural donde podemos suponer que la situación de género tiene una subrayada importancia en nuestra sociedad y se visualizan los roles transculturales proporcionadas a las mujeres.

Sin embargo, esto último tendría poca relevancia si damos cita a la pareja 3 y a la pareja 2, donde la "Sra. L" presenta una estructura personal con tendencias de segura/dominante y su pareja "Sr. F", con muestras de la estructura inseguro-ansioso, y en cuanto a la "Sra. G" y el "Sr. Z" (pareja 2) con estructuras segura/dominante e inseguro/ansioso, respectivamente. Podemos intentar deducir que ambas mujeres obtuvieron vínculos seguros y positivos en su etapa de desarrollo y aprendizaje, durante la estancia con sus familias de origen, no obstante, es de llamar nuestra atención el caso específico de la "Sra. G" (pareja 2) que aún con la rigidez aparente de su familia de origen, encuentra también respuesta

y alternativas para no aceptar patrones propios de la cultura y de la familia, pues no acepta la sumisión por género y contexto social, sino lo contrario, abre alternativas para proporcionar nuevas líneas o puentes de comunicación con hermanos y padres, y en especial, llega a tener una visión o interpretación de lo transmitido por sus mismos progenitores; en el caso de la "Sra. L", (pareja 3) visualizamos una marcada preferencia de dominación y de seguridad como fue la de su madre, quien era la que dominaba la relación con su pareja, empero, se vuelve a cumplir la profecía de la cual venimos a dar cuenta, estas dos mujeres inician la búsqueda y selección de pareja en las cuales, sin temor a equivocarnos, escogen estructuras de individuos que tienden a ser opuestos a sus mismos estilos afectivos. Entonces ¿hasta dónde podemos hablar de transmisión de estilos afectivos de padres a hijos? Si bien la transmisión es un hecho que se da en todas las especies, donde podemos encontrar variables tanto genéticas como socioculturales, el caso del ser humano no ha sido la excepción; investigadores como Mohammadieza Hojat (1982) ha investigado al respecto y concretamente con adolescentes, donde subraya la importancia que han tenido las vinculaciones de estos jóvenes con sus familias desde la infancia, intentando emprender nuevas hipótesis acerca de una existente correlación entre estados de ánimo (sentimiento de soledad) y estilos afectivos transmitidos con sus familias de origen. Mohammadieza encontró en su estudio aplicado a 232 adolescentes, una relación estrecha entre sentimientos percibidos como soledad y la relación entre los padres, donde en el mayor de los casos, eran adolescentes que no pudieron tener satisfacciones personales con dichos progenitores desde su infancia y como consecuencia tienden, a períodos depresivos.

Si la aportación de Mohammadieza está encaminada a dar respuesta al fenómeno de la transmisión de vínculos seguros/inseguros, entonces se podrá entender que al menos en los primeros años de vida del infante, esta sujeto a un aprendizaje o aceptación de ciertos patrones propios de la familia y éstos a su vez, con proyectados como consecuencia en las emociones y sentimientos de los mismos adolescentes. También encontramos que en los adultos se da el mecanismo de la interpretación o percepción de la realidad, como es el caso de la "Sra. L" (pareja 3) y la "Sra. G" (pareja 2) que a pesar de tener cierta transmisión de vínculos afectivos rígidos por parte de la familia, son ellas que a partir de la revisión de su percepción de la realidad, concibieron tal vez, otra forma de poderse relacionar afectivamente. Esto daría como consecuencia dos puntos de gran importancia, por un lado, estaríamos de acuerdo con Bowlby en cuanto a que existe un proceso de asimilación y aceptación de ciertos estilos afectivos como parte de una estructura de manera general; es decir, que los individuos que obtengan apegos afectivos positivos o negativos, pueden a partir de la revisión de estos estilos transgeneracionales, modificar ciertas percepciones de su historia pasada y su historia actual, para buscar el cambio, ya sea éste de cualquier forma (negativo o positivo); por consiguiente, el segundo punto gira alrededor del pensamiento de que existen individuos que siguen lineamientos constantes de la transmisión de la familia, pues al parecer, como son los casos del "Sr. Z" (pareja 2) y del "Sr. V" (pareja 5) tuvieron cuidado en adoptar y asimilar la mayor parte de los estilos afectivos, y es precisamente de

esta forma, como pueden mantener una relación estable con sus parejas actuales y no necesariamente deban desear un cambio en sus estructuras.

De esta forma, quisiéramos recalcar la importancia de que el análisis transgeneracional tiene una serie de desventajas para lo descrito anteriormente, en primera, resulta difícil tener los datos necesarios para afirmar que existe una transmisión desde edades tempranas, es decir, que se tendría que basar desde observaciones tempranas con los progenitores y el infante, además de ser estudios que buscan otros fines; así como también el faltante de tiempo, en este caso, el análisis transgeneracional se basa prácticamente en la autopercepción de esas experiencias y a partir de ellas encontrar las posibles combinaciones de esa historia, con las ciertas modificaciones que el mismo individuo hace, especialmente, en sus relaciones amorosas, tema de nuestro interés. Sin embargo, en ningún momento nos estamos atreviendo a descalificar la teoría Bowlbiana, pues es de suma importancia entender que fue gracias a las primeras aportaciones de los estudios longitudinales que tenemos un lineamiento en cuanto al fenómeno de los apegos.

El análisis transgeneracional promete una serie de datos que son de poca modificación y de influencia en el manejo de las percepciones, esto significa que aún con cierta modificación perceptual, existen los ejes históricos ya marcados desde los inicios de la infancia del individuo, dando como resultado, el que este mismo no logre cambiar los datos que proporciona durante el proceso de investigación transgeneracional.

De esta forma y sin aventurarnos a concluir, podemos estar de acuerdo con los principios de la teoría, donde desde esta postura, se subraya la existencia de una transmisión de apegos o estilos afectivos desde los padres a los hijos, situación que se determina prácticamente en los primeros años de desarrollo del infante. Nosotros creemos conveniente cuestionar que esta transmisión puede ser modificada y transformada por ciertos individuos, en el fenómeno de las relaciones amorosas adultas, pues éstos asumen o rechazan los patrones de estilos afectivos y por tanto, una forma de relacionarse con su pareja, que puede ser similar de alguno de los progenitores o bien, con ciertas características de ambos.

En nuestra muestra observamos que la mayor parte de los participantes, se inclinaban por la búsqueda y selección de pareja de una estructura que difería de la de ellos; los varones que presentaron tener una estructura dominante/elusivas, obtenían relaciones donde sus parejas tendían a una personalidad insegura/dependiente; en cambio, los varones que desde su historial se inclinaban por ser dependientes e inseguros, llegan a relacionarse con mujeres que se distinguían por ser seguras y dominantes.

La percepción de lo vivido en la familia de origen, tiene un rol de gran importancia y específicamente, cuando se inicia con la búsqueda y selección de pareja, no solo tienen que ver estas relaciones con la estructura familiar, sino con otros elementos que dan la apertura o rechazo de que se de una relación, como puede ser la conciencia de lo aprendido (auto observación), contexto social, cultural, de género, etcétera.

Sugerimos que el presente estudio llega al punto exacto, donde surgen reflexiones acerca de la dirección que este podría tomar en cuanto al tema de las relaciones amorosas; en un primer momento, éste sería un estudio que sirviera de pretexto para nuevas líneas de trabajo, aclarando que este abordaje sería rechazado o en el mejor de los casos, enriquecido con elementos novedosos de otras visiones del fenómeno de los apegos. Así también, creemos conveniente señalar que esta investigación sugiere una mayor comprensión e información, situación que en México aún está en proceso de introyección, pues hay recordar que la teoría surge a finales de los años setenta, así como casi toda la información está en idioma extranjero, dificultando la importancia del estudio de los fenómenos de los estilos afectivos.

Por otro lado, el presente estudio serviría (sin buscar la pretensión que no esté desde nuestra realidad del fenómeno), una base para buscar elementos de detección de preferencias de estilos afectivos en relaciones amorosas, así como búsqueda y selección, desde una perspectiva más terapéutica. Sin embargo, no podríamos más que conformarnos en este momento, con los resultados obtenidos y tener una cierta visión para continuar descifrando los procesos de una transmisión de estilos afectivos.

CONCLUSIONES

Las relaciones amorosas juegan un papel de gran importancia en todas las sociedades del mundo, y en especial, de nuestra cultura occidental, donde cada vez se observa con más detenimiento el tema de los estilos de vinculación afectiva entre dos personas. En nuestro estudio, se pudo atemizar en varios aspectos que serían de gran interés en señalarse para futuras aproximaciones del fenómeno de las relaciones románticas.

En primer lugar, se encontró que las parejas participantes, se inclinaron por dar mayor peso e importancia en su discurso a las historias propias sobre el inicio de las relaciones amorosas (noviazgos), es decir, que explicaban con detalle como percibieron (en emociones y sentimientos) aquellas primeras relaciones amorosas. De igual manera, la tendencia a citar las relaciones ya consolidadas en matrimonio, cubrían gran tiempo en exposiciones dentro de la entrevista, esto nos lleva a pensar que una gran mayoría de los individuos depositan en las relaciones románticas, una importancia trascendental ya que parece que es el eje de las expectativas de un proyecto de vida que pudo haber sido adquirida desde los inicios de la vida en la familia de origen, punto a favor, por lo cual es necesario un abordaje y entendimiento del fenómeno de los estilos de apego que se dan entre dos adultos. En segundo lugar, se observa que las parejas que participaron tuvieron como punto de partida, las percepciones históricas con sus respectivas familias de origen, esto significa que, a partir de la interpretación de cada acto de la vinculación con los padres o hermanos, realizaron un patrón conductual para desarrollarse e introducirse en las relaciones sociales. Sin embargo, también encontramos que algunas parejas, han sido conscientes del tipo de vínculo que le fue transmitido durante la formación de estructura o de personalidad, teniendo como consecuencia cierta modificación de dichos estilos de apego con sus parejas. Esto último sería tentativo, pues no podemos acreditarlo como un proceso de "cambio" en las relaciones románticas, es decir, que a pesar de una consciencia de transmisión, algunas de las parejas, solo intercambiaron algunos aspectos de su historia familiar de origen, como es el caso de la pareja 2 donde la "Sra. G" que teniendo en cuenta la rigidez de su familia y una deficiente transmisión de la "base segura" de apego, por sus padres, ella optó por un estilo afectivo seguro en toda su persona, empero, también debemos tener en cuenta que una vez que realiza la selección de pareja, busca que su compañero amoroso o romántica sea un individuo insegura/ansiosa para perpetuar el estilo afectivo familiar en la cual estuvo inmerso. Esto nos lleva hacia la reflexión de que los padres (o cualquier dador de cuidados) pueden tener ingerencia en ciertas enseñanzas o transmisiones del como relacionamos con otras personas de nuestro entorno, y aunque, en ocasiones los individuos puedan tener claro la forma de comportarse con los otros, a partir de negar o aceptar los patrones que les fueron transmitidos por parte de su familia de origen, sigue vigente la historia familiar en la forma en que se aprendió a relacionarse afectivamente, así, creemos que en lo casos donde los sujetos "cambien" su percepción, es solo a partir de reconocer lo que no fue del agrado o bien, del agrado de la persona al lado de sus

padres, llevándolo solo a intercambiar los estilos afectivos hacia los individuos con los que se relacionan amorosamente.

Sin duda, no deja de ser interesante como es que los individuos llegan a tener estas modificaciones de los patrones transmitidos de sus padres hacia ellos, esto podría ser que estos individuos obtuvieron las bases seguras en algún otro momento o con otras personas con las que han interactuado durante su desarrollo, o bien, la preparación académica e intelectual, necesarias para que se forme una consciencia abierta y atenta de lo que se percibe a su alrededor. Otra posible visión con respecto a esto último, sería que estos individuos realmente obtuvieron una positiva relación con los padres, es decir, que existieron otros elementos, que no propiamente fueron los estilos afectivos como la rigidez en la expresión de emociones, rigidez en contactos físicos entre padres e hijos, etcétera, sino la transmisión de las normas morales, cumplimiento de reglas establecidas explícita e implícitamente dentro del hogar, etcétera, en resumen, el proporcionamiento de una educación, y dejando de lado, como lo mencionamos anteriormente, los lazos afectivos, situación que creemos es de suma importancia para que el individuo se desarrolle lo más "completo" posible.

Ahora bien, es también interesante observar, que las parejas que participaron en este estudio, solo se relacionaron con otros individuos que fueran totalmente de otra estructura afectiva, es decir, los individuos con estructuras, por ejemplo, seguros/dominantes fueron probables que se relacionaran con inseguros/dependientes y así sucesivamente. Creemos que este tipo de combinaciones se da porque la pareja busca a partir de su historia familiar (como fueron criados) una continuación de dominación o sumisión para poder funcionar como individuo en sus relaciones románticas, además que sería incompatible dos individuos que fueran dominantes y seguros, pues existiría una lucha desgastante para obtener la estabilidad de la relación. En este sentido hay una aseveración en cuanto las formas de vinculación no/correspondientes (tipología de Lee) señalándose que se dudara que en algún momento se pueda dar la similitud entre dos personas en estructuras afectivas, pues la filiación en el amor en una pareja es a partir de esta disparidad y por ende, se cree que dos personas con la similitud de estructura afectiva llevarían tal cual las transmisiones lineales del aprendizaje de sus padres, y por tanto, no habría una diversidad para la selección de la pareja romántica, condenando a las relaciones amorosas a una mera forma automatizada de relacionarse.

Sin embargo, si se plantea que si existe una buena transmisión de apegos seguros desde la crianza y, se profesa como un aspecto positivo, el avance para buscar individuos más seguros para este mundo, entonces, ¿Porque se da este tipo de relación, donde las estructuras de personalidad no son las mismas? Tal vez no encontremos una respuesta que satisfaga nuestra intención de introducimos en el tema estudiado, pues sería caer en un determinismo que nos confinaría a creer que todas las relaciones deberán ser simples y sin complejidades. Se puede dejar abierta la posibilidad de retomar en algún otro momento, el abordar este tipo de relación, como sus características, consecuencias y similitudes.

De esta manera, podemos creer que los patrones de los estilos afectivos pueden ser rechazados o aceptados conscientemente, pero continuarán pesando en las futuras interacciones de un individuo en

cualquier relación romántica. Así, es importante plantear que una teoría intenta descifrar los elementos esenciales de la transmisión de los apegos seguros, queda limitada por varios aspectos referentes a la personalidad del individuo, esto interpretado de otra manera, sería que se tendría que abordar otras variables propias del individuo como es la forma de enfrentar cada situación en la vida cotidiana, la lectura de su realidad con los otros y de su entorno social, manejo de emociones, de género, etcétera.

Al profundizar con respecto al género, se observa una tendencia de perpetuación en casi todas las parejas femeninas que participaron, en continuar con los mismos patrones de transmisión de estilos afectivos de sumisión y de dependencia hacia sus parejas actuales, y lo más admirable o de llamar nuestra atención, es que son precisamente las madres de éstas, quienes se encargaron de continuar con estos esquemas de vinculación. Así que, las mujeres participantes tuvieron una selección de pareja donde sus compañeros tendían a estructuras personales de seguros/dominantes, dominantes/ansiosos, etcétera.

Es importante señalar que al igual que las mujeres participantes, los varones presentan una similar transmisión de los estilos afectivos de seguridad o dominación de parte de sus madres para la conformación de las relaciones que tienen actualmente, a excepción de los varones que fueron dominados por su madre, ya que presentan un estilo afectivo de inseguridad y/o ansiedad ante sus parejas femeninas. Con esto no queremos afirmar que las madres tienen el papel principal en la crianza y transmisión de dichos estilos afectivos, empero, existe una relación estrecha en cuanto transmisión maternal en los apegos, sean estos seguros o inseguros. El papel de los padres en la crianza no es de fácil visualización en la transmisión de los estilos afectivos, sin embargo, hay una tendencia de enseñanza de poca expresión de los sentimientos y emociones durante los conflictos que han pasado cada una de las parejas, además de ser similares los patrones de enfrentar o minimizar los aspectos emotivos en las historias con sus respectivas parejas amorosas.

A esto mismo, se le puede agregar el contexto social de los roles que están de alguna manera, tipificados de acuerdo a los requerimientos de la sociedad mexicana, donde las parejas femeninas deban continuar con la forma de dependencia y sumisión con sus parejas varones y esto aunado, con la transmisión (o preparación) de sus propias madres para asumir dichos roles. Sin embargo, esto quedaría en una mera suposición, pues no todas las mujeres han permitido esta forma de relacionarse afectivamente con sus parejas, ya que en nuestro estudio observamos (al menos en dos parejas que participaron en el estudio) una notoria dominación por parte de la pareja femenina con su compañero romántico ya que es ésta, quien decide los procedimientos de crianza de los hijos, la dinámica de la relación y enfrentamiento para la solución de conflictos entre ellos.

Con lo descrito anteriormente, podemos apreciar cierta limitante de la teoría del vínculo (así como cualquier otra visión del estudio de las relaciones de pareja) en cuanto a la aproximación de los estilos afectivos que se dan durante alguna relación romántica, más aun, el intento de descifrar los elementos de estos mismos estilos de relacionarse. En este estudio, no se intentó en lo más mínimo en buscar una alianza abierta con la teoría Bowlbiana para demostrar que si existe una transmisión, sino

más bien, dejar claro que es solo el inicio para abordar de una forma seria, la postura que las relaciones amorosas entre adultos tienen que ver con una complejidad notable dentro de la misma, pues existen otros elementos que hacen que puedan acoplarse dos personas.

Debemos recordar que la teoría del vínculo propuesta por Bowlby subraya desde sus inicios, la importancia de los primeros años de crianza en un infante a partir de sus progenitores y, que el resultado de esta crianza dará solamente la posibilidad de tener individuos participativos e innovadores así como seguros de emprender cualquier actividad que se les presente, de esta manera, se desprenden investigaciones hacia varios aspectos del ser humano como son en lo terapéutico, relación romántica, etcétera. Así, se cree que la teoría del vínculo más que ofrecer una respuesta que sea consistente y verdadera, promueve la atracción por seguir investigando en más ámbitos de las relaciones entre los seres humanos, siendo en nuestro caso las transmisiones de apegos afectivos en las relaciones románticas entre adultos. Al reconocer que la teoría del vínculo muestra ciertas limitantes ya descritas anteriormente, podemos señalar que la investigación que se llevó a cabo, también muestra una considerable limitante, (situación que en todo momento se ha reconocido) en cuanto a dos aspectos de suma consideración que no se tomaron en cuenta o bien, no fueron lo suficientemente profundizados como es la búsqueda y selección de la pareja romántica de parte de las parejas que intervinieron en la investigación. Con este respecto a esto, podemos apreciar que es un elemento que sería lo bastante útil para comprender algún otro elemento del estilo afectivo que en nuestro estudio no se tomó en cuenta, ya que al tener otras variables como son los requerimientos de atracción entre la pareja, congruencia de nivel sociocultural, económica, podríamos tener una mayor información acerca de las relaciones románticas adultas.

En este sentido, creemos conveniente proponer que además de todos los instrumentos utilizados en esta investigación para obtener la información, el aplicar un cuestionario que esté enfocado solo en visualizar las relaciones amorosas (historia amorosa, búsqueda y selección de pareja, percepción de atracción de pareja, etcétera) ayudará a revisar aun más aspectos de lo que son una relación, aclarando en su justo momento, que solo sería para apoyar al trabajo que se ha venido realizando.

De esta manera podemos intentar concluir por un lado, que los padres si bien, son portadores de la forma en que los infantes se comportaran posteriormente en las relaciones sociales así como las mismas relaciones amorosas, no son totalmente responsables del supuesto estilo afectivo transmitido, pues como se comprobó, existen individuos que llegan a tener claros sus limitaciones o en caso contrario, de su positivo estilo afectivo, dadas en su familia, éstos podrán apoyar o rechazan los estilos que les fueron transmitidos. El estudio que se aplicó en este trabajo, nos lleva a estar seguros que solo realizando varias investigaciones de este tipo, podremos acercarnos más al fenómeno de los apegos afectivos que se dan desde la infancia y persiste hasta la vida adulta, aunque al parecer se van transformando y se manifiestan en las relaciones amorosas en formas distintas, sigue ciertos lineamientos ubicados en las primeras experiencias con la familia de origen, de esta manera, concordamos que la

teoría del vínculo, acierta en que existen repercusiones en la forma en que los padres puedan criar a los hijos, aun cuando éstas no puedan ser definidas todavía a largo plazo.

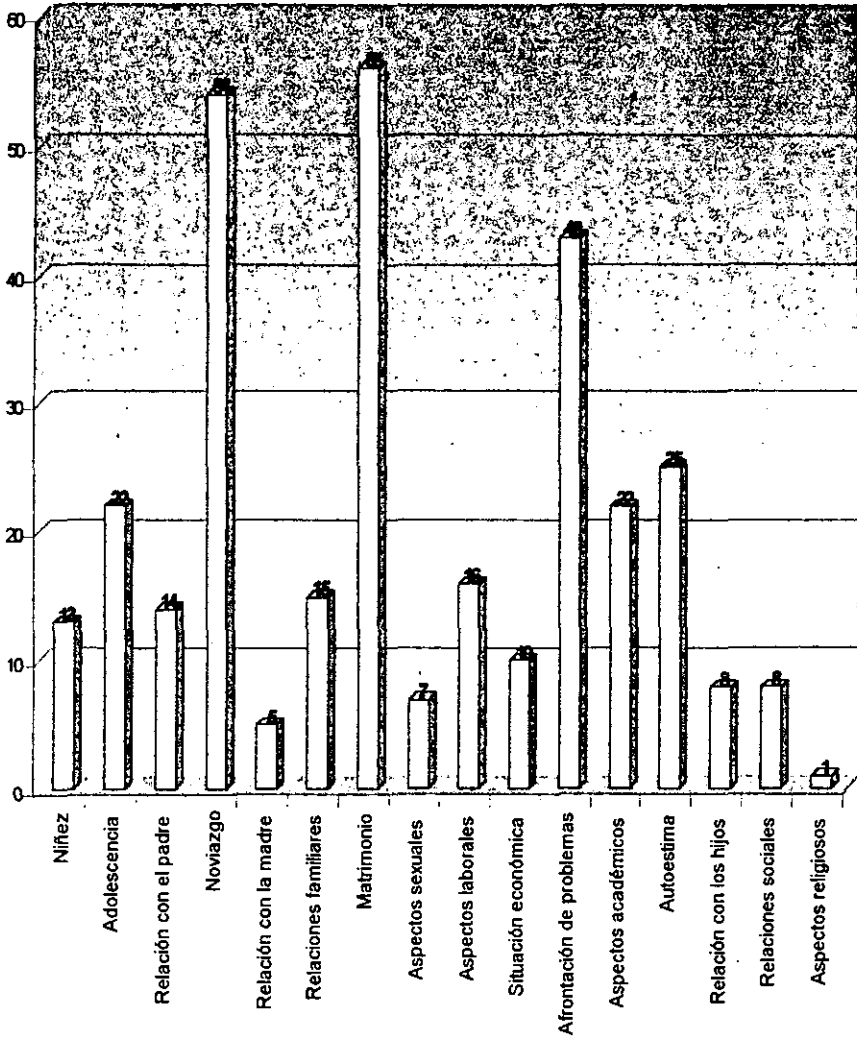
Ejemplo de codificación ("Sr. M" pareja 5)

- | | |
|---|---|
| 001 percepción de falta de recuerdo de niñez. | 055 Poca relación maternal. |
| 002 percepción de aprendizaje en la niñez. | 056 Restricción de educ. hacia madre. |
| 003 Percepción de niñez como aprendizaje. | 057 Percepción falta de cariño hacia madre. |
| 004 Nacimiento en el estado de Zacatecas. | 058 Trabajo desde niñez de madre. |
| 005 Padre dueño de negocio durante infancia. | 059 Percepción de falta de cariño para madre. |
| 006 Trabajo durante la niñez en negocio. | 060 Percepción de buena educ.de su madre. |
| 007 Gusto por trabajo en su niñez. | 061 Percepción de buena educ.de su madre. |
| 008 Gusto por trabajo en infancia. | 062 Tres hermanos como familia. |
| 009 Sent. de importancia por trabajo en infancia. | 063 Hermano mayor con 64 años de edad. |
| 010 Juegos con otros niños en infancia. | 064 Hermano menor de estructura. |
| 011 Peleas con otros niños durante infancia. | 065 Buena relación entre hermanos. |
| 012 Niñez percibida como tranquila. | 066 Buena relación con hermana Altigracia. |
| 013 Gusto por trabajo en infancia. | 067 Supervisión académica de Altigracia. |
| 014 Existencia de amigos durante infancia. | 068 Percepción de apego con Altigracia. |
| 015 Poca relación con amigos de niñez. | 069 Poca relación con hermano Julián. |
| 016 Poca relación con amigos de infancia. | 070 Poca relación actual con Julián. |
| 017 Suspensión académica por trabajo en amigos. | 071 Poca relación actual con Julián. |
| 018 Secundaria y trabajo durante su adolescencia. | 072 Relación estrecha con hermanas. |
| 019 Relación de amistad durante su infancia. | 073 Percepción de rebeldía en adolescencia. |
| 020 Reunión de amigos para travesuras en infancia. | 074 Desorientación en adolescencia. |
| 021 Niñez apegada al padre. | 075 Sin drogas durante adolescencia. |
| 022 Niñez apegada al padre. | 076 Sin exceso de consumo de alcohol adol. |
| 023 Niñez percibida como tranquila. | 077 Gusto por baile en adolescencia. |
| 024 trabajo desde su infancia. | 078 Asistencia a bailes en adolescencia. |
| 025 Percepción de crecimiento personal por trabajo. | 079 Asistencia a bailes en adolescencia. |
| 026 Niñez apegada al padre. | 080 Rebeldía al inicio de su adolescencia. |
| 027 Mala relación con la madre. | 081 Desorientación en su adolescencia. |
| 028 Percepción de madre rígida en lo afectivo. | 082 Desorientación en adolescencia. |
| 029 Padre poco afectivo. | 083 Desorientación durante la adolescencia. |
| 030 Padre poco afectivo. | 084 Rebeldía con familia en adolescencia. |
| 031 Creencia de buena relación hacia ambos padres. | 085 Rebeldía hacia madre en adolescencia. |
| 032 Madre portadora de educación. | 086 Percepción de rebelde en adolescencia. |
| 033 Madre percibida como fría para educación. | 087 Amistades durante su adolescencia. |
| 034 Madre percibida como fría para educación. | 088 Percepción de no amistades en adoles. |
| 035 Sin apoyo maternal durante educación. | 089 Sin amistades por carácter en adoles. |
| 036 Conflicto con madre en adolescencia. | 090 Sin amistades por carácter en adoles. |
| 037 Conflicto con madre en adolescencia. | 091 Deseo de radicar en Ciudad de México. |
| 038 Conflicto con madre en la adolescencia. | 092 Deseo de radicar en Ciudad de México. |
| 039 Conflicto con madre en adolescencia. | 093 Deseo de radicar en Ciudad de México. |
| 040 Conflicto maternal agudizado en adolescencia. | 094 Deseo de radicar en Ciudad de México. |
| 041 Conflicto con madre en adolescencia. | 095 Trabajo en negocio paterno en adoles. |
| 042 Remordimiento por conflicto maternal. | 096 Sin apoyo familiar para radicación adol. |
| 043 Conflicto familiar por situación familiar. | 097 Retención maternal para no radicación. |
| 044 Conflicto maternal agudizado en adolescencia. | 098 Salida a radicación a los 18 años. |
| 045 Resolución de conflicto con madre. | 099 Terminación de bachillerato en CD. Méx. |
| 046 Resolución de conflicto maternal. | 100 Dolor emocional paterna por radicación. |
| 047 Sin comunicación con madre en adolescencia. | 101 Dolor emocional paterna por radicación. |
| 048 Sin comunicación con la madre. | 102 Dolor emocional paterna por radicación. |
| 049 Mejoramiento de comunicación con madre. | 103 Dolor emocional maternal por radicación |
| 050 Mejoramiento de la comunicación con madre. | 104 Dificultad en expresión de sent. Materno |
| 051 Sin exceso de conflicto con figura maternal. | 105 primer noviazgo sin enamoramiento. |
| 052 Entendimiento de proceder materno en educ. | 106 Primer noviazgo sin enamoramiento. |
| 053 Poca relación afectiva con la madre. | 107 Presión para formalización de 1er nov. |
| 054 Poca relación afectiva con madre. | 108 Con. de su primera pareja en noviazgo. |

- 109 Sin compromiso en 1er noviazgo.
110 Sin compromiso en 1er noviazgo.
111 Relaciones posteriores sin compromiso.
112 Formalización de primer noviazgo.
113 Duración de 6 meses el 1er noviazgo.
114 Sin compromiso emocional en 1er nov.
115 Sin compromiso emocional en 1er nov.
116 Percepción de mala relación en 1er noviazgo.
117 Sin compromiso emocional en 1er nov.
118 Sin compromiso para matrimonio en 1er nov.
119 Sin compromiso emocional en 1er noviazgo.
120 Terminación de 1er noviazgo.
121 Negociación para no terminación de nov.
122 Iniciación de 2do noviazgo.
123 2do noviazgo sin compromiso formal.
124 Buena relación en 2do noviazgo.
125 Sin conflictos en 2do noviazgo.
126 Segundo noviazgo sin compromiso formal.
127 Segundo noviazgo sin compromiso formal.
128 Sin infidelidades durante el año del 2do nov.
129 Con. de pareja para 3er noviazgo.
130 Iniciación de 3er noviazgo.
131 Cortejo para 3er noviazgo.
132 Declaración para formalizar 3er noviazgo.
133 Sin compromiso emocional en 3er noviazgo.
134 Sin compromiso emocional en 3er noviazgo.
135 Sin compromiso sentimental en 3er noviazgo.
136 Sin compro. en ninguna relación no formal.
137 Sin compromiso en relaciones por temor.
138 Sin compromiso en relaciones no formales.
139 Sin compromiso en relaciones no formales.
140 Sin compromiso en relaciones no formales.
141 Experiencia sexual a los 14 años.
142 Sin compromiso en relaciones no formales.
143 Sin compromiso en relaciones no formales.
144 Radicación a la Cd. de México a los 18 años.
145 Apoyo familiar para sustento en cd. de Méx.
146 Sin aceptación paterna de radicación cd. Méx.
147 Comprensión paterna por radicación a cd. Méx.
148 Ayuda económica familiar para radicación.
149 Inicia laboral en la cd. de México.
150 Sin posibilidad académica en la cd. de México.
151 Sin posibilidad de estudios por trabajo.
152 Continuación de estudios de bachillerato.
153 Terminación de estudios de bachillerato.
154 Mejoramiento laboral por situación académica.
155 Terminación de estudios de bachillerato.
156 Ingreso a estudios superiores (politécnico).
157 Abandono de estudio superior por pareja act.
158 Abandono escolar por embarazo pareja actual.
159 Abandono escolar por embarazo pareja actual.
160 Con. de pareja actual por amistades.
161 Dificultad para aprendizaje en estudios sup.
162 Dificultad en aprendizaje en estudios superior.
163 Ayuda académica para estudio superior.
164 Ayuda académica para estudio superior.
165 Ayuda académica para estudio superior.
166 Trabajo durante estudio superior.
167 Conocimiento de pareja actual.
168 Conocimiento de pareja actual.
169 Conocimiento de pareja actual.
170 Sin importancia con. de pareja actual.
171 Gusto por conocimiento de pareja actual.
172 Conocimiento de pareja actual.
173 Inicio de cortejo con pareja actual.
174 enamoramiento hacia su pareja actual.
175 Enamoramiento hacia su pareja actual.
176 Duración de dos meses en noviazgo.
177 Embarazo durante los dos meses de nov.
178 Desubicación por embarazo de pareja.
179 Frustración personal por embarazo.
180 Frustración personal por embarazo.
181 Afrontación de embarazo en noviazgo.
182 Afrontación de embarazo en noviazgo.
183 Afrontación de embarazo en noviazgo.
184 Abandono de estudios por embarazo.
185 búsqueda de empleo para sust. embarazo
186 Afrontación de embarazo con pareja act.
187 pareja proporcionadora de estabilidad.
188 Matrimonio después de nac. del 1er hijo.
189 Matrimonio después de nac. del 1er hijo.
190 Renta de apartamento para inicio matríz.
191 matrimonio solo por ley civil.
192 Festejo por matrimonio por ley civil.
193 Percepción de difícil inicio matrimonial.
194 Conflicto matrimonial por situación eco.
195 Comprensión durante inicio de matrimonio
196 Matrimonio actual considerado estable.
197 Matrimonio actual consolidado.
198 procreación de dos hijos en matrimonio.
199 hijos con terminación académica.
200 Percepción de hijos responsables.
201 Percepción de hijos responsables.
202 Percepción de estricto en educ. de hijos.
203 Percepción de estricto en educ. de hijos.
204 Percepción de buena relación con hijos.
205 Buen empleo de hija mayor.
206 Buen empleo de hija mayor.
207 Buena posición de empleo de hija mayor.
208 Planeación de matrimonio de hija mayor.
209 Buena posición de empleo de hija mayor.
210 Ingreso de estudios sup. de hijo menor.
211 Percepción de 2do hijo de actitud pasiva.
212 Mala situación académica de 2do hijo.
213 Mala situación académica de 2do hijo.
214 Buena rel. de com. con ambos hijos.
215 Buena rel. Con ambos hijos actualidad.
216 Apoyo para conflictos para ambos hijos.

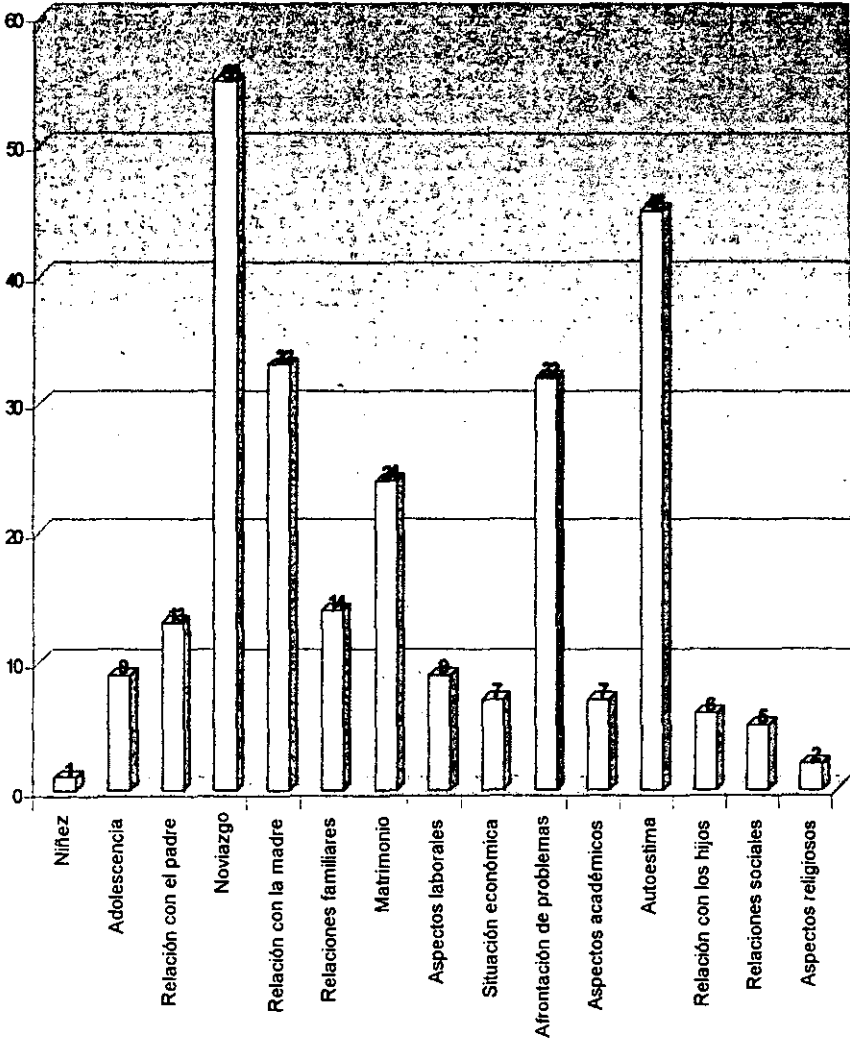
- 217 Percepción de buena familia.
 218 Buena relación matrimonial actual.
 219 Pareja como persona importante en matr.
 220 Percepción precipitación de 1er embarazo.
 221 Creencia de con. pareja actual p/ destino.
 222 Creencia de con. pareja actual p/ destino.
 223 Conflictos durante inicio de matrimonio.
 224 Mala situación eco. en inicio de matrimonio.
 225 Proveedor de bases para ambos hijos.
 226 Percepción de unión en matrimonio actual.
 227 Percepción de unión en matrimonio actual.
 228 Sin arrepentimiento de 1er embarazo.
 229 Sin planeación en 1er embarazo en matr.
 230 Embarazo al segundo mes de noviazgo.
 231 Sin arrepentimiento por matrimonio inicial.
 232 Aprendizaje de matrimonio en la actualidad.
 233 Convivencia con hermanos en fin de año.
 234 Festejo de fiestas navideñas familia de pareja.
 235 Festejo de fin de año con familia de origen.
 236 Pérdida matema hace 5 años.
 237 Reunión con familia de origen p/ fin de año.
 238 Percepción de unión entre hermanos.
 239 Ayuda económica de sus hermanos para él.
 240 Ayuda económica por parte de sus hermanos.
 241 Ayuda eco. por parte de hermano Julián.
 242 Ayuda eco. por parte de todos sus hermanos.
 243 Ayuda eco. por parte de la familia de origen.
 244 Buena relación entre hermanos.
 245 Buena convivencia con familia de origen.
 246 Percepción de mayor com. con familia pareja
 247 Convivencia con familia de pareja actual.
 248 Convivencia con familia de pareja.
 249 Padre concebido como figura importante.
 250 Padre enfermo debido al consumo de cigarrillo.
 251 Padre enfermo debido al consumo de cigarrillo.
 252 Percepción de padre limitado en exp. de emo.
 253 Padre confrontador de problemas
 254 Obtención de negocio por padre.
 255 Trabajo de padre para obtención de negocio.
 256 Préstamo financiero para obtención de negocio.
 257 Préstamo financiero para obtención de negocio
 258 Percepción de fortaleza emocional del padre.
 259 Percepción de aprendizaje de figura patema.
 260 admiración hacia figura patema.
 261 Trabajo con su padre en negocio.
 262 Percepción de aprendizaje hacia su padre.
 263 Percepción de aprendizaje hacia su padre.
 264 Padre pendiente de educación.
 265 Rebelión con su padre en adolescencia.
 266 Percepción matema de no tolerancia con hijos
 267 Padre consentidor en adolescencia.
 268 Padre consentidor durante adolescencia.
 269 Apoyo de padre en situaciones emocionales.
 270 Percepción de padre sensible.
 271 Percepción de padre sensible emocionalmente
 272 Percepción de padre sensible en lo emocional.
 273 Percepción de aprendizaje de su padre.
 274 Transmisión de aprendizaje de su padre.
 275 Transmisión de aprendizaje de su padre.
 276 Consideración de figura patema importante
 277 Relación de conflicto entre padres.
 278 Relación de conflicto entre padres.
 279 Conflicto matema por golpes.
 280 Conflicto con madre en niñez por golpes.
 281 Relación entre padres considerada buena.
 282 Percepción de carácter difícil de madre.
 283 Relación entre padres considerada buena.
 284 Sin con. de relación de hermanos y padres.
 285 Sin con. de relación de hermanos y padres
 286 Sin con. de relación de hermanos y padres.
 287 Percepción de buena relación con vecinos.
 288 Percepción de no interferir en conflictos vec.
 289 Sin meterse en conflictos vecinales.
 290 Percepción de respeto a vecinos.
 291 Percepción de no amistades cercanas.
 292 consideración de un solo amigo en su vida.
 293 Percepción de no amistades en ámbito lab.
 294 Percepción de no amistades en ámbito lab.
 295 Sin reuniones con vecinos p/ convivencia.
 296 Sin reuniones con vecinos p/ convivencia.
 297 Percepción de ser antisocial con vecinos.
 298 Sin conflicto personal por ser antisocial.
 299 Ambito laboral actual en Seguros Hidalgo.
 300 Percepción de buen puesto laboral actual.
 301 Ambito laboral en Seguros Hidalgo.
 302 Ambito laboral en Seguros Hidalgo.
 303 Duración de 15 años en ámbito lab. actual.
 304 Inicio laboral en el año de 1983.
 305 Gusto por trabajo actual.
 306 Insatisfacción por abandono escolar.
 307 Aceptación por abandono escolar.
 308 Intento por continuar estudios abandonado
 309 Intento por concluir estudios.
 310 Dificultad para aprendizaje de estudios.
 311 Dificultad para estudios abandonados.
 312 Dificultad para aprendizaje de estudios.
 313 Aceptación por abandono de estudios.
 314 Iniciación de negocio con pareja actual.
 315 Iniciación de negocio con pareja actual.
 316 Dificultad para reiniciar aprendizaje.
 317 Aceptación de no cont. Con estudios sup.
 318 Percepción de buenas decisiones y afront.
 319 Visión de buenas decisiones y afrontación
 320 Visión de buenas decisiones y afrontación.
 321 Pérdida matema hace 5 años.
 322 Pérdida matema por cáncer en matr.
 323 Dolor emocional por pérdida matema.
 324 Sin entendimiento emocional hacia madre
 325 Dolor por pérdida matema.
 326 Visión de aceptación de pérdida matema.
 327 Dolor del padre por muerte de pareja.
 328 Unión de pareja de sus padres.

"Sr. J" (Pareja 1)



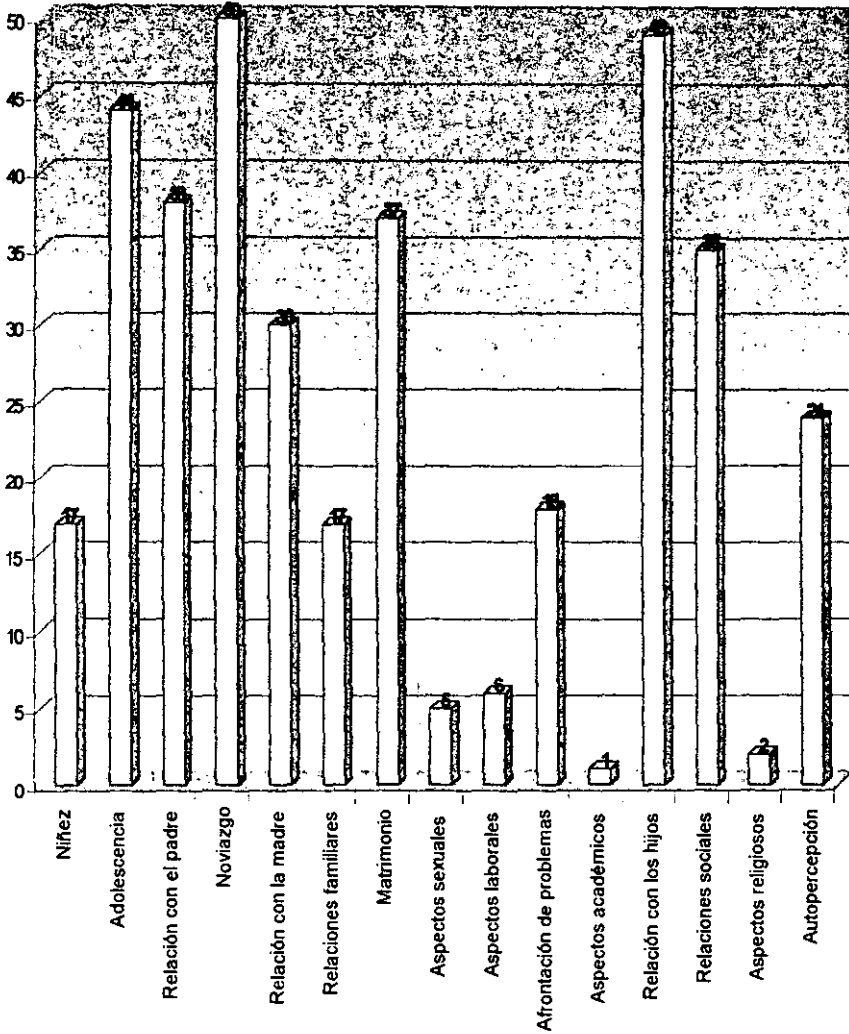
Gráfica 1 Frecuencia de los temas de interés del "Sr. J" en la entrevista.

"SaN" (Página 1)



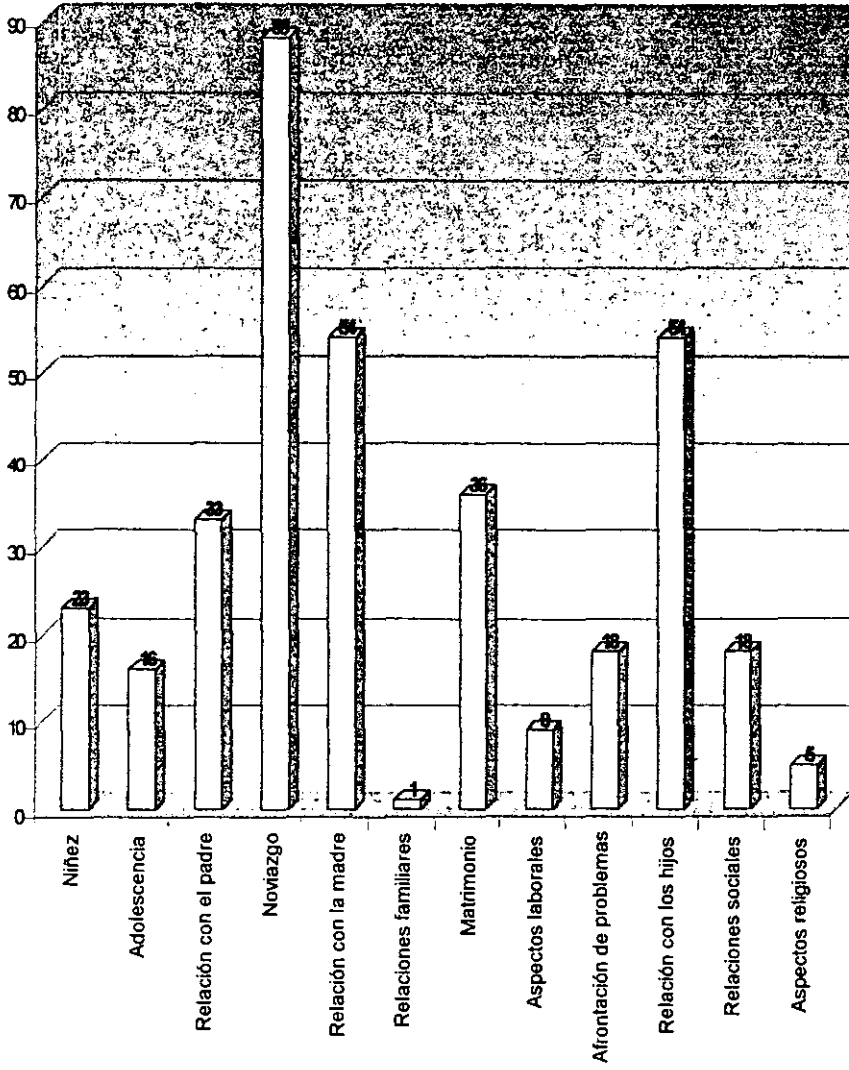
Gráfica 1 A Frecuencia de los temas de interés del "Sra. N" en la entrevista.

'Sr. Z' (Pareja 2)



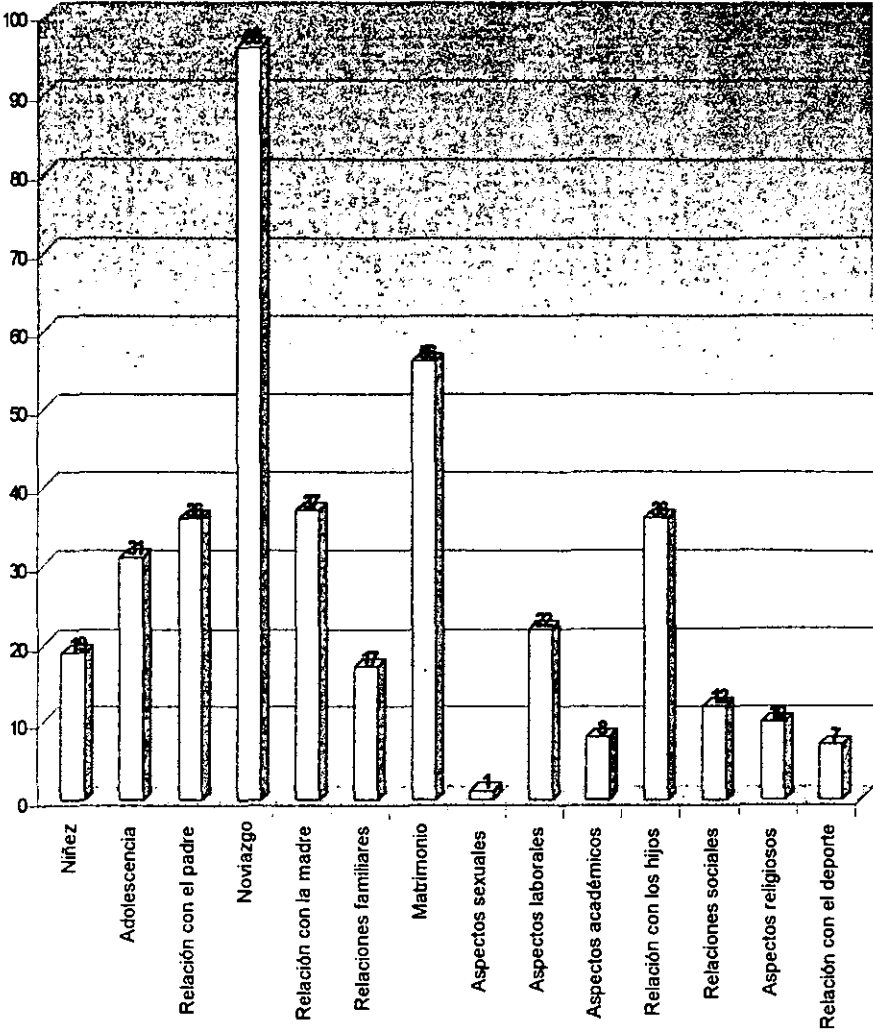
Gráfica 2 Frecuencia de los temas de interés del 'Sr. Z' en la entrevista.

'Sra. G' (Pareja 2)



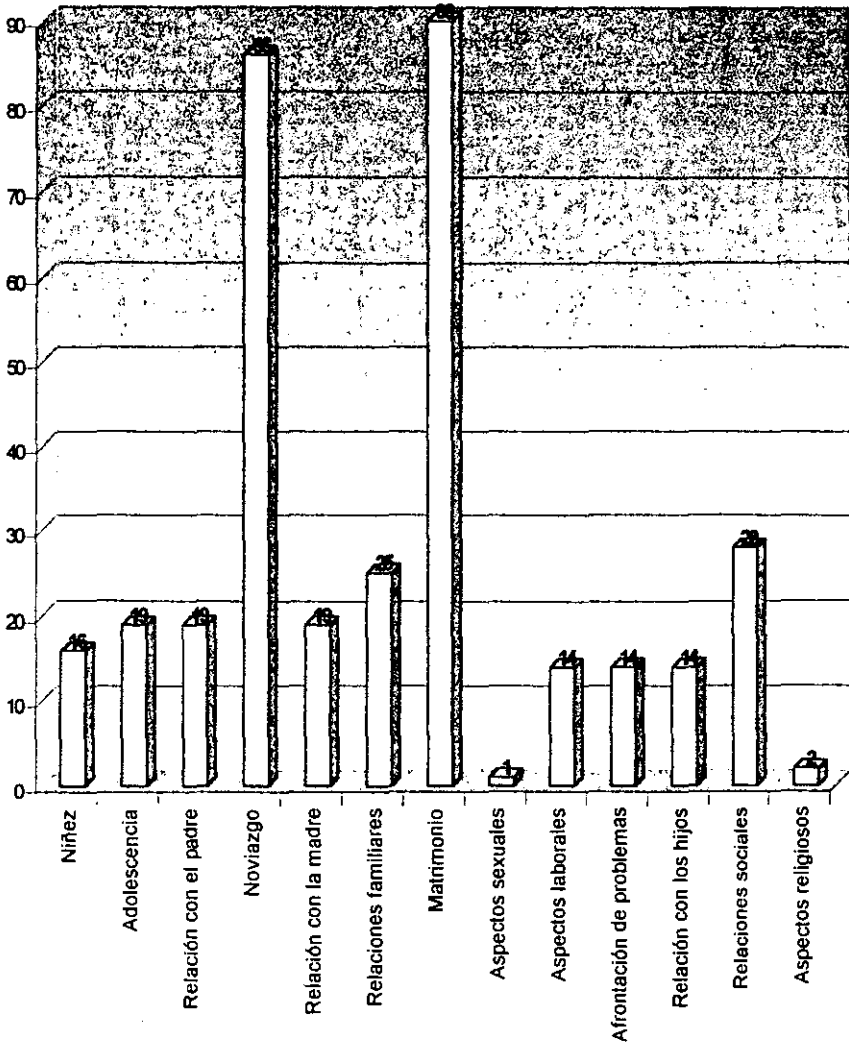
Gráfica 2 A Frecuencia de los temas de interés del "Sra. G" en la entrevista.

"Sr. F" (Pareja 3)



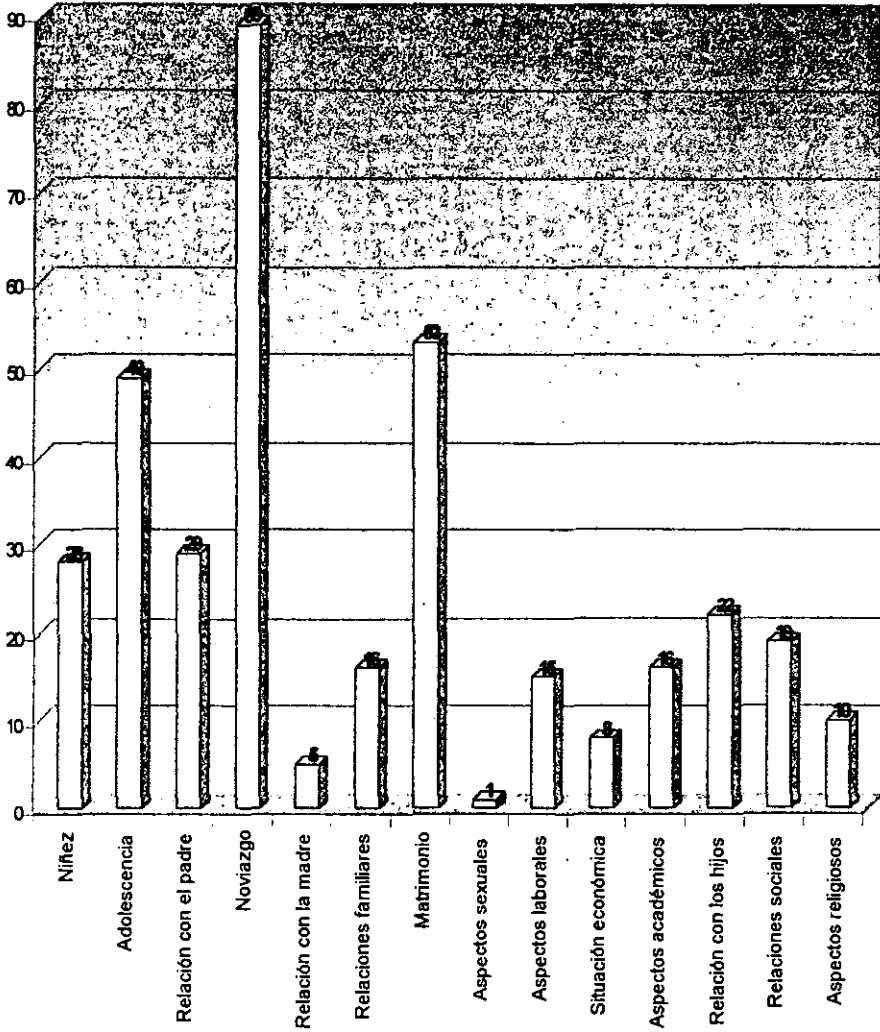
Gráfica 3 Frecuencia de los temas de interés del "Sr. F" en la entrevista.

"Sra. L" (Pareja 3)



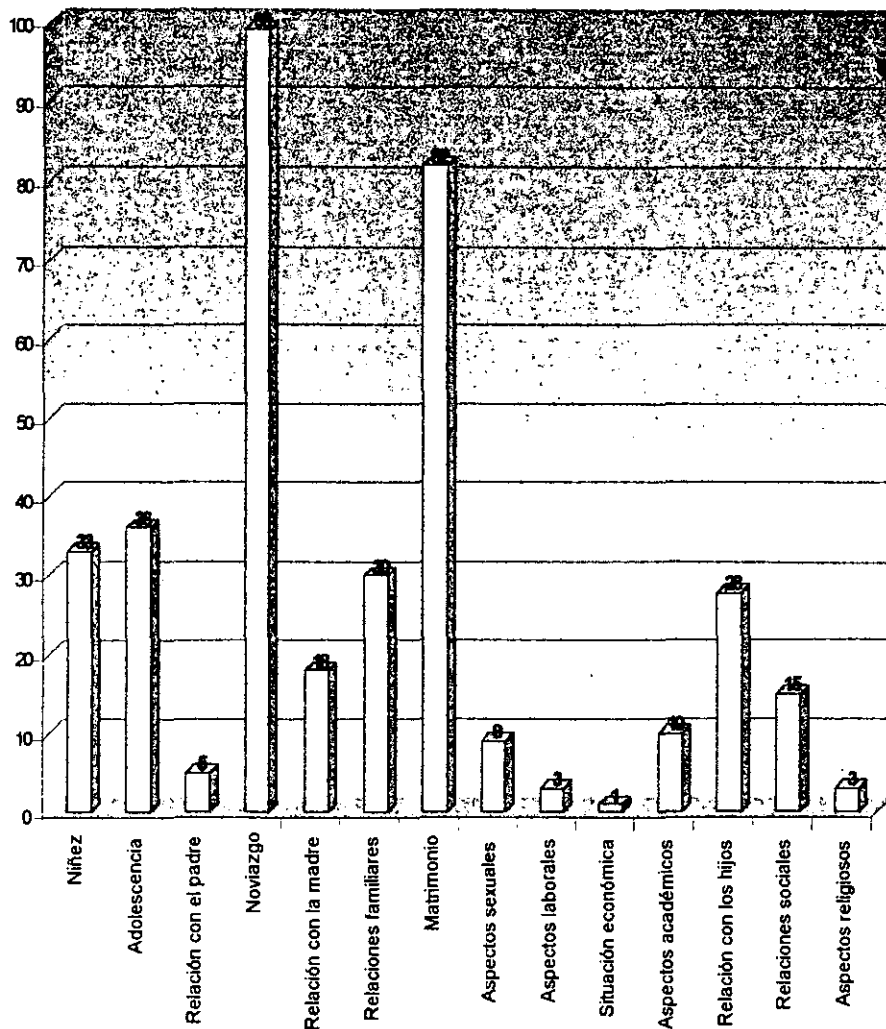
Gráfica 3 A Frecuencia de los temas de interés del "Sra. L" en la entrevista.

"Sr. V" (Pareja 4)



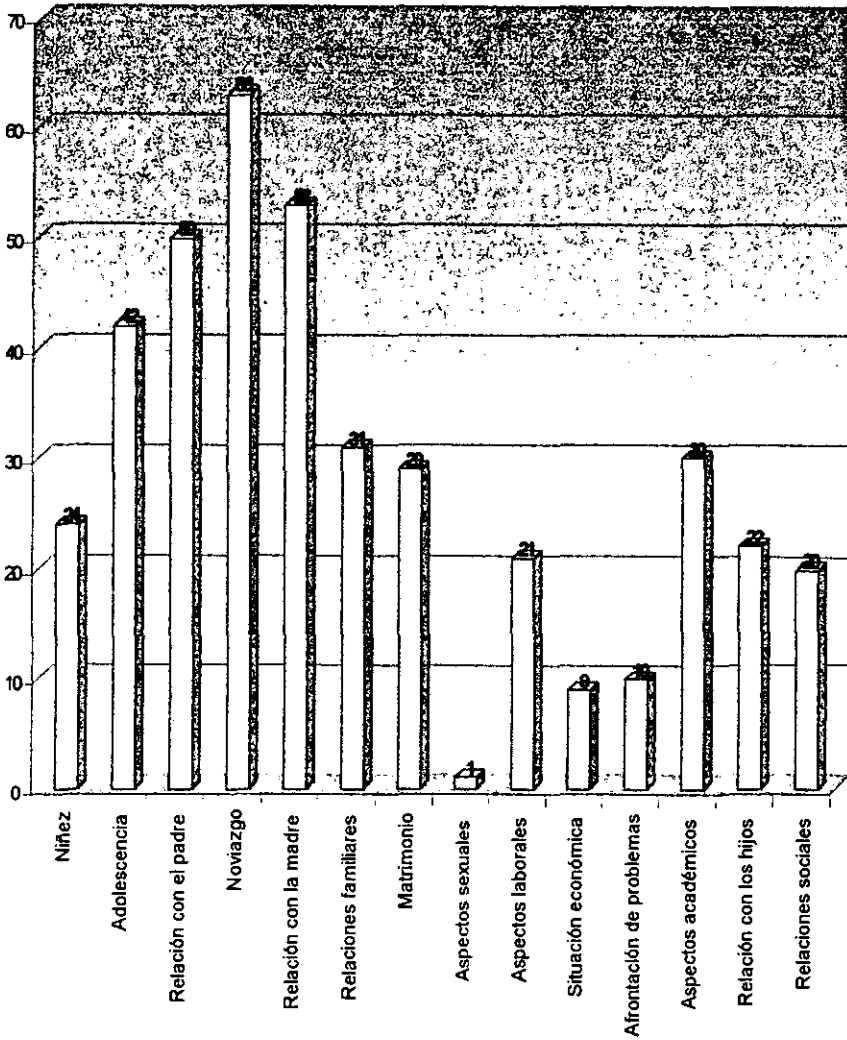
Gráfica 4 Frecuencia de los temas de interés del "Sr. V" en la entrevista.

"Sra. R" (Página 4)



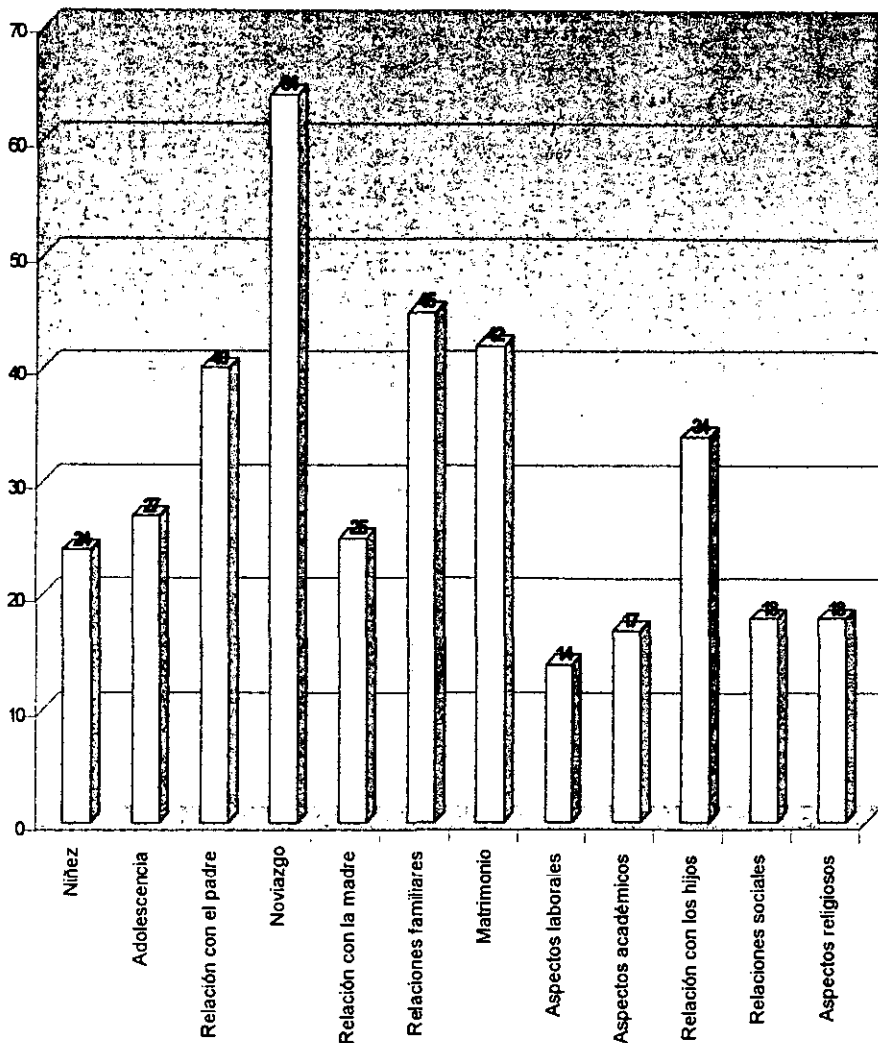
Gráfica 4 A Frecuencia de los temas de interés del "Sra. R" en la entrevista.

"Sr. M" (Pareja 5)



Gráfica 5 Frecuencia de los temas de interés del "Sr. M" en la entrevista.

"Sra Y" (Pareja 5)



Gráfica 5 A Frecuencia de los temas de interés del "Sra. Y" en la entrevista.

BIBLIOGRAFÍA.

- Acevedo A. y Florencia, A. (1996). *El proceso de la entrevista. Conceptos y modelos*. México: Limusa.
- Ainsworth M.; Blehar M.; Waters, E. y Wall, S. (1978) *Modelos paternos de vinculación: un estudio psicológico de la extraña situación*. Ginebra: cuadernos de salud pública.
- B. W. Beatrice. (1986) The effect of experience on peer relationships. *Process and Outcome in Peer Relationships*. 4, 79-97.
- Belsky, J. (1980) A Family analysis of parental influence on infant exploratory competence. *The Father/Infant Relationships Observational studies in Family Setting*. 5, 87-110.
- Benson, M.; Larson J.; Wilson S. y Demo D. (1993) Family of origin influences on late adolescent romantic relationships. *Journal of Marriage and the Family*. 55, 863-872.
- Boriello, G. y Thompson, B. (1990). Una nota relativa a la validación de la tipología de Lee. *Journal of Psychology*. 124, (6), 639 -644.
- Bowlby, J. (1984). *Cuidado materno y amor*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bowlby, J. (1986) *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.
- Bowlby, J. (1993). *El vínculo afectivo*. Barcelona: Paidós.
- Bowlby, J. (1993). *La pérdida afectiva, tristeza y depresión*. Barcelona: Paidós
- Bowlby, J. (1993). *La separación afectiva*. Barcelona: Paidós.
- Bowlby, J. (1995). *Una base segura; aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. México: Paidós.
- Feeney B. y Kirkpatrick, L. (1996) Effects of adult attachment and presence of romantic partners on psychological responses to stress. *Journal of Personality and Social Psychology*. 70, (2), 253 - 270.

- Bullock, J. (1990) Parental Perceptions of the Family and Children's peer relationships. *Journal of Psychology*. 125, (4), 419 –426.
- Bush, David; Gallagher, Bernard y Weiner, Wendy. (1982) Paternal models of authoritarian among generations. *Journal of Social Psychology*. 166, 91 –97.
- Collins, N. y Read, S. (1990) Adult attachment, working models, and relationships quality in dating couples. *Journal of Personality and Social Psychology*. 58, (4), 644 –663.
- Collins, N. (1996) Working models of attachment: implications for explanation, emotion and behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*. 71, (4) 810 –832.
- Dale, Griffin y Bartholomew, K. (1994) Models of the self and other: Fundamental dimensions underlying measures of adult attachment. *Journal of Personality and Social Psychology*. 67, (3), 430 –445.
- Dale, G. Pederson J. y Nash, A. (1982) Dyadic interaction in the first years of life. *Peer Relationships and Social Skills in Childhood*. 1, 11 –37.
- Dryer, Christopher y Horowitz, Leonard. (1997) Wen do oppsites attrac? Interpersonal complementary versus Similarity. *Journal of Personality and Social Psychology*. 72, (3), 592 – 603.
- Easterbrooks, A. y Lamb, M. (1997) The relationships between quality of infant/mother attachment and infant competence in initial encounters with peers child development. *Child Development*. 50, 380 –387.
- Egeland, B. y Farber, E. (1984) Infant/Mother attachment: Factors related to it's development and changes over time. *Child Development*. 55, 753 771.
- Epstein, J. (1986) Friendships Seleccion: Developmental and enviromental influences. *Outcome in Peer Relationships*. 6, 129 –155.
- Feeney, J. y Noller, P. (1990) Attachment styles as a predictor of adult romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*. 58, (2), 281 –291.
- Fox, N.; Kimmerly N. y Schafer W. (1991) Attachment to Mother/Attachment to Father: A meta-analysis. *Child Development*. 62, 210 –225.

- Fraley, C. y Shaver, P. (1997) Adult attachment and the supression of unwanted thoughts. *Journal of Personality and Social Psychology*. **73**, (5), 1080 –1091.
- Goode, W. y Hatt, P. (1980) *Métodos de investigación social*. México: Trillas.
- Gotlib, L. y Kassel, J. (1996) Adult attachment security and simptoms of depression: the mediating roles of disfuncional attitudes and low self/esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*. **70**, (2), 310 –320.
- Hazan, C. y Shaver, P. (1987) Romantic love conceptualized as in attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*. **52**, (3), 511 –524.
- Hendrick, S.; Hendrick, C. y Adler, N. (1988) Romantic relationships: love, satisfacción and staying together. *Journal of Personality and Social Psychology*. **54**, (6), 980 –988.
- Ijzendoorn, V. y Fox, N. (1995) Of the way we are: Adult memories about attachment experiences and their role in determining infant/parent relationships. *Psychological Bulletin*. **117**, (3), 404 – 410.
- Jacobson, J. y Wille, D.. (1986) The influence of attachment pattern on developmental changes in peer interaction from the preschool period. *Child Development* **57**, 338 –347.
- Jacobson, J.; Tianen, R.; Wille, D. y Aitch, D. (1986) Infant/Mother attachment and early peer relations: The assesment of behavior in an interactive context. *Process and Outcome in Peer Relationships*. **3**, 57 –76.
- Kirkpatrick, L. y Keith, D. (1994) Attachment style, bender, and relationships stability: A longitudinal analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*. **66**, (3), 502 –512.
- Kobak, R. y Cole, H. (1993) Attachment and emotion regulation during Mother/Teen problem solving: A control teory analysis. *Child Development*. **64**, 231-245.
- Lamb, M. (1980) The development of parent/infant attachments in the first two years of life. *The Father/Infant Relationships. Observational Studies In the family Setting*. **2**, 21– 43.
- Marinus, H. y Ijzendoorn, V. (1995) Of the way we are: On temperament, attachment an the transmission gap. *Psychological Bulletin*. **117**, (3), 411 –415.

- Mathes, E. y Moore, C. (1984) Complementary theory the Reik about romantic love. *Journal of Psychology*. **125**, (3), 321 –327.
- McGoldrick, Mónica y Gerson, Randy. (1996). *Genogramas en la evaluación familiar*. Barcelona: Gedisa.
- Mikulincer, M. (1997) Adult attachment style and information processing: Individual differences in curiosity and cognitive closure. *Journal of Personality and Social Psychology*. **72**, (5), 1207 – 1230.
- Mikulincer, M. (1995) Attachment style and the mental representation of the self. *Journal of Personality and Social Psychology*. **69**, (6), 1203 –1213.
- Mohammadreza, H. (1982) Loneliness as a fuction of parent/Child and peer relations. *Journal of psychology*. **112**, 129 –133.
- Muench, D. y Landrum, E. (1993) Family dynamics and attitudes toward marriage. *Journal of psychology* **128**, (4) 123- 157.
- Patton, M. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. Newbury park: Sage.
- Pietromonaco, P. y Feldman, L. (1997) Working models of attachment and daily social interactions. *Journal of Personality and Social Psychology*. **75**, (6), 1409 –1423.
- Pistole, C. (1994) Adult attachment styles: Some thoughts on closeness/distance. *Journal of Personality and Social Psychology*. **33**, (2), 147 –159.
- Sharpsteen, D. y Kirkpatrick, L. (1997) Romantic jealousy and adult romantic attachment. *Journal of Personality and Social Psychology*. **72**, (3), 627 –640.
- Simmons, C.; Vomkolke, A. y Shimizo, H. (1986) Attitudes toward romantic love among American, German and Jponese students. *Journal of Personality and Social Psychology*. **126** (3), 327 –336.
- Simmons, C.; Wehner, E. y Akay, K. (1988) Differences in attitudes toward romantic love of french and American college students. *Journal of Social Psychology*. **129**, (6), 793 –799.

- Tidwell, M.; Reis, H. y Shaver, P. (1996) Attachment, attractiveness and social interaction: A diary Study. *Journal of Personality and Social Psychology*. 71, (4), 729 –745.
- Turner, P. (1991) Relation between attachment, gender, and behavior with peers in preschool. *Child Development*. 62, 1475 –1488.
- Vandell, D. y Wilson, K. (1982) Social interaction in the first year: Infants social skills with peers versus Mother. *Peer Relationships and Social Skills in childhood*. 2, 188 –206.
- Vormbrock, J. (1993) Attachment theory as applied to wartime and job-Related marital separation. *Psychology Bulletin*. 114, (1), 122 –144.